

RAFAEL ASENCIO GONZÁLEZ



CÁTEDRA ARZOBISPO LOAZES  
✦ UNIVERSIDAD DE ALICANTE ✦



# *Las Estudiantinas del Antiquo Carnaval Alicantino*

ORIGEN, CONTENIDO LÍRICO Y ACTIVIDAD BENÉFICA (1860-1936)



**LAS ESTUDIANTINAS DEL ANTIGUO  
CARNAVAL ALICANTINO**



# **LAS ESTUDIANTINAS DEL ANTIGUO CARNAVAL ALICANTINO**

**ORIGEN, CONTENIDO LÍRICO  
Y ACTIVIDAD BENÉFICA  
(1860-1936)**

**Rafael Asencio González**

**CÁTEDRA ARZOBISPO LOAZES  
UNIVERSIDAD DE ALICANTE**

© Rafael Asencio González

© de la presente edición: Cátedra Arzobispo Loazes. Universidad de Alicante.

Cubiertas: Enrique Pérez Penedo. Basadas en acrílico del pintor Demetrio Sánchez «Demetrio» y fotografía de 1910 de la Tuna Escolar Alicantina.

Diseño y maquetación: Enrique Pérez Penedo.  
Gabinete de Imagen y Comunicación Gráfica de la Universidad de Alicante.

Documentación gráfica: Museo del Estudiante; Fundación Centro de Estudios Vicente Blasco Ibañez; Archivo Comparsa de Estudiantes de Villena; colección particular de Enrique Pérez; colección particular de Rafael Asencio.

ISBN: 978-84-8018-375-8

Depósito Legal: A 142-2013

Producción: Editorial Agua Clara, SL  
Impresión: Kadmos, SCL. Salamanca

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información, ni transmitir alguna parte esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado –electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, etcétera–, sin el permiso previo de los titulares de la propiedad intelectual.

*A todas las tunas y estudiantinas alicantinas que fueron, son y serán; y a las filás y comparsas de estudiantes de esta provincia, en calidad de herederas.*

*A mis amigos Gregorio Canales Martínez, Miguel Ángel Vega Zafra, Pedro J. Ruiz Maján, Gabriel Maestre Payá y Enrique Pérez Penedo.*

*A Demetrio Sánchez, autor del dibujo de la portada del libro.*

*A la Tuna de la Facultad de Medicina de Córdoba.*

*A Lola y Alejandro.*





## ÍNDICE

PRÓLOGO .....	13
PRESENTACIÓN .....	17
I. LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA ESTUDIANTINA: LAS TUNAS O ESTUDIANTINAS GALANTES EN ESPAÑA (DE FINALES DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX A 1937) .....	21
I. I. CONCEPTO Y CLASES DE ESTUDIANTINAS .....	24
I.I.1. <i>Estudiantinas no integradas por estudiantes</i> ...	29
I.I.2. <i>Estudiantinas universitarias</i> .....	33
I.I.3. <i>Estudiantinas orquestas profesionales</i> .....	40
I. II. CARACTERES GENERALES .....	41
I.II.1. <i>Fama y reconocimiento</i> .....	41
I.II.2. <i>Vestimenta y nuevos elementos</i> .....	49
I.II.3. <i>Actuaciones y nuevos escenarios</i> .....	59
I.II.4. <i>Repertorios y formas musicales</i> .....	62
I.II.5. <i>Organización interna</i> .....	63
I.III. ESTUDIANTINAS ALICANTINAS: SINGULARIDADES .....	65
II. NUESTRAS PRIMERAS ESTUDIANTINAS .....	69
II.I. LA RIADA DE SANTA TERESA Y LA LABOR SOLIDARIA DE LAS ESTUDIANTINAS .....	72
A) <i>Alicante</i> .....	72
B) <i>Distritos Judiciales de Alcoy y Cocentaina</i> .....	75
C) <i>Elche</i> .....	78
D) <i>Madrid</i> .....	79
III. EL «CIERRE DEL CÍRCULO» EVOLUTIVO DE LAS ESTUDIANTINAS ALICANTINAS (1880–1899)....	83
III.I. ALICANTE. ....	83
III.I.1. <i>La Estudiantina del Instituto Provincial de                 2.ª Enseñanza y la organizada para paliar                 las consecuencias del cólera en 1885</i> .....	84
III.I.2. <i>Tres estudiantinas del carnaval de 1887</i> .....	88

III.I.3. <i>Estudiantinas alicantinas de los carnavales de 1888 a 1898</i> .....	91
III.II. ALCOY .....	93
III.II.1. <i>Las estudiantinas alcoyanas y su labor en pro del levantamiento de la Casa de Desamparados</i> .....	94
III.II.2. <i>Estudiantinas – comparsas de baile</i> .....	105
III.III. ORIHUELA .....	106
III.III.1. <i>La estudiantina orcelitana «pro» familias de los náufragos alicantinos del «Reina Regente» (1895)</i> .....	108
III.III.2. <i>La estudiantina de la Sociedad de Armados y la organizada a favor de los soldados heridos en Cuba (1896)</i> .....	116
III. III. 3. <i>La estudiantina de «La Caridad» (1897)...</i>	118
III. IV. DOLORES .....	121
III.V. CATRAL .....	121
III.VI. SAN VICENTE .....	122
III.VII. ELCHE .....	122
III.VIII. DENIA .....	122
III.IX. PETREL .....	124
III.X. VISITANTES ILUSTRES .....	125
A) <i>La Estudiantina Española Fígaro</i> .....	126
B) <i>La Estudiantina de la Facultad de Derecho de Valencia</i> .....	134
C) <i>La Estudiantina de la Facultad de Medicina de Valencia</i> .....	138
D) <i>La Estudiantina de la Escuela de Bellas Artes de Valencia</i> .....	143
IV. LA MONTAÑA RUSA DEL CARNAVAL	
ALICANTINO: AÑOS 1900-1914 .....	147
IV.I. CARA Y CRUZ, Y VICEVERSA, EN LOS CARNAVALES DE 1902 Y 1903 .....	151
A) <i>Alicante</i> .....	151
B) <i>Orihuela</i> .....	156

IV.II. LA VISITA DE LA ESTUDIANтина DE MEDICINA DE VALENCIA EN 1904. LA ESTUDIANтина DEL CASINO ORCELITANO Y LA DE LA BANDA MUNICIPAL DE TORREVIEJA	159
IV. III. DE VIAJE EN 1905 .....	163
IV. IV. SIN NOTICIAS DE MOMO (1906-1910) .....	166
IV. V. ESTUDIANтINAS DE LOS Años PREVIOS A LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL (1911-1914) .....	173
A) Alicante .....	173
B) Orihuela .....	174
V. MALOS TIEMPOS PARA LA LÍRICA... ESCOLAR 1915-1937) .....	180
V. I. ESTUDIANтINAS DE LA CAPITAL .....	183
· <i>Estudiantina «Rondalla Rafael» (1915)</i> .....	183
· <i>Estudiantina organizada por don Emilio Álvarez     en beneficio de las víctimas del 19 de     enero (1918)</i> .....	184
· <i>Estudiantina de los dependientes de comercio     en beneficio de las víctimas del 19 de     enero (1918)</i> .....	185
· <i>Estudiantina de la Federación de     Empleados Mercantiles «pro» rusos     hambrientos (1922)</i> .....	186
· <i>Tuna de la Escuela de Comercio (1927)</i> .....	186
V. II. ESTUDIANтINAS DE LA PROVINCIA .....	192
· <i>Estudiantina oriolana «pro» afectados del     incendio de la Campaneta (1915)</i> .....	192
· <i>Estudiantina del Centro Obrero de     Orihuela (1919)</i> .....	192
· <i>Estudiantina Infantil de la Casa de Beneficencia     de Orihuela (1927)</i> .....	193
· <i>Preciosa Tuna Escolar Oriolana (1927)</i> .....	193
· <i>Otras estudiantinas oriolanas (1927 y 1929)</i> .....	194
· <i>Tuna Escolar de la Casa del Pueblo de     Torrevieja (1928)</i> .....	196
· <i>Estudiantina del Orfeón Crevillentino (1929)</i> .....	196
· <i>Estudiantina Infantil de Santa Pola (1933)</i> .....	196
V. III. VISITAS DE ESTUDIANтINAS FORÁNEAS A TIERRAS ALICANTINAS .....	196

· <i>Tuna Salmantina (1915)</i> .....	197
· <i>Tuna Escolar Granadina (1924)</i> .....	198
· <i>Tuna Escolar Zaragozana (1925)</i> .....	199
· <i>Tuna Escolar Médica Valenciana (1926)</i> .....	200
· <i>Tuna Salmantina (1928)</i> .....	200
· <i>Tuna Escolar Cartagenera (1929)</i> .....	200
· <i>Tuna Escolar Médica Valenciana (1929)</i> .....	201
· <i>Tuna de la Facultad de Medicina de Granada (1932)</i> .....	201
· <i>Tuna Universitaria Murciana (1932)</i> .....	202
· <i>Tuna Universitaria Murciana (1933)</i> .....	202
· <i>Tuna Universitaria Murciana (1934)</i> .....	203
· <i>Tuna Escolar Granadina (1934)</i> .....	203
· <i>Tuna de la Facultad de Medicina de Valencia (1935)</i> .....	203
· <i>Tuna Escolar Madrileña (1935)</i> .....	204
EPÍLOGO .....	205

## PRÓLOGO

Desde el origen de la Universidad en España se han publicado monografías con diferentes enfoques que analizan el devenir de esta institución a lo largo del tiempo. Sin embargo, existe hasta nuestros días un gran desconocimiento sobre las tradiciones estudiantiles y su dinámica social como grupo fuera del ámbito docente, salvo los escritos de carácter costumbrista. *Las Estudiantinas del Antiguo Carnaval Alicantino. Origen, contenido lírico y actividad benéfica (1860-1936)*, obra de Rafael Asencio González, que tengo la suerte de presentar, supone una inestimable aportación para todos aquellos que sientan curiosidad por aproximarse a este apasionante capítulo de nuestra vida universitaria. Este libro es fruto de una dilatada investigación realizada por un gran conocedor del tema, que para su elaboración ha necesitado de un análisis riguroso y exhaustivo del ingente número de fondos documentales consultados, cuyo resultado se recoge en esta magnífica publicación.

El autor es licenciado en Derecho por la Universidad de Córdoba y desempeñó tareas docentes en el Departamento de Derecho Mercantil de la Universidad de Alicante, impartiendo asignaturas en varias facultades. En la actualidad desarrolla su actividad profesional en el sector privado y mantiene la condición de profesor honorífico en dicho Departamento y Universidad, aunque ha mantenido su interés por la investigación histórica centrada en la dinámica estudiantil del mundo universitario. Buena prueba de ello son sendas publicaciones, la primera *Tradiciones en la antigua universidad. Estudiantes, matraquistas y tunos*, de la que es coautor, y que publicó en el año 2004 la Cátedra Arzobispo Loazes de la Universidad de Alicante; y la segunda, *Estudianterías cordobesas: compilación de la lírica escolar y de la historia de nuestras tunas y estudianterías desde 1986*, que editó en 2007 la Universidad de Córdoba. Además, cuenta en su haber con numerosos artículos científicos y de divulgación centrados en esta materia, que le hacen poseedor de unos sólidos conocimientos. Toda esta acumulación de experiencia y recopilación de información queda de manera brillante recogida en las páginas dedicadas a los grupos de las estudiantinas alicantinas del antiguo carnaval.

En todo caso, sorprende que el acervo cultural de la vida estudiantil, con sus antiguas tradiciones y manifestaciones líricas que llevaba asociadas, haya quedado durante tanto tiempo al margen de la investigación universitaria, quizá por haberse considerado materia poco académica o incluso “para-académica”. El libro cubre el hueco existente sobre estos aspectos tan desconocidos para la inmensa mayoría, como son los avatares y costumbres de los alumnos. Los pormenores de sus comportamientos, unidos a otras facetas, componen un *totum* indisoluble del mundo universitario, aportando así una visión más cercana y completa.

El estudio se ciñe a unas fechas concretas, que van de 1860 a 1936, describiéndonos una sociedad alicantina –como también lo era la del resto del país– empobrecida y expuesta a un sinfín de adversidades de diverso tipo: económicas, sanitarias y naturales, entre otras, que provocaron cuantiosos perjuicios y que, pese a todo, intenta remontar el vuelo hacia la modernidad. En este contexto, una de las metas que mayor significación alcanzó entre la ciudadanía fue la solidaridad, virtud en cuyo desarrollo colaboró activamente el estamento escolar recaudando fondos para los damnificados. La intervención de las estudiantinas postulantes era un valor social seguro que acudía al socorro excitando la generosidad de la población, incluso antes que las autoridades debido a la penuria de las arcas públicas. En ocasiones, enjugaban las lágrimas de los atrapados por la calamidad; también coadyuvaban empleando iguales métodos en el equipamiento benéfico-sanitario o cultural de la ciudad o en el de sus soldados enviados a la guerra cruel.

La investigación gira en torno al mundo de la lírica escolar, de las Tunas y de las Estudiantinas en Alicante desde los primeros ejemplos a mediados del siglo XIX, hallados por Rafael, hasta las agrupaciones existentes al tiempo de declararse la guerra civil. No obstante, el análisis va mucho más allá, pues el lector encontrará en el relato pinceladas sobre las relaciones sociales, la situación política, la vida cultural, las costumbres de las gentes y de instituciones como la del Casino de Alicante, para lo que el autor se vale de una fuente tan próxima como la prensa diaria. En suma, se da cuenta en este libro del ambiente que se respiraba en nuestra provincia en esos tiempos lejanos y, sin embargo, tan similares en muchos aspectos a los actuales,

donde la solidaridad debe jugar un papel importante en esta época tan difícil por la que estamos atravesando.

Cabe resaltar el amplio estudio que sobre el devenir de la celebración del Carnaval –tan presente ahora en la sociedad– se realiza especialmente en lo concerniente a las mascaradas o fiestas de antruego anteriores a 1936, donde las Estudiantinas y las comparsas llenaban de alegría las calles de nuestras ciudades, impregnándolas de un carácter propio y muy diverso del que reina en las carnestolendas actuales. En resumen, *Las Estudiantinas del Antiguo Carnaval Alicante. Origen, contenido lírico y actividad benéfica (1860-1936)* es un excepcional libro que aportará nuevas luces a la historiografía alicantina, valenciana y española.

Por último, es de justicia mencionar la labor realizada por Enrique Pérez Penedo, director del Gabinete de Imagen y Comunicación Gráfica de la Universidad de Alicante, persona conocedora y estrechamente vinculada al mundo de las tunas. El esmero y dedicación que de forma desinteresada ha puesto en la maquetación de este libro repercute positivamente en la calidad del mismo, y estoy seguro de que todos los interesados sabrán disfrutar con las ilustraciones que amenizan la lectura.

Gregorio Canales Martínez

Coordinador Académico de la Cátedra Arzobispo Loazes  
Universidad de Alicante





## PRESENTACIÓN

Hace ya algunos años tuve la fortuna de conocer a Gregorio Canales, director de la Sede de la Universidad de Alicante en Orihuela, cuando yo impartía clases a los alumnos de turismo en el Colegio de Santo Domingo.

En aquellas largas tardes echamos algunos ratos de charla, nunca demasiados por ser conversación en buena y docta compañía, y conocimos que teníamos un amigo en común, Enrique Pérez, director del Gabinete de Imagen y Comunicación Gráfica de la Universidad de Alicante, y mucho más: alguien que, como el menda sentía atracción por el estudio de la lírica escolar.

En ese batiburrillo de confidencias tuvo Gregorio la amabilidad de pedirme que publicara un artículo en *Alquibla: Revista de Investigación del Bajo Segura*, así lo hice, y apareció en su número 7 del año 2001 con el título de «Fuero Universitario versus Ley Académica»; y luego, en 2003, me invitó a participar en el Sexto Ciclo de Conferencias «Orihuela, una ciudad universitaria en la Edad Moderna», pues quería que algunas centraran su atención en el elemento escolar, incidiendo en su vertiente más pintoresca, razón esta última por la que, colaborando con su organización, lo puse en contacto con algunos de los pocos conocedores del tema, y, así, cuatro, fueron cuatro las conferencias: «La antigua costumbre de *correr la tuna*» (Roberto Martínez del Río); «La lírica de los antiguos goliardos medievales» (Raimundo Gómez Blasi); «El traje escolar» (Enrique Pérez Penedo), y «La vida y costumbres del estudiante pícaro en el Antiguo Régimen», que fue la que me tocó a mí en suerte.

Lo cierto es que, tal vez por su contenido ameno y dinámico, se pensó en compilar en un libro estas cuatro conferencias. Tan solo yo escribí un texto nuevo sobre el origen y la tipología de las novatadas, texto que poco tenía que ver con lo que dije en la Sala Villanueva del Colegio de Santo Domingo, que seguía las líneas básicas del artículo publicado en *Alquibla*. Salió el libro en 2004 y fue un éxito que se agotó en un santiamén. Su título: *Tradiciones en la Antigua Universidad: estudiantes, matraquistas y tunos*.

Regresé a Córdoba casi tocando a la puerta 2006 y, a finales de 2007, veía la luz de las prensas un extenso libro en el que

llevaba años trabajando, titulado *Estudianterías cordobesas: compilación de la lírica escolar y de la historia de nuestras tunas y estudiantinas desde su origen al año 1986*, editado por el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, libro que envié a Enrique y Gregorio en calidad de amigos sin saber dónde me metía, pues entrambos convinieron que sería curioso y de utilidad un trabajo parecido que explorara el arraigo de la tradición en la provincia de Alicante, y así me lo comunicaron.

No negándome, sí les di largas por varias razones.

De un lado, la falta de tiempo, pues, al habitual trabajo, se sumó que comencé a colaborar, a mediados de 2008, con la revista del Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Córdoba, *Comcordoba*, y desde algo antes con algún periódico de mi provincia; además, llegué a un acuerdo con la Fundación Colegio de Médicos de Córdoba, en enero de 2009, para escribir un libro sobre las «Historias» de la medicina cordobesa en el siglo XIX, que finalmente se presentó en mayo, en el marco de la XIII Semana Cultural Galeno.

De otro lado, mi conocimiento de la casi total inexistencia de fuentes bibliográficas de cara a la documentación previa a la redacción del trabajo que me habían solicitado, pues solo había localizado, tras una intensa búsqueda, una que pudiera ser de utilidad: el libro de José Tarí Navarro, publicado en 1958 (impreso en Alicante, en Sucesores de Such, Serra y Compañía), titulado *Efemérides alicantinas*, que ofrecía tres datos a priori relevantes, aunque luego cada uno de ellos perdió importancia al someterlo a análisis, ya por no ser posible contrastarlos al no existir prensa de esa época –como es el caso de la participación de estudiantinas en los patrióticos festejos celebrados en Alicante entre los días 20 a 22 de octubre de 1839 con motivo de la terminación de la guerra civil carlista–, ya por ser inexactos –como la estancia en la capital de la Estudiantina de la Facultad de Derecho de Valencia con, entre otros, Blasco Ibáñez y Rafael Altamira durante los carnavales del año 1887, estancia que, como veremos después, sucedió dos años antes–, o ya por ser erróneos sin más, pues la afirmación de Tarí que reza «De los estudiantes alicantinos de nuestros centros oficiales no se encuentran, en los anales históricos, referencias de que salieran tunas con los fines apuntados y únicamente encontramos información de prensa respecto a las excursiones

científico-escolares» no resiste los datos ofrecidos por la prensa periódica de esos años.

Sí había periódicos que consultar, pero, aunque a primera vista parecieran bastantes, lo cierto es que difícilmente se podía establecer una línea temporal, pues, incluso entre los correspondientes a Orihuela y Alicante, por ser los sitios de donde contaba con un mayor número de referencias, existían bastantes años inéditos y, además, la serie no se iniciaba si no hasta una fecha bastante avanzada. Sirva de ejemplo el caso de Alcoy, en el que la prensa disponible corresponde a los años 1878-1879 y 1898-1912, no existiendo referencias anteriores, ni del periodo 1880-1898, ni tampoco de 1913 y los años siguientes hasta 1936.

Con todo, me puse a investigar y, de resultas, comencé a escribir el 2 de febrero, terminando hoy, 24 del mismo mes, esta que, aun siendo historia a la fuerza incompleta por las razones ya descritas, sirve a los fines de poder afirmar que la estudiantina fue una tradición arraigada en la provincia de Alicante durante la etapa de nuestro estudio y que cumplía una función social muy importante de apoyo a los establecimientos benéficos, a instituciones de distinto signo en las poblaciones alicantinas o a las víctimas de las tragedias que por entonces sucedieron.

La estudiantina es una institución eminentemente solidaria y, en muchas ocasiones, la primera que acude a aliviar a las víctimas, pues tiene una visión abierta e internacional de su cometido, postulando lo mismo a favor de los inundados de otra región, que para los internados en las diversas instituciones de caridad de su propia ciudad o para quienes sufren el zarpazo de la desgracia o tienen hambre en cualquier parte del planeta, como, por ejemplo, los rusos de la región del Volga que, en el año 1922, se dieron al canibalismo ante la falta absoluta de alimentos.

También contribuye la estudiantina a los proyectos insignia de las ciudades alicantinas, ya sea en aquellos encaminados a mejorar los equipamientos, por ejemplo, asistenciales (las estudiantinas alcoyanas postulan durante varios años para allegar recursos que permitan la construcción de la Casa de los Desamparados), o en los culturales (en la capital, la estudiantina es la primera institución en aportar recursos para la fundación del Museo arqueológico, antecedente del actual MARC, del que tan orgullosos están hoy los ciudadanos por ser un modelo para los

de su especie) o en las celebraciones íntimamente ligadas a la ciudad (también en Alicante se recaudan fondos para la conmemoración del centenario de la Santa Faz).

Para concluir, no quisiera dejar pasar la oportunidad de agradecer a la Cátedra Arzobispo Loazes de la Universidad de Alicante que haya tenido a bien publicar este libro, y no le resta méritos la circunstancia de que a nadie más que a la propia Universidad debiera interesar la investigación y puesta en conocimiento de lo que es parte de su patrimonio y legado cultural.

Cierto es que, como en las páginas de este ensayo se ha dado cabida tanto a las estudiantinas universitarias o escolares como a las que no lo son, podría objetarse entonces que las segundas no deberían haber sido objeto de este estudio. Pero es claro que las comparsas de estudiantes o estudiantinas apócrifas y las que resultan ser orquestas profesionales de pulso y púa no son si no manifestaciones irradiadas de una tradición propia de la Universidad y prácticamente tan antigua como ella.



## I. LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA ESTUDIANтина: LAS TUNAS O ESTUDIANтINAS GALANTES EN ESPAÑA (DE FINALES DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX A 1937)<sup>1</sup>

La sustancia de lo que hoy se conoce como «la tuna» en un periodo de tiempo que, por lo general, despierta un menor interés que otras épocas más gloriosas para nuestro país, en cierta medida se ha visto envuelta en un halo de descuido, siendo así que, si bien abundan los escritos que cuentan diversas hazañas atribuidas a estudiantes apicarados de diversa condición (sopistas, gorriones, matraquistas, pupilos, espantanublados, colegiales, etc.) en fechas anteriores a la etapa que me ocupa, no ocurre lo mismo con esta, cuyo comienzo, por demás, puede datarse en los últimos años de la primera mitad del siglo XIX, momento en el que se sucede una serie de circunstancias de las que luego diré, resumidamente, que terminarán por hacer desaparecer el concepto, hasta entonces reinante, de la antiquísima costumbre escolar de correr la tuna.

Con todo, entiendo que, en lo tocante a la tradición que nos ocupa, el lapso de tiempo en estudio constituye un periodo crucial, pues en él se produce la institucionalización de la estudiantina como un grupo artístico de proyección social identificable por el común de las gentes, y no solo como la costumbre de un grupo profesional concreto, el integrado por los estudiantes.

Dicho de otra manera, hasta esta fecha no existe la tuna o estudiantina y sí la costumbre escolar de «correr la tuna», trasunto fiel de la vida del estudiante, generalmente humilde (téngase en cuenta que no solo se corría la tuna por necesidad, aun cuando era lo normal, pues también podía hacerse por diversión), acomodado a un periodo de tiempo concreto: las vacaciones.

1. Como bibliografía complementaria se aconseja la consulta de las siguientes obras: ASENCIO GONZÁLEZ, R., *Estudianterías cordobesas: compilación de la lírica escolar y de la historia de nuestras tunas y estudiantinas desde su origen al año 1986*, Córdoba, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, 2007; MARTÍNEZ DEL RÍO, R., «Cien años de estudiantinas carnavalescas», en AA. VV., *El arte de tunar*, Fundación Joaquín Díaz, 2006; ASENCIO GONZÁLEZ, R., «Estudiantina Escolar Cordobesa «Los Medicinantes» (años 1871-1872)», *Comcordoba*, n.º 62 (Revista del Colegio Oficial de Médicos de Córdoba), enero-febrero, 2009.

¿Cómo ocurre esa transformación? ¿Por qué se llega a ella? Claramente son los avatares de la época los que conducen a ese cambio, y es que por entonces suceden una serie de acontecimientos que acaban por mermar la identidad que, durante siglos, había sido propia de la clase estudiantil española, lo que, a todas luces, tuvo repercusiones directas en la mayor parte de las tradiciones que, hasta ese momento, los estudiantes habían guardado celosamente:

1. El despotismo ilustrado o benevolente que, en su afán racionalizador de la vida universitaria, destruyó las libertades que hasta entonces le eran inherentes: la universidad dejó de ser una sociedad democrática en la que los estudiantes proponían al claustro los candidatos a los diferentes cargos con poder de gobierno.
2. En 1835 desaparece también la obligatoriedad en el uso del traje talar, viéndose constreñidos los estudiantes a colgar manteos y tricornos y a utilizar ropas de gentes. La importantísima incidencia de dicha supresión sobre la costumbre de correr la tuna fue confesada en 1838 al viajero francés Gustave D'Alaux por uno de los cuatro tunos con los que se topa en el Alto Aragón al sentenciar que «sin el hábito, ya no hay privilegios».
3. El título V de la Constitución gaditana de 1812, la celebre *Pepa*, elimina de un plumazo el alcance de todas las jurisdicciones especiales, a excepción de la eclesiástica y la castrense, por lo que en adelante cesan para los alumnos la protección que, durante tantos años, les había proporcionado el fuero académico y los privilegios que este concedía. Al volver Fernando VII continúa la vigencia del fuero, si bien prácticamente vacío de contenido. Su definitiva y explícita erradicación vendría con el decreto de las Cortes que declaró subsistentes, de momento, las disposiciones contenidas en el título V de la Constitución de 1812, que no hubieran sido derogadas por la de 1837, decreto fechado el 16 de septiembre de 1837.
4. La desamortización de Mendizábal trajo como consecuencia la disolución de algunas órdenes religiosas y el cierre de los conventos donde los estudiantes recibían el pote, principal sustento en sus correrías.

5. Por último, el adelanto de las ciencias tornó las peregrinaciones de vuelta a casa o a la Universidad, con motivo de las vacaciones, excusa y razón de ser de la alegre costumbre de correr la tuna, en cómodas travesías ferroviarias.

En resumen, todas estas circunstancias acabaron progresivamente con «estas emigraciones periódicas de la pandereta y la guitarra» en las que, a decir del periódico semanal malagueño *El Guadalhorce* del domingo 19 de abril de 1840, «cruza la península esa turba alegre y bulliciosa de la estudiantina que rebose de las universidades todos los veranos».

En este contexto ilustres viajeros como el propio barón Charles de Davillier<sup>2</sup>, predijeron la muerte de la tradición. Igual convencimiento compartían los escritores costumbristas, que por esa razón se aprestaron a escribir sobre la tuna y los tunos definiendo sus contornos antes de que la inminente extinción se consumara.

Mas la tradición se encontraba tan arraigada en nuestro país que, lejos de ser enterrada por la natural evolución que marcan los tiempos, resurgió de sus cenizas con igual o mayor fuerza, variando, eso sí, algunas de sus antiguas bases, aunque para algunos escritores como Julio Monreal<sup>3</sup> el producto difería tanto del original que no podía siquiera considerarse de la misma especie.



«La Estudiantina». El Archivo, revista literaria semanal. Denia, 1893

2 *Viaje por España*, Ed. Giner, t. IV, Madrid, 1991, pp. 76-77.

3 «Correr la tuna», *Almanaque de la Ilustración Española y Americana* del año 1879, pp. 69 y ss.

## I.I. CONCEPTO Y CLASES DE ESTUDIANTINAS<sup>4</sup>

En la década de los treinta del siglo XIX nace en el carnaval madrileño una nueva especie dentro del género comparsa que se caracteriza por tres circunstancias que acabarían por definirla:

- 4 *La Guirnalda: Periódico Quincenal Dedicado al Bello Sexo*, 01-02-1869: «Quédannos, sin embargo, como en todas las demás cosas algunos rastros de lo pasado, supuesto que no se ha desarraigado la costumbre de bajar al Prado durante esos tres días a recibir o dar bromas, ni la de las comparsas que al son de flautas, guitarras, bandurrias y panderetas recorren todos los ámbitos de la población bajo el nombre común de estudiantinas, por más que algunas de ellas no tengan trato ni con los libros ni con las aulas... Veamos ahora lo que son las estudiantinas.

Las propiamente así llamadas se componen de verdaderos escolares de la universidad, de los institutos y de otras escuelas públicas que, infieles a la ciencia, truecan los libros por los sonoros instrumentos, y su porte de juventud docta, por los cascabeles y demás atributos de la locura. Reunidos en bandas o cuadrillas, cada una de ellas adopta un disfraz diferente en forma o en colores, que no abandona en los tres días, desde el domingo gordo hasta el martes de carnaval: generalmente adoptan un traje griego de forma ligera y sencilla, y alguna que otra el de marinero con blusas azules, amarillas ó encarnadas, ceñidas al cuerpo por medio de un cinturón negro y charolado.

Revestidos ya con su disfraz cada uno se pertrecha de una guitarra, de una flauta, de una bandurria o una pandereta y se lanzan por todas las calles de Madrid haciendo resonar sus alegres instrumentos con todas las melodías más populares del país. A los ecos lejanos de su música todas las ventanas y los balcones se abren de par en par viéndose enseguida atestados por todos los habitantes de las casas, hombres y mujeres, niños y viejos, amos y criados: todos, con la sonrisa en los semblantes y moviéndoseles a los jóvenes involuntariamente las piernas al compás, esperan con la risa en los labios a la estrepitosa estudiantina. Párase la banda delante del edificio donde están más apiñados los espectadores o donde relumbran unos ojos negros que pueden atisbarse desde cien leguas. Allí el entusiasmo es recíproco entre los ejecutantes y los oyentes; y las *jotas* aragonesas, los *zortizcos* vascongados, el *vito* gaditano o las *habas verdes* salamanquinas hacen que se estremezca de placer la juventud que recoge con oídos ávidos aquellas notas tan provocativas como una *tarantela* napolitana.

Pero la música no llena más que la primera parte de semejante escena. Durante la segunda se adelantan algunos de los mas locuaces de la cuadrilla arrojando a las damas de los balcones flores y confitura con un discurso de cuestación en descarada redondilla o seguidilla jacarandosa: las agraciadas lo reciben todo con gritos de júbilo y a su vez arrojan desde su altura una lluvia de monedas a la que los estudiantes hacen también la acogida más entusiasta.»



1. Sus miembros visten al uso de los antiguos estudiantes<sup>5</sup>; téngase aquí en cuenta que la Real Orden de 3 de octubre de 1835, sancionada por Isabel II, había prohibido a los estudiantes, excepto a los que estuviesen ordenados, el uso del tradicional traje talar, formado por tricornio, manteo y sotana, por no estar «en armonía con las costumbres del siglo».
2. Interpretar aires nacionales, algunos tradicionalmente ligados a los estudiantes, como la jota estudiantina<sup>6</sup>, con una orquesta compuesta principalmente por guitarras, instrumentos de plectro y panderetas, a más de otros instrumentos diversos.
3. Pedir monedas, esto es, postular a los viandantes que se cruzan en su paso, con insistencia<sup>7</sup>, o a las gentes que desde los balcones disfrutaban del pasacalle<sup>8</sup> a

5 Para conocer con detalle el traje escolar, vid. PÉREZ PENEDO, E., y ASENCIO GONZÁLEZ, R., «La evolución del traje escolar a lo largo de la historia: desde el inicio de las universidades hasta 1835, año en que se decretó su desaparición», en AA. VV., *Tradiciones en la antigua universidad: Estudiantes, matraquistas y tunos*, Alicante, Cátedra Arzobispo Loazes, Universidad de Alicante, 2004, pp. 103 y ss.

6 Puede verse esta identificación en la gacetilla publicada por *El Genio de la Libertad* del 1 de marzo de 1854: «La población en masa entrégase holgadamente a cualquier travesura con sus mascaradas y disfraces; a cualquier pesadez con sus jeringazos y empolvoramientos, seguido todo esto de las rigurosas comparsas estudiantinas con sus manteos hechos jirones, y de la muy conocida y tarareada tonada de la inolvidable jota; y cuidado que no se puede uno formar la idea exacta de un estudiante tunante, sin que a su lado figure obligatoriamente la consabida jota; uno y otro son inseparables, uno y otro son mutuamente el alma de la sal y gracia que por todos los costados van chorreando estos hijos del festivo Momo». También en *El Clamor Público* del día 10 de febrero de 1850: «Se dice como positivo que entre las innumerables turbas de escolares que difundirán en estos días por los ámbitos de la capital ese canto tradicional de la jota, que entusiasma, conmueve y electriza al corazón más frío y apático...».

7 Dice *La Esperanza* del 16 de febrero de 1861: «Tampoco faltaron estudiantinas [...] que, como siempre, propusieron divertirse sacando los cuartos al prójimo, a quien asediaban».

8 *La Guirnalda: Periódico Quincenal Dedicado al Bello Sexo*, 01-02-1869: «No pocas veces fascinados los bulliciosos músicos ensayan como nuevos titanes escalar el cielo: trepan agarrándose a los frisos de las ventanas, o asiéndose a las hendiduras de las piedras de la fachada y elevándose por tales medios con la destreza y la rapidez de los gatos y de los monos, arriban por fin llenos de valor y de orgullo hasta el antepecho de

quienes habitualmente piden usando de escalas para llegar a su altura<sup>9</sup>.

Este modelo se populariza tremendamente y ya en la década de los cuarenta se les denomina habitualmente *estudiantinas* (hasta entonces en el diccionario ese término definía a la generalidad de los estudiantes, o predicaba como calificativo una circunstancia normal entre el gremio escolar, así se decía «hambre estudiantina, peor que la canina», que es tanto como decir mucha, pues su escasez de recursos los condenaba a comer poco y mal); tal es el éxito de estas comparsas de estudiantes

---

los balcones, término anhelado de su ascensión atrevida. Una sonrisa de satisfacción, una mano tal vez que se les tiende, suele ser el premio de su peligrosa aventura; con lo cual descenden y se retiran con tanta vanidad como el general de un ejército después de haber alcanzado la victoria. La estudiantina entonces se aleja entonando un tierno y gracioso adiós, cuyos últimos sonidos vibran todavía, cuando los acentos de una nueva y no menos estrepitosa comparsa llaman a los balcones a los mismos que acaban de abandonarlos.

Sin embargo las aventuras de este viaje armónico por las calles de la capital no se limitan a las referidas escenas de balcón: a todos los transeúntes se les invita con palabras de cortesía picaresca a depositar su tributo en el gorro o platillo del cuestor o postulante; y ¿quién se resiste a insinuaciones públicas de semejante naturaleza? Además se os presenta la gorra con una gracia tan persuasiva [...] y si fuereis mujer se extenderá acaso a vuestras plantas con destreza sin igual un pañuelo de bolsillo para que le piséis como una alfombra, mientras los demás compañeros os cercan ensayando una danza alegre con tan irreprochable galantería, que será en vano retroceder, ni vacilar [...] la fatalidad está allí y no hay más remedio que poner el pie y una ofrenda sobre el pañuelo respetuoso.

Es de admirar que en medio del carácter susceptible y aun quisquilloso que nos atribuyen los extranjeros, señaladamente los franceses, estos grupos de estudiantes disfrazados, con los semblantes encubiertos, ni se permiten una grosería ni producen una sola escena desagradable; antes por el contrario cuando salen al encuentro de alguna mujer bonita con el propósito de que huelle sus capotes o sus pañuelos, lo saben hacer con una delicadeza *sui géneris* y con rasgos tan oportunos, que la que es objeto de tales agasajos sale siempre del compromiso más bien agradecida que enojada, porque en medio de la embriaguez de su alegría, aquellos revoltosos enmascarados saben cumplir con la proverbial galantería española, rindiendo su homenaje al sexo hermoso.»

9 *La Época*, 24-02-1857: «Disfrazadas las damas con sus rústicas villanellas, con sus airosos paglialcelle o con el traje de judías, que son los trajes más de su agrado, reciben de parte de sus adoradores los amorosos y expresivos ramilletes o los perfumados billetes, por medio de las «Scaletti», escalerillas o tijeretas de resorte, como las usadas por nuestros estudiantes de la tuna para subir a los pisos altos la alcancía o caldereta en que recogen la limosna».

que la especie se sustrae de uno de sus elementos esenciales, las vestimentas, pasando a conocerse como estudiantina a toda comparsa postulante que interprete música, siempre que no pueda incluirse en otro tipo de comparsa de definición obvia, como la «comparsa de ciegos» o la «de impedidos».

Predicando el carnaval el cambio de roles, como fácilmente puede colegirse, desde un principio existieron las estudiantinas integradas por estudiantes verdaderos y las compuestas por falsos estudiantes, que la prensa suele denominar «estudiantes apócrifos»<sup>10</sup>. Ambos tipos, por lo general, convivieron pacíficamente, aunque en poblaciones de amplia población estudiantil como Salamanca o Madrid, se produjeron tensiones así, en referencia a esta última población, *El Imparcial* del 10 de febrero de 1905 da la siguiente noticia:

Una comisión de estudiantes de varias facultades visitaron ayer al gobernador civil en queja de que varias comparsas de Carnaval, que nada tienen que ver con los escolares, se anuncian como estudiantinas, el conde de San Luis prometió a los comisionados que evitará que nadie tome el nombre de los estudiantes sin derecho para ello y al efecto dio ayer las órdenes oportunas a sus delegados.

También se producen roces con aquellas estudiantinas que, si bien aparecen *ad extra* como universitarias, llevan entre sus miembros a algunos que no disfrutan de esa condición. *El Imparcial* del 11 de marzo de 1925, bajo el epígrafe «Dos notas de los escolares. La Estudiantina Clásica Española», retrata uno de esos conflictos:

La Asociación Oficial de Estudiantes de Derecho, el Ateneo de Alumnos Internos de la Facultad de Medicina y la Asociación

<sup>10</sup> Un ejemplo antiguo de estudiantina no integrada por estudiantes de verdad, y cuya presencia tiene lugar incluso fuera de las fiestas de carnaval, corresponde al año 1832: en los días 9, 10 y 11 de noviembre de ese año tuvieron lugar en Almería unas funciones para celebrar la recuperación de la salud por parte del rey, así como el magnífico Decreto de Amnistía. *La Revista Española (periódico dedicado a la Reina Ntra. Sra.)* del 8 de diciembre informa de que el primero de los días mencionados se reunieron a las tres de la tarde delante de las casas del Ayuntamiento «los individuos de la marina Real vestidos a la turca, conduciendo dos buques hermosamente armados y empavesados, y las comparsas de los diferentes gremios de esta ciudad, con sus veedores. Se observaban los alpargateros vestidos de blanco con vivos encarnados y sombreros adornados de flores; los zapateros vestidos de estudiantes pobres, entonaban canciones en elogio de sus Monarcas y directa descendencia...».

Oficial de Estudiantes de Farmacia nos remite un comunicado en el que afirman que la Estudiantina Clásica Española, si bien puede llevar dignamente el nombre de España bajo cielos extranjeros, no representa en modo alguno a la Universidad, ni pueden, por tanto, aspirar a ser una bella evocación de los tiempos más gloriosos de nuestras Universidades quienes viven y laboran fuera y contra la misma.

Por su parte, los estudiantes que forman la Estudiantina Clásica Española afirman que esta hállase constituida en su mayoría por escolares de las Facultades Universitarias y de otros Centros oficiales docentes vinculados por la Universidad, principalmente del Conservatorio de Música y Declamación; que no tienen significación alguna partidista; que en ningún momento se han arrogado la representación de la Universidad, ni reconocen más autoridad que la del rector; que ignoran que tuviesen necesidad de solicitar autorización para realizar actos que afectan a la Estudiantina, y que, por no enconar la cuestión, no responden al último extremo de la nota precedente, que cae dentro del Código.

Tratándose de un asunto enojoso, nos abstenemos de dar las notas íntegras, evitando así la polémica que seguramente habría de entablarse.

Con posterioridad y para diferenciar ambas realidades, las estudiantinas compuestas por estudiantes recuperaron el nombre de «tuna», quedando el término «estudiantina» para designar a toda agrupación no universitaria, aunque se pueden hallar muchos ejemplos de agrupaciones no universitarias que se intitulan a si mismas como «tuna»... algo parecido a lo que ocurre hoy en día.

Resumiendo, al legalizarse los carnavales se crea un tipo de comparsa que viste al uso de los estudiantes en alguna de sus prendas, o bien se conoce que sus miembros lo son, o los aires interpretados, o su instrumentación recuerdan a los grupos que antaño corrían la tuna; unas están formadas por gentes no universitarias y otras, por estudiantes verdaderos.



Revista La Esfera, 1915

### 1.1.1. ESTUDIANTINAS NO INTEGRADAS POR ESTUDIANTES

En lo que se refiere a las estudiantinas no integradas por estudiantes, en primer lugar debe señalarse que fueron, sin duda, solo algo posteriores en cuanto al momento de su nacimiento respecto a las estudiantinas formadas por estudiantes verdaderos y, quizá, la broma carnalesca que intentaba como premisa resucitar una tradición perdida fue el acicate que condujo a los escolares a multiplicarse a la hora de organizarse de nuevo en estudiantinas y a recorrer las calles con motivo de las fiestas de febrero.

En segundo lugar debe aclararse que, aunque pudiera pensarse que no fueron muy numerosas y que ejercerían su influencia solo en las ciudades de escasa o nula tradición universitaria, la realidad demuestra todo lo contrario.

En tercer lugar merece la pena subrayar que, aunque ambos tipos de estudiantinas hacían lo mismo, las no integradas por estudiantes, aparte de no tener nada que ver con la universidad, presentaban otras diferencias con las estudiantinas escolares: así, aunque los repertorios eran parejos, estas estudiantinas sumaron a la clásica orquestación de las bigornias (guitarras, bandurrias, laúdes, flautas y panderetas) instrumentos de viento, y algunas no llevaban mas que estos (lo que no quiere decir que no pueda hallarse de cuando en vez en alguna estudiantina universitaria instrumentos ajenos a la tradición); eran orquestillas que durante todo el año malvivían tocando en los paseos y que en fechas de antruejo formaban estudiantinas para hacer lo propio<sup>11</sup>; también se diferenciaron de las estudiantinas uni-

<sup>11</sup> Lo dice así, textualmente, *La Ilustración Española y Americana* del 25 de febrero de 1870:

versitarias en los motivos temáticos de sus letras, similares a las del resto de comparsas en su crítica social y política constante, razón por la cual fueron en bastantes ocasiones censuradas; sirvan como ejemplo las letras de jota censurada a la Estudiantina Siglo XXX de Cabra (Córdoba), jota que, no obstante, fue recogida por el semanario *La Ortiga* de la población el 18 de febrero de 1904:

Coplas tachadas por la censura del Alcalde clerical  
de Cabra a la Estudiantina «Siglo XXX»

Nos han dicho las gentes  
Con gran sentir,  
Que diga nuestra voz  
Que va a haber un motín.  
Por vender en la plaza,  
Sin compasión,  
Cobran una peseta, sin pensar  
En la revolución

CORO

El vender verduras  
Cuesta una peseta,  
Y el vender barajas  
Dinero no cuesta.  
Pero dice el pueblo  
Con mucha razón  
Que en vez de comprar patatas,  
Comprará escopetas  
Para *jacer* ¡pom!

---

«Alguna estudiantina hay, sin embargo, fiel a la tradición, que sale a la calle con tricordio y manteo; pero la mayoría de esas músicas ambulantes se compone de personas que nada tienen que ver con la Universidad, y ya no se limitan a las vihuelas, flautas, violines y panderetas, que tan buen efecto producen manejadas por manos hábiles, sino que también llevan instrumentos de viento, y algunas no llevan otros que estos, dejando fácilmente adivinar que aquellos instrumentos son los mismos que durante todo el año, a las primeras horas de la noche, recorren las calles administrando, por vía de pláceme, unos cuantos trompetazos a toda persona conocida que celebra el santo de su nombre el día siguiente.»

## JOTA

Los alemanes comparan  
A España con un cajón.  
El Gobierno es la polilla  
Que lo roe sin compasión;  
Para curar tal polilla  
Hay medicina eficaz,  
Pues creo que la extinguiremos  
Con un tal D. Nicolás.

En vez de frailes, colegios  
Es lo que necesitamos,  
A ver si de esa manera  
Subimos y progresamos.  
¡Olé, que viva la patria!  
¡Olé, que viva el país!  
¡Olé, que viva lo otro!  
Que no podemos decir.

En Madrid hay una fonda,  
En donde dan de cenar  
Buenas chuletas de obispo  
Y piernas de cardenal.  
¡Olé, que vayan los frailes  
a tomar viento a Londres!  
¡Olé, que no los queremos  
ni para encender picón!

Al gobierno comparamos  
Con una huerta en verano,  
Los ministros son melones  
Y el fraile es el hortelano,  
¡Olé, viva nuestra España!  
¡Olé, viva Nicolás!  
Que piensa curar la patria  
Con lo que pronto vendrá.

A cierto obispo famoso  
No lo queremos aquí  
Porque dicen que le huele  
El aliento y la nariz.  
¡Jesús! dicen en Valencia,  
¡Jesús! dicen en Madrid,  
Que vaya y ponga la boca  
En el cañón de un fusil



«La Tuna», del pintor alcoyano Antonio Gisbert (1834-1902)

No obstante lo anterior, estas estudiantinas también llevaban letras alusivas al tipo que interpretaban o de cariz romántico.

En cuarto lugar debe señalarse que queda lógicamente fuera del ámbito propio de las estudiantinas no universitarias la función de representación «hermanadora» con otros centros docentes, que sí ejercieron las universitarias.

En quinto lugar entre las *no universitarias* se constituyeron «Estudiantinas Femeninas», «Estudiantinas Infantiles» y «Estudiantinas Mixtas», salva sea la costumbre de llevar algún niño como mascota o algunas muchachas que a veces incluso bailaban mientras la estudiantina tocaba, como es el caso de la Tuna Escolar Madrileña del año 1924.

Por último debe indicarse que, en el último cuarto del siglo XIX, las estudiantinas no universitarias florecieron en el seno de las sociedades (centros, ateneos, liceos, etc.) y círculos de obreros y de recreo constituidos al amparo de la libre asociación, permitida en España desde el segundo cuarto de esa centuria, circunstancia que facilitó que estuvieran perfectamente organizadas (coadyuvando en dicha labor un buen número de socios «protectores»), que estuvieran conformadas por un número





«Estudiantina», ilustración de J. Cuevas para *El mundo de los niños*, 1889

elevadísimo de miembros y que actuaran en cualquier época del año y no solo en carnaval, siendo frecuentes los conciertos ofrecidos por ellas en sus sedes sociales, en acontecimientos artísticos de su ciudad o de otras localidades al alcanzar reconocimiento, e incluso en el extranjero, donde o bien eran contratadas o bien acudían a alguna exposición o feria internacional «representando» a España. Los motivos temáticos de las coplas de estas estudiantinas se alejan de los de las comparsas tradicionales, deviniendo galantes, de enaltecimiento de la vida escolar (aunque no lo fueran, en lo que no es sino exaltación del tipo que interpretan) y de la belleza de las poblaciones que visitan y, cómo no, de sus paisanas.

### 1.1.2. ESTUDIANTINAS UNIVERSITARIAS

En lo que corresponde a las estudiantinas universitarias, su aparición no estuvo libre de polémica, y es que los diarios y revistas de la época se empeñaron en comparar las antiguas tunas con estas modernas estudiantinas, alcanzando la crítica a los cambios que las constantes reformas habían provocado en el seno mismo de la casta estudiantil.

Evidentemente los escolares habían cambiado, como también lo habían hecho las motivaciones que los inducían a correr la tuna,

antes fundamentalmente por necesidad y en menor medida, aunque también, por diversión, y ahora casi exclusivamente para divertirse, pues a veces la estudiantina se pliega a motivaciones diversas de sus miembros, por ejemplo políticas, como es el caso de la estudiantina madrileña «La Borla Azul», compuesta por 60 socios en su mayor parte alumnos de leyes, medicina, ciencias y arquitectura, que, a comienzos de febrero de 1868<sup>12</sup>, obsequió con una serenata a director y redactores de *La Nueva Iberia* en felicitación por haber aparecido nuevamente dicho periódico en el estadio de la prensa, lo que les costó ser apresados y «conducidos al Saladero en medio de bayonetas»<sup>13</sup> (téngase en cuenta que *La Iberia* era un diario progresista y que en esa fecha faltaban apenas siete meses para que tuviera lugar la Revolución de 1868, conocida también como *la Gloriosa* o *la Septembrina*, que supuso el derrocamiento de Isabel II y el inicio del periodo denominado Sexenio Democrático).

<sup>12</sup> *La Nueva Iberia*, 04-02-1868.

<sup>13</sup> El dato nos lo aporta unos meses más tarde, el 15 de octubre de ese mismo 1868, *La Iberia*:

«Hemos recibido una atenta carta en la que don José Ruiz González, a nombre de la estudiantina *La Borla Azul*, nos felicita por el triunfo de nuestra idea. Agradecemos doblemente esta felicitación a los señores que componen la expresada estudiantina, por ser los mismos que en el Carnaval próximo pasado nos obsequiaron con una serenata, por cuya causa fueron presos y conducidos al Saladero en medio de bayonetas los individuos que componían aquella brillante sociedad.»

«El Saladero» era la cárcel de Madrid. Sobre su historia diré que en el año 1768 se construyó en un arrabal alejado del centro (hoy en día, la plaza de Santa Bárbara) una casona, obra de Ventura Rodríguez, dedicada a la matanza de cerdos, donde además se salaba tocino. A principios del siglo XIX, una epidemia de tifus se instaló, haciendo estragos, entre la población reclusa. Las autoridades, temiendo que se contagiara toda la ciudad, decidieron trasladar los presos a un sitio más alejado y así, desde 1831, comenzaron a trasladar presos a lo que desde ya antes se conocía como «El Saladero».

Respecto al encarcelamiento de los miembros de «La Borla Azul», ampliando, diré que fue noticia de impacto, recordada por *La Iberia* bastante tiempo después; véase este artículo que publicó el 17 de diciembre de 1869:

«Serenata.— Anoche tuvieron la galantería de obsequiarnos con una los jóvenes que componen la estudiantina titulada “Simpática Esmeralda”.

A propósito de ella, recordamos que hace dos años los jóvenes que la componen se acercaron a nuestra redacción con el objeto de ejecutar algunas piezas musicales, y por este solo hecho fueron llevados a la cárcel por el paternal Gobierno de González Bravo.»



«La Estudiantina en el Elíseo», La Academia, 1878

El éxito clamoroso obtenido por estas estudiantinas las animó a frecuentar las salidas y así, si bien en principio solo se organizan para los carnavales, pronto comienzan a hacer lo propio en las vacaciones de verano<sup>14</sup>, Navidades y Pascua, realizando giras por varias ciudades, e incluso por tierras ex-

14 *El Clamor Público*, 19-06-1855: «Estudiantina.— En la madrugada del domingo salió de la corte una comparsa de estudiantes que a son de pandera, flauta y guitarra, se proponen recorrer media España en los meses de vacaciones. Llevan considerable acopio de relaciones con que embobar a las muchachas, un hambre estudiantina que devora, y hasta un costal de coplas de gran efecto, todas de casquis».

tranjeras<sup>15</sup>, siendo tangible que, bajo una capa de aparente oficialidad, estas «instituciones» promovían más allá de los muros académicos cierta proyección social de la universidad entre los ciudadanos, asumiendo funciones de representación «hermanadora» con otras ciudades y centros docentes, no en vano, en determinadas ocasiones de especial relevancia, como en el caso de Exposiciones Universales, donde se pretendía que la estudiantina ejerciera el papel de embajada cultural española, se formaba una mediante llamamiento general a los estudiantes del país realizado con bastante antelación a fin de que los repertorios y números fueran perfectamente acoplados, como puede verse en el artículo del diario alicantino *El Amic del Poble* del 5 de marzo de 1899, que anuncia la convocatoria de la estudiantina para asistir a la Exposición Universal parisina del siguiente año:

Han comensat en Madrid els ensayos de la Estudiantina clásica Española que asistirá a la próxima Esposisió Universal de París. La comisió organisaora comunica als estudians de totes les facultats y sentros ofisials de enseñansa que desichen formar part de dicha agrupasió, poden inscriure en les llibreríes de Fe y de Covisa.

15 *La Academia: Semanario Ilustrado Universal* del 23 de marzo de 1878, a propósito del viaje de la estudiantina a París de ese año, comenta lo siguiente:

«Tampoco es completamente nuevo el hecho de la estudiantina en París. Hace cincuenta años una cuadrilla de jóvenes liberales, perseguidos en su patria y expulsados de las Universidades cuyas puertas habían sido cerradas por el temor a la ciencia, formó una estudiantina que recorrió muchas poblaciones de Francia, excitando igual admiración y conquistando algún español un corazón francés, hasta el punto de avecindarse y formar allí familia. Hace treinta años otra gran estudiantina, de que formaron parte personas que hoy ocupan distinguidas posiciones sociales y artísticas, recorrió también las calles de París en medio del mayor entusiasmo.»

No he localizado referencia alguna a los viajes que destaca *La Academia*, mas sí a otro que tuvo lugar en 1870, esto es, ocho años antes del viaje de la «Estudiantina Española» a París; y en este sentido puede leerse en *El Imparcial* del jueves 3 de marzo que «El primer día de carnaval recorrió las calles de París una estudiantina cantando en español la jota y demás aires nacionales. Recibieron del público francés la mejor acogida, que encontró *charmante* nuestra manera de celebrar el carnaval». Y en el *Diario Oficial de Avisos de Madrid* del 5 de abril de ese 1870, refiriéndose, claro está, a la misma estudiantina, se comenta: «La estudiantina española está de moda en París. En una fiesta que dio antes de ayer la princesa Matilde, tocaron y cantaron varias jotas y otros aires españoles, obteniendo un éxito muy lisonjero y habiendo sido muy celebrados por el emperador y principalmente por la emperatriz, a quien agradaron mucho los cantos de su patria».

Son condisións presises la de ser estudians y la de poseir co-neximens musicals en alguno dels instrumens de ús en orques-ta de esta índole.

La más importante de estas «estudiantinas españolas» fue la que viajó a París durante la Exposición Universal del año 1878. El traje discurrido para esa estudiantina, confecciona-do por la sastrería del Teatro Real, con la cuchara de marfil en el sombrero y calzas, trusa y ferreruelo, sirvió de mode-lo al resto de estudiantinas que se formaron a partir de en-tonces, a lo que contribuyó la inmensa popularidad que al-canizó la del 78, retratadísima por la prensa de la época<sup>16</sup>.

16 Tal fue la trascendencia de ese viaje que muchos años después aún era recordado, no en vano en *El Canastillo de Fresas*, zarzuela en siete cuadros y una evocación, con libro en prosa y verso original de Guillermo y Rafael Fernández-Shaw y música del maestro Jacinto Guerrero, estrenada la noche del día 16 de noviembre de 1951 en el teatro Albéniz de Madrid, Andrés, uno de los protagonistas, es uno de los miembros de dicha estudiantina y canta la siguiente letra de jota:

Con este vestido  
de viejo estudiante,  
que es símbolo errante  
de nuestro país;  
con este vestido de rústica lana,  
pasado mañana  
me voy a París.  
Nos llama la dulce  
deidad parisina;  
la reina latina  
que es novia del sol.  
Y a su llamamiento,  
que ciega y fascina,  
¡va la estudiantina  
de garbo español!

Los propios componentes de la «Estudiantina Española» fueron conscientes de la importancia de su aventura parisina y, aún bastantes años después, se reu-nían para celebrarla y recordarla. Sirva como ejemplo que *La Correspondencia de España* del 20 de agosto de 1899 relata lo siguiente:

«San Sebastián 19, 8'53 n.

Los individuos que viajaron en 1878 a la Exposición da París, formando la famosa estudiantina española, celebraron hoy el 21 aniversario con un ban-quete que presidió el Sr. Castañeda. Cantóse la verdadera jota del *Olé*, y Grilo compuso unas inspiradas quintillas que fueron escuchadas con entusiasmo.»



The Graphic, publicación inglesa, 1893

No obstante lo anterior, y aunque pensarse pudiera lo contrario, las estudiantinas universitarias no funcionaban durante todo el año, sino que se organizan para el carnaval o una gira concreta disolviéndose inmediatamente; no sería hasta bastante después cuando se llegó a una organización permanente y, así, si tomamos como ejemplo paradigmático una ciudad como Salamanca, no será hasta el año 1909 cuando la Tuna Escolar se intenta constituir por primera vez como una sociedad de carácter permanente, y al efecto se redactan unos estatutos, aunque, según Roberto Martínez del Río, su actividad continua durante todo el año tardaría aún bastantes años en llegar.

En cualquier caso cabe destacarse que las estudiantinas de estudiantes mantuvieron en esta época una cierta adscripción hacia el *alma máter* que las vio nacer, la Universidad. Si en un principio se dotaron con títulos abstractos («Estudiantina Torre del Oro», «Estudiantina Vasco-Navarra»...) que no hacían referencia a su procedencia, por lo que debe entrarse en el análisis de los artículos de prensa para conocer su carácter estudiantil,

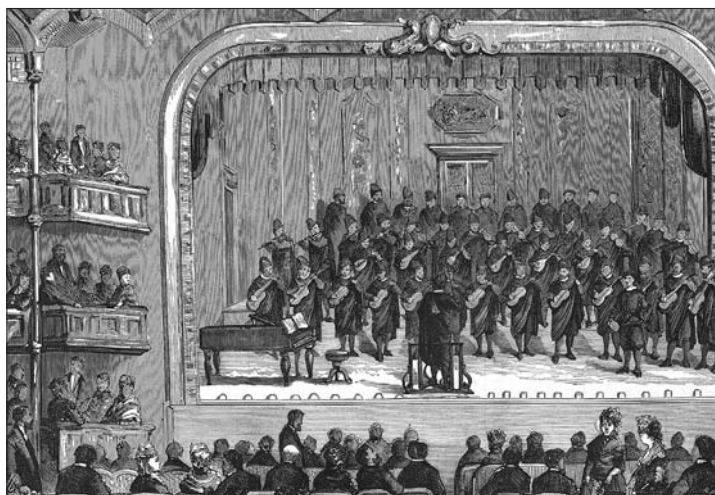


pronto los mudaron por otros que revelaban su docta procedencia de forma inequívoca («Tuna Escolar Salmantina», «Tuna Escolar Gaditana»...). Y, cuando durante los años veinte se produjo una verdadera explosión de fundaciones de estudiantinas, de modo que cada ciudad universitaria contó con más de una, se agruparon sus miembros conforme a la carrera que cursaban, bautizándolas entonces conforme al nombre de la facultad común («Tuna de la Facultad de Medicina de Granada», «Tuna Escolar Veterinaria de Córdoba»...), aun cuando es posible encontrar denominaciones de este tipo ya en el siglo XIX y, así, en la sección de avisos del diario *La Iberia* del 6 de marzo de 1870, podemos leer el siguiente anuncio:

La estudiantina Tuna Médica recorrerá en el día de hoy las calles de esta capital recaudando fondos para el socorro de los pobres. Esta estudiantina está compuesta toda ella de alumnos de la facultad de medicina, constituyendo su traje el antiguo y clásico tricorno y manteo



Acrílico sobre pandereta. Adaptación del cromo francés  
«La guitarra. Estudiante español (Siglo XIX)»



Concierto dado por la estudiantina en el circo Rivas. La Academia, 1878

### 1.1.3. ESTUDIAANTINAS ORQUESTAS PROFESIONALES

También en el siglo XIX, sin relación primera con las fiestas de carnaval, nacen y se conocen como estudiantinas ciertas orquestas de pulso y púa en las que sus componentes, lógicamente músicos profesionales no estudiantes, vestían el traje escolar en todas sus actuaciones.

Como ejemplo de estas estudiantinas merece destacarse la Estudiantina Española Fígaro, fundada en Madrid en 1878 por iniciativa del señalado músico y compositor Dionisio Granados, autor de una famosa tanda de valsés titulada *El Turia*, formada por trece músicos (un violín, siete bandurrias, cuatro guitarras y un violonchelo). Esta iniciativa netamente artístico-empresarial surgió al percatarse sus promotores del éxito obtenido en París por la Estudiantina Española en 1878; de hecho la *Fígaro* se hizo pasar por la anterior en sus giras por el extranjero, donde se presentaba como *Los Estudiantes Españoles de la Universidad de Fígaro* y hacían mención de ser los que estuvieron en París en 1878<sup>17</sup>. La suplantación llegó incluso a la elección del título

<sup>17</sup> De la publicación de la lista de componentes, tanto de la «Estudiantina Española» (*El Globo*, 26-03-1878) como de la «Estudiantina Fígaro» (*El Eco de la Provincia*, 20-01-1882) se deduce que tal afirmación era absolutamente falsa.



con el que se bautizaron pues, a la llegada de la Estudiantina Española a la capital francesa, la prensa del país galo, en el intento de describir su atuendo, repitió en muchas ocasiones que iba vestida como el Fígaro de *El barbero de Sevilla*, de Beaumarchais<sup>18</sup>.

Tras una exitosa trayectoria artística en Europa, dando conciertos en los teatros de las principales ciudades, emprendió rumbo a América en 1879, presentándose en New York en enero de 1880 procedente de Londres, actuando luego en Canadá, Cuba y Puerto-Rico. En 1884, la Fígaro volvió a hacer las Américas bajo la dirección del guitarrista Carlos García Tolsa; visitando en esta ocasión diversos países del centro y sur del continente, y regresando a España a finales de 1886, para, tras una gira por esta, hacer lo propio por diversos países europeos y asiáticos.

A su imagen se creó en el continente hermano una gran cantidad de estudiantinas que han perdurado hasta nuestros tiempos. La polinización de la *Fígaro* llegó incluso hasta los EE.UU., y probablemente sea también la fuente de las organizadas en otros países, como Francia o Grecia.

## I.II. CARACTERES GENERALES

Aun cuando existen diferencias insoslayables entre los dos tipos ya descritos de estudiantinas («universitarias» y «no universitarias»), podemos describir algunos rasgos o caracteres medianamente comunes.

### I.II.1. FAMA Y RECONOCIMIENTO

Al contrario que los grupos de estudiantes que antiguamente corrían la tuna, en las mascaradas del siglo XIX y principios

18 En el artículo titulado «L'Estudiantina Española», publicado en *L'illustrazione Italiana* del 6 de abril de 1879, refiriéndose a la Estudiantina Española que estuvo en París el anterior año, se dice:

«L'estudiantina che fu a Parigi l'anno passato e vi fece furore, como lo fanno per tre giorni in quel paese tutte le novità, vestiva il costume del majo spagnolo, il costume che sismo habéis a vedere a Figaro [...] Ho rammentato l'estudiantina che fu a Parigi l'anno passato e la curiosità destata nella Babilonia dalla comparsa di una trentina di signori vestita come il Filgaro del *Barbiere*».

del XX la estudiantina (especialmente la «universitaria» y la «no universitaria» integrada en liceos o círculos) era utilizada como pretexto para fortalecer las posiciones de quienes consideraban que el carnaval tenía que ser higienizado de tanto mamollo y mascarón grosero, a los que convendría sustituir por estas agrupaciones más cultas y artísticas, y en consecuencia menos conflictivas.

Las estudiantinas de esta etapa son postulantes; de hecho, muy pocas son las que no participan de esta característica, hasta el punto de que por ello llaman la atención de la prensa sobremañera, como es el caso de la estudiantina cordobesa Amor y Desinterés, dirigida por el maestro Eduardo Lucena:

En el Carnaval pasado  
Ha habido muchas y buenas  
Que han recorrido las calles  
Con aplauso de las bellas.  
«Amor y desinterés»,  
Que son dos cosas soberbias,  
Se llamaba una comparsa  
Que no pedía monedas...<sup>19</sup>



«El carnaval en Madrid», cuadro de José Llovera. La Ilustración Artística, 1900

En caso afirmativo, esto es, de ser postulantes, el producto recaudado podía invertirse de diversa manera: sea en costear

<sup>19</sup> *Diario de Córdoba*, 02-03-1876.

los vicios propios de la juventud o los gastos generados por la organización y equipamiento de la propia estudiantina (vestimenta, instrumentos, etc.), o en favor de obras de beneficencia<sup>20</sup>.

Cierto es que, en un principio, son varias las voces que critican la costumbre de postular con insistencia entre los viandantes y pobladores de las balconadas que se cruzan a su paso<sup>21</sup>:

Varias comparsas de estudiantes verdaderos o apócrifos, vestidos algunos caprichosamente y aun con gusto, recorrieron las calles y hasta entraron en los cafés, durante el carnaval, tocando, cantando y pidiendo: lo primero nos parece muy bien como cosa propia del tiempo; pero no así lo segundo, pues semejantes cuestaciones ponen en más de un compromiso a personas que no quieren o no pueden destinar su dinero a tales objetos<sup>22</sup>.

Dichas críticas se acallan cuando, con el correr de los años, las estudiantinas se envuelven de un carácter romántico y ga-

20 *La Guirnalda: Periódico Quincenal Dedicado al Bello Sexo*, 01-02-1869:

«Muchas de estas cuadrillas destinan su colecta a objetos piadosos. En todo caso no es el interés el que las mueve, porque su petición es más bien un pretexto para dirigirse a la gente que transita o que se asoma a los balcones, dando siempre lugar a escenas regocijadas, en que campean el gracejo y buen humor de sus actores principales, con general contentamiento de los que se agrupan para presenciarlas.

Otras veces el producto de la cuestación se invierte en costear el gasto de sus trajes a los que no pueden suplir de su propio peculio; y el resto acaba por consumirse en una fonda, que siempre recibe de buen talante a tan alegres y generosos huéspedes.»

21 Muchos son los artículos que señalan la acción de postular como constancial a las estudiantinas. Así, por ejemplo, en *El Clamor Público* del 28-02-1854 se dice que «muchas estudiantinas, cabalgatas y borricadas han recorrido los principales parajes, las primeras, sacando los cuartos a cuantos encontraban en el camino, y las segundas atropellando a todo bicho viviente». Hubo postulantes en verdad audaces, como el que retrata el artículo titulado «Imprudencia» de *El Clamor Público* del 21-02-1855: «Antesdeayer pasaba la Reina por la calle Mayor, a la sazón que una de las estudiantinas que rondan estos días las calles, cruzaba por la Puerta del Sol; el postulante, creyendo hacer una gracia, se tiró al coche de la Reina, con sombrero en la mano, a pedirle una limosna; pero uno de los nacionales de caballería que escoltaban a S. M., que observó aquel movimiento del estudiante, se lanzó hacia él a galope resuelto y acaso hubiera ocurrido una desgracia si corriendo no se hubiera interpuesto la gente y apaciguado al guardia, refiriéndole la intención del joven».

22 *El Clamor Público*, 26-02-1860.

lante. Gozan entonces de una excelente fama a la que contribuye su participación activa en obras sociales de caridad, postulando en favor de los más necesitados<sup>23</sup>.

Ese prestigio continuará<sup>24</sup> acompañándolas cuando amplíen la gama de sus actuaciones con serenatas, conciertos y giras por el extranjero, la mayoría de éstas en el marco de un proceder benéfico, y les permitirá, en gran medida, romper la relación existente entre la salida de la estudiantina y las fiestas de antrujeo, lo que aparece expresado con sensible lirismo en el

23 El ejemplo más antiguo que he conseguido localizar tuvo lugar en Murcia con motivo de un brote epidémico, probablemente de cólera, en el año 1834, siendo recogido por la edición madrileña del *Eco del Comercio* del sábado 28 de junio:

«MURCIA. 24 de junio.— Una reunión de jóvenes urbanos de esta capital, viendo que ciertas voces infundadas y esparcidas tal vez por fines particulares sobre un mal que no existe, causaban efectos tan alarmantes que muchas familias emigraban sin saber de qué, y otras por lo mismo yacían consternadas; conociéndose que en tales casos la sola aprensión basta para atraer enfermedades que no vinieran; y en fin considerando que esto mismo pudiera en algún modo coartar los eficaces deseos de la junta superior de sanidad tan infatigablemente celosa por el alivio de los pocos pobres enfermos que hay en los depósitos, precaviendo empero la caída de otros igualmente menesterosos con oportunos socorros alimenticios; dispusieron estos beneméritos urbanos una música estudiantina que a la par de alegrar al público con graciosos cantares y agudas ocurrencias, estimulasen la caridad de los sanos a favor de los enfermos.

En efecto con beneplácito de las autoridades, salieron ante ayer vestidos de estudiantes por todas las calles, y consiguieron ambos objetos, pues alegrando sobremanera al público recogieron 840 rs. vn. cuya cantidad han puesto a disposición del Excmo. Sr. D. Francisco Ferraz, comandante general de esta provincia y digno presidente de la junta superior de sanidad, seguros de que les dará la más piadosa inversión; y que con el mismo laudable objeto les permitirá repetir sus músicas variadas en todos los subsiguientes días festivos.»

24 Lógicamente también se produjo algún abuso. En el *Diario Oficial de Avisos de Madrid* del 31 de agosto de 1878 podemos leer lo siguiente:

«El total de lo recaudado por la estudiantina gaditana, con destino a socorrer las familias de las víctimas del Cantábrico, asciende a 10 971 reales, y lo gastado por la misma a 8300, quedando solo un sobrante de 2604 reales.

El gobernador civil de Cádiz, en vista de los excesivos gastos hechos por la estudiantina distrayendo cantidades que estaban destinadas por sus donantes para el socorro de las desgraciadas familias de los naufragos del mar Cantábrico, ha remitido todos los antecedentes al juzgado, para que, si considera cometido algún abuso, proceda a lo que haya lugar.»

artículo de Rafael Selfa Mora titulado «Las estudiantinas modernas», publicado en *El Imparcial* del 28 de febrero de 1929:

Estos estudiantes de ahora tienen una categoría espiritual francamente elevada sobre el nivel medieval que cobijara a aquella abigarrada comparsa de «goliardos», estudiantones juglares, trashumantes, pedigüeños, viciosos y amigos de pendencia; «estudiantes que andan nocherniegos», como les llamó nuestro buen Arcipreste...

Las mascaradas universitarias de hoy son el disfraz carnavalesco con que se quiere vestir, para animarlo, un noble propósito cultural o filantrópico. Ya no piden los estudiantes, como leímos en el *Libro del buen amor*:

«Señores, dat al escolar  
que vos vien demandar».

El pedir de hoy es una solicitud al deber social que todos tenemos de solidarizarnos con los anhelos de cultura y de caridad. Diríamos que estas estudiantinas dan un curso ambulante de política social con el pretexto agradable de unas músicas y canciones en las que van engarzando a su paso bullanguero las simpatías de las gentes y las miradas y sonrisas de las niñas, que aún evocan un subconsciente lirismo romántico.

De Compostela, eje de atracción de todas las peregrinaciones algún día, partió ahora esta otra peregrinación, moderna Cruzada, que llevó como enseña el nombre de su prestigiosa Universidad; de la antigua corte de España, que viera nacer a Felipe II, salió también una mesnada de bravos muchachos a conquistar un poco de caridad para los pobres enfermos. Unos y otros pisaron tierra fecunda al hollar este suelo gallego, hidalgo y hospitalario, de nobles hijos, dulces y afables en la risueña melancolía de su carácter, modelado por un clima de persuasiva blandura.

Evocaciones de otros tiempos, recuerdos abismados en la endeblez de lo que desaparece, reviviscencias nostálgicas de placeres pretéritos, todo un mundo fantasmático con el símbolo de Momo ha pretendido resucitar en nuestro espíritu. La resurrección de un Carnaval ya lejano y cataléptico, con espasmos que no alarman a nuestro diagnóstico de que su vida no es ya sustancia, sino forma cada vez más difusa.

El paso de la estudiantina perdió su característica significación; y en vez de un desfile de máscaras sin trascendencia para la reflexión, ahora llega hasta nosotros, se detiene y nos dice lo que representa: la dignificación social del estudiante que no quiere desprenderse de la tradición a cuyo calor nació, pero

que se arrancó la careta con que solapaba la tragedia íntima de sus propias pasiones y se nos presenta con la cara descubierta y, como un coro clásico, canta el épodo lamentable de la tragedia humana, más trascendente todavía.

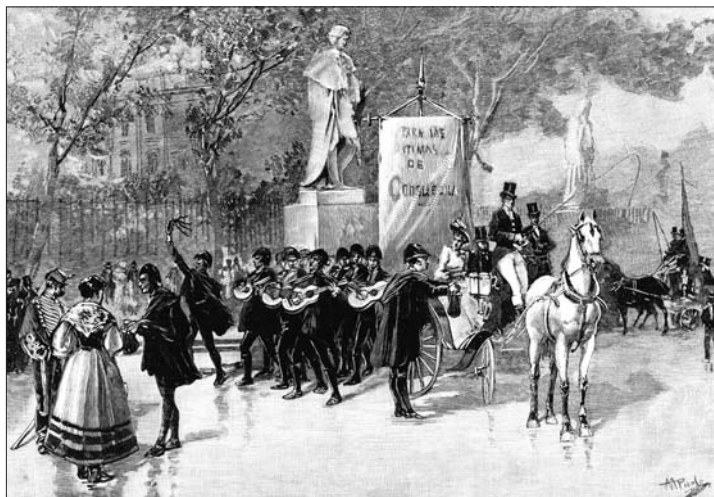
Las estudiantinas universitarias en particular usaron las póstulas para reforzar el espíritu corporativo escolar (así, en 1872, la Estudiantina de Medicina de Cádiz se formó con el laudable objeto de reunir algunos fondos con que costear la matrícula de un compañero falto de recursos que, por su aplicación, constancia y buen comportamiento, se había captado la benevolencia del profesorado y la simpatía de sus condiscípulos) o para coadyuvar en la mejora de la propia Universidad (por ejemplo, La Tuna de Granada, formada por 50 alumnos, que en 1922 hizo una gira postulando como contribución a las obras de mejora de la clínica del hospital de su ciudad, siendo portadores del proyecto y planos para la construcción, así como de una carta dirigida a Su Majestad el Rey en súplica de que el Gobierno realizara esa obra en breve).



*Limosna para los niños huérfanos de San Vicente Ferrer. Colección Museo del Estudiante*

Muy atentas estuvieron las estudiantinas para prestar su ayuda en caso de producirse desastres o acaecimientos trágicos de toda índole; las universitarias, a veces, incluso realizaron esta labor sin acompañamiento de música, lo que sucedió habitualmente cuando, sorprendidos por una catástrofe de relevancia, no había tiempo material para conjuntar voces e instrumentos sino solo para echar una mano a los necesitados invocando el antiguo sentido de corporación; también en ocasiones similares, se limitaron los estudiantes a postular poniendo el acom-

pañamiento músico agrupaciones artísticas diversas como, por ejemplo, la banda municipal de la población. Este es precisamente el caso recogido en *La Iberia* del 21-09-1891, donde se comenta que recorrieron las calles de Málaga los alumnos del Colegio Español, acompañados de una banda de música y con bandera fúnebre, recaudando fondos para los inundados de Almería y Consuegra.



Madrid. Cuestación de la Estudiantina en favor de las víctimas de las inundaciones de Consuegra. The Illustration London News, 1891

Los miembros de estudiantinas universitarias, especialmente, se convirtieron en un modelo social prestigioso y elitista; de hecho, son bastantes los artículos de la prensa de la época que hacen alusión a la estudiantina como la mejor forma de promoción política, pues las relaciones que esta mantenía con instituciones y personalidades animaron a muchos estudiantes a integrarse en sus filas para beneficiarse de tal situación y, así, presidentes de gobierno, ministros, embajadores, rectores, gobernadores, alcaldes, etc, pertenecieron en sus años mozos a la estudiantina, como también por razones de estudio fueron miembros de ella significados personajes de las ciencias, las letras y las artes<sup>25</sup>.

25 MARTÍNEZ DEL RÍO, R., «Estudiantes, estudiantinas y tunas, ss.. XIX y XX», en AA.VV., *Estudiantes de Salamanca*, Salamanca, Ed. Universidad de Salamanca, 2001, pp. 87 y ss.





*La Estudiantina Española «Figaro». La Lluanera de Nova York, 1879*



### I.II.2. VESTIMENTA Y NUEVOS ELEMENTOS

Parece probado que las primeras estudiantinas de carnaval usaban como traje distintivo el de los estudiantes anteriores a la Real Orden de 1835 o, al menos, algunas de sus prendas significativas, como el manto y el tricorneo.

Desde la segunda mitad de la década de los cuarenta, como ya se dijo, se sustraen del elemento definitorio que por lógica pudiera considerarse esencial, esto es, las vestimentas estudiantiles.

Menudean entonces las estudiantinas que visten manto y tricorneo, pero también las que visten con traje de zuavos (cuerpo argelino del ejército francés) o con camisa garibaldina (roja); de hecho, estos atuendos se ponen de moda en las décadas de los 50 y 60.



Ilustración publicada en Gil Blas, 1867

Algunos ejemplos mencionados por la prensa de la capital, no obstante lo anterior, dejan abierta la puerta a una posible relación de esos concretos grupos con el gremio estudiantil. Así, tras el epígrafe «Estudiantina», el diario *El Clamor Público*, en su edición del 10 de marzo de 1848, informa de que «Entre las muchas estudiantinas que durante estos últimos días han recorrido las calles de esta corte, ninguna hemos visto más decente ni mejor arreglada que una cuyos individuos llevaban

cierta especie de blusa de color rosa y un hongo blanco con su correspondiente pluma negra. Dicha estudiantina ha llamado la atención no solo por su arreglo y maestría en la parte instrumental, sino por el gusto y novedad de las jotas, coros y canciones que ejecutaban con un orden y alineación inusitados».



«Los seminaristas de Vich» (detalle), de Julio Moisés. Colección Museo del Estudiante

El nexa indicado puede darse por la utilización del hongo blanco con pluma negra, pues, si bien en 1835 se prohibió a los estudiantes el uso del traje talar, no cesó entre ellos la idea

de identificarse mediante el uso de unas galas exteriores como tales cursantes de universidad<sup>26</sup>. A comienzos de los años 40

26 Es un error, aunque tal afirmación aparezca de manera reiterada, decir que el traje académico desapareció en el año 1835. La Real Orden de 3 de octubre acababa solo con el traje talar, y con excepción de los alumnos que estuvieran ordenados.

Con posterioridad a 1835, existieron diversas regulaciones que instituían un traje académico, o un modelo, si se prefiere, para los alumnos de universidades.

Así, el Real Decreto para revisar el plan de estudios de 17 de septiembre de 1845, firmado el 8 de julio de 1847, establecía en su artículo 226 que «El traje de los estudiantes para asistir a cátedra será: levita de color oscuro, pantalón, corbata negra y sombrero negro redondo. En invierno podrán llevar capa o gabán. Prohíbense las chaquetas, fajas, sombreros gachos, botines de cuero y toda prenda que esté en contradicción con el decoro que debe reinar en las aulas».

El Reglamento para la ejecución del Plan de Estudios del año 1850, firmado el 10 de septiembre de 1851, establecía una fórmula curiosa en su artículo 571 eliminando el traje académico de los alumnos, pero estableciendo la obligatoriedad de asistir a clase con unas determinadas prendas: «No se designa traje académico a los alumnos, pero asistirán a clase con levita de color oscuro, pantalón, corbata negra y sombrero negro redondo, o en su lugar gorra de paño de color oscuro y con visera. Prohíbense las chaquetas, fajas, sombreros gachos, botines de cuero y toda prenda que esté en contradicción con el decoro que debe reinar en las aulas».

El Reglamento de las Universidades del año 1859, firmado en Madrid el 22 de mayo, solo recoge disposiciones relativas al traje académico e insignias de grado (artículos 223 a 227) relativas a los bachilleres, licenciados y doctores. Consecuentemente, hubo traje académico para los estudiantes hasta el año 1851, momento en el cual desaparece, aunque se establece el uso obligatorio de ciertas prendas para asistir a clase. Eso sí, el traje o las prendas obligatorias no identificaban al estudiante como tal, razón por la cual los estudiantes, interesados en ser reconocidos como tales en una sociedad eminentemente clasista como la del XIX, bien solicitaron en varias ocasiones volver a usar manto y tricornio, bien adoptaron prendas o insignias que los identificaran no solo como pertenecientes a la clase escolar, sino también como cursantes de una determinada carrera: el sombrero con cintas, plumas, vivos o borlas de distinto color según la facultad a la que pertenecieran; o un lazo del color de su facultad prendido en el ojal de la levita. Al respecto dice el *Diario de Córdoba* del 23 de marzo de 1878 que «Se ha concedido a los estudiantes de la universidad de Valencia el uso de un lazo del color de la facultad respectiva, que se prenderá en el ojal de la levita»; esta iniciativa tuvo éxito, generalizándose entre los estudiantes de toda España... así en *La Dinastía* de Barcelona del 4 de diciembre de 1888 podemos leer lo siguiente: «Aprovechando la invitación que se les ofreció, ayer tarde visitaron la Exposición Universal gran número de estudiantes de varias universidades, que se encuentran en esta capital. Muchos de ellos ostentaban en la solapa un diminuto lazo del color distintivo de la facultad correspondiente».

A quién más y quién menos, el uso del lazo le recordará la costumbre «moderna» de prenderse lacitos reivindicativos, acuñada actualmente con bas-

fue precisamente el sombrero hongo blanco la prenda elegida, parece ser que habiendo partido la idea de los estudiantes de Barcelona. Lo anterior se expone en *El Constitucional* de la capital catalana del día 1 de diciembre de 1841:

Costumbres estudiantinas. El sombrero hongo.— Para agudezas e invenciones no hay como los estudiantes, me decía mi abuela cuando niño [...] los estudiantes del año que va a expirar se han acordado de los sombreros y manteos de marras, no para adoptar y vestir tan ridícula vestimenta, sino porque aquel traje era un signo de fraternidad, distinción y nobleza; y unidos han dicho: «Vistamos una prenda que nos distinga en la honrosa carrera a que nos dedicamos, y que sin tener ninguna mira ni tendencia reprehensible, sin causar daño a terceros, revele tan sólo nuestra concurrencia a las aulas». Y los estudiantes de todas las facultades han adoptado unánimemente el sombrero hongo (modificación de los que llevan nuestros elegantes) por ser el más cómodo de cuantos han salido de las fábricas desde la invención de los sombreros, además han señalado las varias carreras por los colores de las borlas. Este adorno, o si se quiere, proyecto de él, está en su infancia, y no ha mediado para su realización ninguna preparación, no ha habido, por así decirlo, ningún autor, y con todo ha cundido con tanta rapidez que apenas hay un estudiante que no sea partidario de la in-

tante asiduidad: víctimas del terrorismo, a favor de las víctimas del huracán X, campaña de la Cruz Roja..., pero ¿es de verdad tan moderna? El siguiente escrito del rector vallisoletano al Consejo en el año 1791, sobre los desórdenes producidos por los estudiantes en las comedias, puede ofrecer algunas pistas sobre su origen:

«... estos desórdenes señor, cada día han tomado más aumento y en tanto grado que en la temporada, que acabó en el martes de carnestolendas de ocho de marzo de este año, se ha visto vuestro Rector, siempre atento y vigilante en ejecutar vuestras reales órdenes, en la precisión de poner en la cárcel pública de este General Estudio muchos de los estudiantes con motivo de sus excesos y desórdenes, por quejas que le han dado los padres y parientes de unos y los que cuidan de otros, generalmente desaplicados según los informes de los catedráticos celosos en precaver su total pérdida, pues en algunos el trato familiar con las cómicas hasta llegar a manifestarlas por escrito los vehementes deseos que tenían en casarse con ellas, jóvenes nobles y de distinguido nacimiento, y en los más la asistencia por la mañana y tarde a los ensayos y representaciones son causa de la corrupción de sus costumbres, de la detracción y entero abandono de su obligación, llegando a tal extremo de desorden que toda la juventud de este pueblo se dividía en tres bandos por las comediantes, teniendo el atrevimiento de ponerse cada partido un distintivo que era en unos un lazo de cinta verde, en otros de cinta blanca, y en otros encarnada...»

vención, tanto ha sido el entusiasmo con que ha sido acogido el proyecto.

Era intención de los estudiantes que la prenda tomada no dañara susceptibilidades diversas, cosa que no consiguieron, comentando la prensa que, si bien el uso de esta distinción (el sombrero hongo) nada malo tenía en sí y no existía ley que la prohibiera, «parece que trata cierta gente, en particular algunos jornaleros, de hacer que desaparezca, pues llenan de insultos a los estudiantes habiendo ocurrido algunas fuertes reyertas»<sup>27</sup>. La razón de estas celadas radicaba en el color preferido por los estudiantes para sus hongos, el blanco, color que se identificaba con las ideas absolutistas, lo que daba lugar a «una lucha armada entre los estudiantes y otros jóvenes con motivo de usar aquellos de unos sombreros blancos que los distinguen de los demás, de los que cuelgan borlas que señalan la ciencia que estudian. Sea casualidad, o sea instigación de personas que quisieran poner la ciudad en un conflicto, se han visto escenas repetidas de palos dados y recibidos y también de alguna herida dada o recibida por jóvenes de una misma comunión política, porque toda la juventud es en Barcelona progresista liberal»<sup>28</sup>.

A pesar de los altercados, la moda del sombrero cundió en España entera, introduciéndose ligeras modificaciones en las diversas universidades; así, por ejemplo, en Sevilla se usan sombreros blancos a la antigua española, es decir, con el ala alzada y una pluma de diferente color según su facultad<sup>29</sup>; ese modelo también caló en Madrid, donde los estudiantes de Farmacia usan sombreros a la antigua española «blancos con presillas encarnadas y una pluma del mismo color»<sup>30</sup>.

Retomando el tema principal que nos ocupaba, los trajes impropios de estudiantes causan sensación a partir de finales de los cuarenta y continúan haciéndolo en los 50 y 60. En este sentido nos dice *El Clamor Público* del 14 de febrero de 1850 que «Las comparsas de estudiantes eran innumerables; muchas se veían con trajes raros y caprichosos; varias iban muy orde-

<sup>27</sup> *El Constitucional*, 10-12-1841.

<sup>28</sup> *El Constitucional*, 20-12-1841.

<sup>29</sup> *El Popular*, 17-01-1842.

<sup>30</sup> *El Constitucional*, 20-12-1841.

nadas; tales eran dos muy numerosas, una cuyos individuos llevaban casacas azules, y otra de color de rosa, con sombreros blancos y plumas del mismo color»; y en la edición del 17 de febrero de 1861 vuelve a destacar a «Las estudiantinas, ataviadas con el berberisco traje de los suabos y con las blusas de los guerreros italianos».

No debemos llevarnos a engaño pensando que esos «disfraces» de fantasía serían usados solo por estudiantinas no integradas por cursantes verdaderos. *El Clamor Público* del 9 de marzo de 1862 desdice esa falsa creencia al comentar que «Una de las tradiciones del Carnaval son las comparsas estudiantinas, que han quedado ya reducidas a dos o tres de los alumnos del colegio de San Carlos, transformados en airosos zuavos»; obviamente, la noticia hace referencia al Real Colegio de Cirugía de San Carlos de Madrid, fundado en 1780.

Decae el uso del traje de zuavo o de fantasía en la década de los 70, momento en el que las estudiantinas, especialmente las compuestas por verdaderos estudiantes, comienzan a recuperar el manteo y tricornio como seña de identidad, aun cuando algunas siguen vistiendo de la anterior forma, como se expone en el poema «El hombre pillo» publicado en *El Mundo Cómico* del 7 de febrero de 1875:

Mañana salgo de estudiantina  
Con pantalones de percalina,  
Chaqueta corta, mostrando el codo,  
Y gorro griego de brillantina,  
Con borla y todo.



D. Ildefonso de Zabaleta y D. Joaquín de Castañeda, presidente y vicepresidente de la «Estudiantina Española», en París. Ilustración Española y Americana, 1878

A finales de los 70 nace el traje completo de estudiantina (formado por tricornio tocado con cucharilla de marfil, calzas, trusa y ferreruelo) que, aunque existe algún ejemplo anterior, populariza La Estudiantina Española que visitó París a comienzos de marzo de 1878, retratadísima en la prensa ilustrada del mundo entero. Este grupo luce un traje, ideado expreso para sus miembros por el sastre del Teatro Real de Madrid, integrado por las siguientes prendas: jubón de terciopelo negro abotonado y sin faroles (en una de las mangas, los estudiantes prendían un lazo cuyo color identificaba la Facultad de procedencia, como las actuales becas<sup>31</sup>: amarillo para Medicina, rojo para Derecho, verde para Veterinaria...), con golilla y puños rizados, cinturón también negro, calzón de terciopelo de igual color hasta las rodillas, medias de seda negras, zapatos con hebilla de plata o escarapela en el empeine, guantes gris perla, manteo (cruzado por delante, en el que prácticamente se envolvían, pasando uno de los extremos que caía suelto por debajo de la axila y lanzándolo, mediado el hombro contrario, hasta dejarlo caer por la espalda) y tricornio quebrado con una cuchara de marfil (los postulantes llevaban gorra adornada con una pluma y capa corta); llevaban, además los instrumentos, adornados con lazos de los colores nacionales, y antifaces con los que cubrían su rostro como complemento carnavalesco. Se trataba, pues, de un desdichado patrón sin sentido histórico que mezclaba prendas de diversas épocas, por demás embe-

31 FRAGUAS, J., *El estudiante. Novela de costumbres escolares*, Madrid, Biblioteca del Renacimiento Literario, s.f. (aproximadamente, 1890):

«El producto de las serenatas, en las que el lucro en vez de la simpatía de personalidades fue el primer guía, nos proporcionó lo suficiente para el pago del alquiler de los disfraces, contratado con un sastre de teatros. Cada cual puso los guantes, medias, zapatos, lazos y escarapelas. Por lo que, estimulado el amor propio, resultó como natural consecuencia el mayor lujo y elegancia en ellos. Uniformados con nuestra chaquetilla de terciopelo, ceñida por un cinturón de cuero con hebilla, calzón corto por encima de la pierna y de la misma clase que la chaqueta; medias de seda negra, zapatos de charol con escarapelas del color de la Facultad respectiva. Sombrero de medio queso con la cuchara atravesada, y colocado oblicuamente de izquierda a derecha; capa de paño negro terciada por el sobaco y luego sobre el hombro izquierdo. Y, por fin, lazo en el derecho con cintas largas y anchas del color amarillo para Medicina, rojo para Leyes y morado para Farmacia, además del guante negro y una bolsa de seda para los postulantes, componían el total de nuestro disfraz; imitativo de los sopistas complutenses y salmantinos».



llecidas por el uso en su confección esmerada de ricos materiales<sup>32</sup>.

El traje de la Estudiantina de 1878 se hizo famoso habida cuenta el gran eco que su viaje tuvo en parte de la prensa de la época, que dedicó una buena cantidad de grabados para mejor ilustrar tal expedición, sirviendo como patrón o modelo para el resto de estudiantinas:

Lugo, 27.- Se está organizando una estudiantina de la cual formarán parte los jóvenes más distinguidos de esta ciudad. Los trajes se confeccionan con arreglo al figurín de los de la estudiantina española en París<sup>33</sup>.

32 Muy interesante es al respecto el artículo de JUAN COMBA titulado «El carnaval y las estudiantinas: el traje de los estudiantes antaño y hogaño», publicado en *La Correspondencia de España* de 15 de febrero de 1910:

«Hace treinta y dos años, varios jóvenes estudiantes de Medicina, en su mayoría vascongados, que se reunían a diario en el café del Brillante, acogieron entusiasmados la iniciativa del licenciado en Ciencias Joaquín Castañeda, de trasladarse para las fiestas de Carnaval a París en lucida comparsa, representando los antiguos sopistas que salían a correr la tuna... Aquel traje, imaginado y arreglado tan sólo para impresionar más intensamente a extranjeros poco conocedores de las antiguas costumbres escolares, que, a pesar de sus anacronismos, tenía un empaque serio y bien español, ha quedado desde entonces como el único auténtico y verdadero de las comparsas de estudiantes, y en el transcurso de los años han sido algunos los nuevos adornos, que poco a poco lo han desfigurado, añadiéndole puntillas y encajes blancos, abalorios, pasamanerías, cintas y lazos a la ropilla, y alguna vez a los calzones vuelillos de encaje crema que les cubre a medias la pantorrilla, y a la capita, que en nada se parece al antiguo manteo, trencillas, cordones y borlas doradas, que ya no es sólo una indumentaria nunca usada por los estudiantes, sino que jamás español alguno de ninguna época ha vestido de ese modo.

Claro es, y hago gustoso esta aclaración, que no es mi ánimo referirme a ninguna estudiantina determinada; las ha habido que se sostienen fieles al patrón inventado en 1878; pero basta pasar la vista por las instantáneas publicadas en los periódicos ilustrados de anteriores Carnavales durante muchos años, para comprender que lo único bien castizo de nuestra Patria que hay en todo esto es, que los muchos que de estas cosas saben, por la apatía de no decirlo; otros, por la socorrida máxima de *la cuestión es divertirse*; los más por no tomarse el trabajo de averiguarlo, y los Jurados por ser tolerantes y no cometer la injusticia de negar el premio, sin haberles prevenido antes que había de exigírseles vistiesen con propiedad rigurosa el traje de los sopones de la tuna, tienen entre todos la culpa de que esta ya pesada broma de Carnaval amenace prevalecer y perpetuarse, desvirtuando por completo la silueta picaresca de aquellos recios estudiantes...»

33 *La Correspondencia de España: Diario Universal de Noticias, Eco Imparcial de la Opinión y de la Prensa*, 30-09-1878.





«Paris. La Estudiantina Española tocando aires nacionales en el jardín de las Tullerías». Ilustración Española y Americana, 1878

Las estudiantinas de más alto copete (y por tanto de mayores recursos económicos) acudieron, pues, también a las sastrerías de teatro para hacerse o alquilar sus trajes. La moda se siguió igualmente por las estudiantinas no universitarias con disponibilidad de recursos suficientes, lógicamente primero las integradas en círculos de recreo, aunque, en ocasiones, revistas como *Blanco y Negro* o *Nuevo Mundo* patrocinaron a estas estudiantinas para la adquisición o alquiler del traje, razón por la cual existieron tantas estudiantinas con esos títulos, efecto resultante de la esponsorización.

También cabe destacar que, en estas fechas, las estudiantinas comenzaron a portar un pendón o pancarta en el que aparecía impreso el nombre y la procedencia de la que en ese momento alegraba la población, cuando no una leyenda en la que se significaba la misión benéfica que los animaba («A favor de las víctimas de las inundaciones») y de cuyo mástil se pendían cintas o corbatas entregadas como regalo a la estudiantina, lo que motivó que se creara la figura del abanderado o portador de la enseña.

Igualmente, como novedad, se hacían acompañar también las estudiantinas, en actuaciones señaladas, por mascotas, es decir, niños ataviados al uso escolar, generalmente no ejecutantes, aunque algunos fueron hábiles instrumentistas.



*Componente de la estudiantina «Fígaro Linarense». La Correspondencia de España, 1903*

### I.II.3. ACTUACIONES Y NUEVOS ESCENARIOS

Las estudiantinas aumentaron en esta época el número de los escenarios propicios para sus actuaciones<sup>34</sup>.

Si eran de la ciudad, sus miembros se reunían antes de actuar en su sede social, en caso de tenerla, o en alguna taberna o círculo, cuando no era así.

Cuando venían de fuera de la población, eran recibidos en los andenes de la estación de ferrocarril por un numeroso público avisado de su llegada por la prensa local. Marchaban después en dirección al Ayuntamiento y Gobierno Civil donde, tras ser recibidos por las autoridades, actuaban y eran invitados a un refresco; en ambos lugares se solicitaba autorización para desfilar por las calles de la ciudad, y de ambos señores, alcalde y gobernador, solían recibir los escolares donativos.

Tras las visitas oficiales, reanudaban el pasacalles de camino a la fonda que había de hospedarles durante las fechas en que duraba su expedición y, por la tarde, actuaban en los círculos de recreo, casinos, periódicos locales, casas de personalidades y en el teatro de la ciudad, ya fuera en los entreactos de la obra que en ese momento se estuviera representando o en un concierto donde la estudiantina llenaba el cartel dividiendo el espectáculo en interpretaciones por parte de toda la estudiantina, por diversos solistas (piano, violín, cantantes...) e incluso, en el interludio de la actuación, con pequeñas comedias teatrales en un solo acto (algunas creadas al afecto), escenificadas por un grupo reducido de componentes de la propia estudiantina, generalmente los postulantes; se realizaban también números de ilusionismo y humor, y precisamente quien fuera después presidente de la II República en el exilio, Alfonso Rodríguez Castelao, además de ocupar el puesto de guitarrista en la Tuna Compostelana de principios del siglo XX, bailaba muñeiras en sus espectáculos y hacía caricaturas desde el escenario. En los pasacalles era bastante común el reparto de versos impresos entre la muchedumbre que acompañaba a los estudiantes.

En las poblaciones importantes se celebraban asimismo,

34 En los primeros tiempos, las estudiantinas se limitaban a dos tipos de actuaciones: en primer lugar y por el día, las postulaciones callejeras; luego, «Durante la noche estas comparsas suelen recorrer con sus músicas los cafés mas frecuentados de la capital» (Vid. *La Guirnalda: Periódico Quincenal Dedicado al Bello Sexo*, 01-02-1869)

con motivo del carnaval, concursos de carrozas y coches adornados, de disfraces, de comparsas y de estudiantinas (antecedente de los actuales certámenes de tunas), reuniéndose para el evento varias de estas, ya fueran universitarias o no. El primero en celebrarse, en el que venció la «Estudiantina Española», seguida de la llamada «Blanco y Negro», tuvo lugar en el carnaval madrileño del año 1895<sup>35</sup>.

35 En *La Iberia* del 10 de febrero de 1895 se encuentra recogido el bando correspondiente al programa de actos:

#### EL CARNAVAL

El alcalde de Madrid ha remitido a la prensa el programa de la fiesta de Carnaval que se celebrará el martes 26 del corriente en el Parque de Madrid, y cuyos productos se destinan íntegros a la Beneficencia de esta capital.

El programa es como sigue:

Apertura de la fiesta, dos de la tarde.

Desfile de velocipedistas disfrazados, en el paseo de coches.

#### TRES PREMIOS

Uno para la mejor máscara que se presente montada en velocípedo.

Uno para el mejor tándem y triplet.

Uno para el grupo o comparsa de velocipedistas y que, a juicio del Jurado, lo merezca.

Desde las tres de la tarde, concurso de carrozas y grupos alegóricos, máscaras a caballo y a pie, para el cual concurrirán las empresas teatrales, círculos y sociedades de esta corte, y que, al efecto, han sido invitadas.

Amenizarán el acto bandas de música colocadas a los lados del paseo de coches y en el centro del Parque.

#### BATALLA CARNAVALESCA

Los concurrentes a la fiesta, desde los coches y caballos y desde los paseos por donde se circule, arrojarán serpentinas de papel, flores y dulces, prohibiéndose en absoluto lanzar otros efectos que puedan dañar.

#### PREMIOS

Tres para los carruajes.

Uno para jinete enmascarado.

Tres para comparsas.

Tres para estudiantinas.

Tres para las máscaras de a pie.

Tres para los niños mejor disfrazados.

Al anochecer las bandas de música desfilarán hacia la población, y después de ellas seguirán ordenadamente las carrozas, caballos y velocipedistas, retirándose por la calle de Alcalá,

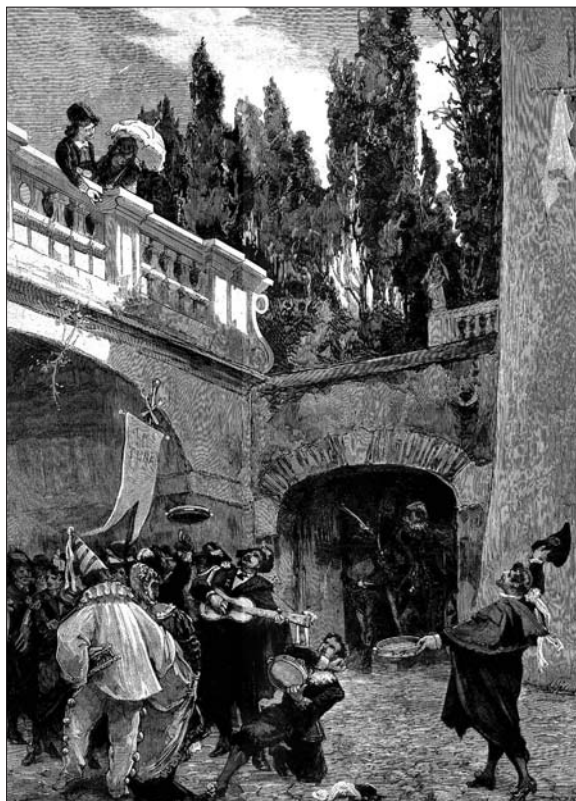
#### RETRETA CARNAVALESCA

Los carruajes se iluminarán para el momento del desfile, y se darán tres premios a las tres mejores carrozas alumbradas con más gusto.

Como final de fiesta se arrojarán al anochecer en el Salón del Prado globos iluminados.

Los premios consistirán en vistosas y artísticas banderas alegóricas al festival.

Las carrozas enmascaradas o artísticamente adornadas con flores, los jinetes



«Roma. La «Via della Pilotta» en los días de carnaval. (Estudio por Ferrant)»  
Ilustración Española y Americana, 1880

enmascarados y velocipedistas deberán proveerse previamente de permisos especiales gratuitos, que se expedirán por el Jurado nombrado al efecto y que se facilitarán en el kiosco de la plaza de Madrid. Los permisos de circulación de carruajes para pasear por el centro y los de jinetes, se sujetarán a lo dispuesto, como regla general, por el presupuesto municipal, sirviendo en las mismas condiciones para el gran festival del martes en el Retiro.

Los demás carruajes, que deberán circular en fila, se proveerán, para su entrada, de billetes que se expendrán en la glorieta de la Cibeles y puerta de entrada del paseo de coches del Retiro, al precio de 10 pesetas los carruajes de dos caballos, y 3 los de uno.

Los billetes de entrada general para el público serán al precio de 25 céntimos de peseta, por persona, y éstos últimos se expendrán en las puertas de Hernani, Independencia, España, Felipe IV y entrada al paseo del Ángel Caído por la calle de Alfonso XII.

#### I.II.4. REPERTORIOS Y FORMAS MUSICALES

En lo referente a los repertorios, los estudiantes que corrían la tuna se limitaban a la interpretación de aires nacionales como las jotas, seguidillas, folías, fandangos, zortzicos, malagueñas, zarambeques, corridos, pasodobles, pollos...

Las estudiantinas sumaron a estos cantares piezas de música clásica de interpretación solamente instrumental, como sinfonías y oberturas, piezas de ópera y aires extranjeros como el alemán *schottisch*, la barcarola italiana o la polaca mazurca, junto con los valeses, polcas, gavotas, marchas, etc.; pero la dificultad de las nuevas piezas —y aquí se halla otra de las diferencias— hizo que se formaran dentro de las estudiantinas dos secciones, una coral y otra instrumental (aunque existieron bastantes estudiantinas, incluso universitarias, que solo estaban compuestas por una sección instrumental), lo que amplió el número de sus componentes a límites antes insospechados.

Compositores profesionales pusieron su inspiración e ingenio al servicio de las estudiantinas, por lo que en esta época comenzó a formarse un repertorio exclusivo para ellas.

Su extraordinaria popularidad hizo de las estudiantinas un elemento temático, principal o secundario, en innumerables piezas musicales, zarzuelas, cuplés, etc, que fueron incorporados a sus repertorios, especialmente las piezas de zarzuela, muy presentes en los repertorios de bien entrado el siglo XX.



L'etudiant espagnol, partitura de H. Chanteclair. Colección Museo del Estudiante





*Ilustración de Sileno (detalle), Blanco y Negro, 1924*

### I.II.5. ORGANIZACIÓN INTERNA

Para hacer frente con garantías a tanto acontecimiento lúdico se necesitaba una mejor organización, siendo esta la mayor diferencia entre las estudiantinas y los grupos que antiguamente corrían la tuna, los cuales estaban comandados por un estudiante que demostraba su mejor capacidad o mayor experiencia.

Pasaron a regirse ahora las estudiantinas por una especie de junta directiva, encargada de planificar las giras y actuaciones, así como de representar al grupo a todos los niveles, en cuyo vértice se situaba el jefe o presidente, que contaba con un subjefe o vicepresidente para ayudarlo en su labor o sustituirlo en su ausencia, seguido de los encargados de otros departamentos o actividades, como el director o directores musicales (uno para la orquesta y otro para el coro); los solistas (instrumentales o vocales), capaces de ejecutar las piezas que los anteriores marcaban; el tesorero, que administraba los recursos obtenidos de la postulación o a través de donativos o subvenciones, haciendo frente a los gastos de la agrupación; el contador, que procedía a realizar la partición de los ingresos generados o a hacerlos llegar a sus destinatarios..., cargos, todos y cada uno de ellos, delimitados en su contenido funcional y competencial por unos estatutos o reglas que fijaban además la identidad, objetivos e intereses de la estudiantina toda, de los que alguna referencia puede alcanzarse acercándonos a la prensa de la época<sup>36</sup>.

36 Sobre el particular es interesante leer el artículo de L. SANTIAGO GIRÓN «Cómo colaboran los estudiantes a la brillantez de las exposiciones», publicado en el *Heraldo de Madrid* del 13 de julio de 1929:

«Después de las vacaciones de Navidades es cuando suelen organizarse las tunas, para salir en la época de Carnavales, que es lo tradicional.

Especial importancia tuvieron dichos cargos y estatutos en las estudiantinas no universitarias integradas en liceos o círculos de recreo al tratarse de agrupaciones con vocación de permanencia.

Se constituye un Comité organizador, cuya primera medida es hacer una convocatoria a todos los estudiantes que toquen instrumentos de cuerda. Generalmente, el número de aspirantes a tunos es mayor que el número de plazas de que se ha acordado conste la tuna, y en el local de ensayos se procede a la selección de los músicos ante el profesor encargado de los ensayos. Después de esto se "sacan a oposición" las plazas de "panderetólogos", que casi siempre han de ser seis, y como aquí la condición que se exige no es que se sepa tocar la pandereta, sino que se quiera aprender, el número de "opositores" es siempre crecido. En fin, que el entusiasmo por formar en una estudiantina es tan grande como antaño, y el espíritu romántico de andar, amar y tocar es eterno en los estudiantes. La constitución de la tuna se hace con gran seriedad y a base de una completa disciplina. La rondalla es, en principio, el poder constituyente, encargado de elegir directiva de la tuna. Los méritos para ser directivo son haber tomado parte directa en la organización de la tuna y ser buen estudiante, o tener cierto prestigio entre los compañeros. Una vez elegida directiva, esta viene a ser el poder ejecutivo; y, puesta en marcha la tuna, es inamovible en su totalidad a causa del trastorno que causaría.

Una directiva de una tuna consta de un vicepresidente ya que los presidentes suelen ser catedráticos, un secretario general, un secretario de Prensa, un tesorero, un interventor, un contable, un encargado de equipajes y cuatro o seis vocales, o comisionados. Esta directiva está intervenida o controlada por el catedrático o catedráticos que presidan la tuna, y que es como el jefe de Estado: su gobierno no es absoluto y la soberanía reside en la rondalla.

Hay luego el personal subalterno, formado por uno o dos botones, un mecanógrafo, etc...

Pero ha llegado la hora de formar. El director de la rondalla pasa lista. Algún tuno se ha olvidado la hora; ha perdido la noción del tiempo con una novia que se acaba de echar. El director de la rondalla lo comunica a la directiva, y esta acuerda imponer una multa, que no baja nunca de cinco pesetas, al tuno que ha cometido el delito de enamorarse. Si no paga la multa se le elimina de la tuna y se le envía a la capital universitaria, comunicándose al rector la expulsión y la causa de la misma.

Sin embargo, en las faltas en que tiene culpa indirecta una muchacha suele haber más tolerancia, y, a veces se condona la multa por cualquier castigo: no poder asistir aquella noche al baile en honor a la tuna, prohibir la asistencia al lunch que ofrece la presidenta, etc.

Las insubordinaciones y sediciones son consideradas delitos graves y la sanción inmediata es la destitución de los principales o, si éstos son imprescindibles el pago de una multa fuerte. Lo mismo les ocurrirá a los tunos por el simple hecho de dirigir una frase de mal gusto a una muchacha. Aparte de esto hay sanciones pintorescas, impuestas generalmente por actos de poco compañerismo: así puede condenarse a un tuno a tocar una misma cosa hasta que todos se queden dormidos o a levantarse al otro día a determinada hora y tocar diana en cada habitación.»



### I. III. ESTUDIANTINAS ALICANTINAS: SINGULARIDADES

A través del recorrido temporal a que nos conducirán las próximas páginas de este libro podrá comprobarse que, tanto en la capital como en las distintas poblaciones de la provincia, puede documentarse la existencia de un buen número de estudiantinas o comparsas de estudiantes de carnaval.

Las hay de los dos tipos principales ya expuestos:

- De estudiantes apócrifos, y, entre estas, particularmente comparsas de carnaval ataviadas al uso estudiantil, orquestinas que viven de interpretar serenatas y de alegrar los paseos y que, llegadas las fechas de antrujeo, salen como estudiantinas, y estudiantinas integradas en sociedades recreativas, culturales o de clase. También las hay femeninas e infantiles.
- De estudiantes verdaderos o estudiantinas escolares, ya sea integradas por alumnos de instituto o de estudios superiores e, incluso, integradas por una mezcla de los dos grupos estudiantiles anteriores, lo que, sin ser absolutamente novedoso, es, desde luego, poco habitual.

Las estudiantinas, cualesquiera sean sus tipos, nacen en Alicante por iguales razones que en el resto del país, esto es, con motivo de las fiestas de Momo, y para aliviar las miserias causadas por diversas catástrofes, generalmente de índole natural (inundaciones, naufragios...).

Sí destaca sobremanera el escaso espíritu viajero de las estudiantinas alicantinas que, si bien se trasladan a otras poblaciones de la provincia, lo hacen en muy contadas ocasiones; no lo hacen a otras provincias salvo en una ocasión: la protagonizada a la vecina Murcia, en el año 1905, por la estudiantina formada por los miembros de la Sociedad de Socorros Mutuos de la Dependencia Mercantil (dependientes de comercio).

Creo que, como vamos a ir viendo, lo anterior se debe a una circunstancia capital, circunstancia que identifica, caracteriza y distingue las estudiantinas alicantinas de las del resto de España, exceptuando Valencia, al menos durante bastante tiempo.



—Si coge usted un constipado—y es fuerte y no se domina...—Yo me llamo Juan *Callado*  
—y ahora estudio medicina.

*Ilustración de Perea, El Mundo Cómico, 1874*

Dije anteriormente que, en el caso de producirse un acontecimiento trágico, la premura por prestar su ayuda a las víctimas a través de la postulación, sin que existiera tiempo material para conjuntar voces e instrumentos, llevó a las estudiantinas, en alguna ocasión, a realizar esta labor sin acompañamiento de música, o a servirse de una banda de música (civil o militar), limitándose la estudiantina a postular. En todo caso debe pensarse que lo excepcional de la situación obligaba a la estudiantina a llevar «música prestada»... y esto sucedió en contadas ocasiones; de hecho, solo he localizado unos pocos casos que reproducen la situación anteriormente expuesta.

Sirva de ejemplo que en Córdoba, la única provincia sobre la que existe un estudio similar a este y que, por demás, demuestra ser una de las que cuenta con una mayor tradición y número de estudiantinas, aun no siendo universitarias, tan solo se tiene constancia de una que procediera de esa forma a lo largo de su historia: la organizada en 1885 por los alumnos del

Instituto Provincial de Segunda Enseñanza para socorrer a las víctimas de los terremotos de Andalucía, que salió a la calle el día 10 de enero a las tres de la tarde, acompañada por la banda de música del municipio, obteniendo una recaudación que ascendió a 2152 reales con 40 céntimos<sup>37</sup>.

Sin embargo lo que es excepcional, una rareza en el resto del país, es la regla en Alicante, donde lo habitual es que la estudiantina salga a la calle con el acompañamiento musical de una banda y solo en muy pocas ocasiones lleva su propia orquesta, compuesta por los instrumentos clásicos manejados por miembros del grupo.

Me parece más que probable que este hecho sucediera en las estudiantinas alicantinas por influencia de sus vecinas de la capital del Turia, pues en esta, como veremos con más detalle, eso era lo habitual aun en las grandes estudiantinas universitarias (Derecho, Medicina, Bellas Artes, Carreras Especiales...), que siguieron este modelo, al parecer, hasta el año 1882, en el que la visita a Valencia de la Estudiantina Fígaro sirvió para hacer comprender a los estudiantes valencianos que, llevar música propia reducía los costes fijos de la estudiantina, incrementando el importe líquido de lo recaudado para la beneficencia.

Por esa razón, las estudiantinas valencianas, en especial la de Medicina, a partir de ese año, fueron conscientes de que podían sonar bien sin necesidad de contar con una banda y que, además, ese hecho les daba mayor libertad de movimientos, pudiendo llevar sus viajes de cuestación a lugares más distantes.

Lo cierto es que las estudiantinas alicantinas no tuvieron influencia de otras de lugares distintos de Valencia hasta el año 1915, fecha en que la Tuna Salmantina visitó el carnaval de la capital; y respecto a las valencianas, si bien desde finales de los años ochenta del siglo XIX alguna de las que llegó lo hizo con orquesta propia, otras lo hicieron acompañadas de una banda de música.

Esta característica propia de las estudiantinas alicantinas, esto es, la de no llevar orquestación propia en las más de las ocasiones y sí banda de música acompañante, creo que es la causa desencadenante de su escaso espíritu viajero, pues la contratación de los músicos elevaba mucho los gastos fijos de

37 ASENCIO GONZÁLEZ, R., *Estudianterías cordobesas...*, opus cit., p. 129.

una estudiantina minorando el importe líquido de lo recaudado. Pero, además, entiendo que es el motivo principal por el cual las estudiantinas de Alicante integradas en casinos o sociedades culturales, de clase o de recreo, no evolucionaran como lo hicieron en otros lugares independizando sus actuaciones de las fiestas de carnaval y logrando su permanencia activa durante todo el año... En el caso de Alicante y provincia, al no ser en su mayoría agrupaciones artísticas con posibilidades de ofrecer conciertos, audiciones o serenatas, dicha estabilidad no tenía sentido sin más.



*Comparsa de Estudiantes de Villena, 1890 (aprox.). Archivo de la Comparsa de Estudiantes*

Para terminar, supongo que a nadie habrá escapado que la imagen que la mayor parte de las estudiantinas alicantinas ofrecía al público (la bandera y el grupo de postulantes al frente, realizando su labor, vestidos al uso de las estudiantinas, y detrás la banda de música ejecutando pasodobles) evoca la de las actuales *filás* y comparsas de estudiantes de las fiestas de moros y cristianos de las distintas poblaciones de la provincia, resultando lógico que, como ya se ha señalado anteriormente, la inserción de este tipo lo fuera por influencia de las estudiantinas del XIX.

## II. NUESTRAS PRIMERAS ESTUDIANTINAS

La primera noticia que, sobre la existencia y proceder de una estudiantina alicantina, se ha podido localizar, corresponde a una agrupación de la capital, si bien las reseñas hemerográficas halladas no se corresponden con periódicos de la provincia, sino de tirada nacional.

Así, en *La Esperanza* del sábado 28-1-1860 y en *La Correspondencia de España* de igual fecha, podemos leer lo que sigue:

Varios jóvenes de Alicante preparan para los días del próximo Carnaval una *estudiantina*, en la cual se hará una cuestación, cuyos productos los destinan, después de dar una comida a los pobres, en beneficio de la guerra de África.

Meses después, en octubre, *El Clamor Público* del día 4 y *La Iberia* del 6, dan detalles de los destinos que, la misma estudiantina, dio a las cantidades obtenidas con la postulación:

Algunos jóvenes alicantinos que en el último Carnaval, disfrazados de estudiantes, hicieron una cuestación con destino a los heridos de África, o a las familias de los que sucumbieron en la guerra, entregaron el día 1.º 1,000 reales vellón a don Juan Burañes, como apoderado de doña María de los Ángeles Benedicto, a quien los indicados jóvenes envían dicha cantidad, por haber quedado aquella señora viuda de don José Méndez y Trigo, comandante graduado, muerto en la campaña referida. Digna es de aplauso esta conducta.

Durante los años que se suceden a ese 1860, queda acreditada en diversas ocasiones la presencia de estudiantinas en los carnavales, no solo de la capital<sup>38</sup>, sino también en alguna

38 En el *Eco de Alicante* del martes 21 de febrero de 1871 se comenta acerca del carnaval que «Aunque no tanto como en los anteriores, el de este año no ha dejado de estar animado, y los paseos han estado concurridos y llenos de estudiantinas y comparsas que con el mayor orden se han lanzado por esas calles de Dios bulliciosas y contentas a distraerse y a disipar la pena de lo pasado».

De interés resulta, sobre todo a los efectos de iniciar siquiera una historia de las fiestas de antrúejo alicantinas, la noticia recogida por *El Municipio* del 27 de febrero de 1873, a tenor de la cual el Entierro de la Sardina «que ya hacía muchos años no se había celebrado en esta capital, tuvo efecto anoche con gran solemnidad y pompa, llamando la atención los trajes que ostentaba la

de las poblaciones de la provincia como Orihuela donde, en el año 1878, aparece la primera referencia que me consta, inserta en las páginas de *El Segura: Semanario Orcelitano* del domingo 24 de febrero<sup>39</sup> y el viernes 1 de marzo:

banda de cornetas y tambores que precedía al féretro de la Sardina, y particularmente el del tambor mayor. Una multitud inmensa seguía el cadáver, presidiendo el duelo un guapo mocetón, con traje de estudiante». Nótese que el uso de la ropilla estudiantina por parte de quien se encargaba de presidir el cortejo bien pudiera no ser circunstancial o casual, pues, no en vano, el elemento escolar era uno de los principales animadores de las fiestas de Momo (junto a los pollos y pollas, esto es, *la juventud* en terminología de entonces), como se advierte en muchísimos artículos periodísticos de la época.

39 Curiosa es la indicación contenida en ese mismo número, pues evoca la rivalidad con la cercana capital murciana, y ello a colación del tema que nos ocupa:

«En el domingo pasado y en dos horas recogió una estudiantina en Murcia

#### 75 DUROS

Ya verán VV. como en Orihuela se recoge más, mucho más. En el próximo número hemos de asombrar a VV. con una exorbitante cifra.»

Interesante es también, y concurrente a este tema, la «Charada» firmada por J. SÁNCHEZ publicada en la edición del 24 de febrero, y su solución, dada la siguiente semana:

#### CHARADA

*Primera, segunda y terciá,*  
Decía, *tercera y dos,*  
Al cogerme dos y terciá  
Un desalmado ladrón.  
*Terciá, cuarta, quinta,* dije  
Esforzando mi pulmón,  
Y soltándome un *segunda*  
En tono más que burlón,  
Volviendo *segunda y cuarta*  
De mi estado se burló.  
Por fin repetí mi *terciá*  
Y al momento apareció  
Trayendo un *quinta* en la mano  
Que en el suelo derramó,  
Pues en *prima, quinta y cuarta*  
Dio tan sendo tropezón,  
Que al *todo* fue a dar de bruces  
Haciendo un destrozo atroz.  
Te repito lector mío,  
Y si es lectora, mejor,  
Que en mi *todo* te extasías  
En los cambios de estación.

Hoy recorrerá las calles de esta ciudad una magnífica estudiantina, con el objeto de allegar recursos a los establecimientos de beneficencia.

La juventud que se inspira en los más altos sentimientos de caridad, es digna de los mayores elogios»

El domingo último y en menos de dos horas recogió una estudiantina en esta ciudad de Orihuela la cantidad de

80 Duros y 17 reales.

Como lo prometido es deuda, damos cumplida satisfacción a nuestros lectores.

Esperamos de Murcia nuevas... noticias.

Precisamente también en ese 1878 sale una estudiantina en la capital el domingo 17 de febrero y, luego, en los últimos días de carnaval, dirigida por don Juan Godoy, quien dispuso que un tercio de lo recaudado se dedicara a la inscripción del sepulcro del inolvidable Eugenio Barrejón, coronel del ejército condecorado con la Cruz de San Hermenegildo y alcalde de Alicante en varias ocasiones, que había fallecido a principios de mes.

Con todo, las nuevas que sobre los anteriores hechos se dan son bastante escasas y no ofrecen un interés especialmente grande, al menos hasta que, a mediados de octubre, la solidaridad ante una desgracia de origen natural saque a la luz numerosas iniciativas para ayudar, en forma de estudiantina, a paliar en la medida de lo posible los terribles efectos de aquella tragedia.

---

#### SOLUCIÓN A LA CHARADA ANTERIOR

Recuerdo te dijo *escapa*  
*Paca*, cuando aquel tunante  
Quiso robarte la *capa*.  
¡Bueno sería el estudiante!  
*Párate*, dijo tu voz:  
Él con un *cá* te contesta  
Y desprecio manifiesta  
Poniendo una *cara* atroz.  
Al ver que tu pecho late  
Papá corre sin espera,  
Trae té tropieza en la *estera*  
Y rompe un ESCAPARATE.

## II.I. LA RIADA DE SANTA TERESA Y LA LABOR SOLIDARIA DE LAS ESTUDIANTINAS

La noche del 14 al 15 de octubre de 1879 acaeció en el sudeste español un gigantesco diluvio (el cálculo estimado de las precipitaciones asciende a los 500/600 litros por metro cuadrado) en las provincias de Almería, Murcia y Alicante.

Sin lugar a dudas Murcia fue la más afectada, pues allí se contaron 761 víctimas mortales, más 13 de Lorca, 2 de Librilla y 1 de Cieza, a lo que deben sumarse las 5762 viviendas completamente destruidas en Murcia y Lorca, los 22 469 animales muertos y la desaparición por completo de la aldea de Non-duermas.

También la Vega Baja sufrió de forma muy importante las consecuencias del diluvio, siendo que en Orihuela se contabilizaron 300 fallecidos, quedando arrasadas las viviendas y los cultivos de los márgenes del Segura.

La tragedia levantó una ola de solidaridad internacional y también las estudiantinas se mostraron dispuestas a ayudar en todo en lo que su mano estuviese. Por su interés en relación con lo relatado cabe examinar lo acontecido en cuatro escenarios diferentes:

### A) Alicante

*El Eco de la Provincia* del día 24 de octubre informa del impulso caritativo que se agita en la capital para favorecer las desgracias producidas en la vega de Orihuela. Entre esas iniciativas destaca la organización de varias estudiantinas.

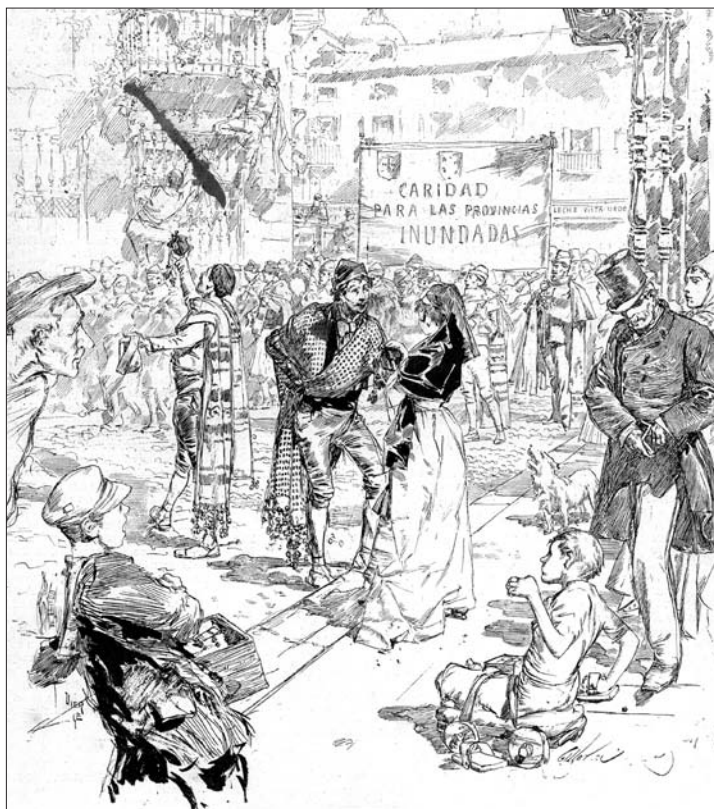
En la edición ya indicada de *El Eco* se detalla como, en la tarde del anterior día, pudo verse «a una estudiantina compuesta de distinguidos jóvenes que recorrió las calles recogiendo dinero de los vecinos para tan caritativo objeto»; y en la del 25 se comenta que «En la tarde de ayer recorrió las calles del arrabal de San Antón, acompañada de la banda de música de la Beneficencia, la estudiantina que se ha organizado para coleccionar limosnas con destino a los pobres de Orihuela».

Las escenas vividas se recrean en forma conmovedora:

Ayer, cuando las músicas recorrieron la población excitando los sentimientos del pueblo a favor de los infortunios de Orihuela, vimos a las clases menos acomodadas agruparse alre-



dedor de las estudiantinas<sup>40</sup> y depositar en la bolsa de éstas el óbolo de su caridad; y mientras en las calles se presenciaban estas consoladoras escenas, el propietario, el comerciante y el industrial, daban también dinero a la junta de socorros que, con plausible interés, visitaba sus respectivas casas.



*Estudiantina murciana haciendo una cuestación en Madrid por la inundaciones.  
Publicación francesa, 1879*

Más detalles ofrece *El Constitucional* del 28 de octubre que relata como

<sup>40</sup> De un artículo publicado en *La Unión Democrática: diario político, literario y de intereses generales* de Alicante el día 23 de octubre parece deducirse que fueron tres las estudiantinas que salieron: una, de la música del regimiento del Rey; otra, de las casas de Beneficencia (dirigida por el señor Charques), y la tercera, de «La Lira» dirigida por el señor Gorgé. Todas ellas acompañadas por el coro de la capital.

La estudiantina que ha recorrido las calles de esta capital en los días del jueves, viernes y domingo último, con el propósito de allegar recursos para socorrer a los que han experimentado pérdidas a consecuencia de la inundación del Segura, ha recogido en los tres días 6014 reales. Excusado es decir, que tanto las brillantes bandas del Regimiento del Rey, de la Beneficencia y de La Lira que acompañaron a la estudiantina, tocaron gratis como asimismo la de bandurristas que se agregó a la comitiva el último día. Los postulantes que como hemos dicho ya, eran jóvenes distinguidos todos ellos, costearon una tirada de las canciones con que se pedía en nombre de la caridad, cuya tirada repartieron profusamente a cuantas personas encontraban por la calle.

El listado completo de los miembros de esta estudiantina y algunas de las letras que cantaban se recogen en la edición del mismo periódico de cuatro días antes:

Los postulantes lo fueron los jóvenes D. Hipólito Planelles, D. José Pérez, D. Juan de Dios Lledó, D. Trino Alted, D. Vicente Gijón, D. José Vera, D. Quintín Portugués, D. Casimiro Foraster, D. Luis Alberola, D. Rafael Lillo, D. Manuel Parreño, D. Luis Font, D. Juan Gimbeu, D. Juan Domenech, D. Eduardo Orts y D. Adolfo Lloret. De la Comisión de Socorros iban los señores D. Antonio Domínguez, D. Antonio Galdó y D. José María Olmos. Hoy saldrá de nuevo esta estudiantina tocando en ella la Banda de la Beneficencia que dirige el profesor D. José Charques. He aquí algunas de las sentidas coplas que cantaban los imprevistos estudiantes:

Niñas de los ojos negros  
Do la caridad asoma,  
Hoy venimos a pedirnos  
Por los huérfanos que lloran.

No olvide quien a Orihuela  
Ofrezca en su mal consuelo,  
Que una lágrima enjugada  
Abre las puertas del cielo.

Madres que estrecháis al seno  
A vuestros ángeles puros,  
Pensad que allá hay otras madres  
Que los contemplan desnudos.

## B) Distritos Judiciales de Alcoy y Cocentaina

*El Serpis de Alcoy*, así como los diarios de la capital, informan de la llegada a la primera ciudad, el anterior día, de una comisión enviada por los estudiantes de la Universidad de Valencia con el objeto de postular a favor de las víctimas de la inundación. La comisión (de la que forman parte cinco hijos de Alcoy) está integrada por los siguientes jóvenes:

*Facultad de Medicina:* Enrique Fernández García (Presidente), Carlos María Hernández Cebriá (Secretario), José Orts y Orts (Tesorero), Juan Gil Mengual, Vicente Clarí Palau, Antonio Mandado Beltrán, Jerónimo Torralba y López, Eugenio Casanova Busquier, Francisco Pastor Espí, Vicente Espinós Puig y Bernardo Selfa Besuat.

*Facultad de Derecho:* Juan Vicent Sanchís, Eugenio Moltó Botella, Rafael Barceló Valor y Rafael Terol y Gómez.

*Facultad de Farmacia:* Antonio Pascual Puig.

La Comisión, que anuncia que tras Alcoy pasará a Cocentaina, Muro, Onteniente y Albaida, solicita a la prensa la publicación, a modo de presentación, de una atenta carta:

Sr. Dr. de *El Serpis*

Muy señor mío y de nuestro mayor respeto: De todos es conocida la triste situación que hoy diezma a las provincias de Murcia, Alicante y Almería, y el espíritu caritativo que alienta al pueblo español para reponer en lo posible el estado lastimoso que hoy aflige a tales poblaciones. En todas partes se inician suscripciones y donativos, y desde el potentado al jornalero todos se vanaglorian de contribuir en atención a su clase y posición para aliviar la aflictiva suerte de las víctimas de la inundación.

Valencia, o mejor, su clase escolar, que es la que hoy tiene la honra de saludar a la noble ciudad de Alcoy, ha organizado diversas comisiones con objeto de que las mismas recorran toda la zona que comprende el reino valenciano y de esta manera explotar la caridad pública en beneficio de aquellos pobres desgraciados que gimen en la miseria.

Nosotros esperamos salir airosos en nuestra humanitaria empresa, y por intermedio de la prensa saludamos afectuosamente a los hijos de Alcoy, siempre confiados en que, con

sus esfuerzos, secundarán nuestro noble propósito. Igualmente saludamos al comercio, corporaciones, etc., que con su contribución puedan contribuir al más brillante éxito de nuestra empresa.

Damos las gracias a Vd., por la inserción de estas líneas, después de saludarle afectuosamente

#### LA COMISIÓN

La mañana del 24 de octubre la comisión de estudiantes de la Universidad de Valencia estuvo recorriendo la población acompañada de la orquesta de la Música Primitiva de Alcoy. En las dos horas y media que estuvieron postulando, esto es, desde las 9 a las 11:30, recogieron la suma de 1960 reales vellón (1240 en plata y los 720 restantes en calderilla).

El 25 salió para Cocentaina y Muro<sup>41</sup>, regresando el 26 para verificar una nueva colecta en Alcoy, acompañada esta vez de la banda de la Música Nueva. Terminada su gira entregaron a *El Serpis* una carta en la cual se agradecía a la población su ayuda, a la par que se daban detalles de los resultados económicos obtenidos, así como de lo acaecido en Cocentaina y Muro, a más de en la segunda póstula efectuada en Alcoy:

41 La empresa de coches de diligencias de la viuda de Llopis y de Manuel Fortea les hizo una rebaja del 50% en el precio de sus billetes. Asimismo, la viuda de Llopis les hizo una notable rebaja en el precio del pago de la fonda de su propiedad donde se habían alojado.

No obstante lo anterior, cabe destacar que todos los gastos de la expedición se los costeaban los propios estudiantes, lo que daba mayor realce a su generosa y altamente plausible acción, alabada desde las páginas de *El Serpis* del 26 de octubre con las siguientes palabras:

«A buen seguro que las cantidades a que aquéllos ascienden no se hallan en poder de estudiante alguno.

¡Los estudiantes! ¡Ellos sí que sienten la fiebre de las buenas obras!.

Se trata de implorar la caridad; pues vedlos. Despliegan toda la actividad que sus jóvenes pechos atesoran: en breve tiempo divídense en grupos y salen a recorrer villas, aldeas y ciudades, como bandas de golondrinas, chillones, alegres y vivarachos. ¿Dónde van? A todas partes, donde haya seres humanos. La caridad es en ellos un sentimiento tan íntimo, tan natural, que todo cálculo sobre ella les parece ocioso. Donde haya almas, allí encontraremos pan y abrigo para los desdichados, piensan, y sin más consideraciones, se lanzan en busca del socorro que el prójimo les pide. Bendita juventud que tan nobles facultades revela...»

Alcoy 26 de Octubre de 1879

Señor Director de EL SERPIS.

Muy Sr. Mío: Como anunciamos a usted, debíamos salir el viernes por la tarde de ésta, con objeto de recorrer los vecinos pueblos de Cocentaina y Muro y allegar algunos fondos, que unidos a los recogidos en Alcoy, constituyeran una regular suma que la Estudiantina Valenciana tendría la honra de ofrecer a las víctimas de las provincias inundadas, en nombre de los humanitarios hijos de esta zona. Así lo hicimos pasando a visitar a los antedichos pueblos y recaudando en Cocentaina 674 rs. y en Muro 406, sumas no muy crecidas, pero en relación con el estado mísero en que se encuentran la mayor parte de las clases de dichos pueblos en su gran mayoría jornaleros. Sumamente agradecidos estamos los estudiantes valencianos a las autoridades de las citadas poblaciones, pues con un celo y actividad dignos de elogio, han contribuido a favor de nuestra empresa, poniendo a nuestra disposición todos cuantos elementos nos eran necesarios y brindándose a venir en nuestra compañía por las calles de la población, especialmente en Muro, en donde los Sres. Alcalde, Cura, Médicos, Secretario y demás personas de representación, nos honraron con su presencia durante las dos horas escasas que tuvimos el gusto de postular para los desgraciados.

En dicho pueblo el rico propietario don José Senabre nos obsequió con un espléndido refresco, y le damos las más expresivas gracias por su deferente proceder.

Hoy por último, Alcoy ha sido visitado por segunda vez por la Estudiantina Valenciana y la suma recogida asciende a 1.228 reales.

No podemos abandonar tan caritativa y noble ciudad, sin antes señalar por medio de la prensa, nuestro agradecimiento a cuantas personas y corporaciones nos han favorecido, correspondiendo dignamente a nuestro llamamiento y dando una prueba más con su humanitario proceder del carácter franco y leal que distingue al pueblo alcoyano.

Miles de gracias a las autoridades en general, que con un desprendimiento que les honra, han prestado gustosos a la juventud escolar los medios necesarios para el buen éxito de su empresa y terminamos con un voto de gracia a V., Sr. Director, que siempre ansioso de difundir la buena semilla entre el pueblo y excesivamente galante con nosotros, ha procurado y conseguido que la prensa de esta ciudad, llenase dignamente su cometido, aunque un poco exagerada en lo que a nosotros concierne, pues ha hecho excesivo favor a este pequeño grupo de jóvenes que sólo han intentado practicar una buena acción.

Esta noche salimos para Onteniente de regreso a Valencia, a  
cuya capital llegaremos el martes por la mañana.  
Se despiden de V., en nombre de sus compañeros

LA COMISIÓN

### C) Elche

*El Constitucional* del viernes 31 de octubre informa cómo en Elche fue organizada una estudiantina por la banda de música que dirige don Francisco Buyolo con el propósito de allegar recursos para las víctimas de la inundación, recaudando la cantidad de 1541 reales. Ocupan el cargo de postulantes los siguientes señores: Rafael Ramos, Antonio Giménez Alberola, Francisco Aznar Claverol, José Montenegro, Juan de Mata Coquillat, Tomás Román, Juan Llebrés, José Samper Giménez, Juan Antonio García Melero, Manuel Montenegro, Francisco Navarro y José Fenol Leira, «todos ellos jóvenes abogados y estudiantes para varias carreras».

Cuenta este diario que, al pasar la estudiantina por la calle de Santa Ana,

se hallaba un viejo pobremente vestido a la puerta de una casa de miserable apariencia y suponiendo los postulantes que por su aspecto no podría contribuir con nada, pasaron sin pedirle, pero él llamó al que tenía más cerca que lo era Juan Llebrés y con mano temblorosa depositó en el platillo dos pesetas, siendo seguro que el reunir dicha cantidad le habría costado mil privaciones.

Igual rasgo de generosidad se refiere en la carta escrita por «J. Ch» y publicada en *El Graduador* del día 8 de noviembre:

La caridad ha encontrado propicia a todos los habitantes de esta población para secundar sus miras. Empezóse por organizar una estudiantina iniciada por el director de una de las dos bandas de música Sr. Buyolo y siendo los postulantes varios jóvenes de la ciudad y recorriendo todo el vecindario al acorde de la música y el cántico de una letrilla, composición de D. J. M. Ruiz, vióse henchida no una, sino muchas veces la bolsa asaz espaciosa del postulante recaudador.

Pudiera ser, Sr. Director, contarle conmovedoras escenas que pude presenciar en nuestra correría por las calles, mas como semejantes escenas no son exclusivas de este pueblo sino de la humanidad porque fruto son del corazón, renuncio por tanto a

enumerarlas; sí le diré que muchas mujeres, depositaban unos cuantos ochavos que encontraban en haraposos vestidos y con lágrimas en los ojos nos decían que no contaban con más dinero que aquél; un viejo tullido de pobre y mísero aspecto, al ver que el postulante no le aproximaba la bandeja, llamóle, y entrando a su tugurio, depositó dos monedas de plata. ¡Cuántos años de trabajo y cuántos desvelos simbolizarían aquellas monedas!. La estudiantina recogió 1562 rs.

#### D) Madrid<sup>42</sup>

El domingo 19 de octubre se reúnen en la Universidad los estudiantes de las diferentes clases de aquel centro y Colegios de San Carlos, Farmacia y enseñanza privada naturales de las provincias de Murcia, Alicante y Almería, con el fin de nombrar una junta para que disponga lo más conveniente al objeto de reunir fondos y ropa con que aliviar la desgracia de sus infortunadas provincias. La junta queda organizada en esta forma:

- En representación de la provincia de Murcia: Carlos Maceu, Bernabé Guerrero, Jesualdo Cañadas y Tomás Serrano.
- Por Almería: José Bañón, Pedro Bolea y Antonio Martínez de León.
- Por Alicante: José Roig, Manuel Pastor y José García Nicolás.
- Y adheridos, como representantes en la prensa de Madrid: Eduardo Bermúdez y Justo Lafuente.

Los acuerdos que tomó la Junta, fueron:

1. «La formación de una estudiantina que saldrá el día 21 a las once de la mañana, recorriendo las calles de esta población».
2. «Remitir una circular a todos los centros universitarios de España y aun del extranjero excitando a sus compañeros para que coadyuven con su óbolo a remediar las desgracias causadas por la inundación».
3. «Abrir una suscripción en la Universidad y en los colegios de san Carlos y Farmacia, para los estudiantes

<sup>42</sup> Las informaciones proceden de diversos periódicos (*La Correspondencia de España, La Época, El Globo, La Iberia, El Imparcial, La Discusión, El Liberal y el Diario de Avisos de Madrid*) en sus ediciones de los días 20 de octubre y 19 de noviembre de 1879.

de otras provincias residentes en ésta que quieran contribuir a tan caritativo objeto».

En lo que respecta a la estudiantina se acordó:

1. El nombramiento de tres comisiones encargadas: la una, de impetrar del señor presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra la gracia de que se dejara a disposición de las estudiantinas<sup>43</sup> que salieran a recolectar recursos para los inundados todas las bandas militares de esta corte, y obtener permiso del gobernador civil para que les dejara recorrer las calles de Madrid; la otra, encargada de arreglar los lazos, banderas, etc., de la estudiantina, consignando que los postulantes encargados de la petición sean elegidos de entre los estudiantes naturales de cada provincia, con objeto de que no se inmiscuyan en estas reuniones de pura confianza administrativa gentes desconocidas y algún tanto peligrosas para el buen desempeño de tan noble y laudatoria empresa; y, finalmente, la tercera comisión tendría a su cargo invitar a sus hermanos, los individuos que componen la estudiantina escolar, con el propósito de que les secunden con su ayuda eficaz en el honroso empeño que iban a realizar.
2. La bandera que llevará esta estudiantina será probablemente blanca con una gasa negra en señal del luto que invade a estas provincias, y llevará por lema estas palabras escritas en letras gruesas: «Caridad para los desgraciados en la inundación».
3. Se acordó igualmente que los estudiantes que integran la estudiantina usen en el hombro derecho un lazo blanco cubierto por un crespón.

La comisión estudiantil volvió a reunirse la noche del 19, esta vez en el Café Iberia para continuar sus trabajos, convocando a sus compañeros para una reunión general a las cuatro

---

43 Además de la estudiantina «de las tres provincias», salieron a postular en Madrid en esos mismos días la estudiantina de la Facultad de Medicina, la estudiantina Murciana Escolar (que obtuvo unos 50 000 reales), la estudiantina de la Facultad de Derecho (se calcula que recaudó alrededor de 30 000 reales), la estudiantina del Conservatorio de Música y Declamación y la estudiantina del Instituto Cardenal Cisneros.



y media de la tarde en el aula número 6 de la Universidad, a fin de determinar la salida de la estudiantina y otros asuntos, entre ellos el de aceptar el ofrecimiento de los Campos Elíseos, hecho por el señor Carrascoso, sin acordar aún los espectáculos que en ellos habrían de darse; y el de abrir una suscripción en todos los centros de enseñanza.

El capitán general del distrito dio permiso para que la estudiantina llevara la banda del regimiento de Artillería. De la prensa se consiguió la inserción de la siguiente circular:

Madrileños: La estudiantina que desde mañana ha de recorrer las calles de esta población, está compuesta en su mayor parte de hijos de las desventuradas provincias que ricas y fértiles ayer, hoy yacen pobres y miserables, y de algunos de nuestros compañeros que se prestan a la realización de tan laudable pensamiento.

Ante la indescriptible inmensidad de la desgracia que aflige a nuestros hermanos, no hemos vacilado un momento en lanzarnos a la calle en busca de una limosna que no dudamos obtener de vuestro magnánimo y noble corazón, siempre sensible y siempre generoso para socorrer al desvalido.

La limosna que nos entreguéis para aquellas pobres familias que han quedado en la desgracia, por pequeña, por insignificante que sea, es bastante para el fin que nos proponemos.

Abrid vuestras puertas a los desdichados que confían en vuestro apoyo y demostradles una vez más la caridad que está infiltrada en vuestros corazones.

La desnudez, la miseria y el hambre son el único patrimonio con que hoy cuentan miles de familias en Murcia, Alicante y Almería. ¡Una limosna para ellos os demandamos!

LA COMISIÓN

El martes 21 de octubre, a las once de la mañana, la estudiantina salía de la plaza de la Armería precedida por la música de Artillería del tercer regimiento a pie, recorriendo los distritos de la Universidad, Palacio y Centro. Por la noche actuó en algunos teatros y cafés. Hasta las cinco de la tarde, momento en que se retiró a descansar, recogió 12 282 reales. La cifra ascendió a un total de 13 749 reales con lo obtenido en las primeras horas de la noche, cifra que entregó al tesorero de la comisión de socorros, Sr. Urquijo.

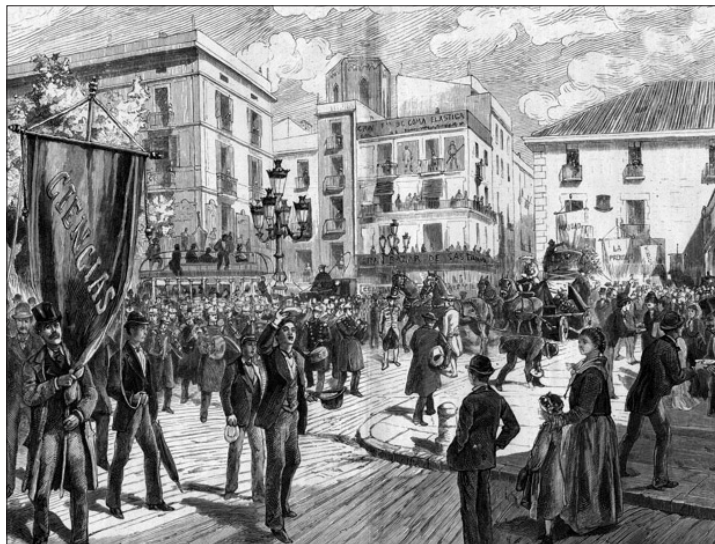
El segundo día salió a las diez de la mañana del colegio de medicina de San Carlos, y en la noche recorrió nuevamente varios

café y teatros. Al pasar por la tarde por «la calle de Atocha, uno de los postulantes dirigió su ruego a una señorita, quien no teniendo dinero a mano, arrojó desde su balcón una pulsera de oro que ceñía su lindo brazo». En su segunda excursión recogió para las víctimas de las inundaciones 12 527 reales, un portamonedas de plata, una pulsera de oro, doce camisas y doce gorras de niño.

El tercer día la estudiantina que recorría las calles de Madrid, implorando auxilios para las víctimas de Murcia, Alicante y Almería, recolectó 10 610 reales en metálico y muchas prendas de ropa. El metálico obtenido en los tres días ascendió a un total de 36 882 reales, a los que se sumaron nuevas aportaciones.

La comisión organizó también una corrida de toretes en los Campos Elíseos y una función benéfica que dio pérdidas.

El día 18 de noviembre una comisión de la directiva de la estudiantina de las tres provincias inundadas entregó en la caja de la junta popular de Socorros la cantidad de 51 164 reales a la que ascendió, con la función de toretes, la de 49 274 reales que ya tenía recaudada en los días que recorrió las calles de la corte, después de deducir el déficit de 513 reales que hubo en la función dada en el teatro de la Alhambra por la misma estudiantina.



*Barcelona. Cuestación hecha en las calles de la villa por los periodistas y los estudiantes, a beneficio de las inundaciones de Murcia. Grabado francés, 1879. Colección Museo del Estudiante*

### III. EL «CIERRE DEL CÍRCULO» EVOLUTIVO DE LAS ESTUDIANTINAS ALICANTINAS (1880-1899)

En esta etapa se suman a las estudiantinas integradas por escolares apócrifos las organizadas por verdaderos alumnos de instituto o escuela superior. También menudearán las visitas de estudiantinas de la vecina Valencia y de la *Fígaro* madrileña.

#### III.I. ALICANTE

Las primeras referencias que de esta época pueden localizarse en las páginas de la prensa alicantina sirven tan solo o para tener constancia de la presencia de estudiantinas en el carnaval o, por el contrario, para descartar la anterior en un año concreto o hacer referencia a la decadencia de las que se presentaron, pero lo cierto es que no ofrecen detalles significativos:

Bullicio.— Anteayer, como último jueves de carnaval, advertimos en las calles gran bullicio y algazara, muchos de nuestros paisanos se entregaron a las diversiones carnavalescas disfrazándose unos con espléndidos trajes, mientras otros alegraron al vecindario recorriendo las calles en alegres estudiantinas<sup>44</sup>.

Con motivo de ser ayer el último jueves de carnaval recorrieron dos o tres estudiantinas las calles más céntricas de la población, atrayendo algunas gentes<sup>45</sup>.

Cada año menos. Mentira parece que nos hallemos en los últimos días de carnaval. ¡Qué escasez de máscaras! Y las pocas que se ven, ¡qué *desgraciadas* para bromear! Decididamente en 1900 no habrá una máscara por medio mundo, aunque a decir verdad, no faltan en todo el año.

Y sin antifaz... postizo, que es lo más sabroso.

Nada, ni aquellas "Estudiantinas" que tanto distraían al público... nada, nada.

Cierto es también que las Estudiantinas pedían, y ¡quién tiene dinero para dar!<sup>46</sup>.

44 *El Eco de la Provincia: Diario Conservador-Liberal*, 26-02-1881.

45 *El Constitucional Dinástico*, 19-02-1885.

46 *El Eco de la Provincia: Diario Conservador-Liberal*, 21-02-1882.

Las comparsas de máscaras que recorren las calles de la población, así como las estudiantinas, revelan un gran estado de decadencia, pues no hay una que se distinga por la originalidad y el gusto de los disfraces<sup>47</sup>.

Más explícitos son los datos que se recogen en *El Constitucional Diario Liberal de Alicante* del 1 de marzo de 1881 y *El Constitucional Dinástico* del 5 de febrero de 1884:

Anteayer tarde el viento frío y el cielo nublado impidió que se diese cita en aquel sitio lo más culto y notable de la población; la muchedumbre se retrajo de ir también al porrate y las mascaradas escasearon de tal modo, que sólo una estudiantina ofreció novedad a la tarde recorriendo las calles más céntricas de la ciudad y atrayendo alguna gente solícita de escuchar la música y las canciones.

Una estudiantina compuesta en su totalidad de individuos pertenecientes a la banda del Regimiento de infantería de Tetuán, iba recorriendo la población, tocando escogidas piezas y recogiendo monedas sin cuento.

Habrá que esperar hasta el año 1885 para conocer con cierto detalle a una estudiantina capitalina, que además es la primera estudiantina escolar de la ciudad, si bien no universitaria.

### **III.1.1. LA ESTUDIANTINA DEL INSTITUTO PROVINCIAL DE 2.ª ENSEÑANZA<sup>48</sup> Y LA ORGANIZADA PARA PALIAR LAS CONSECUENCIAS DEL CÓLERA EN 1885**

De ella tenemos noticias gracias a la prensa de la capital, que relata cómo se han hecho cargo de su organización los señores directores y catedráticos del Instituto a fin de postular a favor de las víctimas de los terremotos acaecidos en Andalucía en la navidad de 1884. En *El Constitucional Dinástico* del día 12 de enero puede leerse el siguiente artículo sobre su primer día de postula:

<sup>47</sup> *La Unión Democrática: Diario Político, Literario y de Intereses Materiales*, 06-02-1883.

<sup>48</sup> Fue fundado en el año 1845, instalándose en el edificio conocido como «La Asegurada», que le cedió el Ayuntamiento.

## LA ESTUDIANTINA DEL DOMINGO

Nada más hermoso y más santo en la tierra que la caridad; a nombre de ésta se llamó el domingo a las puertas de gran parte del vecindario de Alicante y en todas se contestó de una manera digna y cumplida. No podía esperarse menos de este pueblo dotado de grandes virtudes, de este pueblo que, tan perfectamente, sabe hacer suyas las desventuras ajenas. Nada más conmovedor que el espectáculo que nos ofreció el domingo la estudiantina de improviso organizada para allegar recursos a nuestros hermanos de Andalucía. La banda del regimiento de Sevilla cerraba la marcha a una juventud incansable y entusiasta postulando para el que sufre y gime sin abrigo y sin hogar y acampados en los que ayer fueron feracísimos campos de Granada y Málaga.

La voz de la desgracia siempre halla eco profundo y dulce resonancia en nuestros corazones.

Sería prolijo enumerar las tiernísimas escenas que presenciábamos durante el trayecto recorrido por la estudiantina. La lujosa carretela de D. Alejandro Harmsen llevaba el sagrado depósito de la caridad en dos magníficas bandejas de bronce, artísticamente cinceladas; en ellas se vaciaban las bolsas de los postulantes con rapidez suma, con prodigiosa celeridad y era de ver la manera como se subía y se bajaba a los pisos, con la delicadeza con que se pedía al transeúnte, así como también fue de aplaudir la espontaneidad con que muchos se acercaban a la carretela a depositar su óbolo.

A los lados de ésta y en dos grandes cartelones leíase: *Limosna para las víctimas de Andalucía*.

Una linda muchacha, que debía ser criada por su humildísimo porte, deletreó la dedicatoria al pasar la estudiantina por la plaza de la Constitución y se acercó a la carretela, encendido el rostro de pudoroso carmín. Se le presentó la bandeja y dejó caer en ella una pieza de dos reales; los que presenciaron el acto, comprendieron la hermosura de aquella alma asomando a dos ojos como soles reverberando dos gruesísimas lágrimas hijas de la emoción, ella se dejó los dos reales, únicos que llevaría, pero se llevó una lluvia de bendiciones. Sentimos no saber quién es, ya que nuestro placer hubiera sido dar al público su nombre.

Un caballero, desde un balcón, llamó a uno de los distinguidos postulantes de la estudiantina y echó a volar un billete de cinco duros. Dios se lo pague.

De los balcones, a la más pequeña iniciativa de los que montaban la carretela, caía una lluvia de dinero, la mayor parte

venían a parar al suelo, y no obstante el número de chicuelos, muchos de ellos verdaderos granujas que circundaban el carruaje atraídos por la curiosidad, no se dio el caso de que faltara un céntimo, identificados como estaban todos en el sentimiento de que se recogía para los que lloraban grandes e inmensos infortunios.

También *El Constitucional* aporta los resultados de la postulación: el 13 de enero dice haber ingresado en la sucursal del Banco de España, de manos del Gobernador, por la acción de la estudiantina 1345 pesetas con 50 céntimos; y el 16, viernes, que en una nueva cuestación celebrada el anterior día se han obtenido 2146 reales y algunas ropas; en la edición del 17 el Gobernador ingresa de la estudiantina 549 pesetas más.

La prensa alcoyana, ya a finales de febrero, da la noticia de su llegada a la ciudad «con el objeto de recorrer algunos pueblos, y postular a favor de las víctimas de los terremotos<sup>49</sup> de Andalucía»<sup>50</sup>.

Se decía también que a la mencionada estudiantina se uniría otra formada por alumnos del Colegio Alcoyano<sup>51</sup>, los cuales costearían los gastos de trajes y música de su peculio particular, dejando íntegro el producto de la postulación para el filantrópico fin que se proponían.

Llegado el domingo, postuló la estudiantina de la capital, no en compañía de la del Colegio de Alcoy, sino solo con varios de los escolares alcoyanos que se unieron a ella. El éxito de la colecta no fue todo lo satisfactorio que era de esperar «por hallarse agotadas ya las fuentes de la caridad con las muchas suscripciones y peticiones de que se ha visto asediado el vecindario»<sup>52</sup>.

De Alcoy pasó la estudiantina a Cocentaina y Muro, y el 24 estuvieron en Jijona.

49 Sucieron el día 25 de diciembre de 1884, a las 21 horas y 8 minutos, tuvieron su epicentro en Arenas del Rey (Granada) y una duración aproximada de 20 segundos. La zona afectada fue un área de 120 x 70 km<sup>2</sup>, alcanzando a Granada y Málaga. Causó entre 750 y 900 muertos, y el doble de heridos.

50 *El Serpis*, 22-02-1885.

51 Tal vez se refiera a la que finalmente no llegó a formarse, según se verá más adelante.

52 *El Serpis*, 24-02-1885.

A finales de julio la prensa anuncia que varios jóvenes de la capital, pertenecientes a todas las clases de la sociedad alicantina, tienen el propósito de organizar una estudiantina para allegar fondos a la lista iniciada por la Junta de Socorros para el desgraciado caso de ser invadida la población por la epidemia del cólera morbo asiático. *El Constitucional Dinástico* del 11 de agosto da detalles, finalmente, de esa salida:

Nunca la caridad, esa virtud del cielo, llamó en vano a nuestras puertas. Anteayer la población ofrecía un aspecto altamente conmovedor y hermoso: recorría sus calles una estudiantina improvisada en horas. En elegantes jardineras iban ocho ángeles pidiendo para los pobres; las niñas de nuestros queridos amigos Terol, Vicens, Ausó, Alberola, Navarro y Costa, y prendiéronse sus alas de topacio y oro para volar a todas partes, para subir a todos los pisos en demanda de un óbolo bendito para los pobres de Alicante. A las niñas acompañaban varios jóvenes de nuestra sociedad alicantina, ostentando un simple distintivo en el hombro, como señal de que la santa caridad era la que paraba al transeúnte en su camino y dirigía a las más hermosas damas alicantinas, sus súplicas y ruegos a favor del pobre.

A la estudiantina acompañaba la banda que dirige el Sr. Charques animando la carrera con alegres sonatas.

Por la mañana y tarde recorrió las calles de la población atrayendo grandísima concurrencia de gentes.

La colecta fue bastante buena, cinco mil reales.

Dios premie tanta abnegación y tanto sacrificio.

Además reciban nuestra más entusiasta felicitación los iniciadores de tan hermoso pensamiento.

Aunque pudiera pensarse que estamos ante estudiantinas distintas, una que pide para los pobres y otra por si el cólera invade la ciudad, es sin duda la misma, pues los artículos que desde septiembre solicitan que nuevamente se forme la estudiantina al haber llegado ya la enfermedad hacen referencia a la fecha y recaudación citadas. Cabe decir que esta llamada no tuvo éxito.

### III.1.2. TRES ESTUDIANTINAS DEL CARNAVAL DE 1887

La primera es la que menciona la prensa como «estudiantina compuesta de jóvenes escolares»<sup>53</sup>, dando cuenta tan solo de que inician una gira por los pueblos de la provincia solicitando donativos para los pobres de Alicante. El sábado 19 estuvieron en Monóvar, pues *La Unión Democrática*, el día 27, publica una carta de su corresponsal donde se da cuenta de la visita:

Desde Monóvar

25 Febrero de 1887.

Señor Director de LA UNIÓN DEMOCRÁTICA.— Alicante

Muy señor mío y amigo: El carnaval de este año en esta villa ha presentado una animación extraordinaria. El pasado sábado llegaron a ésta procedentes de Alicante, varios jóvenes que llevaban el propósito de organizar una estudiantina postulando para los pobres de Monóvar.

El mismo sábado por la noche improvisóse en el lindísimo casino que posee este pueblo, un agradable concierto, siendo sus héroes algunos de los jóvenes estudiantes. Tocóse al piano varias piezas escogidas, ejecutadas con sumo gusto y maestría por el distinguido joven D. Emilio García Soler, y éste acompañó al aprovechado estudiante de leyes D. Cayetano Ramos Gasparo en el «*Spiritu gentil*» de *La Favorita*, cantado con verdadero *amore* y excitando el entusiasmo de la concurrencia por la bonita voz de tenor que posee.

Otros trozos de ópera cantó también, todo con el mismo gusto, y concluyó la velada con algunas malagueñas y peteneras por todo lo alto. También, tanto la distinguida profesora de piano de Monóvar, señora D.<sup>a</sup> Antonia Carpi, como D. Marcelino González Quílez, nuestro concertador y director, nos hicieron pasar momentos deliciosos oyendo las dulcísimas melodías que dejaban escapar las notas bajo la presión de sus dedos...

La estudiantina recorría las calles del pueblo acompañada de una brillante banda de música, y no había persona ni transeúnte alguno, que no depositara su óbolo para los pobres, teniendo entendido que éstos han logrado una buena colecta, gracias a la caridad de los jóvenes estudiantes alicantinos.

Del mismo modo está acreditada en prensa la presencia de la Estudiantina de la banda del Regimiento de Tetuán, también

<sup>53</sup> *El Graduador: Periódico Político y de Intereses Materiales*, 20-02-1887; y *El Diario de Orihuela: Periódico de Noticias e Intereses Materiales*, 19-02-1887.



nombrada como *Estudiantina formada por músicos de la guarnición*<sup>54</sup>.

Sin duda, la que más capta la atención de la prensa es la Estudiantina de Comerciantes o de Dependientes de Comercio, también titulada «Estudiantina del Comercio alicantino», que se distinguía por lo numerosa, «por lo rico y original del traje, la música y el donaire de los postulantes, debiendo ser invertido lo que se recaude en obras de caridad. Así lo dicen los preciosos cromos que reparte por los cafés la improvisada tuna y así se hará, Dios se lo pague en nombre de los pobres»<sup>55</sup>.

El domingo 27 de febrero, a las tres de la tarde, distribuyó a los pobres en la calle Mayor la cantidad recaudada durante los días de carnaval, siendo amenizado el acto por una banda de música. También remitió a diversos diarios de la localidad bonos de limosna para que los repartieran entre los pobres, enviando a *El Liberal* ocho bonos de limosna de pan y de arroz, y diez (cinco equivalentes a una libra de pan y otros cinco a una libra de arroz) a *El Constitucional Dinástico*, hecho que fue publicado por ambos periódicos.

Alguna polémica, no obstante, hubo en torno a esta estudiantina, de la cual solo nos ha llegado el artículo publicado en *El Graduador* el día 3 de marzo:

No comprendíamos ni nos damos todavía de la razón porque nuestro colega *El Cullerot*, discrepaba por los demás periódicos locales al ocuparse del resultado obtenido por la estudiantina del comercio, de suerte que mientras todos lo aplaudimos, él lanzaba la maliciosa especie de que la mayor parte de la colecta se había invertido en gastos de organización y trajes de la estudiantina.

No quisimos rebatir desde luego la dañada intención del colega, porque no le imitamos en su prurito de escribir sin fundamento; pero hoy nos han exhibido las cuentas los dependientes del comercio, que se hallan justamente ofendidos y las publicamos en resumen, como única, pero contundente respuesta a *El Cullerot*:

Total de los gastos de la estudiantina, incluso 1200 raciones de pan y arroz, repartidas a los pobres... Rvn. 32 553.

54 *El Graduador: Periódico Político y de Intereses Materiales*, 20-02-1887; y *El Liberal: Diario Político y de Intereses Materiales*, 22-02-1887.

55 *La Unión Democrática: Diario Político, Literario y de Intereses Materiales*, 22-02-1887.

Recaudado en los días de carnaval... Rvn. 1813.

Diferencia abonada por los dependientes de su peculio partículas... Rvn. 1440.

Es decir, que aunque la colecta no respondió a las esperanzas ni a los gastos que se hicieron para llevarla a cabo de una manera digna de nuestra capital, los dependientes del comercio de Alicante, han sabido no defraudar las de los pobres, sacrificando sus ahorros en aras de su buen nombre y nobilísima intención.

¿Qué le parece a *El Cullerot*?



«Carnaval» (Alegoría). El Globo. Diario Político, Científico y Literario, 1878

### III.1.3. ESTUDIANTINAS ALICANTINAS DE LOS CARNAVALES DE 1888 A 1898

La primera agrupación de la cual tengo constancia en este periodo es la Estudiantina del Comercio Alicantino que, como ya hiciera el anterior año, volvió a postular a favor de los pobres de la ciudad<sup>56</sup>.

Al siguiente año advertía *El Alicantino* en su edición del 5 de marzo «A fin de que el público no se vea sorprendido en su buena fe», que

...solamente la estudiantina en que figuran los alumnos del Instituto y Escuela Normal<sup>57</sup>, es la encargada de recoger limosna para el Centenario de la Santísima Faz; y que otra estudiantina que también recorre nuestras calles con idéntico traje no pide para este objeto, y sí para su interés particular. Conviene, pues, que las personas que quieran dar limosnas para el Centenario se enteren antes de a quién dan el dinero. La estudiantina que recoge para la Santa Faz lleva los respectivos estandartes de los dos establecimientos de enseñanza a que pertenecen los que la componen, que son niños en su mayoría.

Abundando, la estudiantina benéfica, pasó el domingo de piñata a Elche con el mismo objeto. Postuló los días 3, 4 y 5 de marzo y obtuvo en total de 486 pesetas con 34 céntimos, según consta en nota que desglosa lo aportado por diversos ciudadanos, publicada en *El Alicantino* del día 8.

Seguramente la otra estudiantina a la que se refiere la prensa, insistiendo en que no la confundan con la que postula para el centenario de la Santa Faz, es la titulada «Tuna Alicantina», organizada por varios jóvenes de la población y dirigida por el conocido profesor de violín señor Duart. La Tuna Alicantina principió sus actividades en Alicante ofreciendo, a mediados de febrero, serenatas al Gobernador de la Provincia, Alcalde y a las redacciones de *El Graduador*, *El Diario de Alicante* y *El Alicantino*. Parece que, después de en la capital, se dejaron oír

<sup>56</sup> *El Alicantino: Diario Católico*, 14-02-1888.

<sup>57</sup> En 1844 empezó a funcionar la Escuela Normal de Maestros en el Colegio de Santo Domingo de Orihuela, escuela que se trasladó a la ciudad de Alicante en 1858. Al año siguiente se creó la Escuela Normal de Maestras.

en diversas poblaciones luciendo unos bonitos trajes y tocando escogidas piezas<sup>58</sup>.

Se tiene constancia de que, a finales de 1893, los socios del Círculo Mercantil organizaron una estudiantina, que salió los domingos a postular con objeto de recoger donativos para socorrer a los heridos de la guerra de África y abrió una suscripción para adquirir armamento Maüsser<sup>59</sup>.

Dos años más tarde, en 1895, el Gobernador civil concedía permiso a los estudiantes de la Escuela de Comercio para sacar una estudiantina, que postuló en beneficio de los pobres de la ciudad. El montante obtenido se repartió en bonos de pan y arroz<sup>60</sup>.

En 1896, la prensa se hacía eco de una estudiantina formada por escolares del Instituto y de la Escuela de Comercio<sup>61</sup> de Alicante<sup>62</sup> (*El Imparcial* del 5 de febrero dice que en ella también hay alumnos de la Escuela Normal), que postulaba con el objeto de recaudar fondos para distribuirlos entre los soldados del batallón de la Princesa, que en breve marcharía a Cuba a defender la integridad de la patria. El montante conseguido, 500 pesetas, se repartió en el momento de la marcha del Regimiento a principios del mes de septiembre:

En Alicante, a las compañías de la Princesa se les ha tributado una verdadera ovación.

El Ayuntamiento y la Diputación provincial dieron 6 pesetas a los sargentos, 4 a los cabos y dos a los soldados. El Ayunta-

58 Vid. *El Alicantino* del 30 de enero y 17 de febrero.

59 *El Alicantino*, 05-11-1893.

60 *El Nuevo Alicantino*, 2 y 14-02-1895.

61 La Escuela de Comercio de Alicante nace en virtud de un Real Decreto de la Reina Regente María Cristina, fechado el 11 de agosto de 1887, por el que atendía los requerimientos en favor de su creación del ministro de Fomento alicantino don Carlos Navarro y Rodrigo. El claustro de la Escuela Elemental de Comercio de Alicante celebró su primera reunión el 12 de octubre de 1887.

62 Desconozco si salió en la capital, pues la única nota, publicada en *El Nuevo Alicantino* del viernes 31 de enero no da detalles o, si se prefiere, los que revela podrían identificar tanto a esta estudiantina como a la de la facultad de medicina de Valencia, que postulaba también para los soldados que marchaban a Cuba y pudiera haber estado en la ciudad: «Ayer jueves por la tarde recorrió las calles de la población, postulando, una lucida estudiantina, se nos dijo que las cantidades que se recojan se invertirán en obsequio a nuestros soldados de Cuba».

miento de Alcoy también les dio 5, 4'50 y 3, respectivamente; el Casino de Alicante 3, 2 y 1; y una estudiantina ha repartido también cantidades<sup>63</sup>.

El día 4 de febrero llegó a Orihuela, llevando a cabo su cometido acompañada de una sección de músicos de la banda municipal de la localidad. Recaudaron un total de 200 pesetas en las pocas horas que permanecieron entre los oriolanos.

En 1897, el carnaval se encuentra en franca decadencia:

Cuatro *mamarrachos* que invaden los paseos públicos, para molestar a diestra y siniestra con insultos y groserías; otros cuatro mozalvetes que dicen que se *divierten*, grotescamente vestidos y sudando la gota gorda, para gritarle ¡adiós! al transeúnte, como bromazo ingenioso y de gran *sprit*; y unos cuantos chicuelos, mejor o peor ataviados, que hacen las delicias de los papás y que suelen recorrer un verdadero *via crucis* durante las tardes carnalescas. [...] A eso ha quedado reducida la época de máscaras en esta ciudad; sin omitir, por supuesto, las tres o cuatro mal llamadas *estudiantinas*<sup>64</sup>, que manejan el *sable* que es un primor, con peticiones y socaliñas molestas, y que algunas veces acaban como el rosario de la aurora. La única nota, por consiguiente, de atracción juvenil que suele ofrecer el Carnaval en Alicante, es el baile, y aun casi, casi, debemos regatearle los títulos de animado y bullicioso, que aquí apenas disfruta<sup>65</sup>.

En el año del desastre autorizaba el señor alcalde a don Francisco Valera para que sacara una estudiantina que destinara lo obtenido a un fin benéfico<sup>66</sup>.

### III.II. ALCOY

En estas fechas Alcoy vive el mayor esplendor de su carnaval, de lo que tienen mucha culpa las distintas sociedades recreativas y culturales que en ese momento florecen en la ciu-

<sup>63</sup> *La Época*, 06-09-1896.

<sup>64</sup> En efecto, hubo estudiantinas callejeras ese carnaval, pues así se comenta en *El Liberal: Diario Político y de Intereses Materiales* del día 4 de marzo: «con escasa animación en cuanto se refiere a comparsas y estudiantinas...».

<sup>65</sup> *El Ateneo: Revista Quincenal*, 28-02-1897.

<sup>66</sup> *La Correspondencia Alicantina*, 18-01-1898.

dad industrial y forman sus estudiantinas, aunque también las organizan grupos profesionales y el elemento escolar.

### III.II.1. LAS ESTUDIANTINAS ALCOYANAS Y SU LABOR EN PRO DEL LEVANTAMIENTO DE LA CASA DE DESAMPARADOS<sup>67</sup>

El martes 10 de febrero de 1880 anuncia *El Serpis* que «De-seosa la juventud comercial de esta ciudad de contribuir por su parte al levantamiento de la nueva proyectada Casa de Desamparados, sabemos que ha organizado una lucida estudiantina que recorrerá esta tarde las calles de la población con objeto de postular en beneficio de aquel filantrópico propósito», motivo, dicho sea de paso y como se verá, que se convierte en *leit-motiv* para la formación de estudiantinas en años venideros, no en vano es el motivo-guía que sustenta la fundación de estas.

De las páginas del mencionado diario pueden extraerse los caracteres que adornaban a la estudiantina alcoyana de 1880:

1. Estaba formada por jóvenes dependientes de las tiendas más importantes de la población.
2. Nuevamente estamos ante una comparsa que carece de música propia, circunstancia que se aclara definitivamente en la edición del día 11: «Aunque la animación fue ayer bastante más marcada que el domingo y más crecido el número de máscaras, no se hicieron

<sup>67</sup> Como consecuencia de la epidemia de cólera que Alcoy sufrió en el año 1854, de cuyas resultas una gran cantidad de niños quedaron huérfanos, dispuso el Ayuntamiento la creación de una Junta de Beneficencia al objeto de gestionar la creación de una Casa de Desamparados que los acogiera. La Junta, en el ejercicio de su cometido, adquirió unos locales en el edificio que, años antes, había sido convento de Sant Francesc. La inauguración tuvo finalmente lugar el día 8 de diciembre, festividad de la patrona de los Desamparados. Con el paso del tiempo, la primitiva Casa de Desamparados quedó obsoleta, razón por la cual la Junta de Beneficencia decidió erigir un nuevo edificio, aprovechando un solar en el barrio de Santa Elena. El proyecto corrió a cargo de don José Moltó Valor, arquitecto municipal. La nueva Casa de Desamparados fue inaugurada en la calle Bisbe Orbera, número 2, el día 2 de octubre de 1887.

Para ampliar detalles de la historia de la Casa de Desamparados, de la estructura del edificio y de la inauguración de la nueva casa, puede consultarse *El Serpis* del martes 4 de octubre de 1887.

éstas notar, sin embargo, por el buen gusto de los disfraces, no habiendo llamado la atención más que la estudiantina de la juventud comercial que, acompañada de una orquesta, iba postulando a favor de la nueva Casa de Desamparados».

3. Los gastos de la música, trajes y demás originados por la estudiantina fueron satisfechos del peculio particular de los miembros que la integraban.
4. Habida cuenta de la circunstancia anterior, todo lo reunido, que ascendió a la nada desdeñable cifra de 881 reales, se destinó al filantrópico objetivo, siendo entregado para tal fin al depositario de los fondos recaudados.

Al siguiente año serán dos las estudiantinas que salgan con el mismo propósito.

La primera parece corresponderse con la que ya lo hiciera en 1880, esto es, la estudiantina de dependientes de comercio, que anunciaba su salida para el domingo 20 de febrero dando cuenta de la realización de grandes preparativos a fin de resultar lo más brillante posible, entre ellos el de repartir cinco mil «ramilletes de flores a las pollas, a cuyo fin, tenemos entendido que se ha recibido una gran cantidad de aquellos de Valencia»<sup>68</sup>. Del dato consignado en «La Semana» de *El Serpis de Alcoy* ese mismo domingo puede deducirse que la estudiantina se hallaba integrada en la Sociedad Recreativa «El Iris», fundada bajo presidencia de don Rafael Pérez Jordá el anterior año, a semejanza<sup>69</sup> de la sociedad familiar recreativa de igual nombre nacida en Valencia en agosto de 1879 para lograr «el cultivo de las bellas letras, ciencias y artes, y cuantos objetos puedan servir de honesto solaz para los socios y sus familias»<sup>70</sup>:

En mi excursión di de bruces con algunos mamarrachos vestidos grotescamente que me dijeron eran máscaras. Ante semejante falta de buen gusto y de cultura, comencé a lamentarme y casi estaba a punto de lanzar los rayos de mi excomunión contra las máscaras y el Carnaval, cuando tropecé de manos a

<sup>68</sup> *El Serpis*, 20-02-1881.

<sup>69</sup> *Las Provincias*, 2-12-1880, p. 2, y 3-12-1880, p. 2.

<sup>70</sup> Art. 2.º, *Estatutos de la sociedad familiar-recreativa El Iris*, Valencia, 1880.

boca con la estudiantina de El Iris. Un iris fue verdaderamente para mí la tal estudiantina, y las frases de abominación que iban a brotar de mi pecho indignado, se trocaron en palabras de agradecimiento a los que aprovechando una época de alegría, más que de alegría de locura, saben valerse de las debilidades humanas recabando un socorro para los pobres. ¡Loor a las estudiantinas!

La segunda estudiantina, que también postula para la nueva Casa de Desamparados, es la formada por estudiantes de segunda enseñanza de uno de los colegios de Alcoy (no se indica cuál) y alumnos de la Escuela Industrial<sup>71</sup>, a los que la autoridad concede permiso, el miércoles 17, para llevar a cabo su propósito de postular el domingo por la mañana, «siendo de presumir que lo verifique también por la tarde si se ha de amoldar en un todo a la norma citada»<sup>72</sup>, repartiendo entre la concurrencia versos alusivos a la finalidad que perseguía.

Tanto la estudiantina de dependientes de El Iris, como la estudiantina integrada por verdaderos estudiantes tuvieron que suspender la salida prevista para el domingo 20 a causa del mal tiempo, y ambas acordaron realizarla el domingo próximo, mas el mal estado del piso retrasó nuevamente la salida al martes 1 de marzo, fecha en la cual las dos postularon solo por la tarde partiendo de la Casa de Desamparados en construcción.

El día elegido amaneció con un tiempo totalmente diferente al que había hecho los días anteriores, de modo que, como estaba anunciado, las estudiantinas pudieron llevar a cabo su labor luciendo

parecidos trajes, o sea el tradicional sombrero estudiantil y la capilla [...] La de los escolares llevaba una bandera o cartelón donde se leía: «Los estudiantes de Alcoy a beneficio de la Casa de Desamparados en construcción», y les acompañaba la orquesta de la música Novísima. Los estudiantes del comercio iban también acompañados de la orquesta de la música Novísima, abriendo la marcha una bandera en cuyos lazos se hallaba consignada la siguiente inscripción: «La estudiantina de la Juventud comercial. Limosna para la Casa de Desamparados en construcción». Seguía después de la orquesta un carro triunfal, en cuyo centro, sobre una especie de catafalco,

<sup>71</sup> La Escuela Industrial Elemental de Alcoy se creó en el año 1855.

<sup>72</sup> *El Serpis*, 17-02-1881.



se destacaba la figura de Mercurio representado por un niño, algunos otros niños vestidos de estudiantes y cuatro pequeñas asiladas de la casa de Beneficencia, ostentando un cartelón que llevaba también sus correspondientes inscripciones. Los escolares, como anunciamos, repartían versos y los comerciantes bonitos ramitos de flores. Lo recogido por dichas estudiantinas, que ha sido entregado a la Correspondiente ascendió a 2.660 reales 75 céntimos, o sea 929 reales 50 céntimos la escolar y 1.731 reales 25 céntimos los comerciantes<sup>73</sup>.

Cabe destacar la novedad que suponen ambas estudiantinas. En el caso de la escolar, su novedad emerge evidente; estamos ante la primera estudiantina ciertamente integrada por escolares; la de *El Iris* es igualmente original en su especie, es decir, es también la primera entre las apócrifas, nacida en el seno de una sociedad que la sustenta. Por lo demás, en ambas sigue sin aparecer el elemento significativo más singular a todas luces: la existencia de música propia ejecutada por sus miembros.

No salió en 1882 estudiantina alguna en Alcoy, pero sí lo hicieron al siguiente año otra vez dos, postulando a favor de la nueva Casa de Desamparados.

La primera estaba compuesta de estudiantes y jóvenes de la población («verdaderos estudiantes y estudiantes de afición» dice *El Serpis* del 13 de febrero) y salió dos días, el domingo 4 y el martes 6, recaudando 955 y 996 reales respectivamente, lo que hace un total de 1951.

La segunda era la estudiantina organizada por socios de *El Iris*, que obtuvo la nada despreciable cantidad de 1500 reales con 50 céntimos.

En 1884 también fueron dos las estudiantinas que postularon a favor de la nueva Casa de Desamparados, dándose la circunstancia de que los miembros de la una eran a su vez socios de la sociedad recreativa que sustentaba a la segunda, circunstancia que dio lugar a una disputa que a continuación comentaremos.

Comenzaré diciendo que, para el domingo 17 de febrero, se anunciaba la salida, en la tarde, de la estudiantina organizada por la sociedad artístico-recreativa *El Iris*, compuesta para la ocasión por más de 80 elementos. Partiría a las dos de su sede, acompañada de la orquesta de música Novísima y precedida

<sup>73</sup> *El Serpis*, 03-03-1881.

por una lujosa carroza, en la cual se llevarían la bandera y estandarte y desde la que algunos niños arrojarían versos al público. Desde su sede marcharía a la Casa Consistorial y, desde esta, comenzaría a postular. Como quiera que terció la lluvia, tuvo la estudiantina que suspender su salida, aplazándola para el domingo y martes próximos.



Ilustración de Ricardo Marín. Ilustración Española y Americana, carnaval de 1900

Llegados al domingo 24, se tenía prevista la salida en la mañana de una nueva estudiantina, también en provecho de la Casa de Desamparados: la organizada por los jóvenes de la *Sociedad dramática*; por la tarde recorrería las calles la de *El Iris*.

El tiempo inestable impidió a la de la *Sociedad dramática* su salida, mas lo hizo en la tarde al despejarse la atmósfera, coincidiendo con la organizada por la sociedad *El Iris*.

La primera iba acompañada de parte de la banda de música Primitiva, a la que precedía el correspondiente estandarte y bandera roja y blanca. La segunda llevaba también su bandera y estandarte [...] acompañaba a la estudiantina la orquesta de música Novísima y un coro<sup>74</sup>.

Ambas estudiantinas volvieron a salir el martes, si bien desconozco los detalles por faltar el número de la prensa correspondiente, y lo mismo ocurre con el total recaudado por la estudiantina *El Iris* y con la carta que dio origen a las desavenencias ya descritas, publicadas ambas en la edición del día 28. Sí puede conocerse el producto de lo obtenido por la estudiantina de la *Sociedad dramática*, pues aparece recogido en

<sup>74</sup> *El Serpis*, 26-02-1884.

el escrito de la depositaría de fondos publicado en *El Serpis* del viernes 29 que dice:

Por la Depositaria de fondos de la Casa de Desamparados en construcción se nos ruega hagamos público que, aun cuando lo recaudado por la Estudiantina de la Sociedad lírico dramática, según los datos que ayer publicamos, ascendió en los dos días que salió la misma a postular, a la cantidad de 1.914 reales, lo ingresado en la referida depositaria son sólo 1.170 reales, total líquido reducidos los gastos de orquestas, guitarras, impresos, etc.

Contestó a este escrito la referida estudiantina, habida cuenta que se ponía en duda su proceder, de la siguiente manera:

Para evitar malas interpretaciones o que se trunquen y desfiguren las cosas por los que al parecer tienen interés en ello, nos ruegan los jóvenes que componen la Sociedad lírico dramática hagamos constar que los gastos de la estudiantina a que nos referimos en un suelto inserto en EL SERPIS a instancia del Depositario de fondos de la Casa de Desamparados en construcción, no se refieren a los ocasionados por cada estudiante en sus respectivos trajes y adornos, pues éstos han sido satisfechos por cada uno en particular, con más algunas cuentas, cuyo importe no pudo ser incluido en la presentada en la Depositaria de fondos antes citada<sup>75</sup>.

Queda por examinar como asunto anexo al que me ocupa el rifirrafe entre las dos estudiantinas alcoyanas de ese año, que traía causa en una carta publicada en *El Serpis* por tres socios de *El Iris*, a su vez miembros de la estudiantina de la Sociedad lírico dramática y tal vez incluso también de la recreativa últimamente mencionada.

Parece ser que los tres señores mencionados (Adolfo Barceló, Romualdo Aura y Antonio Pascual Puig) denunciaron el hecho de haber sido expulsados del local de la sociedad El Iris el día 26 por su Comisión de Conciertos y demás Festejos, organizadora de los bailes de carnaval, «por sólo la causa de usar los mismos en dicho acto el disfraz de la estudiantina de la Sociedad Dramática» de la población.

La Comisión contestó mediante comunicado al siguiente día, expresando que «habíase dispuesto con la anticipación

<sup>75</sup> *El Serpis*, 02-03-1884.

debida por la referida Comisión no permitirse durante los bailes que ha venido celebrando dicha Sociedad en el presente Carnaval, el disfraz en los caballeros, cuando éstos dejaran de solicitarlo antes de la Comisión y aun así, cuando esta lo creyese conveniente, hacer retirar a dichos señores disfrazados». Se explicaba que los tres señores se presentaron en la portería pidiendo permiso al conserje para que les dejara entrar y éste les manifestó que esperasen hasta ver lo que sobre el particular disponía la Comisión. No obstante lo anterior, entraron en los demás departamentos de la Sociedad sin esperar contestación. La Comisión propuso a dichos señores tratar el asunto amigablemente, sugiriéndoles «lo conveniente que sería retirar dicho disfraz, no porque no lo creyese digno por todos conceptos y al propio tiempo decente, sino por haber contrariado con el mismo las disposiciones de la Comisión». Se obstinaron los tres amigos en que prevaleciera su opinión, «y con mayor motivo por haberse permitido uno de ellos frases no muy decorosas [...] se dispuso se retirasen por aquellos momentos de los locales de la Sociedad, sin perjuicio de lo que posteriormente pudiera resolver la Junta Directiva sobre dicho asunto».

Adolfo Barceló, Romualdo Aura y Antonio Pascual Puig respondieron el sábado uno de marzo exponiendo:

1. Que los socios de El Iris desconocían por completo lo dispuesto por la Comisión, ni siquiera el Presidente lo conocía, pues, cuando a él acudieron en queja, les manifestó que no era sabedor del acuerdo.
2. Que pidieron permiso a los individuos de la comisión receptora que se hallaban en la puerta, pues así lo exigían las reglas de la buena sociedad, y que no tuvieron problema alguno hasta que se les indicó que no podían permanecer en el salón de baile, primero, y en el local de la sociedad, después, «si no sustituíamos el sombrero de estudiante de la Sociedad lírico dramática con el otro de los que había usado la estudiantina de El Iris», cosa que por demás se les comunicó de forma escasamente benévola, asegurando que hasta se profirieron algunas voces de «¡Fuera!, ¡fuera!». Y se les dijo que, si no salían, usarían de otros medios.
3. Que, en vista de estas agresiones y de haberse faltado por un MÁSCARA a la consideración que se merecen

los individuos de la Sociedad lírico dramática, uno de los firmantes consignó «que cualquiera de estos valía tanto o más que el mejor de *El Iris*». Esta era, en verdad, la frase indecorosa referida por la Comisión.

4. Que se ratificaban en todo lo dicho y en su protesta, y que dejaban zanjada la cuestión si no se les obligaba con nuevas inexactitudes a salir por los fueros de la verdad.

Aun hubo un último comunicado de la Comisión, publicado el dos de marzo, que decía:

Habiendo descendido los Sres. firmantes del comunicado inserto en el número de ayer de *EL SERPIS* al terreno de desmentir todas nuestras aseveraciones y no siendo nuestro propósito incurrir en el mismo defecto, aunque para ello tengamos sobrados motivos y muy particularmente, con el fin de evitar el tener que tratar sobre las mismas palabras que usó uno de dichos Sres. siquiera sea en gracia a la decencia que nos hemos propuesto observar en nuestros escritos, proponemos a los referidos Sres. probarles hasta la evidencia, ante todos los que presenciaron dicho enojoso asunto, todo cuanto sobre el particular dijimos en el escrito del día 29 del anterior, el que ratificamos en todas sus partes.

Había marejada de fondo, y no será esta la única vez que las noticias permitan traslucir unas relaciones no precisamente cordiales entre las distintas sociedades de Alcoy; de hecho, ya en 1885 existe un nuevo ejemplo.

Ese año fue nuevamente la estudiantina de la sociedad *El Iris* la que solicitó y obtuvo permiso<sup>76</sup> para salir postulando para la construcción de la nueva casa. La estudiantina recorrió las calles el domingo día 15 de febrero: «La música que se ejecutó, y en la que había una bonita combinación de orquesta y coros de hombres y niños, gustó mucho y es composición original, expresamente escrita para el efecto, por el joven e inspirado individuo de la citada corporación artística D. Camilo Pérez, a quien felicitamos, felicitación que hacemos extensiva a *El Iris* por el acertado pensamiento y buen éxito de la Estudiantina». El éxito fue real, pues recaudó 201 pesetas y 81 céntimos, cantidad que fue entregada al depositario de los fondos del benéfico asilo.

<sup>76</sup> *El Serpis*, 24-01-1885.

Atendiendo al filantrópico objeto de la estudiantina, produjo en esta disgusto que no se permitiera la entrada de sus postulantes en el Centro Católico y que en el Círculo Industrial sólo se dejara el paso franco a quienes eran socios de él. *El Serpis* daba a este hecho la siguiente interpretación:

Es indudable que en ambas sociedades debieron interpretarse mal por los dependientes las órdenes de sus respectivas juntas directivas, y que, por consiguiente, no debe existir motivo de resentimiento entre centros que se han dado tantas pruebas recíprocas de amistad y compañerismo.

Para evitar cualquier interpretación dudosa y dejar bien zanjado el asunto, acabó publicándose la siguiente explicación:

Según nos manifiestan representantes de las dignísimas Juntas directivas de las Sociedades Centro Católico y Círculo Industrial, ni en una ni en otra Sociedad hubo ánimo ni orden de impedir la entrada a la Estudiantina de «El Iris» en sus respectivos locales. Ambas sociedades se consideraban muy honradas con la visita de la Estudiantina, de manera que el ligero disgusto de que nos hicimos eco, obedece a una mala inteligencia y nada más.

Esta leal y espontánea manifestación, que honra tanto al Círculo Industrial, como al Centro Católico, debe dejar plenamente satisfecha a la sociedad *El Iris* y a los socios de la misma que formaron parte de la Estudiantina<sup>77</sup>.

En 1888, recorrió las calles de Alcoy postulando para los pobres una estudiantina formada por jóvenes escolares, consiguiendo una muy buena postulación que ascendió a un total de 822 reales<sup>78</sup>.

Al siguiente año, nuevamente una estudiantina, formada por distinguidos jóvenes de la ciudad, salió postulando para los pobres durante los tres días de carnaval<sup>79</sup>.

En 1893 los estudiantes de segunda enseñanza organizaron una lucida estudiantina que salió el domingo 12 de noviembre

---

<sup>77</sup> *El Serpis*, 19-02-1885.

<sup>78</sup> *El Alicantino: Diario Católico*, 16 y 17-02-1888.

<sup>79</sup> *El Alicantino: Diario Católico*, 28-02-1889.

para recoger algunos socorros en beneficio de las tropas que luchaban en la campaña de África<sup>80</sup>.

En 1897, al objeto de recaudar fondos para los soldados heridos de Alcoy, salió una estudiantina de mujeres que protagonizó un incidente jocoso, pues se acercaron a la redacción de *La Revista Católica* y, al no encontrar allí a nadie, comenzaron a dar golpes y a gritar motejando de tacaños y roñosos a los dueños<sup>81</sup>.

Muy probablemente se tratara de la estudiantina formada entre las hijas, más de treinta, de los socios de la sociedad de socorros mutuos denominada «El Trabajo», al objeto de postular el domingo 7 de febrero dedicando la recaudación íntegra al socorro de los hijos de Alcoy que regresaran heridos o enfermos de Cuba y Filipinas<sup>82</sup>.

El corresponsal de *La Correspondencia de Alicante*, Mariola, describía así el paso de la estudiantina, en crónica publicada el día 8:

7 Enero de 1897

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA DE ALICANTE:

Muy señor mío: Con el plausible y benéfico fin de socorrer a los hijos de Alcoy que regresen heridos o enfermos de Cuba y Filipinas, ha salido esta tarde una bien organizada estudiantina de jóvenes obreros pertenecientes en su mayoría a la sociedad cooperativa «El Trabajo»; que tanto denuedo e interés ha desplegado para llevar, como lo ha hecho ya, a la cima, empresa tan magnánima y de la que perciben socorro desde hace algunos días, cuantos se encuentran en el triste cauce de necesitarlo.

A la cabeza de la estudiantina figuraba un estandarte orlado de negro en el que se leía: «Limosna para los heridos y enfermos de Cuba y Filipinas», siguiéndoles en el curso de la marcha y llevada por simpáticas pollitas una bandera nacional de la que

80 *El Alicantino: Diario Católico*, 12-11-1893. Lo cierto es que, para conseguir recursos con destino a las tropas en África, fueron muchas las poblaciones que sacaron estudiantinas a la calle; así, en la edición del mismo periódico de dos días más tarde se dice: «También en Alcoy, Monóvar, Alicante y otras poblaciones de importancia de la provincia, salieron a postular por las calles estudiantinas con el fin de allegar recursos para la guerra de África».

81 *El Nuevo Alicantino: Diario Católico*, 27-02-1897.

82 *La Correspondencia Alicantina* y *La Correspondencia de Alicante*, 05-02-1897.

pendían varios lazos de luto con inscripciones alusivas al acto. La orquesta de «La Primitiva» tocaba alegres marchas y un nutrido coro de hombres y niños cantaba a intervalos bonitas composiciones que aplaudía frenéticamente el inmenso gentío apostado en la carrera.

Cerraban la marcha cuatro elegantes galeras descubiertas, con pequeñuelos que arrojaban poesías.

La prensa, a la que se le había pasado atenta invitación, como igualmente a las autoridades, estaba genuinamente representada por el director de EL SERPIS D. Juan Manuel Contreras, a quien sinceramente felicito por el concurso prestado.

Bien hayan los pueblos que inspirándose en los sublimes sentimientos de la caridad, socorran y mitiguen la penuria del que por azares de la suerte, se halla imposibilitado para el trabajo. De usted afectísimo y s.e.,

MARIOLA

Según consta en la edición del mismo diario del día 11, la estudiantina logró recaudar la cantidad de 721 pesetas.



«De la Tuna», cuadro de Gastón Linden. La Ilustración Artística, 1901



### III.II.2. ESTUDIANTINAS – COMPARSAS DE BAILE

La prensa alcoyana da cuenta en diversas ocasiones de grupos de personas que acuden a los bailes, organizados por las distintas sociedades o círculos, ataviadas al uso de los antiguos estudiantes. Así, por ejemplo, *El Serpis* del 2 de febrero de 1883 describe con estas palabras la presencia de una estudiantina integrada por señoritas en el baile de *El Iris* celebrado el 31 de enero: «Hubo comparsas de manolas, molineras, colegialas, asturianas (muy aplaudidas) *pierrettes*, etc., etc., y una numerosa estudiantina femenil, que hizo su entrada cantando un lindo coro que obtuvo gran cosecha de aplausos».

Tener a este grupo por una verdadera estudiantina, y no por un numeroso conjunto de amigas disfrazadas uniformemente para su asistencia al baile que, para dar mayor efecto a su entrada en el salón, ensayaron un número musical, constituye a mi juicio un error, y lo mismo puede decirse respecto a la que hizo su aparición en el primero de los bailes de máscaras que celebró la sociedad El Fénix en su local durante el carnaval de 1885<sup>83</sup>.

Sí lo era la que finalmente no llegó a formarse en ese 1885, anunciada por *El Serpis* en su edición del 15 de enero:

Trátase por varios jóvenes de formar una estudiantina, que recorra en uno de los próximos días festivos las calles de la ciudad, postulando a favor de los que han sufrido perjuicios en las provincias andaluzas y valencianas, a consecuencia de los terremotos y las inundaciones<sup>84</sup>.

Muy de elogiar es tan caritativo propósito, el cual confiamos no hallará obstáculos de ningún género para su realización.

Quince días más tarde se informaba de que el proyecto había fracasado, agitándose no obstante la idea «de formar otra para las fiestas de San Jorge, sin carácter de *filada*, la cual, caso de realizarse el pensamiento, tendrá por objeto postular a favor de los pobres de la población, a quienes se obsequiará con raciones de comida durante los días de la fiesta, con el producto de la colecta». Finalmente tampoco este proyecto prosperó.

<sup>83</sup> *El Serpis*, 10-02-1885.

<sup>84</sup> El 15 enero 1885 una intensa ola de frío acompañada de nevadas durante tres días provocó que se helaran tres cuartas partes de la Albufera, con las pérdidas económicas que fácilmente pueden presumirse.

### III.III. ORIHUELA

En enero de 1886 se anuncia que varios jóvenes de la localidad están organizando una estudiantina para los últimos días de carnaval, con objeto de recaudar algunas limosnas para el asilo de las hermanitas de los pobres y casa de beneficencia<sup>85</sup>.

En febrero la estudiantina citada anuncia que postulará tanto en la ciudad como en algunos pueblos inmediatos y que dará una función teatral la noche del domingo 28 de febrero, tras realizar su póstula, en el coliseo de la ciudad en compañía de la actriz doña Julia Velero.

Para su recorrido, tras su bandera, la estudiantina tenía «en estudio una preciosa jota y un pasodoble, original, del aventajado primer cornetín de la banda municipal Lorenzo Pina»<sup>86</sup>.

La función, por su parte, principió a las 20:30 horas con un diálogo en verso que para aquella noche había escrito Francisco Moreno de Alba y que, conteniendo alusiones indirectas a algunos hombres públicos de Orihuela, fue interpretado por los Sres. Lafuente y March. Después se pusieron en escena las comedias *Contra la fuerza la astucia*, *Zapatero a tus zapatos* y *Noticia fresca*, donde intervinieron, a más de la Sra. Valero, los jóvenes Morell, Toledo, Lafuente, March y Francisco y Serafín Moreno. En todo momento los organizadores del acto «discurrían vistiendo el clásico y antiguo uniforme escolar, ofreciendo con exquisita galantería *bouquets* a las damas»<sup>87</sup>.

Ya en 1888, varios jóvenes de la buena sociedad oriolana organizan una estudiantina que recorre las calles de la población en los últimos días del carnaval con el objeto de socorrer con el producto de la postulación a las familias más necesitadas de la vecina villa de Torrevieja y las de Orihuela<sup>88</sup> que habían sufrido los funestos efectos de la difteria y la viruela<sup>89</sup>.

---

85 *La Crónica: Semanario Enciclopédico*, 28-01-1886.

86 *El Día: Semanario Político, Literario y de Intereses Materiales*, 21-02-1886.

87 *El Oriolano*, 02-03-1886.

88 *El Diario de Orihuela: Periódico de Noticias e Intereses Materiales*, 06-02-1888 y 11-02-1888.

89 *La Crónica: Semanario Enciclopédico del* 09-02-1888, no obstante felici-

La estudiantina, compuesta de 20 músicos y otros tantos postulantes, salió por vez primera la tarde del domingo, asistiendo por la noche a los bailes de máscaras del Europeo y la Caridad. Ese día recaudó la cantidad de 59 pesetas con 50 céntimos.

Finalmente no salió el lunes pero sí el martes, obteniendo un total de 382 reales y 60 céntimos, «a resultado tan poco satisfactorio contribuyó la lluvia del segundo de dichos días»<sup>90</sup>. La junta directiva de la estudiantina remitió a la presidenta de la asociación de señoras *Hermanas de la Caridad* de Torrevieja 75 pesetas<sup>91</sup>, y las 20 que restaban de lo recaudado fueron entregadas a las conferencias de San Vicente Paúl de Orihuela.

Una nueva estudiantina, modesta a decir de *La Prensa* del 12 de febrero, salió en 1891 postulando los tres últimos días de carnaval para el Asilo de ancianos desamparados. Parece ser que lo recaudado el primer día no fue mucho, razón por la cual *El Diario de Orihuela* del día 9 animaba a los jóvenes a perse-

---

tarse por la constitución de esta estudiantina, inserta el siguiente comentario en un artículo titulado «El Carnaval»:

«No hace mucho que las calles, paseos y plazas se veían obstruidas en estos días por bonitas comparsas, y alegres estudiantinas, que si no probaban siempre el mayor gusto en los trajes, tonadas y canciones, servían a los pobres escolares para recolectar no pequeñas cantidades con que suavizar los rigores de la fortuna, ayudando a su manutención, y sirviendo para remendar el manto o componer el tricordio y hacer que sus raídas medias tuviesen menos ortografía.

»Hoy por hoy han desaparecido en Orihuela esas máscaras de lujo, y sólo quedan dos docenas acaso, de infelices que dan o corren un bromazo de marca mayor, según se dice vulgarmente.»

90 *La Crónica: Semanario Enciclopédico*, 16-02-1888.

91 En *El Alicantino* del 3 de marzo puede leerse la siguiente carta que la comisión organizadora de la estudiantina dirigió a la Presidenta de Señoras de Torrevieja:

Orihuela 21 Febrero 1888.

Sra. Doña Antonia Giménez.

Muy Señora nuestra: Deseosa la juventud de Orihuela de aliviar en lo posible los efectos de la horrible epidemia variolosa que en esa existe, organizó al efecto una estudiantina, por más que la comisión organizadora que suscribe tenía la convicción dada la crisis por que atraviesa el país, de que no daría los resultados que era de desear, y como consecuencia de ello, adjunto remitimos a usted setenta y cinco pesetas, para que haga de ellas el uso que crea más conveniente, en su calidad de Presidenta.

Quedan de usted afectísimos S.S.Q.S.P.B., LA COMISIÓN.

verar en su caritativa obra.

En 1893 se habla de la asistencia de una comparsa, que llamó la atención, al baile del casino; se trataba de «una estudiantina formada por encantadores *diablillos* que lo llevaban todo revuelto y *mareaban* a los *pollos*, más de uno de los cuales, hubiese dejado de buena gana el frac y vestido el manteo, si hubiese de correr *la tuna* en compañía de tan encantadores condiscípulos»<sup>92</sup>. Obviamente hace referencia a un grupo de señoritas que asistió al baile uniformado de esa guisa.

### III.III.1. LA ESTUDIANTINA ORCELITANA PRO FAMILIAS DE LOS NÁUFRAGOS ALICANTINOS DEL «REINA REGENTE» (1895)

El crucero *Reina Regente*, una de las joyas de la marina de guerra española de por entonces que había sido construido en Inglaterra por la firma *James and George Thompson* de Clydebank, naufragó el día 10 de marzo de 1895 tras haber partido esa mañana de Cádiz. Aunque su dotación era de 372 hombres, en el momento de su desaparición llevaba 412. No hubo superviviente alguno, y tan solo la fortuna fue la responsable de que dos marineros, que perdieron el buque en Tánger y que quedaron en puerto temiendo un seguro arresto, fueran los únicos que salvaron la vida.

Desde mediados de abril<sup>93</sup> se esparce la noticia de estar organizándose una estudiantina por parte del elemento joven de la ciudad, cuyo propósito es postular, por las calles de Orihuela y pueblos circunvecinos, para allegar recursos a las familias de los fallecidos en el naufragio del crucero. La estudiantina, se conoce, cuenta ya con el necesario permiso de la primera autoridad, recabado por el teniente de alcalde conservador don Ramón Mesples, iniciador del laudable pensamiento.

La estudiantina sale finalmente a postular por Orihuela los días 21, 22 y 23 de abril (domingo, lunes y martes, respectivamente), encabezando la comitiva una bandera nacional con cres-

<sup>92</sup> *El Independiente: Diario de la Tarde*, 13-02-1893.

<sup>93</sup> Vid. *La Noticia Diaria: Periódico de Noticias, Anuncios e Intereses Morales y Materiales* 17-04-1895; *El Independiente: Diario de la Tarde* 18-04-1895; y *El Orden* 28-04-1895.

pones negros, sigue el cuerpo de la estudiantina, integrada por:

PERSONAL DE LA ESTUDIANTINA:

TOCADORES CON BANDURRIA

D. Monserrate Torres Martín, D. Antonio Martínez Fenoll.

ÍD. DE LAÚD

D. Guillermo Giménez López

ÍD. DE FLAUTA

D. Enrique Pascual Arges, D. José Huertas Gómez, D. Luis Orgiles Martí, D. Camilo Rogel Esbrí.

ÍD. DE VIOLÍN

D. José Pascual Arques, D. Francisco Gálvez Leonis.

ÍD. DE GUITARRA

D. Antonio Sanz García, D. Juan Soler Pourtau, D. Guillermo Fo Irles, D. Antonio Muñoz Insa, D. Mariano García Cánovas, D. Ednardo Lorenzo Rodríguez, D. Antonio Marín Suarez, D. Luis Abadía Martínez, D. Manuel Clemente Martínez.

ÍD. DE BAJO

D. Antonio Zaragoza Hernández.

TOCADORES DE PANDERETA

D. Juan Rogel Botá, D. Antonio Pérez Cánovas, D. Carlos María Isidro Sánchez, D. José Escribano Asencio, D. Carlos Moñino Báchez, D. Vicente Cánovas Moreno.

CANTORES

D. Ramón Montero Sánchez, D. Enrique Celdrán Montesino, D. Antonio Celdrán Montesino, D. Cristóbal Moñino Báchez, D. Saturnino Celdrán Celestino, D. Ramón Juan Soria, D. Pedro Merino Juan, D. Pedro Moreno Soria, D. Adolfo Moreno Soria, D. Monserrate Celdrán Múgica, D. Juan Oliva López, D. Carlos Cases Aparicio, D. Rafael Sempere Botella.

POSTULANTES

D. Luis Linares, D. José María Saravia Vergel, D. José María Giménez López, D. Antonio Miravete Piña, D. Miguel Lacárcel Fernández, D. Obdulio Matilla Marín, D. Ramón Rogel Brotons.

NOTA: D. Luis Orgiles Martí y D. Camilo Rogel Esbrí han sido los directores de la parte musical, y D. Ramón Montero Sánchez el de canto<sup>94</sup>.

94 *El Independiente: Diario de la Tarde*, 23-04-1895.

Tras la estudiantina, en el coche del Sr. Mesples, van don Ramón Montero Mesples y don Eugenio Candela, depositarios de lo recaudado<sup>95</sup>.

Los postulantes reparten una «Corona fúnebre», escrita por varios jóvenes literatos de la estudiantina, que hizo las delicias de cuantos «alcanzaban un librito de tan bellas poesías»<sup>96</sup>.

De los muchos detalles dignos de mención entre los que pudieron observarse durante la postulación de la estudiantina, destaca *El Independiente* del 23 de abril su llegada ante el nicho que contiene a Ntra. Sra. de los Remedios en el arco de la Corredera:

Al llegar a aquel punto se descubrieron todos y cantaron la siguiente redondilla, improvisación del señor Mesples:

*¡Oh, Virgen de los Remedios!  
Protege a los descendientes  
De los desgraciados náufragos  
Del buque «Reina Regente»*

El efecto entre los que presenciaban el acto fue tan profundo que la mayoría no pudo contener las lágrimas.

La colecta de la estudiantina a favor de los náufragos del *Reina Regente* pertenecientes a la provincia asciende el primer día a 213 pesetas y 27 céntimos; el segundo, a 198 pesetas y 28 céntimos, y el tercero, a 88 pesetas con 45 céntimos, lo que hace un total de 500 pesetas<sup>97</sup>.

El señor Mesples no da por terminada su misión y solicita al Ayuntamiento alguna cantidad para el objeto propuesto, a cuyo fin presenta una moción en el cabildo celebrado por el Municipio. También solicita una aportación al Obispo, al Casino Orcelitano y al Rector del Colegio de Santo Domingo. Además se encarga de organizar la visita de la estudiantina a Torrevieja

---

95 *La Noticia Diaria: Periódico de Noticias, Anuncios e Intereses Morales y Materiales*, 23-04-1895.

96 *El Independiente: Diario de la Tarde*, 24-04-1895.

97 *El Independiente: Diario de la Tarde*, 23-04-1895. *La Noticia Diaria* del 24 de abril, sin embargo, da como cifra total 500 pesetas con 2 céntimos; empero, en las cuentas finales aparecen 400'01 pesetas. Probablemente en la cifra que da *La Noticia Diaria* está sumada la aportación que dio el Ayuntamiento... y hay un céntimo contabilizado de más, claro está.

con la intención de que no produzca gasto alguno, con objeto de que toda la recaudación llegue a manos de los desgraciados a que se dedica.

La excursión a Torrevieja tiene lugar el domingo 28 de abril. *La Noticia Diaria* da una extensa crónica de lo acontecido a la estudiantina en la ciudad salinera el día 30:

#### La estudiantina oriolana en Torrevieja

Como oportunamente dijimos a los lectores de nuestra modesta publicación, el domingo último se trasladó a la vecina villa de Torrevieja la estudiantina que nuestro respetable y popular amigo D. Pedro Ramón Mesples organizó en esta ciudad, para allegar recursos a las desconsoladas familias de los desgraciados náufagos del crucero «Reina Regente» que corresponden a esta provincia.

Prevía convocación del referido Sr. Mesples y en los cómodos carruajes que él mismo obtuvo de los señores D. José Cartagena, D. José Martínez Sánchez, D. Ramón Montero Mesples, Sres. Lafuente y D. José Vinal; a las 3 de la madrugada salieron de esta ciudad 45 jóvenes que componen la estudiantina con su jefe D. Pedro R. Mesples y el depositario de los fondos el referido Sr. Montero, cuya salida se efectuó tocando un bonito pasodoble como despedida de todos nuestros convecinos. Una hora después llegó la estudiantina y su séquito al pueblo de Bigastro, cuyo tránsito hizo también tocando con los armoniosos ecos del numeroso instrumental. A las 6 y media llegó la caritativa juventud a la hacienda titulada «El Cuartel», propiedad de D. Agustín Martínez Giménez, cuyo labrador obsequió a todos con un riquísimo vino y su óbolo de caridad.

A las 8 y media llegaba la estudiantina al punto de su destino ¡Qué sorpresa para todos! ¡Cómo se aumentó el entusiasmo de la juventud oriolana, su jefe y depositario! ¡Qué emoción se reflejó en los semblantes de todo el numeroso personal! ¿Pues qué pasaba? Lo diré sin que mi pluma pueda describir la brillante acogida que el vecindario en masa de la caritativa Torrevieja dispuso a nuestra estudiantina.

Como a dos kilómetros de Torrevieja se notaba una especie de avanzada de personas de todos sexos y edades al observar que llegaban los carruajes, corrían en dirección a la población dando vivas a la estudiantina y a Orihuela. En las afueras del pueblo se encontraban unas mil personas con el dignísimo alcalde D. Vicente Castell, el Diputado provincial D. Rafael Sala, otras autoridades y personas distinguidas y la música de la población, la que ínterin se apeaba la estudiantina lució sus

acordes ecos. Después del correspondiente saludo manifiesta el Sr. Castell la satisfacción que sentía el pueblo de Torrevieja por el acto de caridad que ejercía la juventud oriolana, el Sr. Mesples, poseído de una emoción que no podía ocultar, dio las gracias a todos los presentes, porque despreciando el abrazador sol que se sentía, se habían apresurado a aquel expresivo recibimiento, haciendo especial mención de las autoridades y terminando con un viva al vecindario de Torrevieja y otro a la caridad de éste, los que fueron contestados con frenesí; seguidamente, el popular Alcalde y otras personas, vitorearon a la juventud oriolana, a la estudiantina y últimamente a Orihuela. Nuevamente empezó a tocar la música y se emprendió la marcha en dirección a la casa Ayuntamiento; terminando el bonito pasodoble que tañían aquellos bien usados instrumentos, nuestra estudiantina siguió con otro pasodoble perfectamente ejecutado que mereció nuevos vítores, con un gentío inmenso y presididos del Alcalde y diputado provincial, llevando entre ambos a nuestro nunca bien alabado Sr. Mesples y sobrino de éste Sr. Montero, llegaron al edificio indicado en donde les esperaba el ilustre y virtuoso Cura párroco D. Antonio Gómez, otras personas distinguidas y varios jóvenes de la buena sociedad que rogaron postular con nuestra juventud y así lo admitió con satisfacción el Sr. Mesples.

Después de pocos momentos de descanso, nuestra estudiantina con aquella misma y distinguida concurrencia se dirigió a la puerta de la Iglesia en donde empezó sus funciones saludando a la Santísima Virgen con coplas que se improvisaron y otras debidas a la pluma de D. José M. Balaguer de esta ciudad, en cuyo momento se terminaba la Misa mayor, y todos sus asistentes, con inclusión de muchísimas y bellas señoritas, se detuvieron saludando a nuestros estudiantes y felicitándose por el acto de caridad que se ejercía por nuestros jóvenes oriolanos, teniendo que multiplicarse el Sr. Mesples para atender a los plácemes que recibía de sus numerosos amigos y otras personas que tan sólo conocían su nombre.

Al poco rato y con el calor consiguiente por ser las diez de la mañana, empezó el recorrido de la población con un resultado satisfactorio; hasta el pobre depositaba su pequeño óbolo en el platillo del postulante, todos se disputaban el puesto más cercano a la estudiantina, las puertas de las casas se abrían con regocijo inusitado; aquella lindísima juventud del bello sexo se precipitaba a la calle para saludar a nuestra estudiantina; en fin, aquello no puede describirse y es imposible reflejar el entusiasmo y caridad del pueblo de Torrevieja, porque todo es pálido ante la realidad.



A las 11, oyó misa la estudiantina y se retiró a descansar, disputándose el vecindario el alojamiento de nuestros paisanos, pero el Sr. Alcalde y concejales del Ayuntamiento, se llevaron el personal a las dos fondas que tiene Torrevieja, a excepción del Sr. Mesples, que varias personas se disputaban el derecho de sentarlo a su mesa y aceptó la del Sr. Alcalde; el Sr. Montero ocupó la de nuestro antiguo administrador de Estancadas don José Jiménez; y cinco individuos más que el Sr. Cura hizo ir a su casa; el resto, como se lleva dicho, fue a las fondas, en donde se les sirvió espléndida comida, vinos y tabacos y lo mismo por la noche.

A las 3 de la tarde se personó nuestra estudiantina en el bonito Casino del que es presidente el simpático y cariñoso D. Manuel Ballester<sup>98</sup>, el que con la galantería que le distingue la recibió tributando al Sr. Mesples elogios, que si bien los merece, son dignos de gratitud; los anchurosos salones y café del establecimiento no podían contener el número de personas que allí se congregaron, pues costó trabajo hacer espacio para nuestros convecinos que apenas podían usar sus instrumentos. Nuestra estudiantina reprodujo sus acordes ecos que acompañaba el coro de cantores, y los postulantes renovaban sus peticiones que todos contestaban aportando su nuevo óbolo; y el infatigable Sr. Mesples, con la venia del Sr. Presidente y las de aquella escogida concurrencia usó de la palabra pronunciando frases de dolor para los náufragos del «Reina Regente» y lástimas y tristezas para sus familias; expresó lo que Orihuela ha hecho para las almas de los finados y para alivio de sus desgraciadas familias, y por último dio las gracias a las autoridades y vecindario de Torrevieja por la cariñosa acogida que se dispensaba a la estudiantina que había tenido la gloria de organizar; y por último agradeció a la sociedad del Casino con su presidente la simpatía que se dibujaba en los rostros de todos los concurrentes, terminando por rogar a uno de los postulantes le siguiera en el uso de la palabra. Dicho joven<sup>99</sup> aceptó y un breve discurso probó que sin la caridad no hay sociedad y que este don de nuestra religión es la base que a todos une, desde la más opulenta persona hasta el mísero labriego; pidió a todos rogaran por las almas de los infortunados del «Reina Regente», y que cada cual con arreglo a sus fuerzas hiciera lo que pudiera por las desamparadas familias de tanto desgraciado, especialmente por los de nuestra provincia, entre las que deben dar preferencia a las que pertenecen al

98 Su nombre completo era Manuel Ballester Albentosa.

99 *El Independiente* del día 30 de abril identifica al postulante como el señor Saravia, director de *La Noticia Diaria*.

caritativo vecindario de Torrevieja, finalizando por agradecer al pueblo todo y en especial al casino las simpatías que un pueblo hermano ha demostrado al de Orihuela.

El Sr. Ballester, en nombre de la Sociedad, dio las gracias a la juventud que compone la estudiantina y dio 100 pesetas en nombre de aquélla, cuyo acto hizo público el Sr. Mesples tributando en nombre de la caridad y la estudiantina el más expresivo agradecimiento.

Terminando el anterior grandioso acto, la estudiantina prosiguió el recorrido de la población finalizando al oscurecer en la casa Ayuntamiento, en donde el Alcalde Sr. Castell, entregó al Sr. Mesples cincuenta pesetas para que las uniera a la limosna recogida, cuyos fondos se contaron en presencia de dicha autoridad, el Sr. Cura Párroco y otras personas, dando el resultado siguiente:

Recogido por los postulantes en las casas y calles... 180 pesetas con 25 céntimos.

Donativo del Casino... 100 pesetas.

Id. del Ayuntamiento... 50 pesetas.

Suma total... 330 pesetas con 25 céntimos.

Seguidamente se retiró todo el personal a los sitios donde habían comido, y después de servirles una abundante cena se reunieron nuevamente en el Casino en donde tocaron un buen rato en agradecimiento a tan dilatados obsequios; y a las 1 y media de la mañana ocuparon los carruajes y dejaron con sentimiento a tan generoso como caritativo vecindario; debiendo hacer constar que el infatigable Alcalde Sr. Castell, Sr. Cura y otras personas, no abandonaron la estudiantina hasta que ésta salió de la población.

¡Viva el pueblo de Torrevieja y la estudiantina oriolana!

A comienzos de mayo, el propietario y comerciante, Ramón Montero Mesples, remitía a la prensa la liquidación del resultado de la estudiantina:

#### RECAUDADO EN ORIHUELA

Colectado por las calles en los días 21, 22 y 23 Abril último: 400'01 pesetas.

Entregado por el Excmo. Ayuntamiento... 100 pesetas.

Entregado por el Ilmo. Sr. Obispo... 50 pesetas.

Entregado por la Sociedad Casino Orcelitano... 50 pesetas.

Entregado por el P. Rector del Colegio de S. Domingo... 25 pesetas.

Total... 625 pesetas y 1 céntimo.

#### RECAUDADO EN TORREVIEJA

Colectado por las calles el día 28 Abril... 180'25 pesetas.

Entregado por la Sociedad del Casino... 100 pesetas.

Entregado por el Ayuntamiento... 50 pesetas.

Total... 330 pesetas y 25 céntimos.

Suma total de lo recaudado... 955 pesetas y 26 céntimos.

#### SON BAJA

Pagado a D. Cornelio Payá por impresiones según dos recibos que se conservan... 120 pesetas.

Por monedas no corrientes que han resultado.... 3'25 pesetas.

Total... 123 pesetas y 25 céntimos.

Cantidad líquida que resulta... 832 pesetas y 1 céntimo.

Orihuela 1 Mayo 1895.

El día de la firma de la liquidación salía para Alicante, a entregar al Gobernador civil la cantidad recaudada, Pedro Ramón Mesples<sup>100</sup>.



*Ilustración perteneciente a La Lectura Dominical, 1898*

<sup>100</sup> La Noticia Diaria: Periódico de Noticias, Anuncios, e Intereses Morales y materiales, 02-05-1895.

### III.III.2. LA ESTUDIANTINA DE LA SOCIEDAD DE ARMADOS Y LA ORGANIZADA A FAVOR DE LOS SOLDADOS HERIDOS EN CUBA (1896)

Hubo bastante movimiento en 1896, pues, aparte de las visitas de la estudiantina organizada por varios jóvenes del instituto y Escuela de Comercio de Alicante y de la estudiantina de la Facultad de Medicina de Valencia, salió una organizada por la Sociedad de «Armados» con el fin de recaudar fondos para las próximas procesiones de Semana Santa, fruto del acuerdo adoptado por dicha sociedad el día 2 de febrero por el que nombró una comisión encargada de dicha organización, integrada por D. Juan López (presidente de la Sociedad de Armados), D. Ramón Tortosa, D. Antonio Egea y D. Francisco Pérez.

Postularon los tres últimos días del carnaval, advirtiendo la prensa que había asistido a sus ensayos que «Los cantables son muy sentidos» y que «La parte musical resulta excelente»<sup>101</sup>.

La crónica del primer día de póstula, el 16 de febrero, viene recogida en *El Thader* del siguiente día:

Ayer tarde recaudó la comparsa organizada por la Sociedad de Armados 106 pesetas 26 céntimos.

Postulaban los Sres D. Luis Mas, D. Luis Martínez, D. Vicente Galiana, D. Andrés Lacárcel y D. José M. Giménez.

La música dirigida con mucho acierto por D. Carlos Moreno, consta de 8 guitarras, 2 bandurrias, 1 laúd, 3 flautas, 2 violines, 2 panderetas y 1 bombardino.

El 17 de febrero recaudaron 22 pesetas con 71 céntimos, y el 18, 37 pesetas con 11 céntimos; lo que hizo un total de 166 pesetas con 8 céntimos, cantidad de la cual había que deducir los siguientes gastos (14 pesetas): impresos a Zerón: 2'50 pesetas; a Payá: 2'50 pesetas; lazos postulantes: 1'20 pesetas; petróleo para ensayos: 1'30 pesetas; cuerdas de varias clases: 6'50 pesetas. Por tanto, el resultado líquido se elevó a 152 pesetas con 8 céntimos.

Pero aún salió otra estudiantina ese año, en diciembre, compuesta de varias músicas y un orfeón, realizando una cuestación pública a favor de los «soldados inútiles» de Cuba o hijos de la ciudad fallecidos en campaña, cuyo resultado económico

---

<sup>101</sup> *El Thader: Diario para todos*, 15-02-1896.

fue muy poco. El día 13 pasaron a Torrevieja.

Sus cuentas se publicaron en *El Ateneo de Orihuela* del 20 de diciembre:

#### CUENTA

De la colecta hecha por la estudiantina oriolana para socorrer a nuestros soldados que regresen de campaña heridos o enfermos.

#### RECAUDADO EN ORIHUELA

Por los postulantes en la tarde del día 6: 72 pesetas 50 céntimos.

Id. en la mañana del día 7: 55 pesetas

Id. en la tarde del día 8: 35 pesetas

Suman: 162 pesetas y 50 céntimos

Son baja por pago hecho en la imprenta «Las Provincias de Levante» por impresiones: 25 pesetas

Por moneda no corriente: 1 peseta 50 céntimos.

Cantidad líquida que resulta: 136 pesetas.

Esta cantidad ingresará en el Banco Agrícola a disposición del Obispo de esta diócesis y del Alcalde de la ciudad para que la repartan entre los individuos a quienes se desatinan.

Orihuela 16 Diciembre 1896.- Juan de Dios Irles, Pbro.- El organizador, José María Saravia.- El depositario, Manuel Jardines.

*Nota.-* Lo recaudado el pasado domingo en Torrevieja cuya lista publicaremos en próximo número de este semanario<sup>102</sup>, se mandará al Sr. Cura párroco de dicha villa, para que la distribuya entre los soldados, hijos de aquel pueblo, que regresen heridos o enfermos de la guerra.

A decir de *La Correspondencia Alicantina* del 30 de enero de 1897, pasados unos días, los señores que habían formado esta estudiantina visitaron los hogares de los últimos socorridos dando cien pesetas a las familias que habían acreditado, por medio del señor cura párroco o del teniente alcalde del distrito al cual pertenecían, ser verdaderamente pobres. Así, en la feligresía de la parroquia del Salvador recibieron la limosna seis familias, y en la de Santiago, cinco.

<sup>102</sup> Finalmente no fue así, y tampoco se publicó en los números siguientes del periódico.

### III.III.3. LA ESTUDIANTINA DE «LA CARIDAD» (1897)

En 1897 nace la estudiantina de «La Caridad», como Sección Artístico Benéfica de la sociedad del mismo título constituida en el Casino Orcelitano y fundada en el mes de enero pasado<sup>103</sup>; la prensa entiende que el apelativo *estudiantina* «no es el más apropiado para designar la reunión de postulantes que el domingo, lunes y martes de carnaval ha de implorar la caridad pública en nombre de los establecimientos benéficos de esta localidad, pero justificada quedará la calificación de *estudiantil*, aunque se trate de un grupo de hombres hechos y derechos que pasaron ha tiempo los calores del temible Junio escolar, teniendo presente el uniforme adoptado para llevar a la práctica los laudables propósitos dichos más arriba»<sup>104</sup>.

La estudiantina hizo su presentación oficial el día 25 de febrero, y fue una presentación brillantísima que comenzó a las siete de la tarde, hora a la cual fue recogida la bandera bordada al efecto por las señoritas de Calvet, Valera y Candela, acto que tuvo lugar en el Casino Orcelitano ante un numeroso concurso, en el que, además, don Severiano de Madeira, entregó una insignia a los *estudiantes* señalando al mismo tiempo la importancia del fin que les estaba encomendado, y en el que la orquesta de la estudiantina dio solemnidad y color a la ceremonia interpretando el inspirado pasodoble «La Caridad» del Sr. Alvarado. Posteriormente y en correcta formación, la estudiantina dio un pasacalles por la ciudad hasta llegar al teatro, donde ofrecieron una función a favor de la Cocina Económica y el Asilo de Ancianos desamparados, que se inició con un concierto de la propia estudiantina, en el cual destacaron el panderetólogo don Antonio Pérez, que fue aclamado al acompañar la jota, y la ejecución de la preciosa serenata obra del señor Alvarado; el segundo número lo constituyó la interpretación de la obra «La casa de campo», en la cual brillaron la señorita María Benítez y los señores Teruel, Espuche y Aliaga; a continuación la señorita Josefina Gil Vallejos, notable pianista y consumada profesora, dio un concierto y recibió, entre flores, palomas y otros ob-

---

103 Vid, *El Ateneo de Orihuela: Semanario Instructivo y Noticiero*, 10-01-1897.

104 *La Semana: Revista Imparcial de Literatura, Información, Ecos de Sociedad, Administración y Espectáculos*, 26-02-1897.

sequios, un diploma de socia de honor de *La Caridad*, por el esfuerzo de venir a Orihuela a poner su maestría a disposición de los establecimientos benéficos oriolanos; como fin de fiesta se pusieron en escena los juguetes cómicos *Las codornices*, de Vital Aza, *La esposa de su sobrino* y *La sobrina de su esposo*, donde destacó por su buen hacer en el papel de viejo el señor Espuche.

Formaban la estudiantina los siguientes señores:

- Presidente: José Calvet.
- Vicepresidente: Gregorio Ponzoa.
- Vocal: Manuel Franco.
- Tesorero: Mariano Zerón.
- Abanderado: José M. Balaguer.
- Director de orquesta: Guillermo Alvarado.
- Postulantes: Antonio Valera, Juan Trujillo, Eladio Turón, Enrique Olmos, Luis Sáenz, José Aliaga, Ramón Pastor, José Calvo, Mariano Zerón, José Gil, Luis Espuche, Luis Mas, Eduardo Romero, José M. Calvo, Miguel Torres, Evaristo Cáceles, Ricardo Turón y Andrés Pescetto.
- Músicos: David Galindo, Benito Cubí, Enrique Pascual, Luis Orgiles, Juan Rogel, Antonio Pérez, Carlos García, José M. Bueno, Narciso Carramata, Guillermo Fos, Antonio Rogel, Carlos Irlles, Jaime Están, Francisco Gil, Guillermo Giménez y Antonio Gea.

La estudiantina tenía también su correspondiente cuadro dramático, un notable prestigeador y un hipnotizador y adivino del pensamiento, mimbres todos ellos que pensaba explotar en las funciones que ofrecieran en la gira que tenía prevista por distintas poblaciones, pues no pensaban actuar en Orihuela para no cansar al respetable público.

De la mencionada gira dio cuenta el señor Gil Blas en un artículo titulado «Estudiantina La Caridad (Diario de operaciones)», publicado en *La Semana* del 15 de marzo, que dice:

26 y 27 de febrero.— Nos preparamos para los siguientes días. Se establecen depósitos de cuerdas para los instrumentos. Los postulantes afilan el sable y ensayan rigodones para lucirse el domingo y el martes.

28.— Por la mañana visita la Estudiantina a las Srtas. que nos han honrado bordando la bandera que nos tiene tan entusiasmados y que arranca tantos elogios. Se visita también a las au-

toridades. Por la tarde se postula por el Arrabal Roig y la Glorieta. Se aprovecha el día. En la noche se baila en el Casino.

29.- Vamos a Callosa. Nos alojamos perfectamente en las principales casas del pueblo y no sabemos cómo corresponder a los agasajos. El señor Alcalde y el joven D. Manuel Salinas nos confunden con sus atenciones. Todos se portan. Se recauda bastante. Regresamos a Orihuela gritando: ¡Viva Callosa!.

1 de marzo.- Pedimos por la mañana en el mercado y por la tarde por las calles no recorridas. Por la noche asistimos, los que nos podemos tener en pie, al baile del Casino, que está animadísimo. Muchas máscaras. Parece que estamos en una capital.

2.- Descansamos.

3.- Seguimos descansando.

4.- ¡A Crevillente! El Ayuntamiento aloja a los que no tienen relaciones en la población. El pueblo nos vitorea. Regresan a Orihuela algunos músicos y postulantes inutilizados. Por la noche da la Estudiantina una función en el Teatro Eslava: Concierto, lectura de poesías, hipnotismo y adivinación de pensamiento. Representación de «Parada y fonda». Nos piden que no nos marchemos, pero nos vamos a dormir dispuestos a presentarnos en el Teatro de Aspe, que nos promete un buen resultado. Otro músico y otro postulante, son llamados a Orihuela para asuntos de quintas.

5.- A las 10 de la mañana llegamos a Aspe. El Alcalde no está. El primer teniente está cazando. Se ha muerto un hermano del dueño del Teatro, y por esta causa no pueden cedernos éste. Se postula por las calles y el Casino y se dispone para las 6 de la tarde el viaje a Novelda.

Llegamos a Novelda. El Alcalde no sabe lo que es un «estudiante» pero nos promete alojarnos, a unos en un hotel muy caro y a otros en una posada muy barata pero bastante buena, para que todo sea equitativo... para los noveldenses. Un estudiante pide *pavo trufado* y se descuelga un guardia municipal diciéndole que el alcalde no paga más que la cama. En vista de esto, se vienen a la posada los «felices» alojados en la fonda. Pedimos el teatro que nos cede el dueño con suma galantería<sup>105</sup>.

105 Una visión distinta de la visita a Novelda es la ofrecida por el corresponsal de *La Correspondencia de Alicante*, publicada el día 8 de marzo:

Ayer llegó a esta población una bien organizada estudiantina titulada «La Caridad», la cual se halla compuesta de distinguidos jóvenes de la buena sociedad orcelitana.

El plausible fin que guía a esos nobles jóvenes a cometer tamaña empresa, es el de allegar fondos para aumentar la suscripción que el popular diario *El Imparcial* ha abierto en sus columnas con el fin de



6.— Postulamos por la mañana en las calles. Preparamos un concierto en el Casino y la función de Teatro. El concierto se da con un violín y dos flautas que nos quedan. Hay que desistir de la función porque distraídamente se han llevado las llaves del teatro a Petrel y el dueño tampoco se encuentra en Novelda para ordenar que se descerraje la puerta, el Alcalde se *aturufa* porque no hemos acatado su disposición de pagar cinco pesetas por la comida de cada uno de los diez que tuvo la caridad de alojar «en las camas» de la fonda. Por la tarde postulamos en la plaza de toros. Se anuncian más regresos por cansancio.

7.— En vista de que la orquesta se ha quedado muy reducida, desistimos de proseguir la excursión a Elda, Petrel, Elche, Torrevieja y Alicante. Resumen: regresamos a la madre patria.

### III.IV. DOLORES

El diario madrileño *La Correspondencia de España*, en su edición del jueves 19 de febrero de 1885, cuenta que

la juventud más dispuesta y alegre de Dolores (Alicante), dirigida por el administrador de correos de la localidad, ha organizado durante el Carnaval una compacta estudiantina [...] con el laudable objeto de coleccionar socorros para nuestros hermanos los andaluces. Dicha estudiantina, que además de cantar y tocar repartía algún impreso al mismo objeto, hizo una colecta regular allí y en algún punto de las inmediaciones, que será entregada desde luego donde se crea más conveniente».

### III.V. CATRAL

*La Correspondencia de España* y *La Discusión*, de los días 28 y 29 de enero de 1885, dan constancia de esta estudiantina escuetamente:

Con objeto de recaudar fondos para las víctimas andaluzas, se ha organizado en Cortal (Alicante), una estudiantina de jóvenes de la localidad que trata de recorrer además de su población algunos sitios próximos a ella.

---

socorrer a los soldados heridos que regresen de Cuba y Filipinas. Esta mañana ha salido dicha estudiantina a postular por las calles de esta villa, las que ha recorrido al son de un bonito pasodoble, así como también todos los centros públicos, habiendo sido acogida aquella, por los noveldenses, con gran benevolencia. Los hijos de esta localidad han correspondido con generoso desprendimiento a la petición de los estudiantes que han quedado por tan laudable acto, altamente agradecidos.

### III.VI. SAN VICENTE

En 1896 salió a postular una estudiantina al objeto de recaudar fondos con destino a los soldados en África. Obtuvo 38 pesetas<sup>106</sup>.

### III.VII. ELCHE

A mediados del mes de octubre del año 1897 sale a postular por las calles de la población una estudiantina compuesta por los soldados del reemplazo «repartiendo al público unos ejemplares impresos, con algunas coplas alusivas al acto, para las cuales ha compuesto una lindísima diana el conocido compositor D. Antonio Sansano». Al parecer, el conjunto de la póstula alcanzó las 125 pesetas «con lo que tendrán los mozos para dos días de no interrumpida diversión»<sup>107</sup>.

### III.VIII. DENIA

Una carta publicada en el diario católico *El Nuevo Alicante* del día 25 de febrero de 1896 nos permite conocer la existencia de una estudiantina infantil. Comoquiera que el asunto resulta cuando menos curioso, me permito la licencia de transcribir dicha carta:

#### ESCÁNDALOS EN DENIA

Está visto: bajo la denominación conservadora salimos a tumulto por día: en Barcelona, Cádiz, Valencia, y cien pueblos más se han dado en poco tiempo repetidos ejemplos de que vivimos en plena anarquía.

Ahora le ha tocado a Denia, y ésta es la cuadragésima vez que los republicanos se alborotan en dicha ciudad.

Según datos que nos facilita un amigo nuestro residente en Denia, predicaba el P. Solá de la Compañía de Jesús, unos ejercicios a las Hijas de María y en el sermón del miércoles por la noche habló contra la *Compañía infantil* que actúa en

<sup>106</sup> *El Nuevo Alicante*, 13-02-1896.

<sup>107</sup> *La Correspondencia Alicantina*, 19-10-1897, y *La Correspondencia de Alicante*, 22-10-1897.

diferentes teatros censurando que a esos infelices pequeñuelos se les someta a tal género de vida. Estaba enterado el P. Solé de que al siguiente día, jueves, había de salir una estudiantina compuesta de niños de las principales familias de Denia; y según parece le advirtieron de que algunas canciones de las que habían de cantar eran indecorosas e indignas de los labios de las inocentes criaturas; y así dijo en el sermón que «si era cierto que las canciones que debían cantar los niños eran indecorosas, protestaba en nombre de los pobres, contra esa falsa caridad».

Estas palabras cayeron como una bomba, se divulgaron con la velocidad del relámpago, fueron comentadas, trabucadas y desfiguradas de mil maneras, y esto dio lugar a que por el pueblo se les dieran las más torcidas y extravagantes interpretaciones, procurando los elementos revolucionarios caldear los ánimos contra el sabio jesuita.

El jueves corrió el rumor de que se tramaba algo gordo, y de público se dijo que al salir el P. Solá de la iglesia después del sermón se le daría una gran pitada, y se le arrojarían cohetes, para lo cual estaban citados los librepensadores y comparsa a la plaza de la iglesia.

Efectivamente, allí acudieron a la hora señalada, y aun se dice que les hicieron coro algunos concejales. A pesar de las medidas adoptadas por el señor Alcalde, no pudo evitarse que el Reverendo P. Solá y quienes le acompañaban, fueran víctimas al salir de la iglesia, de una silba, gritería e insultos soeces que no envidiaran los hijos de la manigua.

A duras penas pudo llegar el hijo de San Ignacio a la casa donde se hospedaba, atravesando por medio de una lluvia de cohetes e incalificables insultos a la Religión y a los sacerdotes. De allí se retiraron las masas al club Republicano donde un librepensador dio una conferencia pública.

Se le indicó al P. Solá si sería conveniente suspender los ejercicios; a lo que él respondió que por mandato los suspendería, mas si lo dejaban a su elección los continuaba; y así se hizo variando la hora. Sin embargo de ello, al día siguiente se repitió el alboroto, revistiendo mayor gravedad que el anterior, pues los organizadores de la revolución, amontonaron sobre el P. Solá mil calumnias soeces, llamándole criminal, capitán de ladrones, etc. etc.

Por último el Rdo. P. Solá se vio precisado a manifestar a las autoridades deseos de marcharse y así lo hizo: cuando los impíos le preparaban otra algarada ya no estaba en Denia.

Las Hijas de María y la Conferencia de S. Vicente de Paul han dirigido al Emmo. Sr. Cardenal Sancha una protesta contra los

insultos que los impíos de Denia han inferido a la Religión y al P. Solá.

Nosotros nos adherimos con toda el alma a esa protesta.

¡Viva la Compañía de Jesús!

¡Fuera el libre pensamiento!

### III.IX. PETREL

Inmediatamente después de la suntuosa fiesta que los hijos de Petrel consagran en octubre de 1886 a su patrona, la Virgen del Remedio, siguieron nueve días de danzas y máscaras autorizadas por el Ayuntamiento. En el último de los días de máscaras, cuenta *El Graduador* del día 21 que

dio remate a todas estas fiestas, una brillante y bien organizada estudiantina, compuesta por los más distinguidos hijos de esta villa, D. Leopoldo Ponti, Miguel Amat, Joaquín Gil, Eduardo Navarro, Godofredo Payá, Basilio Reig, Víctor Ponti, Luciano Soria, Adrián Mollá, José María Tortosa, que llamaron vivamente la atención, tanto por sus elegantes y apropiados trajes, como por las selectas y escogidas armonías que tocaban con gusto y maestría llevándose en pos de sí a la mayor parte del numeroso público, ansiosos de oír sus nuevas y bien inspiradas canciones, como también los gratos sonidos y melodiosas notas que despedían sus bien templados instrumentos. Pero lo más sobresaliente de esta estudiantina, el rasgo característico de los simpáticos jóvenes que la componen y que ha merecido el aplauso unánime de todos ha sido el entregar la cantidad que habían recaudado para que se repartiera entre los pobres más necesitados de la población. Este acto de filantropía, ejercido por los ilustrados jóvenes de la estudiantina, honra y enaltece de tal modo que se han captado el aprecio y la benevolencia de todas las personas sensatas, pues han demostrado que tienen arraigado en su corazón el principio más sacrosanto de nuestra religión, cual es la caridad.



Partitura de la Estudiantina Figaro. Colección Museo del Estudiante

### III.X. VISITANTES ILUSTRES

A lo largo del periodo que me ocupa, algunas de las más afamadas estudiantinas de la próxima cercana Valencia y la estudiantina profesional más importante de entre las que nacieron en el último cuarto del siglo XIX visitan Alicante.

También en noviembre de 1882<sup>108</sup> se anunció la visita, en el siguiente enero, de la estudiantina madrileña *La Alianza* y

<sup>108</sup> *El Imparcial*, 06-11-1882.

Muñoz<sup>109</sup>, que pasaría además por Valencia, Murcia, Albacete y Cartagena, mas, finalmente, no llegó.

### A) La Estudiantina Española Fígaro

Llegó a Alicante a mediados de enero de 1882, y *El Eco de la Provincia* tuvo a bien realizar su presentación en sociedad por fin el viernes 20 de enero, cuando eran ya tres los conciertos ofrecidos a la entendida sociedad capitalina:

#### VARIEDADES TEATRO PRINCIPAL LA ESTUDIANTINA ESPAÑOLA FÍGARO

La estudiantina española que en la actualidad se encuentra entre nosotros, y que viene exhibiéndose en el palco escénico del decano de los teatros de esta ciudad desde la noche del martes último con aplausos espontáneos y nutridos de la escasa, pero entendida concurrencia, no crean nuestros abonados, que es aquella antigua *tuna* de escolares y estudiantes que se formaba cuando se cerraban las universidades terminados los cursos académicos, y que regresaban al hogar doméstico, recorriendo los pueblos, aldeas y villorrios que dentro de su itinerario encontraban, sufriendo la *pena negra* a la vez que gozaban en la realización de sus impensadas fechorías; ni crean tampoco que es una de las muchas estudiantinas que recorren las calles de una población en los días de carnaval; nada de eso: la es-

109 A pesar de su título, no cabe duda de que se trataba de una estudiantina universitaria. *La Cónica de la Música: Revista Semanal y Biblioteca Musical* del 29 de noviembre 1882 dice:

En la anterior semana se verificó una gran serenata con que los estudiantes de las facultades de Medicina y Farmacia de Madrid y los representantes de Barcelona, Granada, Valencia, Valladolid, Cádiz y Zaragoza obsequiaron a S. M. la reina con motivo del feliz alumbramiento. Dicha serenata fue dada por la estudiantina Alianza Muñoz, compuesta de 50 estudiantes.

Salió de San Carlos, llevando delante los representantes de las facultades mencionadas y un inmenso número de alumnos.

La orquesta amenizó el bautizo de la infanta Isabel con escogidas piezas de su repertorio, tocándose entre ellas el pasodoble de la «Mascota», la jota del «Postillón», un paso doble y un wals, producción del Sr. Paganini, dedicado a dicha infanta [doña María Teresa], cuyo nombre lleva.

*La Iberia* del 19 del mismo mes informa del nombre de su director musical, don Víctor H. S. Pagan, y su Presidente, don Fernando Poveda Cuenca.

tudiantina, es una asociación de jóvenes profesores, músicos elegantemente vestidos con el uniforme que usaban aquellos pero con mucho más lujo (y esto lo trae en sí el adelanto del siglo) y que consiste en blusita y pantalón corto de terciopelo negro, media de seda también negra, zapato de charol con su hebilla de plata, sombrero tricorno con la tradicional cuchara de blanco marfil, echado graciosamente a un lado sobre la ceja derecha, capa negra a la espalda y armado cada uno de su correspondiente instrumento: pues bien; esta asociación, conocida en dos partes del mundo por Estudiantina Española *Figaro*, se creó y constituyó en Madrid, formando una magnífica banda de guitarras, bandurrias y violines que partió de allí en 1878 con el objeto de dar conciertos. Su pensamiento lo han realizado, puesto que han recorrido toda Europa y parte de América, arrebatando con frenesí a los públicos en cuantas poblaciones se han presentado. En los distintos países que han recorrido han celebrado 980 conciertos en la siguiente forma:

Portugal...	66
Francia...	35
Prusia...	51
Austria...	134
Italia...	25
Rumanía...	19
Rusia...	34
Bélgica...	23
Inglaterra...	72
Holanda...	26
Estados Unidos...	334
Canadá...	18
Isla de Cuba...	24
Isla de Puerto Rico...	25

Además, entre los muchísimos conciertos particulares que han efectuado se recuerden los siguientes:

Al Zar de Rusia en su palacio...	10
Al Rey de Bélgica...	6
Al príncipe de Gales...	21
A la Real familia de Austria...	15
A varios lores...	42

Con estos datos, ya saben nuestros lectores qué clase de estudiantina es y de donde viene: Justo es que digamos lo que hace entre nosotros. No podremos pintar con sus verdaderos colores las gratísimas impresiones que nos han producido los tres conciertos que hasta hoy van celebrados, ni mucho menos describir el inefable entusiasmo que domina al público que ha acudido estas noches a nuestro coliseo, porque todo

sería pálido al lado de la realidad: no obstante diremos que todos en general, todos cuantos hemos acudido a los conciertos, hemos salido henchidos de febril entusiasmo a la par que ebrios de verdadero néctar musical. ¡No sabemos qué de fascinador tiene ese bello grupo de catorce simpáticos y elegantes estudiantes dirigidos por una hábil batuta, colocados en tres filas de grada, formando una acabada piña, que se levanta respetuoso en el palco escénico!. Ignoramos los mágicos secretos de los instrumentos que de tal modo dominan y de cuyas cuerdas arrancan esas enloquecedoras notas cuyo sonido va perdiéndose insensiblemente hasta dejarse de oír casi del todo, y que llegan hasta lo más recóndito de nuestro corazón transportándonos a un encantado edén, del que jamás descenderíamos.

Todo para nosotros es maravilloso pues nunca pudimos imaginar tanto gusto en la interpretación de las piezas musicales, ejecutadas por una banda de bandurrias y guitarras. Sin ser ésta la primera que hemos oído, a ninguna como a ésta, hemos visto investigar lo bello y lo sublime del arte, queriendo averiguar el origen de nuestras conmociones ya tristes, ya alegres, ya calmadas, ya turbulentas, como si esto pudiera ser; pero en cambio estos arrogantes hijos del arte demuestran el vehemente trabajo y aplicación que ponen para adquirir todos los conocimientos necesarios para lograr la completa perfección de las bellezas que encierran las producciones musicales.

Absolutamente en nada ha desmerecido ante nuestro entendido público la justa fama de que venían precedidos todos y cada uno de los profesores que componen la Estudiantina Española *Figaro*; antes al contrario, todo nos parece poco, para los que, como ellos, saben cautivar con sus instrumentos a cuantos tienen el gusto de escucharlos.

Nuestro público, aunque escaso en número en las noches que preceden a este escrito –lo que no se explica–, ha sabido corresponder tributándoles, con justicia, aplausos entusiastas y nutridos, haciéndoles repetir algunos números, siendo a la terminación de todos ellos llamados al palco escénico entre espontáneos ¡bravos!

A continuación tenemos un especial placer en publicar los nombres de los jóvenes que componen la célebre Estudiantina Española *Figaro*, como recuerdo imperecedero de su paso por esta ciudad:

*Presidente*, D. Gavino Lapuente.

*Director de la banda*, D. Carlos García.

*Bandurrias*, D. Valentín Caro, D. Manuel González, D. José García, D. José Fernández, D. Alejandro Reneses,



D. Enrique Olivares, don Antonio Carmona y D. Francisco Cabero.

*Guitarras*, D. Miguel López, D. Ramiro Ladrón de Guevara, D. Eugenio Antón, D. José Sancho y D. Laureano Hernández.

*Violín*, D. Juan Ripoll.

*Violonchelo*, D. Antonio Gutier.

*Representante*, D. Bernardo Lapuente.

He aquí los puntos recorridos en España desde que desembarcaron en la primera ciudad que se indica en el pasado mes de Octubre, con expresión del número de conciertos verificados.

Sevilla... 10

Jerez... 7

Cádiz... 12

Málaga... 4

Granada... 7

Córdoba... 6

Jaén... 3

Úbeda... 4

Baeza... 4

Linares... 5

Ciudad Real... 4

Lorca... 6

Orihuela... 3

Cartagena... 8

Hellín... 4

Alicante, hasta ayer... 3

Por nuestra parte, les enviamos a todos sin excluir a nadie nuestra más entusiasta felicitación unida con un cariñoso saludo.

GOÑI



*Estudiantina Figaro.*, Harper's Weekly, 1881



Partituras de la Estudiantina Figaro interpretadas en el Teatro Principal de Alicante

Tuvo lugar el primero de los seis conciertos que dio en el Teatro Principal el día 17 de enero, y estuvo integrado por las siguientes obras:

Primera parte.— *Rumanía*. Marcha. Granados.— *Neva*. Walses. Granados.— *L'Ingénue*. Gavota. Arditi.  
Segunda parte.— *Marcha Turca*. Mozart.— *Martha*. Overtura. Flotow.— *Hamburgo*. Mazurca. Granados.  
Tercera parte.— *Giralda*. Overtura. Adam.— *Fantasía de aires nacionales*. G.— *Málaga*. Polka. N.—

La crítica elogió la actuación de la estudiantina de forma unánime. Así, *El Graduador* del día siguiente dice:

Limpieza, sentimiento, expresión, novedad, todo cuanto puede exigirse a los buenos artistas, se encuentra en la ejecución de las notables piezas que tuvimos el gusto de oír anoche. Inútil es decir que la numerosa concurrencia que asistió al concierto, les ha tributado entusiastas aplausos, especialmente a la conclusión de la sinfonía *Martha*, que hubo de ser repetida. Un ruego al Sr. Administrador económico: sea considerado con los artistas. Al buen entendedor...

Mucho más completa es la crónica publicada por *El Constitucional* el día 19:

Fígaro.—Anteanoche asistimos a la primera representación que la Estudiantina Española dio en nuestro clásico coliseo.

El efecto, fue sorprendente; catorce artistas bajo la dirección de un consumado profesor llenaban los asientos que en forma de anfiteatro se habían dispuesto en la escena, y los que los ocupaban vestidos de estudiante con esa elegancia y esa desenvoltura tan peculiar en los hijos del mediodía con la guitarra o la bandurria o la pandereta que son los instrumentos de que se sirven para correr el mundo y llenar todos los ámbitos de la fama y renombre con que vienen precedidos, hicieron su debut de una manera magistral, solemne, superior a todo encarecimiento.

La Estudiantina Española es un prodigio; las piezas que ejecutan cautivan la atención y llenan el alma de un placer inefable. Las notas que se perciben son delicadísimas: parece mentira que con unas cuantas bandurrias, algunas guitarras, un violonchelo y un violín se complete una armonía tan suave, tan dulce y tan llena de sentimiento. El público arrebatado, conmovido, prorrumpió en entusiastas bravos y en estrepitosos aplausos. Anteanoche hicieron repetir la magnífica introducción de *Martha*. Por cierto que nuestros artistas estuvieron bien parcos al dejarnos oír simplemente las últimas notas de tan magnífica tocata. Los aires nacionales obtuvieron un ruidoso triunfo.

*La Giralda* es una obertura preciosa, y ellos, los estudiantes, la hacen valer como quieren por el sentimiento con que dan al público las notas de esa bien escrita pieza.

La música de Beethoven es un tesoro, un raudal de armonías, nunca oídas en manos de la Estudiantina Española.

Pedimos encarecidamente a esa sociedad de artistas *sui generis* que dé a conocer al público de Alicante algunas piezas selectísimas del inmortal maestro escritas solamente para instrumentos de cuerda.

Estamos seguros que saldrán de sus manos, perfectas, afiligranadas, dada la maestría con que ejecutan lo que constituye el alma de la melodía, la pausa, la proporción de la voz que se debilita, que se apaga, que se extingue sin confusión, destacando siempre el sentimiento que arrebató y conmueve.

El público de Alicante no debe perder una noche de asistir al Teatro Principal, si quiere conservar en su alma indelebles recuerdos; los de la Estudiantina Española que los imprime gratísimos en el corazón al dulce eco de sus magníficas sonatas.

Jamás se tributaron al arte aplausos más merecidos.

Al anterior se sucedieron los celebrados los días 18, 19, 21 y dos el día 22 (uno, a las tres de la tarde, y otro, a las ocho de

la noche). Con independencia del inaugural, solo conocemos el repertorio ejecutado en el cuarto concierto:

Primera parte.– *¡Viva mi tierra!*, pasacalle, Juarranz.- *A las orillas del Pluvia*, C. García.- *Guillermo Tell*, Sinfonía, Rossini.

Segunda parte.– *Serenata morisca*, N.- *Stifelio*, sinfonía, Verdi.- *Hamburgo*, mazurka, Granados.

Tercera parte.– *Le pardon de Praermell*, gran wals sobre motivos de *Dinorah*, Meyerbeer.- *Ave María*, Gounod.- *Cabañala*, polka, Granados.

No obstante estar anunciada la despedida con los dos conciertos del día 22, dieron otro el 23 antes de partir con destino a Valencia, y así dice *El Constitucional* del 24:

Despedida.– Anoche celebró el último concierto en nuestro Teatro Principal la Estudiantina Española Fígaro, mereciendo nutridísimos aplausos de la concurrencia que asistió a dicho coliseo con el objeto de despedirles.

EL CONSTITUCIONAL desea a tan apreciables estudiantes muchos lauros y beneplácitos en su carrera artística por el mundo.

Según Germán Perales<sup>110</sup>, el paso de la Estudiantina Española Fígaro por la capital del Turia supuso un punto de inflexión en el desarrollo evolutivo de las Tunas Universitarias valencianas que, a partir de ese momento, comenzaron a variar gradualmente alguno de los caracteres que hasta entonces les habían sido propios:

La llegada a Valencia de la Estudiantina Española Fígaro en marzo de 1882 supuso un punto de cambio en el tradicional mundo tunesco.

Era un grupo fundado en Madrid en 1878, compuesto por unos quince individuos vestidos con los trajes de estudiantes del siglo XVI, que habían actuado por Europa y América, y que ahora recorrían España mostrando una estudiantina distinta,

---

110 PERALES BIRANGA, G., *El Estudiante Liberal. Sociología y vida de la comunidad escolar universitaria de Valencia 1875-1939*, Madrid, Instituto Antonio de Nebrija de Estudios sobre la Universidad, Universidad Carlos III de Madrid, Col. Biblioteca del Instituto Antonio de Nebrija de Estudios sobre la Universidad, n.º 17, 2009, pp. 303-304

de calidad, que actuaba en los teatros en vez de en la calle, cobrando entrada y tocando ellos mismos la música con bandurrias, guitarras, violines y violonchelos. El paso de los estudiantes madrileños enseñó más productivos modos de organizar sus comparsas [...] También observaron de sus compañeros madrileños que la estudiantina podía sonar bien sin necesidad de contar con una banda<sup>111</sup>. Tocar sus propios instrumentos no solamente reducía los gastos, sino que además daba mayor libertad de movimiento a los escolares que podían llevar sus

111 TEODORO LORENTE FAICÓ en su *De mi Valencia de otros tiempos, Memorias de un setentón*, Valencia, Ed. F. Domenech, Vol. I, 1942, pp. 209-210, se refiere con profusión a esta característica de las estudiantinas universitarias valencianas:

No era una sola la que postulaba por la ciudad. Llegaron a sumarse cinco o aún seis. Lo recordamos perfectamente, a pesar, ¡ay!, de los años transcurridos.

Era la decana de ellas, y también la más señora, la de Derecho. No sabemos si se guardará algún archivo de ella, pero nosotros recordamos que se celebraban sesiones en un aula de la Universidad y se levantaban actas, así como que se exigía a los postulantes mucha pulcritud en el vestir. Entre sus presidentes de los últimos tiempos recordamos a don Fernando Ibáñez, el marqués de Tosos, a don Luis Meliana, a Maján, a Manzano... El año a que hacemos referencia –allá por la última decena del siglo pasado– esta estudiantina llevaba la banda de música del regimiento de Mallorca, que era entonces la más celebrada, y postulaba, como siempre, para los niños del Colegio Imperial de San Vicente Ferrer.

La estudiantina de la facultad de Medicina seguía a la anterior en antigüedad y prestigio. Solía dividirse algunos años, y parte se iba por los pueblos, con su rondalla de guitarras y bandurrias y su inseparable pandereta, y la otra se quedaba en la ciudad, y era amenizada por una banda también de regimiento, que por aquellos años era la de Vizcaya. Vestían bien, solían llevar en el tricorno la clásica cuchara de madera, en el brazo pendían lazadas amarillas y postulaban para los enfermos del Hospital.

La de Bellas Artes. Era de las más llamativas, porque los alumnos de la Escuela de San Carlos vestían la ropilla del tiempo del pintor Ribera: traje de terciopelo, calzón corto y lazo verde. Algunos años llevaban banda de guitarras y bandurrias, otros, de organización civil. El año del que hablamos, iba la música de Burjasot, que había obtenido el primer premio en el Concurso de la Feria.

Carreras Especiales. Aquí había más ancha manga para entrar. Podían aspirar a ser postulantes cuantos se dedicaban a una carrera especial. No solía ser muy exigente en el vestir. En la manga llevaban lazo encarnado y amarillo y pedían para los pobres en general.

Conservatorio de Música. Salió muy pocas veces. Vestían sus postulantes ropilla, llevaban la banda de música de la Casa de Beneficencia y postulaban para este Asilo.

viajes de cuestación a Castellón, Murcia, Cartagena, en vez de ir a Sueca y Cullera, logrando mayor divertimento y mejores colectas. Además, a la cuestación callejera tradicional sumaron la actuación en teatros y escenarios cerrados. (Valencia, *Las Provincias*, 15 de febrero de 1885, p. 2.)



*Estudiantina de Derecho de Valencia. Blasco Ibañez de pie, bajo la paleta que adorna la bandera. Rafael Altamira, abajo, sentado en el centro.*  
Fotografía del archivo de la Fundación Vicente Blasco Ibañez

## **B) La Estudiantina de la Facultad de Derecho de Valencia**

Su primera visita ocurrió en 1885, si bien son muy escasos los datos que sobre dicha visita he localizado, pues se limitan a anunciar su llegada el domingo 15 de febrero y su salida tres días más tarde.

*El Constitucional Dinástico* informa el domingo de que «por conducto fidedigno sabemos que ayer salió en el tren correo de Valencia para esta capital, una estudiantina compuesta de jóvenes de familias distinguidas, la cual permanecerá entre nosotros durante los tres últimos días del carnaval. Alicante, es seguro dada su proverbial galantería, dará a la estudiantina de que nos ocupamos, una acogida favorable, así como una hospitalidad en armonía a los jóvenes que tratan de honrarnos con su visita»; y el jueves que «Ayer salió para Valencia en el tren mixto, la estudiantina valenciana que ha permanecido entre nosotros perfectamente agasajada durante los días de carnaval».

Como fácilmente puede colegirse, de los datos aportados no puede deducirse la identidad de tal estudiantina valenciana, mas ello sí es posible leyendo *El Serpis* del día 17 de febrero, donde se nos indica asimismo su objeto:

Una de las estudiantinas que se han organizado en Valencia, compuesta en su mayor parte de estudiantes de la facultad de Derecho, salió el sábado para Alicante con el propósito de recoger en aquella capital donativos para las víctimas de los terremotos ocurridos en Andalucía.

José Tarí Navarro, en su *Efemérides Alicantinas* y con relación a las estudiantinas de Valencia que visitaron nuestros carnavales antiguos, dice que

Entre las que estuvieron en Alicante merece singular recuerdo y grata mención la de los estudiantes de la Facultad de Derecho de la Universidad Literaria de Valencia –creada el año 1500–, que pasó en nuestra ciudad los Carnavales de 1887 y en cuya Tuna figuraba don Julián Maján Grande, y entre los veintiséis que la integraban vinieron don Pedro Díez Uzcarrum, marqués de Tosos, don José Montesinos Checa, don Francisco Martínez Martínez, don Vicente Blasco Ibáñez, don Luciano López Ferrer, don Teodoro Llorente Falcó, don Fernando Perlasia Zúñiga, don Juan Antonio Montesinos Donday y otros cuyos nombres sentimos no haber podido captar. Todos los citados se distinguieron en el Foro durante los años de actuación profesional, llegando a ejercer importantes cargos políticos y a destacar los Sres. Blasco Ibáñez y Francisco Martínez en las letras y en las artes, Maján Grande y Perlasia Zúñiga, en el foro.

Blasco Ibáñez militó en la Estudiantina de Derecho de Valencia en el año 1887 y, según Germán Perales ya fue vocal de esa estudiantina en el carnaval de 1886 coincidiendo con Laureano López Ferrer en la de 1887<sup>112</sup>; igual circunstancia recordaba Teodoro Llorente Falcó, quien fuera vocal de la estudiantina de derecho que se organizó en 1889<sup>113</sup>, en su artículo «El Carnaval en Valencia: Blasco Ibáñez, postulante de la Estu-

112 PERALES BIRANGA, G., *El Estudiante Liberal. Sociología y vida de la comunidad escolar universitaria de Valencia 1875-1939*, op. cit., p. 298.

113 PERALES BIRANGA, G., *El Estudiante Liberal. Sociología y vida de la comunidad escolar universitaria de Valencia 1875-1939*, op. cit., p. 299.

diantina de la Facultad de Derecho», publicado en el *ABC* del 11 de febrero de 1934:

El insigne novelista Vicente Blasco Ibáñez, en su juventud, participó también de las alegrías del Carnaval valenciano; y allá por el año de 1887, cuando tenía unos veinte años, le vemos formar parte de la. estudiantina de la Facultad de Derecho de la Universidad valentina, y como testimonio de ello podemos mostrar una fotografía, en que aparece el celebrado escritor acompañado de todos los miembros que formaban la Junta directiva de la misma, y entre los cuales aparece también D. Luciano López Ferrer, el ex comisario de Marruecos y hoy embajador de Cuba, con unas patillas hulanas que años antes había puesto en moda el entonces ya muerto Monarca D. Alfonso XII, importación de un viaje al extranjero [...] Aquel año, de que hacemos referencia, era presidente de la estudiantina D. Pedro Díez de Ulzurum, después marqués de Tosos y senador vitalicio, y entre los que figuran en torno suyo hallanse D. José Montesinos Checa, subsecretario que fue de Hacienda siendo ministro el Sr. La Cierva; el erudito folklorista valenciano D. Francisco Martínez Martínez y, en orden más modesto, el autor de estas líneas, aparte de don Luciano López Ferrer.

Por cierto que en esa estudiantina militaba el alicantino Rafael Altamira y Crevea, humanista, historiador y americanista, pedagogo, jurista, crítico literario y escritor.

Con todo, tan solo existe una referencia en ese 1887 a la presencia de una estudiantina valenciana en la ciudad de Alicante, la recogida en *La Unión Democrática* del 22-02-1887 que dice: «También es notable la estudiantina valenciana y su objeto es idéntico que el anterior<sup>114</sup>. Repetimos la frase, y pedimos a nuestros paisanos que tengan magnanimidad».

Resulta contradictorio que la prensa alicantina solicite vehementemente y con gran insistencia la visita a la capital de la Estudiantina de Medicina de Valencia, que en ese momento se encuentra realizando una gira, como inmediatamente veremos, y que informen sobre las nuevas que depara esta excursión, pero no se haga mención alguna, excepto la anterior, de

<sup>114</sup> Se refiere a la Estudiantina del Comercio alicantino.



la presencia en la ciudad de otra estudiantina universitaria de Valencia, la de la Facultad de Derecho, dotada de una mayor antigüedad.

Entiendo, con esos mimbres, que la nota contenida en *La Unión Democrática* hace referencia no a la estudiantina de la Facultad de Derecho de la Universidad Literaria de Valencia, sino a la estudiantina compuesta de jóvenes escolares alicantinos que, a tenor de lo que resulta de la crónica de su visita a Monóvar, eran estudiantes universitarios alicantinos matriculados en la Universidad de Valencia, esto es, eran, y podían ser llamados, una estudiantina universitaria de la ciudad del Turia.

Luego la visita a la que se refiere José Tarí no tuvo lugar en 1887, sino dos años antes. Faltaría por saber si los, a posteriori, famosos tunos que la conformaron estuvieron también en Alicante en 1885, mas, con los datos de que dispongo no puedo contestar la pregunta con total certeza, y solo puedo apuntar la posibilidad de que así fuera, pues, poniendo el ejemplo de Blasco Ibáñez, este ingresó en la universidad en 1882, con lo que bien pudiera ser que formara en la estudiantina de 1885, aunque no pasó a ser miembro de su junta directiva, con cargo de vocal, hasta el siguiente año.

En el año 1892, la Estudiantina de la Facultad de Derecho de la Universidad de Valencia volvió a la capital alicantina, mas no tenemos datos de esta visita por faltar, prácticamente, los periódicos de esas fechas. Tan solo conocemos lo que aporta *El Independiente de Orihuela* del 3 de marzo, pues la estudiantina visitó esta ciudad de vuelta a Valencia:

En la tarde de ayer y en el correo procedente de Murcia, pasó por nuestra ciudad de regreso para Valencia la estudiantina de derecho de aquella universidad que ha visitado en este Carnaval las capitales de Alicante y Murcia.

Entre los individuos que formaban la estudiantina tuvimos el gusto de saludar a nuestro joven paisano y querido amigo don Braulio Gutiérrez y Escolano.

La orquesta de la estudiantina ejecutó algunas piezas de su repertorio durante el tiempo que el tren permaneció parado en obsequio a la numerosa concurrencia que en la estación había.



*Estudiantina de la Facultad de Medicina de Valencia. Nuevo Mundo, 1905*

### **C) La Estudiantina de la Facultad de Medicina de Valencia**

En el mes de febrero de 1887 la Estudiantina de Medicina de Valencia inicia una gira por la provincia de Alicante tras solicitar y obtener autorización para postular. Su estancia principia en Villena y *El Liberal* del día 25 nos ofrece el relato de esta visita:

Los estudiantes que salieron el sábado último de Valencia con objeto de postular en algunas poblaciones de esta provincia, bajaron del tren en Venta la Encina, y después de tomar un refrigerio fueron invitados por una comisión de vecinos de Villena para que pasasen a esta ciudad. Aceptada la invitación, a las tres llegaron allí y dieron una serenata a la primera autoridad local, retirándose luego a descansar.

A propósito de la estancia en dicha ciudad de la estudiantina de medicina, publicamos a continuación una correspondencia que inserta nuestro apreciable compañero *El Correo de la Tarde* de Valencia:

Villena 21 de febrero de 1887.

Señor Director de *El Correo de la Tarde*.

Estimado amigo: Como participé a usted, anoche asistimos, previa invitación dirigida por el digno presidente del «Círculo de la Unión» D. Francisco Antonio Pujalte y junta directiva, al baile que se dio en aquella sociedad.

Los salones se vieron muy favorecidos con las hermosas y complacientes villenenses, bromeaban a la concurrencia

con la discreción y buen sentido que les es peculiar. Entre las máscaras que más llamaron la atención recuerdo dos bellísimas que vestían con mucha naturalidad y elegancia el traje de *manola*; me refiero a las simpáticas señoritas doña Virtudes y doña Ubalda de Velasco.

Esta mañana hemos sido honrados con la visita de una comisión compuesta de los señores doctores D. Alicia Caravaca, D. José Tomás Requena, D. Martín García, D. Aquilino Juan y D. José Soler, portadores de gran cantidad de dulces, licores y cigarros destinados a nosotros, cuya deferencia nos ha complacido muy mucho, por tratarse de personas respetables de esta ciudad.

Poco más tarde, la esplendidez de este excelentísimo ayuntamiento nos ha sorprendido con un opíparo banquete<sup>115</sup> que ha sido servido en el extenso salón secretaría, en el que además del municipio y la estudantina han tomado asiento amigos nuestros muy queridos.

La mesa ha sido presidida por el respetable alcalde presidente del ayuntamiento, D. Victoriano López, y los dignísimos juez de instrucción, D. Ignacio Valor, el teniente de la guardia civil, D. Julio Pastor y nuestro presidente.

Se ha comido abundante y opíparamente y ha habido entusiastas discursos, que han pronunciado los Sres. Tarruella, el distinguido Dr. Caravaca (D. A.), el ilustrado vate villenense Sr. Vera, y los Sres. Prado, Fernández-Alcázar, Ruiz y Aldás, abundando en todos ellos palabras de elogios recíprocos.

El Sr. Caravaca, director que ha sido de algunas publicaciones en ésta, dedicó un afectuoso saludo a la prensa valenciana, al que contesté como el más humilde de sus representantes.

La estudantina no tiene bastantes palabras para agradecer los muchos agasajos que se la dispensan.

En el Teatro Chapí hemos dado esta tarde un concierto que se ha visto bastante concurrido, en el que nuestra modesta orquesta ha ejecutado entre otras piezas el septimino de *Il Babbeo e l' intrigante*, que ha sido repetido a instancias del numeroso público.

Después ha tomado parte el incansable y hábil prestidigitador y ventrílocuo, Sr. Ruiz Granería, que se ha conquistado muchas palmas.

También ha obtenido aplausos, al ejecutarse la *Jota*, el simpático panderetólogo D. Luis Rives.

115 *La Unión Democrática: Diario Político, Literario y de Intereses Materiales* del 26-02-1887 dice que el ayuntamiento invitó a la tuna a una paella.

Mañana, a las ocho, partimos para Aspe, población de la que tenemos muy buenas noticias.

La Estudiantina me ruega haga público su profundo reconocimiento hacia los generosos villenenses que inmerecidamente nos han dispensado tan simpática acogida.

EL CRONISTA

Desconozco cuál fue su recorrido completo, mas sí puede asegurarse que estuvieron además en Novelda y Monóvar, lugar este último donde dieron un concierto en el teatro «luciendo tan alegres jóvenes sus notables habilidades, siendo muy aplaudidos por la numerosa concurrencia».

Aunque la estudiantina anunció su intención de visitar Alicante y ofrecer un concierto en su Teatro Principal, cosa que la prensa de la capital no veía difícil pues alguno de sus miembros eran alicantinos, finalmente no pudo llegar hasta la ciudad.

Sí estuvieron en Aspe, como se anticipaba anteriormente, pues *El Constitucional Dinástico* del 5 de marzo, se hace eco de algunos párrafos de la carta publicada en *El Mercantil Valenciano* por uno de los miembros de la estudiantina:

Réstanos, dar las más expresivas gracias a D. Luis Gumiel, de Aspe, dueño del teatro, que lo puso desinteresadamente a nuestra disposición, llevando su galantería hasta obsequiarnos con profusión de dulces, cigarros y licores, y también manifestar nuestra gratitud a los Sres. Pérez Verdú, hermanos, que nos hicieron visitar sus espaciosas bodegas, invitándonos a probar sus exquisitos vinos.

En el mismo artículo del diario valenciano se contaba que

...después de los muchos gastos que ha tenido en su excursión la estudiantina, todavía tiene en su poder la suma líquida de 3135 reales y 85 céntimos, cuyos productos se destinarán a los pobres de la clínica, según trataron en una reunión que han tenido.

Como curiosidad relativa a esta estudiantina merece la pena rescatar el artículo publicado en *El Liberal* del 7 de abril de ese año 87 en relación a la suspensión del ayuntamiento constitucional de Villena:

... según parece las faltas encontradas por el delegado del gobierno para fundar el expediente de suspensión, no son tan

graves como en un principio se creyó y así se demuestra en el recurso de alzada interpuesto por nuestro querido amigo D. Victoriano López, primer teniente de alcalde de la corporación suspensa, contra la providencia que decretó las medidas... El otro cargo grave formulado contra el ayuntamiento liberal, se fundaba en haber invertido 538 pesetas en obsequiar a la estudiantina valenciana que visitó el pueblo en el último carnaval. Este cargo también queda desvanecido ante la certificación que acompaña al recurso, en la cual se demuestra que el ayuntamiento en la sesión de 28 de marzo último, acordó reintegrar a los fondos municipales las 583 pesetas que sólo por ignorancia pudo invertir en ese asunto, apresurándose a subsanar su error en cuanto tuvo conocimiento de él.

*El Thader* del 7 de febrero de 1896 informaba de estar organizándose en Valencia una estudiantina que habría de postular en el próximo carnaval de Alicante, Murcia y Orihuela, con el laudable objeto de recabar fondos para con ellos auxiliar a los soldados que volvieran heridos de Cuba. Se trataba, claro está, de la estudiantina de la Facultad de Medicina de Valencia, que llegó a Orihuela el martes día 18 de febrero:

#### LA ESTUDIANTINA VALENCIANA

En el correo procedente de Murcia llegó ayer tarde a las cinco y media la estudiantina de la facultad de Medicina de Valencia. A dicha hora presentaba la estación un gran golpe de vista. Una multitud inmensa, la Estudiantina de Armados, y buena representación del sexo bello, aguardaban impacientes en la estación la llegada de los estudiantes. Al entrar el tren en agujas la orquesta de Armados dejó oír un alegre pasodoble. Los futuros médicos correspondieron al cariñoso recibimiento con vivas a Orihuela que fueron contestados con entusiasmo por la concurrencia. En correcta formación hizo su entrada en esta ciudad la estudiantina valenciana. Después de desfilas por la Glorieta, se dirigió a la fonda Catalana donde tiene su alojamiento. Por la noche dio serenata al Ilmo. Sr. Obispo, al Sr. Alcalde y a EL THADER. En esta redacción pasamos un par de horas verdaderamente deliciosas. Nos causó gran asombro D. Luis Cortés y Cortés que

resulta un panderetólogo de primera fuerza. La orquesta ejecutó con admirable precisión selectos números de su repertorio. Sean bienvenidos los simpáticos galenos del porvenir, que por aliviar la suerte de los heridos en la guerra arrostran las penalidades de la tuna.

Probablemente esta noche darán una velada musical en nuestro teatro que se ha de ver concurrida si se tiene en cuenta su caritativo objeto<sup>116</sup>.

La anunciada función tuvo lugar en el «destartalado coliseo» oriolano, consistiendo en un gran concierto musical ofrecido por la estudiantina, la puesta en escena de la obrita *Noticia fresca* y los experimentos de hipnotismo llevados a cabo por don Ernesto Brito.

El jueves por la mañana salía la estudiantina con destino a Callosa, desde donde partió a Elche y de ahí a Valencia, lugar desde donde envió una carta de gratitud al director de *El Thader*, fechada el 24 de febrero y publicada tres días más tarde:

Muy señor nuestro: al regresar a esta capital, satisfacemos un deseo vehementísimo manifestándole que nuestro paso por la hospitalaria Orihuela constituye uno de los más grandes recuerdos de la excursión que hemos llevado a cabo postulando a beneficio de los hermanos heridos en la campaña de Cuba.

Le suplicamos haga extensivo a todos los hijos de esa Ciudad, que tan bien saben responder a los llamamientos caritativos, el testimonio de nuestro reconocimiento.

Publique V., en su simpático periódico estas líneas y dispénsenos robemos algún espacio a otros asuntos, teniendo en cuenta que es el único medio de que nos podemos valer para saludar agradecidos al Ilmo. Obispo de esa diócesis y corporaciones oriolanas, a la respetable clase médica local y a cuantos nos agobiaron con sus bondades, que no nombramos por ser tantos. Especialmente abraza Vd., en nuestro nombre a los médicos señores Madaria, Carrió y García y a los ilustrados redactores de EL THADER.

Gracias, señor Director, por esta nueva merced que le pedimos y que agregamos a la lista de las concesiones que tiene hechas a ss. attos. s. ss.

Q. B. S. M.

Por la estudiantina de Medicina

El Presidente

---

116 *El Thader: Diario para todos*, 19-02-1896.

En 1899, aun cuando *La Correspondencia Alicantina* del 4 de enero anunciaba la visita a la capital en las próximas fiestas de carnaval de una estudiantina formada por los alumnos de último curso de Medicina de la Universidad de Valencia, esta no llegó finalmente a producirse.



*Tarjetón de presentación de la Estudiantina del Conservatorio de Música de Valencia*

#### **D) La Estudiantina de la Escuela de Bellas Artes de Valencia**

Con una prensa cada vez más contraria a la celebración de las fiestas<sup>117</sup> de Momo, Baco y Terpsícore, su primera visita se pro-

<sup>117</sup> *La Correspondencia Alicantina: Diario de Noticias, Eco Imparcial de la Opinión y de la prensa*, 18-02-1898:

##### **Aspecto del día**

A juzgar por los preliminares *carnavalescos* nadie diría que España se encuentra al borde de un abismo de graves y serias complicaciones. La nota característica, española, se refleja en todas partes, desde la Corte al pueblo más pequeño.

Los que desconocen nuestra idiosincrasia se hacen mil conjeturas al estudiar el carácter español y no comprenden cómo pasamos súbitamente de la nota triste a la alegre y bulliciosa.

dujo durante los carnavales del año en que se perdió Cuba, 1898.

Días antes del comienzo de las fiestas, una comisión de estudiantes de la Real Academia de Bellas Artes arribó a Alicante con objeto de gestionar la póstula de la estudiantina por sus calles, siendo entusiásticamente acogida por las autoridades, centros docentes y sociedades, que se mostraron dispuestos a apoyar a la estudiantina habida cuenta su patriótico fin, no en vano entregarían los productos de la recolecta a la Cruz Roja<sup>118</sup>.

Asimismo, la comisión era portadora de una serie de objetos (paletas de pintor decoradas y cromos con dibujos y poesías alusivas, de artistas y vates de gran prestigio) realizados para ser regalados a las autoridades y familias distinguidas de la ciudad, que quedaron expuestos en los escaparates de la calle de Zaragoza. También, en el ámbito de sus funciones, programó una *kermesse* en el Casino Alicantino, para lo que acordó con su Junta el programa de las composiciones musicales que habría de

---

En Alicante, como en el resto de España, la mayoría de las gentes se preocupan más de los trajes y fiestas propias del Carnaval que de todos cuantos problemas políticos, económicos y sociales, se hallen sobre el tapete.

Sin esas alternativas, los españoles no serían los héroes que han vencido en mil batallas, a veces, sin otras herramientas que un palo, como ocurrió en la célebre batalla de Bailén, el 2 de mayo en Madrid y [*falta esta parte*] idea exacta que este pueblo es para todo impresionable y grandioso.

Bien es verdad, que ni aun en nuestras diversiones olvidamos nunca a los que padecen. Nos divertimos, sí, pero aplicando el producto de esas distracciones a algo útil, piadoso y caritativo; así vemos que las estudiantinas, las comparsas, los centros de recreo, todos, tienen un recuerdo para los que padecen, todos van estimulados al contribuir a las fiestas por el deseo de fomentar el caudal que luego ha de distribuirse entre los necesitados.

Alicante no es de los pueblos que se quedan a la zaga en estas contiendas de la caridad; por eso, como ahora, acuden siempre con preferencia invocando sus nobles sentimientos los que inician cualquier obra caritativa.

De cuantas poblaciones limítrofes han recorrido los delegados de la estudiantina de la Escuela de Bellas Artes de Valencia, ninguna les ha parecido tan propicia a rendirse a los llamamientos de la caridad como Alicante; así que esta ciudad será la primera que visiten.

¡Bendito sea este pueblo, que honrado y trabajador, como el primero, no olvida nunca a los que sufren!

118 Para abundar en las relaciones entre las estudiantinas y la Cruz Roja, vid. ASENCIO GONZÁLEZ, R., «Historias» de la medicina cordobesa en el siglo XIX, Córdoba, Ed. Fundación Colegio de Médicos de Córdoba, 2009, p. 59.



ejecutar la sección musical de la estudiantina, y rogó a la prensa que invitara a todas las sociedades y centros docentes de la capital, para que, si gustaren, enviaran comisiones con sus respectivos estandartes a la hora y lugar de llegada de la estudiantina.

Se preveía la asistencia de muchísima gente, entre ella los alumnos del Instituto de Segunda Enseñanza, de la Escuela de Comercio, de la Escuela Normal y de colegios particulares de la capital, que se reunirían en el paseo de Campoamor con el fin de unirse a la estudiantina, que tenía previsto recorrer las calles de San Vicente, Infanta, Méndez Núñez, Plaza del Teatro, Castaños, San Francisco, Plaza de la Constitución, Mayor, Jorge Juan, Gravina y Explanada de España, donde postularían, visitando durante el trayecto a los gobernadores civil y militar, alcalde y demás autoridades, así como a la prensa.

Finalmente, la estudiantina, a consecuencia de la hora intempestiva a la que llegaba el tren procedente de Valencia y por la falta de carruajes disponibles para hacer el trayecto hasta la capital tras apearse en la estación de San Vicente, varió el plan trazado, llegando en el correo del día 20 de febrero.

A las once y media, la estudiantina era recibida con entusiasmo por un gran gentío a los acordes de la *Marcha Real* ejecutada por la brillante banda de música del regimiento de la Princesa, formándose inmediatamente y realizando el desfile previsto y ya descrito, durante el cual, y al pasar por la calle Mayor, el fotógrafo señor Cantos obsequió a sus miembros con pastas, licores y cigarros, además de una bonita corona, que fue depositada en la bandera a los acordes de la *Marcha Real* por la señorita Pura Blanquer.

Durante su colecta por las calles de la ciudad, los fotógrafos Pla y Cantos, sacaron algunas vistas de diferentes grupos de la estudiantina.

Ya en la noche, de siete a nueve, se verificaron algunas serenatas y, terminadas éstas, se celebró la anunciada *kermesse* en la Sociedad Casino de Alicante a las nueve y media, que siguió este programa:

- Ejecución de varias piezas musicales entre las que figuraban *La retreta austríaca*, *La serenata española*, *La mandolinata*, *La jota del guitarró*, y otras más del vasto repertorio del notable sexteto de la estudiantina.
- Lectura de poesías.

Tras las actuaciones se tenía preparada una rifa de objetos a beneficio de la piadosa asociación de la Cruz Roja y, luego, baile.

A decir de *La Correspondencia Alicantina* del martes 22, la velada resultó un fracaso pues asistió escaso público<sup>119</sup>. Al siguiente día partieron los estudiantes con destino a Cartagena, en donde tenían previsto quedarse dos días.

Desconozco la razón por la cual una velada que se prometía concurridísima deparó un fracaso, aunque tal vez se produjera alguna desavenencia entre la estudiantina y el Casino de Alicante. Reveladora resulta la información aparecida en *La Correspondencia Alicantina* del viernes 25:

Procedentes de Cartagena, en el correo de anoche llegaron a esta capital los individuos que componen la estudiantina de la Escuela de Bellas Artes de Valencia, los cuales han marchado esta tarde para dicho punto.

Parece que se encuentran algo disgustados con alguna persona de esta localidad por cierto telegrama que ésta ha remitido al alcalde de Cartagena, en conceptos algo denigrantes para estos individuos.

En 1899, la estudiantina de la Escuela de Bellas Artes de Valencia llegaba a Alcoy, a la una y media de la tarde del 14 de febrero, en el tren de Gandía. El objeto de su viaje era postular a favor del Sanatorio de Portacœli de la capital del Turia. A decir de *El Heraldo de Alcoy*, «Los postulantes, que vestían con bastante chic, repartieron bonitos cromos y fotografías». Al frente de la estudiantina iba la bandera del expresado centro, seguida de la banda de música Primitiva. La colecta hecha en la población fue, parece ser, muy regular.

---

119 *La Correspondencia* dice incluso, el mismo día, que no llegó a efectuarse.

#### IV. LA MONTAÑA RUSA DEL CARNAVAL ALICANTINO: AÑOS 1900-1914

Tras el desastre de Cuba y la depresión consecuente, la sociedad española se hallaba ansiosa por divertirse. Alicante no podía ser menos, razón por la cual una parte de la prensa pedía desde su púlpito, ya en el año 1899, que su carnaval gozara de una organización a la altura de una capital de provincia:

Pocas máscaras y mal vestidas.

No pudimos ver siquiera un disfraz que tuviera algo de originalidad y buen gusto, así como tampoco cruzó por la poética Explanada un coche bien adornado.

Decididamente, como no se de impulso al Carnaval en años venideros por el Ayuntamiento y sociedades llamadas a coadyuvar por el buen éxito de la tradicional fiesta de Momo, no tendrá nada de extraño que cuando llegue esta época del año, abandonemos esta capital para poder recrear la vista presenciando los carnavales de Madrid, Valencia y Barcelona, donde tan magníficamente se suele pasar estos tres días de alegría y bullicio.

Por no haber nada nuevo este año, ni siquiera se han dado un par de bailes donde poder acudir para contemplar a nuestras bellas paisanas, sin temor a broncas ni jaleos.

¿Qué hace la sociedad elegante?

¿Qué todos están de luto?

Vaya, animarse jóvenes, y así podréis organizar un buen baile de Piñata en nuestro coliseo de invierno donde si tenéis buen tacto, podéis, sin género alguno de duda, reunir a lo más selecto y elegante de las familias alicantinas, para poder pasar una velada agradabilísima, aspirando el perfume delicado que de las bellezas de la millor terra del mon se desprende.

¿Lo haréis?

En vosotros está<sup>120</sup>

Poco a poco el carnaval se va animando (salvo en Alcoy, donde casi puede darse por muerto) y en el terreno que me ocupa, claro indicador de vitalidad en el carnaval callejero, se

120 *La Correspondencia Alicantina: Diario de Noticias, Eco Imparcial de la Opinión y de la Prensa*, 15-02-1899.

tiene constancia de la existencia varias estudiantinas<sup>121</sup> en el año 1900, si bien solo se tienen detalles de dos.

La primera es la organizada, tras reunión celebrada en el salón de la Sociedad Económica de Amigos del País el 19 de febrero, con el fin de recaudar fondos para la fundación de un museo de productos agrícolas en la capital<sup>122</sup>. Los postulantes, acompañados por la banda de música del regimiento de la Princesa, saliendo del Ayuntamiento, recorrieron los puntos más céntricos de la población al compás de escogidas piezas alusivas a la fiesta el domingo 25 de febrero, disolviéndose en la Explanada, para efectuar una batalla de flores, confetis y serpentinatas.

La segunda<sup>123</sup> era una estudiantina formada por jóvenes de la distinguida sociedad alicantina, que recaudaba fondos con destino al museo-exposición ideado por don Miguel Elizaicín. La idea había partido de la reunión celebrada el 11 de febrero en el teatro Principal, bajo la presidencia de Eduardo Campo y Loma, entre representaciones del elemento joven de las sociedades del Casino, del Club de Regatas y de los centros docentes Instituto de Segunda Enseñanza y Escuela Superior de Comercio, reunión en la que se decidió su organización, así como que se expendieran billetes de una rifa de paletas y pandereatas pintadas por distinguidos y laureados pintores de la capital, que fueron expuestas en varios escaparates de la calle Mayor y la de la Princesa (las tituladas *Marina*, *Laguna*, *La máscara negra*, *La noche*, *Marina*, *vapor* y *Caretas*, pintadas por Heliodoro Guillén; *Un húsar*, *Jijonenca*, *Niño músico* y *Flores* de L. Pericás; *Paisaje* de Parrilla; *Niño tísico* de A. Ramos; *Cabeza chico*, *Pierrate*, *Niño Mira* y *Cabeza de niña* de Fernández; *Marina* y *Paisaje* de Parody; *Pensamiento* de M. P.; *Niño del abanico* de E. Aznar, y *Marina*, *Cuadro de luz* y *Toledo* de Miguel Elizaicín).

121 *La Correspondencia Alicantina: Diario de Noticias, Eco Imparcial de la Opinión y de la Prensa*, 28-2-1900: «Se ha notado este año una gran alegría e inmensa concurrencia en las principales calles de la población, recorridas casi constantemente por estudiantinas y comparsas».

122 *La Unión Democrática: Diario Político y de Intereses Materiales*, 20-02-1900.

123 *La Unión Democrática: Diario Político y de Intereses Materiales*, 13 y 24 de febrero de 1900, y *La Correspondencia Alicantina: Diario de Noticias, Eco Imparcial de la Opinión y de la Prensa* de los días 24 y 25 de febrero del mismo año.

La estudiantina salió el domingo 25 de febrero desde el Ayuntamiento en el siguiente orden: abrían la marcha dos guardias municipales a caballo vestidos de gala; seguía una nutrida estudiantina que iba recaudando fondos y repartiendo programas; detrás, la banda municipal tocando bonitos pasodobles, y cerrando la marcha, varios carruajes ocupados por el autor del proyecto, Elizaicín, y varios amigos suyos. La estudiantina se disolvió en la Explanada y el resultado obtenido superó en mucho a lo que se esperaba.

Las cuentas las explicitaba su promotor en un artículo publicado en *El Liberal* el día 15 de diciembre: se recaudaron por la estudiantina 998,30 pesetas, de las cuales había que deducir 314,98 de los gastos llevados a cabo, restando 656,32 pesetas que quedaban en poder del tesorero Antonio Seva.

Tres años más tarde, en carta del señor Elizaicín publicada en *La Correspondencia Alicantina* del 1 de febrero de 1903, se quejaba este amargamente de que el proyecto no hubiera llegado a puerto por culpa de la indolencia de las autoridades, razón por la cual el dinero recogido por la estudiantina se encontraba aún depositado en la Caja del Tesoro de la Junta de Propaganda. Pero es que la situación permaneció igual durante bastantes años más, y así en *El Sol* del miércoles 22 de febrero de 1928 se hace un recordatorio de esta estudiantina, a la par que se pide que se haga definitivamente el museo, pues a esas alturas aún no es una realidad:

Es de justicia recordar que hace muchos años el Sr. Elizaicín, con ese entusiasmo por las cosas de Alicante y con ese amor a las bellas artes y a nuestras tradiciones, que han sido su característica, trabajó incansablemente por la constitución de un Museo arqueológico y de Bellas Artes. Hasta se editó un periódico decenal que se titulaba *El Museo* y se llegó a constituir una estudiantina integrada por lo más granado de la juventud de entonces, que organizó fiestas y recaudó fondos con destino al Museo proyectado.

Esos fondos esperan la hora feliz de ser empleados en la interesantísima obra cultural que ahora va a ser llevada a cabo.

También en Orihuela tuvieron un carnaval bullicioso «con cabalgata y estudiantina»<sup>124</sup>.

124 *La Unión Democrática: Diario Político y de Intereses Materiales*, 24-02-1900.

En 1901, una numerosa Estudiantina de Carreras Especiales de Valencia, organizada por el doctor Moliner con el humanitario fin de postular a favor del Sanatorio de Portacœli llegaba a Alcoy el 15 de febrero a mediodía, previéndose que hiciera su entrada por la calle de Anselmo Aracil, acompañada por una banda de música, desde el puente de Cristina a la fonda donde habría de hospedarse; mas luego, a consecuencia del mal tiempo, no pudo salir a recibir a los viajeros la banda que estaba preparada, suspendiéndose igualmente la función dispuesta por el Círculo Industrial en honor de la referida estudiantina, en la cual la orquesta de la estudiantina tocaría escogidas piezas de su repertorio durante los intermedios. Pintando así las cosas, en la tarde los estudiantes visitaron algunas casas particulares, y se proponían dar el día 16 un concierto en el Círculo Industrial, que desconozco si tuvo lugar pues la prensa<sup>125</sup> no informa.

El domingo partió la Estudiantina de Carreras Especiales con destino a Alicante, presentándose en la Explanada con una salva de aplausos. La estudiantina tenía el propósito de organizar una función en el Teatro Principal. Figuraban entre sus miembros los dulzaineros de Tales, Vicente Monchili e hijo, que habían sido premiados por S. M. la Reina Regente, habiendo ganado los primeros premios del carnaval de Madrid<sup>126</sup>.

Merece la pena destacar que ese año las fiestas de carnaval resultaron excelentes en Alicante y que el ayuntamiento se implicó en su organización. La Explanada estuvo «concurridísima y las estudiantinas y comparsas»<sup>127</sup> se lucieron; hubo batalla de confetis y concurso de carrozas adornadas, que ganó la presentada por «La Festival Alicantina»<sup>128</sup>, obteniendo las 500 pesetas con que estaba dotado el premio<sup>129</sup>.

Pero también *La Festival* (sociedad creada el 1 de enero anterior y que se ocupó de organizar todos los actos del carnaval)

125 *Heraldo de Alcoy: Diario de Avisos, Noticias e Intereses Generales*, 14 a 16-02-1901.

126 *El Liberal*, 15-02-1901.

127 *La Unión Democrática: Diario Político y de Intereses Materiales*, 21-02-1901.

128 *El Graduador: Periódico Político Defensor de los Intereses Morales y Materiales de la Provincia*, 19-02-1901.

129 *El Liberal*, 19-02-1901.

sacó su propia estudiantina, circunstancia que conocemos por el detalle general de las cuentas presentadas por esta sociedad y publicadas en *La Correspondencia Alicantina* del 20 de abril, a tenor de lo cual el importe total del coste de la organización ascendió a 3806,67 pesetas, coste que fue cubierto íntegramente con los ingresos generados. El desglose de resultados muestra que, en el concepto de ingresos, pueden atribuirse a la estudiantina 75 pesetas por el premio obtenido en el concurso; 205,32 fue, además, el resultado de su póstula en los tres días de fiesta, y 17 anunciantes pagaron 85 pesetas por la inserción de su publicidad en las hojas que repartían los postulantes. En cuanto a gastos, hicieron falta 109 metros de satén a 0,50 pesetas el metro para los trajes de la estudiantina, lo que hizo un total de 304,75 pesetas; se confeccionaron 69 trajes de estudiantina por un total de 76,50 pesetas; se obsequió a la estudiantina con 15 pesetas, y se entregaron al carpintero por varios objetos para adorno de carroza y estudiantina 38,65 pesetas.

#### IV.I. CARA Y CRUZ, Y VICEVERSA, EN LOS CARNAVALES DE 1902 Y 1903

##### A) Alicante

La publicación de la poesía de Miguel de Palacios titulada *La Estudiantina* en *La Correspondencia Alicantina* del 24 de enero hacía pensar que, nuevamente, ese año reinaría esta en las fiestas carnavales de la capital:

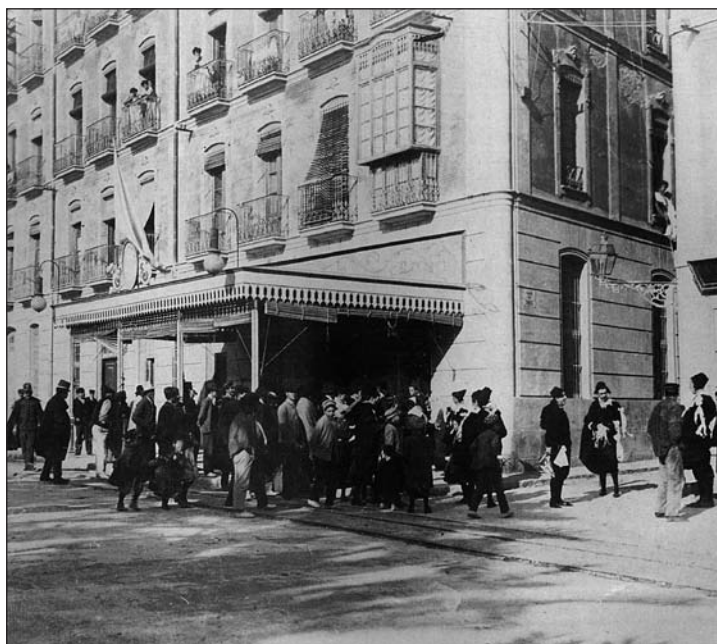
Pronto empezará la orgía,  
Pronto la locura empieza,  
Pronto empieza el desenfreno,  
Pronto reina la careta.  
Ya pronto el *Champagne* espuma,  
Ya entre restos de una cena  
Habrá flores por el suelo,  
Mustias, marchitas y secas,  
Y habrá muertas esperanzas  
E ilusiones también muertas.  
Ya no cabe duda alguna,  
La gran bacanal se acerca:  
Ya se oye la *estudiantina*  
Por las calles y plazuelas.

Ya van en tropel los jóvenes,  
Y al compás de sus vihuelas,  
Ensayan alegres cantos,  
Que en los oídos resuenan  
Como placeres que vienen,  
Como esperanzas que llegan.  
Estudiante y Carnaval  
Ambos a dos se complementan:  
Siempre son los estudiantes  
Los que animan estas fiestas.  
Ya con su negro manteo  
Y la chupa también negra,  
Con su sombrero cruzado  
Y con su calada media,  
Van corriendo las calles  
Al son de canciones bellas,  
Y entonando alegres jotas,  
Que en nuestra bendita tierra  
Ese canto popular  
Es himno de independencia.  
Los niños con embeleso  
Al verlos pasar se alegran,  
Y los viejos al mirarlos  
Tiempos felices recuerdan.  
Bien haya la *estudiantina*,  
Que con sus cantos alegre  
Y anuncia todos los años  
Que ya el Carnaval se acerca,  
Que ya comienza la orgía,  
Que ya la locura empieza,  
Que ya sus alegres cantos  
En los oídos resuenan.

Y, en efecto, hubo bastantes estudiantinas, aunque solo se dan detalles de tres que salen a la calle en pro de una benéfica misión en el año 1902.

La primera de estas de la que da información la prensa es la estudiantina organizada por los alumnos del Instituto General y Técnico de Alicante, también llamada del Ateneo Infantil o Ateneo Colegial, que contrató a la banda de música de San Juan, dirigida por don Francisco Salaverri, para llevar a efecto con lucimiento su postulación de los tres últimos días del carnaval.





*Estudiantina valenciana junto al Casino de Alicante.*

También salió, tras concederle permiso el Alcalde a solicitud de don Eduardo Campos, una segunda, la estudiantina formada por los miembros de La Cruz Roja y organizada por el primero y por don Evaristo Manerp<sup>130</sup>, que dirigió cartas a distintas personalidades, entre ellas al señor Gasset, solicitándoles objetos que pudieran rifarse. Su bandera fue bordada por las alumnas de la Escuela Normal de Maestras, tras petición hecha por la junta organizadora a la directora de la esa institución educativa.

En tercer lugar, fue organizada otra estudiantina por la Sociedad de Socorros Mutuos de la Dependencia Mercantil (esto es, los dependientes de comercio), que fue titulada como Es-

<sup>130</sup> La *Correspondencia de Alicante* del 7 de mayo llama la atención a quienes integraron esta estudiantina para que devuelvan los manteos a la sastrería de la señora viuda de Zaldívar, sita en el paseo de Méndez Núñez pues la mayoría ha hecho «oídos de mercader» a esta súplica por lo que, si en un tiempo prudencial no verifican la entrega, se verá obligada la sastrería, con harto sentimiento y por encargo, a dar los nombres de los que en tal abandono hubieran incurrido.

tudiantina *La Caridad*, pues postulaba para los pobres de la ciudad. Finalizado el carnaval, envió notas a la prensa de sus resultados, haciéndose constar que los filantrópicos jóvenes que la formaban, además del trabajo realizado a favor de los menesterosos, se habían costeado los trajes y cuantos gastos particulares habían realizado, con objeto de que fueran más los agraciados con las limosnas:

#### POSTULACIÓN DEL DOMINGO 9 DE FEBRERO

Excmo. Sr. Gobernador civil: 25 pesetas.  
Excmo. Sr. Gobernador militar: 25 pesetas.  
D. Enrique Ravallo: 2 pesetas.  
Sr. Ayudante 1.º Sr. General: 5 pesetas.  
D. Antonio María Torrejón: 5 pesetas.  
D. Mariano Cernuda: 2 pesetas  
D. Alfredo Savetti: 2 pesetas.  
D. Renato Barola: 5 pesetas.  
Sres. Hijos de R. Bono: 5 pesetas.  
Colecta general: 110 pesetas.  
Suma pesetas: 188

#### CUENTA FINAL

##### *Ingresos*

Suma anterior: 188 pesetas  
D. José Torras: 5 pesetas.  
D. José Soler López: 1 peseta.  
D. Luis Parra: 5 pesetas.  
D. Manuel Terol: 5 pesetas.  
Señor Director del Banco de España: 10 pesetas.  
D. Enrique Romeu: 10 pesetas.  
D. Alejandro Corona: 1 peseta.  
D. Antonio Terol: 5 pesetas.  
Srta. Aurelia Fo: 1 peseta.  
D. Ricardo Fo: 5 pesetas.  
Doña Carmen Vidal: 5 pesetas.  
D. Gonzalo Vial: 2 pesetas.  
D. Guillermo Campos: 5 pesetas.  
D. José Atienza: 10 pesetas.  
D. Pascual Ibáñez: 5 pesetas.

D. Emilio Povil: 2 pesetas.  
Excmo. señor Alcalde: 25 pesetas.  
D. Eugenio Botí: 15 pesetas.  
Colecta general: 77 pesetas y 45 céntimos.  
Segundo premio de «La Festival» obtenido por la Estudiantina: 100 pesetas.  
Suman ingresos: 480 pesetas y 45 céntimos.

#### *Gastos*

Director de la banda: 60 pesetas.  
Derechos de entrada a la pista: 10 pesetas.  
A. Moscat y Oñate (prospectos): 20 pesetas.  
Alquiler trajes, adquisición zapatos y varios gastos ocasionados por la banda según justificantes: 187 pesetas y 45 céntimos.  
Impresión bonos: 3 pesetas.  
500 raciones de pan y arroz: 200 pesetas.  
Suman gastos: 480 pesetas y 45 céntimos.

Como se venía pidiendo desde 1899, fue en este año una sociedad, titulada *La Festival Alicantina*, la que se encargó de la organización de los festejos en la Explanada, que consistieron en un concurso de carruajes engalanados, otro de máscaras a pie y a caballo, batallas de confetis y serpentinas, y un concurso de estudiantinas<sup>131</sup> que principió el lunes 10 a las cuatro de la tarde, hora en la que el jurado ocupó la tribuna, desfilando acto seguido las estudiantinas que aspiraban a los premios, precedidas por una comparsa de húsares. El resultado fue el siguiente:

- 1.<sup>a</sup> Sociedad de la Cruz Roja.
- 2.<sup>a</sup> Sociedad de Socorros Mutuos de la Dependencia Mercantil.
- 3.<sup>a</sup> Ateneo Infantil.

En 1903 *La Festival Alicantina* volvía a encargarse de la organización de los festejos, proponiendo un concurso de carruajes engalanados, y otros de comparsas y de máscaras a pie o a caballo.

<sup>131</sup> *La Correspondencia de Alicante* del día 12 dice sobre las estudiantinas que se presentaron a concurso que «no hubo nota alguna de originalidad. No obstante por su buena organización mereció el primer premio la estudiantina de la Cruz Roja».

Aunque la prensa daba cuenta de una gran animación, pues un «buen número de estudiantinas y comparsas y muchas máscaras sueltas o en grupos»<sup>132</sup> recorrían las principales calles y paseos gastando bromazos a sus conocidos y a los que no lo eran, el concurso de carrozas anunciado para el domingo no pudo celebrarse pues no concurrió más que la confeccionada por *La Festival*, y en el de comparsas y estudiantinas del martes venció la estudiantina *Rondalla aragonesa*, quedando segunda una comparsa de niños que figuraban fichas de dominó, y tercera, una comparsa que imitaba la banda árabe *La Fekarienne*<sup>133</sup>.

*La Correspondencia Alicantina* del 24 de febrero, visto lo visto, anunciaba la próxima desaparición del carnaval en la capital:

El carnaval puede decirse que ha muerto en nuestra capital, siendo causa de su desaparición la indolencia y apatía propia de nuestro carácter, por más que otra cosa digan los que incapaces de contribuir por ningún medio al esplendor de un espectáculo popular, son los primeros en criticar buscando una cabeza de turco que suele ser el Ayuntamiento, al cual se acusa de no hacerlo todo, sin contar que en su gestión no encuentra la ayuda del vecindario, que es el que en todas partes hace los festejos. De este retraimiento se habrá hecho cumplido cargo la simpática sociedad «La Festival», cuyos patrióticos esfuerzos por resucitar el carnaval, no han sido bastantes a romper el hielo de los que habían de cooperar al éxito de la empresa.

## B) Orihuela

La única estudiantina de la provincia de la cual tenemos nuevas<sup>134</sup> en 1902 postuló, durante los tres días últimos del

132 *La Correspondencia Alicantina: Diario de Noticias, Eco Imparcial de la Opinión y de la Prensa*, 22-02-1903; también en ese número da cuenta de cómo los simpáticos artistas de la compañía que actuaba en el circo tuvieron la feliz ocurrencia de formar una brillante estudiantina que recorrió la población, luciendo caprichosos disfraces y repartiendo programas de la función que esa noche habían de celebrar, a más de varios regalos. Esta estudiantina obsequió al Alcalde, José Gadea, con una serenata ya en la noche. La edición del día 25 vuelve a insistir en que «Por la mañana las estudiantinas y comparsas de ciegos recorrieron la población».

133 *La Correspondencia de Alicante*, 24-02-1903.

134 *El Heraldo de Alcoy*, en su edición del sábado 1 de febrero dice que «Se ha formado en Valencia una estudiantina de la facultad de Derecho que ha de postular los días de Carnaval en Gandía, Denia y Alcoy a favor del Sanatorio

carnaval, para el Asilo de Pobres Ancianos Desamparados de Orihuela; estaba integrada por los siguientes jóvenes pertenecientes al Casino Orcelitano:

*Postulantes:* José Pérez-Cabrero, Antonio Pescetto Román, Pedro García Murphi, Cayetano Lafuente, Francisco Román Bianchi, José M. Teruel, Juan Ramos, Matías Pescetto, Ricardo García, Joaquín Lafuente, José Castelló, Juan Ayarra, Guillermo Pastor, Antonio Maestre, José Jiménez, Julián Escudero, Manuel Pérez, Francisco López y Vicente Esquer.

Los encargados de la brillante orquesta de la estudiantina eran los señores David Galindo y Guillermo Jiménez<sup>135</sup>.

*El Labrador* del día 11 cuenta que el lunes en la noche, antes del segundo acto, la estudiantina entró en el teatro y tocó un pasodoble desde los palcos que la empresa tenía designados para la prensa local, instalando la bandera en el que ocupaban el director del semanario y varios redactores de *La Democracia*, deferencia que agradecieron a los jóvenes. Mas, habiendo comenzado la representación, un estudiante comenzó a lanzar serpentinas al escenario con tanta frecuencia

que hubo de llamar la atención de los concurrentes a la entrada general, los que sisearon primero, obligándole a cesar en su tarea; pero molestado éste porque alguno de sus más verdaderos amigos, significó desagrado y le corearon los asistentes a uno de los palcos, decidió con sus compañeros salir del local sin que los insistentes ruegos de nuestros amigos de redacción pudieran impedirlo, aun invocando para ello el nombre santo de la caridad, porque tanto se excitaron los ánimos, que a no haber tenido en cuenta que se trataba de un acto de obcecación, les creeríamos merecedores de un correctivo, para cuando postulen en nombre de los ancianitos, pesen el beneficio que anoche les pudieron hacer, no exagerando los sucesos...

por todo ello los redactores de *El Labrador* sentenciaban:

Creemos que los estudiantes tratarán de corregir de algún modo el haberse negado a postular en el teatro, y compensarán a los pobres el perjuicio sufrido por este motivo.

---

de Porta-Coeli»; mas luego nada dice de si efectivamente visitaron o no la localidad, o la vecina Denia.

135 *El Labrador: Semanario Independiente*, 04-02-1902.

En 1903 los socios más jóvenes del casino volvían a organizar su estudiantina para el Asilo de Ancianos Desamparados, recibiendo el reconocimiento público por esta su encomiable labor, pues

Quando todos se divierten, cuando el mundo pone de manifiesto descaradamente todas sus mentiras, aquellos que la experiencia les enseñó tantas verdades, deben sufrir mucho, pero al mismo tiempo ha de servir de lenitivo a su amargura ver ese puñado de jóvenes que en medio de placeres, de música y de alegría, no los olvidan, que en sus pechos siempre tiene preferente lugar un gran sentimiento, el sentimiento de la caridad<sup>136</sup>.

Se trataba, en realidad, de una mezcla entre los más jóvenes socios del casino, los *bambinos*, y algunos estudiantes de la población que componían la orquesta titulada *Juventud orcelitana*, que gozaba de una envidiable reputación.

En la tarde del día 24, en correcta formación y a las alegres notas de un pasodoble, marcharon los jóvenes estudiantes desde el casino al asilo, donde el presidente del centro hizo entrega a las hermanitas de los pobres de la cantidad recaudada, suplicando recibo para darlo a conocer al público. De allí marchó la estudiantina al santuario de la patrona, siendo esta descubierta a instancias de los estudiantes a los majestuosos acordes de la Marcha Real. Los resultados de la póstula se publicaron, como se había prometido, en la prensa local<sup>137</sup>:

#### ESTADO de la recaudación de la Estudiantina del Casino

##### *Personalidades*

Excma. Sra. Condesa de Cheles: 10 pesetas.

D.<sup>a</sup> Dolores Pérez Cabrero: 5 pesetas.

D. Alejandro Roca de Torres: 5 pesetas.

D. Severiano de Madaria: 7 pesetas.

D. Luciano Riquelme: 35 pesetas.

D. José de Madaria: 7 pesetas.

Otros de cuyos nombres sentimos no recordar: 51 pesetas.

Postulando en las calles: 121 pesetas con 53 céntimos.

##### *Sociedades*

Casino Orcelitano: 50 pesetas.

---

136 *La Comarca: Diario Independiente*, 19-02-1903.

137 *La Comarca: Diario Independiente*, 27-02-1903.

En el Ateneo de S. Luis Gonzaga: 10 céntimos.

R. P. Jesuitas: 15 céntimos

Total: 291 pesetas y 78 céntimos.

*Gastos*

Imprenta: 16 pesetas.

Varios músicos de la orquesta: 34 pesetas.

Total: 50 pesetas.

Entregado al Asilo: 241 pesetas y 78 céntimos.

Damos el presente estado a instancias de varios señores, y el comprobante se encuentra en el Casino a disposición de los que deseen informarse.

#### IV. II. LA VISITA DE LA ESTUDIANTINA DE MEDICINA DE VALENCIA EN 1904. LA ESTUDIANTINA DEL CASINO ORCELITANO Y LA DE LA BANDA MUNICIPAL DE TORREVIEJA

Ante la negativa de la *Festival Alicantina* de organizar festejo alguno para las fiestas de carnaval, la Comisión Municipal de Festividades ordenó construir tribunas en la Explanada y, mediante bando en el que se recordaban las tradicionales medidas recogidas en las Ordenanzas Municipales relativas al carnaval<sup>138</sup>, además de dar autorización para llevar a cabo batallas de confeti

138 «Permiso para andar por las calles con disfraz desde la mañana al anochecer, sea en comparsa o individualmente; prohibición de vestir disfraces indecentes o sucios que molesten a los transeúntes u ofendan a la moral; prohibición de parodiar por trajes alusivos o con actos contrarios u ofensivos, a la religión, a las buenas costumbres, a la moral o a la decencia pública; prohibición de hacer uso de vestiduras y uniformes de los ministros del Altar, de las órdenes religiosas, de las militares, ni de funcionarios civiles o de guerra, así como de lucir condecoraciones o insignias del Estado; prohibición de uso de armas y espuelas aunque el traje lo requiera; prohibición de quitar la careta a un máscara bajo pretexto ni concepto alguno (los que se sientan ofendidos por sus actos o sus dichos acudirán a la autoridad o a sus agentes que, apreciando debidamente el caso, adoptarán la medida a que hubiese lugar); prohibición de poner mazas a las personas, darles con guante que ensucie o lastime, ni arrojarles unos a otros sustancias que puedan dañar a la persona o a sus vestidos, así como de emplear ninguna clase de pulverizaciones; y prohibición de recoger las serpentinas y confetis del suelo para utilizarlos de nuevo por el peligro de las piedras o suciedades que con ellos necesariamente se recogen y que pueden causar daños o molestias (los confeti que se utilicen serán de un solo color en evitación de lo anteriormente expuesto)».

y serpentinas durante los tres días, se sancionaba la realización de tres concursos: uno, el primer día, de carruajes adornados; otro, el segundo, para premiar la máscara más ingeniosa o más ricamente disfrazada, y un tercero, el último día, para elegir la mejor comparsa de diez individuos.

Aunque no estuvieron desanimadas las fiestas, sí lo estuvieron los concursos en cuanto a participación de coches, máscaras y comparsas. Véase que solo se presentó ante la tribuna una comparsa de *jijonencos* acompañada de la banda de Muchamiel.

De este modo, aunque aquel año también está acreditada la presencia de estudiantinas en las fiestas de antruejo de la capital<sup>139</sup>, lo más sobresaliente de la temporada tuvo lugar unos días antes, con la llegada a la capital de la Estudiantina de la Facultad de Medicina de Valencia la noche del miércoles, 10 de febrero.

Los estudiantes valencianos venían, en esta ocasión, postulando recursos para la construcción de los barrios obreros iniciados en su ciudad. Componían su orquesta, capaz de ejecutar un variado repertorio, 20 músicos dirigidos por el profesor don Roberto Jiménez. Portaban paletas de pintor ricamente decoradas para regalarlas a las autoridades y personalidades de la ciudad.

En la mañana del jueves visitaron al alcalde en su despacho oficial. El señor Rojas obsequió espléndidamente a los estudiantes con dulces, licores y habanos, y estos correspondieron haciendo tocar escogidas piezas a la notable orquesta que les acompañaba. A las cinco visitaron al gobernador, señor Tejón, tocando en su despacho<sup>140</sup>.

A las diez de la noche su orquesta ejecutó varias piezas de su repertorio en el Teatro-Circo, marchando después al Casino, en donde dieron un concierto, siendo en uno y otro sitio muy aplaudidos.

A la mañana siguiente partían con dirección a Orihuela, pues tenían pensado continuar su gira por dicha localidad, Murcia, Cartagena, Almería y Málaga. Mas, antes de dar cuenta de esta

139 *La Correspondencia de Alicante*, 16-02-1904: «Esta tarde se han visto algunas comparsas y estudiantinas medianamente interesantes». En el mismo diario del siguiente día podemos leer lo que sigue: «Hemos oído muchas y justificadas censuras porque tampoco este año durante las fiestas de Carnaval se haya ideado nada para obtener recursos con que atender al socorro de las personas que se mueren de hambre. Coincide esto con la agravación que causa la miseria en los barrios de Alicante».

140 *La Voz de Alicante* 11-02-1904.



visita, debe decirse que en Orihuela nuevamente había sido organizada una estudiantina por el elemento joven del Casino Orcelitano que tenía pensado postular para los ancianos del Asilo.

La estudiantina oriolana hizo su presentación la noche del 11 de febrero en el casino con una nutrida y afinada orquesta de violines, laúdes, flautas, bandurrias y guitarras. Había sido organizada por José Pérez Cantero, Andrés Lacárcel, Cayetano Lafuente, José Román, José Santapau, Matías García, José Franco y el director de *El Diario Orcelitano*; y estaba integrada por los siguientes miembros: José Santapau, José Román, José Sarget, José Bucardo, Francisco Teruel, Carlos Cremades, Manuel Franco, Alfonso Ibáñez, Agustín Caballero, Salvador Gandía y Ángel García Rogel.

La existencia de esa estudiantina de la localidad motivó que el señor Montero, alcalde de Orihuela, contestara a la misiva de la Estudiantina de Medicina de Valencia, donde esta le anunciaba su visita que, dado que se estaba organizando una por el elemento joven del casino, estimaba que no era procedente que vinieran con el objeto de postular, pues, si lo tolerara, perjudicaría a sabiendas a los establecimientos benéficos de la ciudad, por lo que dieran por entendido que, si finalmente se decidían a venir, lo hicieran en la seguridad de que no podrían postular para si mismos. Aparte de esto, se mostraba dispuesto a recibir a los estudiantes con la hospitalidad característica de la localidad.

No pareció importar mucho a los valencianos la contestación del monterilla, pues la mañana del día 12, en el tren correo, la Estudiantina de la facultad de Medicina de Valencia llegaba a Orihuela<sup>141</sup>. A recibirla a la estación salieron el alcalde, el primer teniente alcalde señor Mesples, la banda de música municipal, la estudiantina orcelitana y un numeroso gentío. A la llegada del tren se cruzaron vivas entre los estudiantes de Valencia y Orihuela, y el señor Lacárcel (organizador de la estudiantina del Casino) presentó a los miembros de la corporación y los estudiantes.

141 *La Comarca* del día 12 informa de que los cargos de la junta directiva de la estudiantina valenciana son: Manuel Cervantes (Presidente), Rafael Mora (Vicepresidente), Rafael Garí (Secretario) y Ángel Verizo (Tesorero). El Director de orquesta es Ricardo Lavestáin (en Alicante se atribuía la dirección de orquesta a don Roberto Jiménez).

Puestos en marcha todos a los acordes de la música, enlazadas las banderas de ambas estudiantinas, entraron en la población por la calle de Calderón de la Barca, siguiendo por la de Loazes. Hicieron una breve parada en el Casino

en donde puestas de acuerdo las comisiones de futuros Escolapios valencianos y juventud orcelitana, se acordó postular durante la tarde [...] dividiendo la cantidad recaudada entre las dos estudiantinas con el fin de que los ancianos del Asilo no sufran merma en el óbolo que puedan percibir cuando la postulación se de por terminada en la tarde del último martes de carnaval

Desde el casino siguieron en pasacalle por la de Alfonso XIII, príncipe de Vergara, Paseo de Puerta Nueva, Santa Lucía, Soleres, Soledad, Mayor, Puente de Poniente y Almunia, hasta la Plaza de la Constitución donde se disolvieron y los valencianos marcharon a la Fonda de España a descansar<sup>142</sup>.

A las tres de la tarde y a los alegres acordes de un bonito pasodoble, magistralmente ejecutado por la notable orquesta de la tuna valenciana, salieron los caritativos jóvenes de la sociedad Casino, comenzando la postulación por la ciudad. La estudiantina Valenciana va guiada por una hermosa bandera amarilla (color que distingue a la facultad de medicina) de raso, con una inscripción negra y un lazo rosa. La orcelitana, sigue a la roja bandera que para la caridad bordaron distinguidas señoritas, en fecha memorable [...] después de la postulación obsequiaron los estudiantes de la ciudad del Cid, con una serenata en su domicilio, al presidente del partido de Unión Republicana de la localidad, quien les correspondió con un espléndido *lunch* servido en los salones del círculo de Unión Republicana, en donde se pronunciaron elocuentes brindis por la caridad y por la república. Con otras serenatas obsequiaron también a los señores Excmo. Sr. Obispo, D. Carlos Gomis, D. José María López, D. Severiano de Madaria, D. Ramón Mesple, D. Ramón Montero y don José Balaguer<sup>143</sup>.

---

142 Cuenta *La Comarca* del día 13 que, ante las dificultades existentes para alojar a todos los estudiantes, el secretario del Ayuntamiento, don José López González, se prestó a costear el hospedaje; por su parte *El Diario Orcelitano* del mismo día dice que «Los gastos que los estudiantes valencianos han hecho durante su estancia en esta ciudad, han sido costeados por D. José María López»; tal vez estos gastos sean los de comidas y bebidas.

143 *El Diario Orcelitano: Periódico Imparcial*, 13-02-1904.

Dieron también un concierto en el casino. Al respecto, curiosa es la nota que informa de haberse improvisado en la sala de armas del Casino Orcelitano un asalto, que resultó muy lucido, en el que tomaron parte algunos miembros de la estudiantina valenciana y los señores Antonio Bueno, José de Madaria, Francisco Ballesteros, Ricardo Serrador, Manuel Rodríguez Vera, Ricardo Soler, Federico Garriga Y Francisco Germán. Todos hicieron grandes alardes de su destreza y agilidad, así como un profundo conocimiento del arte de la esgrima.

Aparentemente hubo buena sintonía entre los dos grupos, aunque *El Diario Orcelitano* del día 13 cuenta que

Parece que entre los estudiantes de Valencia y los oriolanos, hubo algunos rozamientos en la tarde de ayer después de verificada la postulación.

El sábado partía la estudiantina valenciana con destino a Murcia y Cartagena. La del Casino Orcelitano informaba más tarde de que, hasta el domingo en la noche, llevaba recaudadas 78 pesetas con 48 céntimos, después de haber satisfecho los gastos de música; y el 18, de que finalmente se entregaron al Asilo 131 pesetas con 27 céntimos (tras deducir de lo recaudado 2 pesetas y 25 céntimos por la antorchas, 30 pesetas por la Música de Santa Cecilia, 15 por los carruajes, 23 pesetas y 40 céntimos entregados a los músicos y para cuerdas, y 4 pesetas en gratificaciones).

Concluyendo, debo hacer constar la presencia de una estudiantina en Torrevieja, que salió postulando la tarde del domingo para el santo Hospital y que estaba compuesta de una orquesta de músicos de la banda municipal bajo la dirección del maestro Antonio Gil. Como postulantes iban veinte lindísimas señoritas quienes solo el primer día recaudaron 91 pesetas. La estudiantina presentó un carro adornado con mucho gusto<sup>144</sup>.

#### IV.III. DE VIAJE EN 1905

El día 28 de febrero, de paso para Orán, llegaba en el tren mixto a las seis de la mañana la estudiantina formada por alumnos de la Universidad Literaria de Valencia que postulaban a favor de la Cruz Roja.

<sup>144</sup> La Comarca: *Diario Independiente*, 23-02-1904.

Para recibirla, los alumnos del Instituto y de la Escuela de Comercio se reunieron en la Plaza de Alfonso XII, lugar desde el que se dirigieron a la estación acompañados de la banda «La Obrera» y llevando los estandartes de sus respectivos centros de enseñanza. Dado el poco tiempo que los valencianos permanecerían en Alicante, los estudiantes del Instituto y de la Escuela formaron dos comisiones encargadas de recaudar fondos entre los alumnos con destino a la Cruz Roja.

A la hora de entrar en agujas el tren procedente de Valencia la banda comenzó los acordes de la *Marcha Real*, siendo la estudiantina de Valencia saludada con entusiastas vivas a ella y a su ciudad, contestados por los visitantes con vivas a Alicante y sus estudiantes.

Tras saludarse las comisiones, se organizó la comitiva.

Abrían la marcha los estudiantes de la Escuela de Comercio, llevados por los aprovechados alumnos de este centro D. Ramón Calzada y D. Alberto Pérez; y los del Instituto por los estudiosos jóvenes D. Ramón Ribelles y don Luis García. Luego de la estudiantina con su director D. Rafael Llorens al frente, seguida de multitud de estudiantes, cerraba la marcha la banda Obrera, desfilando todos con perfección y orden y sin que hubiera que lamentar ningún incidente. De la estación se dirigieron a la acreditada casa de viajeros de D. Vicente Iborra, después de dejar los estandartes en la Escuela de Comercio<sup>145</sup>.

Formaban la junta directiva de la estudiantina valenciana<sup>146</sup> los siguientes señores:

- Don Rafael Llorens, de la Facultad de Leyes, Presidente.
- Don Mariano Pérez Feliz, de la de Medicina, Vicepresidente.
- D. Antonio Tarín, de la de Leyes, Secretario.

<sup>145</sup> *La Correspondencia de Alicante*, 28-02-1905.

<sup>146</sup> En *La Correspondencia de España* del miércoles 1 de marzo se dice que la estudiantina que está en Alicante el día 28 de febrero es la de Bellas Artes, y en *El Liberal* del 2 de marzo, que cuenta la llegada de la estudiantina a Argel en el vapor *Turia*, de donde partiría a Orán, se dice que está integrada por alumnos de las Escuelas Especiales (lo mismo ocurre en *La Vanguardia* del 1 de marzo). Lo cierto es que, aun acudiendo a la prensa de tirada nacional, es muy complicado identificar de qué estudiantina se trata, pues, en ese momento, tres estudiantinas valencianas estaban de gira: la primera visitó Barcelona de camino a Francia; la segunda, la de Medicina, estuvo en Ávila, Madrid y Salamanca y de ahí pasó a Portugal, y la tercera que es la que me cumple.

- D. Victor Bermell, Tesorero.
- Señores José Albiñana Sanz y Juan Román Ortiz, quienes hacían de lanzadera de la estudiantina anunciando su visita, cosa que hicieron en Alicante el 24 de febrero, fecha en la cual visitaron al Gobernador civil para solicitar el permiso que permitiera a la estudiantina postular por las calles alicantinas.

La orquesta estaba formada por doce estudiantes bajo la dirección del profesor don Vicente Fallás.

A las nueve y media salió la estudiantina a postular por la calles, recorriendo las de San Fernando, Mayor, Labradores, Castaños y otras, deteniéndose en las casas del gobernador civil (que les entregó 50 pesetas), alcalde, marqués del Bosch, directores del Instituto y de la Escuela de Comercio, Manero y otras, donde fueron muy bien recibidos y agasajados.

A las seis de la tarde salían en el vapor *Turia* con destino a Orán y Argel; luego, visitarían Málaga, Gibraltar y otros puntos, regresando a Valencia. Desde Cartagena enviaron al Gobernador el siguiente telegrama en prueba de agradecimiento:

Cartagena 1, 12'10

Nombre todos hónrome saludarle agradeciendo siempre todas atenciones recibidas de usted.

Particípole feliz llegada Cartagena, rogándole salude queridos compañeros Alicante<sup>147</sup>.

La estudiantina estuvo de nuevo en Alicante la mañana del 12 de marzo<sup>148</sup> a su regreso de Argel y Orán en el vapor *Sitges Hermanos*, saliendo en la noche para Valencia sin que se le pudiera hacer una buena despedida porque la mayor parte de los escolares alicantinos desconocía su venida, razón por la que tampoco le pudieron entregar la cinta pintada por don Heliodoro Guillén, dedicada a la estudiantina, que querían regalarle.

Pero también tuvo ese año Alicante su propia estudiantina viajera que hizo una excursión, por vez primera, más allá de los límites de la provincia.

Esta estudiantina, formada por los miembros de la Sociedad de Socorros Mutuos de la Dependencia Mercantil (dependien-

<sup>147</sup> *El Graduador*: *Diario de la Tarde*, 01-03-1905.

<sup>148</sup> *La Correspondencia de Alicante*, 13-03-1905.

tes de comercio), salió a postular el domingo 5 de marzo en la capital, compuesta por una nutrida banda de guitarras y bandurrias, presidida por una hermosa bandera primorosamente bordada por la señora y señorita Helia y Pepita Ferrer<sup>149</sup> y por la señorita Josefina Sánchez.

El lunes por la tarde la estudiantina alicantina partía en el tren correo con destino a Murcia y Cartagena, donde tenían pensado pasar el resto del carnaval. Según noticias recibidas de Murcia, una comisión de dependientes de comercio con una banda de música recibiría a los expedicionarios<sup>150</sup>. Lástima que la prensa no dé más detalles.

#### IV. IV. SIN NOTICIAS DE MOMO (1906-1910)

En esos años se da la paradoja de que, si bien los noticieros informan de que está el carnaval animadísimo y concurridísimas las calles y plazas de la ciudad, apenas dan detalles sobre los festejos y, consecuentemente, son también muy escasas las noticias que sobre las estudiantinas ofrecen... aunque haberlas, haylas.

De este modo, en 1906, cuenta *El Graduador* del 21 de febrero que

Una comisión de estudiantes de la Escuela de Comercio, ha visitado a la distinguida señora doña Paula González para que como presidenta del Real Patronato, le preste su valiosa ayuda para formar una estudiantina, destinando los fondos a un fin benéfico.

También salió otra, formada por los alumnos de sexto año del Instituto General y Técnico<sup>151</sup>, recaudando, igualmente para un fin benéfico, que no era otro que postular el sábado, domingo y martes de carnaval con el fin de recabar fondos para el Hospital de San Juan de Dios, como así constaba en la instancia de solicitud presentada en el Gobierno civil por don Antonio Martí Sastre<sup>152</sup>.

---

149 *La Voz de Alicante*, 01-03-1905.

150 *El Graduador: Diario de la Tarde*, 06-03-1905.

151 *La Voz de Alicante*, 29-02-1906.

152 *La Correspondencia de Alicante*, 21-02-1906.

Sin embargo el periódico madrileño *La Época* del 28 de febrero nos informa de que ese año hubo un concurso de comparsas y estudiantinas, así como de su resultado:

Alicante.– Se ha concedido el primer premio a la comparsa titulada Glorias españolas, que representaba a Don Quijote de la Mancha y Don Juan Tenorio, y el segundo a la estudiantina del Instituto y a la orquesta La Wagneriana.

En Relleu, la sociedad titulada *Filarmónica Relleunense* sacó una estudiantina que cantaba «intencionados a la par que chispeantes couplets», de los que era autor el joven profesor de instrucción primaria Juan Cantó Pérez, iniciador de la idea y sostén de la Sociedad<sup>153</sup>; y en Elche, ya a finales de diciembre del anterior año, se anunciaba que la ilustrada profesora doña Teresa Planes había organizado con las niñas de su acreditado colegio una estudiantina con objeto de recaudar fondos para fines benéficos<sup>154</sup>.

Aun más escasas son las nuevas del carnaval de 1907, aunque se conoce que hubo una estudiantina al menos, pues consta que Antonio Llorca, vecino de la capital, solicitó en el Gobierno civil autorización para formar una al objeto de postular durante los días de carnaval<sup>155</sup>.

Sí abundan, en cambio, las noticias del mes de octubre de ese año, pues se formó una estudiantina para paliar en la medida de lo posible las funestas consecuencias que el desbordamiento del río Guadalmedina, la madrugada del 24 de septiembre, supuso para Málaga (20 fallecidos) y la zona de Casabermeja (otros 20 muertos), desde donde bajó la riada.

Ante esta tragedia se formaron en Alicante varias comisiones gestoras para recaudar fondos, organizándose varios actos destinados a este efecto (una velada en el Teatro Principal y una becerrada), destacando el llamamiento que el *Diario de Alicante* del día 9 de octubre hizo a los estudiantes para que formaran una estudiantina que postulara varios días por las calles:

A los estudiantes

<sup>153</sup> *El Graduador: Diario Político*, 04-03-1906.

<sup>154</sup> *La Voz de Alicante*, 14-12-1905.

<sup>155</sup> *La Correspondencia de Alicante*, 09-02-1907.

DIARIO DE ALICANTE, conocedor de los buenos sentimientos de la clase escolar no duda ni vacila que, organizada en estudiantina postule por las calles de la ciudad para allegar recursos con que enjugar las lágrimas de los que en Málaga han quedado en la miseria a raíz de la inundación.

Los estudiantes alicantinos que siempre lloraron las desgracias de la patria no deben dejar pasar la ocasión presente sin mostrarse tan filantrópicos y caritativos como en otras ocasiones. En esta redacción hallarán facilidades para la realización de este proyecto hermoso que merecerá —estamos seguros de ello— ser acogido con gran simpatía por los simpáticos y bulliciosos jóvenes que en el Instituto, Escuela de Comercio y Escuela Normal trabajan para conquistarse un nombre y un puesto honroso en nuestra sociedad.

El llamamiento se repetía a los dos días por medio de una extensa carta dirigida al elemento escolar publicada en el *Diario de Alicante*:

A los estudiantes

Compañeros: de todos es conocida la justa fama de generosidad que de público gozamos; reputación que no se pierde nunca, sino por el contrario cada día, merced a los nobles y caritativos esfuerzos que realizamos se va fortaleciendo y afianzando. Pues bien: ahora se nos ofrece ocasión de demostrar una vez más nuestro sincero altruismo; ha llegado el momento de conquistar otro timbre de gloria, socorriendo en estos aciagos días a infelices víctimas de una catástrofe de los elementos.

En Málaga, existen a estas horas muchos compañeros nuestros, que muy a su pesar se ven precisados a no poder asistir a clase; y ¿sabéis porqué?; pues sencillamente porque el agua ha arrasado su hogar, estropeándole los libros y demás utensilios y muy particularmente, porque, efecto de la inundación, la lucha por la existencia se ha hecho más encarnizada y tienen menos probabilidades de subsistir.

Allí existen también muchos obreros que están pasando atroces miserias; allí hay familias que habitan a la intemperie o cosa parecida, porque las aguas enfurecidas le han destrozado ya sus miserables viviendas; allí hay innumerables padres de familia que con el corazón destrozado oyen los gritos de sus hijos que le piden pan, y no se lo pueden dar porque las aguas se lo llevaron...

Consideremos la inmensa gratitud y el profundo cariño con



que será acogido por aquellos compañeros, aquellos obreros y aquellas familias sumidos hoy en la más espantosa desgracia, cualquier acto que en su beneficio nosotros realicemos, y, si no hubiera otras razones más poderosas para ejecutarlo, ésta nos mueve a ello.

Bien es verdad que nosotros valemos poco y podemos menos, y que sólo con nuestro buen deseo contamos, para hacer algo por los damnificados de Málaga y Utiel; pero esto ya es mucho; reunámonos y distribuidos en varios grupos postulemos por la capital; que no quede una persona siquiera, sin que se le haya solicitado su óbolo más o menos modesto a favor de esos desgraciados; en los Casinos, en los Cafés, en los Hoteles y en los paseos, tienen por lo general, su residencia ciertas personas pudientes que no dudo nos ayudarían en nuestra empresa para salir airosos de ella.

Y en todo caso si fracasamos, que no lo creo, culpa será de los egoístas, de los indiferentes, de los avaros, de todos los alicantinos en general... pero de nosotros, no.

DIARIO DE ALICANTE en su edición del 9 de los corrientes nos dirigía un toque de atención sobre esta idea; su redacción y sus columnas las ponía a nuestra disposición en este asunto y nosotros no debemos ser tan desatentos y egoístas que desentendiéndonos de tan plausible iniciativa, demos la llamada por respuesta a tan noble llamamiento.–

Alfredo Jara Urbano

Finalmente, el domingo 13 de octubre, la estudiantina integrada por periodistas, estudiantes de la Escuela de Comercio, del Instituto y dependientes de comercio, acompañados de la banda de música del regimiento de la Princesa y un carruaje (propiedad de don Máximo Caturla) que conducía los estandartes oficiales de los centros docentes oficiales, la ciudad y el Ayuntamiento<sup>156</sup>, salía a postular por las calles de la ciudad obteniendo 159 pesetas.

El lunes la estudiantina partía con destino a Elche, donde postularía acompañada de la banda del regimiento de la Princesa. Obtenía como feliz resultado 359 pesetas con 49 céntimos que fueron entregados al periodista Agustín Latorre, presidente de la comisión

El día 15 salía por última vez en Alicante a las tres y media

<sup>156</sup> *El Imparcial* del 14 de octubre incluye entre los estandartes que portan los estudiantes el del Orfeón Alicantino.

de la tarde con la banda del regimiento de la Princesa, que fue en todo momento cedida gratis por el coronel. El día 18 se informaba de que el total de lo recaudado ascendía a 531 pesetas con 77 céntimos, aunque no se desglosaba en cuenta de ingresos y gastos, razón por la cual *El Graduador* del día 22 decía:

#### Los postulantes

Los de Valencia han recaudado 6639 pesetas 93 céntimos.

Los de Alicante, a ciencia cierta, no se sabe, pero *El Correo* nos lo dirá.

Aún el 3 de noviembre una nutrida comisión de estudiantes y periodistas se trasladó a Muchamiel y San Juan, recogiendo en total 135 pesetas con 53 céntimos, de las cuales 53 pesetas con 53 céntimos se recaudaron en Muchamiel y las 82 restantes en San Juan.

De 1908 no existen informaciones de interés<sup>157</sup>, si no es que consta que el alcalde autorizó a Miguel Lledó y catorce individuos más para que durante los días de carnaval pudieran

---

157 Merece la pena, no obstante, dar cuenta del artículo titulado «La Estudiantina (Fantasía)», firmado por J. P. A. y publicado en *La Voz de Alicante* del 29 de febrero:

Una música retozona, bullanguera, rasga los aires e inunda de júbilo los espíritus. Es la estudiantina, la comparsa de la juventud, que desfila difundiendo la alegría de vivir y pregonando la vecindad de los carnavales.

Saludémosla; admiremos su gallardía; participemos de sus entusiasmos, en cuyo sagrado fuego templamos todos nuestros años de juventud.

Son ellos; los estudiantes; los que llenan nuestras Universidades y Colegios, que pasean sus satisfacciones y alborozos por las calles de la ciudad; los que tienen el corazón abierto a la primavera de los amores; los mensajeros de la mascarada, que cruzará ante nuestros ojos, rápida y difusamente, como las fantasmagorías de un sueño.

Brindémosles con nuestro aplauso, porque son el símbolo de las ilusiones, deslumbrantes cual pedrería del alma. Ellas pasarán como la estudiantina, después de habernos arrullado con su música dulce, halagüeña, de apacibilidad encantadora, y como ella se alejarán lentamente, dejando en el corazón un triste vacío, en la memoria un recuerdo deleitable, y en todo nuestro ser el abatimiento del engaño. Por eso, al ver desfilar la estudiantina, portaestandarte de los alientos de la edad dorada, el gozo nos estremece, la simpatía se desborda, la aclamación estalla.

Vibre, pues, en nuestros labios un himno a la ilusión, perfume de la juventud, y rindamos homenaje a la juventud madre de la ilusión, como la primavera lo es de las flores.

pulular

por las calles y plazas de esta población, como estudiantina, tocando instrumentos de cuerda y cantando coplas que no ofendan a la decencia y las buenas costumbres<sup>158</sup>.

Es también significativa la noticia publicada por *El Imparcial* del viernes 14 de febrero, aunque no he hallado correspondencia en la prensa de la provincia:

Crevillente 13.— Sigue la huelga de los hiladores de pita, que no quieren menos de 7 pesetas y ocho reales por tarea de 200 madejas.

La mayoría de los fabricantes, por mediación del alcalde, ofrecen pagar un real menos.

Los operarios organizan una estudiantina para postular por los pueblos.

Créese que tardará en solucionarse el conflicto.

Tampoco tenemos noticias correspondientes a 1909, pero eso no nos debe hacer pensar que no hubo estudiantinas ese año.

Sin embargo la prensa de 1910, comenzando por la barcelonesa *La Actualidad: Revista Mundial de Información Gráfica* del 15 de febrero, nos acerca a una nueva estudiantina escolar de la capital, recogiendo una foto de la *Tuna Escolar Alicantina* en la que se nos muestra a un grupo muy numeroso de más de 30 tunos que visten ropilla estudiantina con bicornio y llevan prendidos la cuchara y el tenedor cruzados, portando guitarras, bandurrias, laúdes y panderetas. La estudiantina luce asimismo un estandarte en el que puede leerse la siguiente inscripción que rodea a un escudo de Alicante: «Carnaval de 1910. Tuna Escolar Alicantina». Por demás, gracias al pie de página podemos conocer que la Tuna

realizó con éxito la feliz idea de postular a favor del sostenimiento de las cantinas escolares.

<sup>158</sup> *La Voz de Alicante*, 26-02-1908.



*Tuna Escolar Alicantina, La Actualidad: Revista Mundial de Información Gráfica, 1910*

Sus intenciones de postular por las calles de la ciudad y los pueblos próximos ya había sido anunciada a finales de enero<sup>159</sup>. El sábado 29 de enero organizaron una función en el *Cine Sport*, a las ocho y media de la tarde, que tuvo el siguiente programa:

- 1.º Sinfonía por la orquesta de la estudiantina que dirige el joven músico Luis Jara Urbano.
- 2.º La comedia en un acto y en prosa de Eusebio Sierra, *Nicolás*. Reparto: Lucía, Srta. Pepita Jordá; Victoria, Angelita Asensi; Augusto, Francisco Cremades; Pascual, Carlos Marco.
- 3.º Sinfonía.
- 4.º Estreno del boceto de comedia dramática en un acto y en prosa, original del conocido autor alicantino Don Manuel Rubers Moyá, *Las perlas mejores*. Reparto: Luisa, Srta. Jordá (P.); Una criada, Asensi (A.); Fernando, señor Llopis (R.); Ricardo, Marco (R.); Pedro, Miller (P.).
- 5.º Sinfonía por la orquesta de la estudiantina.
- 6.º La preciosa comedia de los hermanos Quintero, en un acto y en prosa, titulada *La reja*. Reparto: Rosario, Srta. Pepita Jordá; Lolita, Georgina Garrido; Maruja, Angeli-

<sup>159</sup> *Heraldo de Alicante y La Correspondencia de Alicante*, 25-01-1910.

ta Asensi; D. Bienvenido, Sr. Antonio Moltó; Luis, Francisco Cremades; Felipe, Rodolfo Llopis; Merengue, Carlos Marco; Verdejo, Pedro Molina; José, Luis Soria.

#### IV. V. ESTUDIANTINAS DE LOS AÑOS PREVIOS A LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL (1911-1914)

Entre 1911 y 1914 vuelven a darse por parte de la prensa de la provincia noticias de estudiantinas alicantinas, al menos de las de la capital y de Orihuela.

##### A) Alicante

En la capital, si bien se pensó por parte de la Asociación de la Prensa organizar una estudiantina, para los carnavales de 1912, que destinara la recaudación obtenida a los soldados heridos en la campaña del Rif, finalmente no prosperó la idea.

Sí lo hizo al siguiente año, partiendo la idea de una reunión convocada en la Cámara de Comercio en el mes de enero al objeto de indicar los medios que se podían emplear para obtener fondos destinados a la construcción de un Asilo para Mendigos, en la cual se propone

organizar una comparsa o estudiantina, de la que formaría parte la Banda Municipal (si el señor Alcalde se dignaba cederla) y en la que, varias señoritas, se encargarían de pedir donativos para la casa de los pobres<sup>160</sup>.

La idea es aprobada en principio, pero se deja para una ulterior reunión, convocada por el señor don Trino Esplá, la ultimación de todos los detalles y la comprobación de los trabajos que ya se llevaban realizados.

El sábado 1 de febrero tiene lugar la reunión anunciada en la que se acuerdan los siguientes puntos:

- La estudiantina recibe el título de *Por los Pobres/Asociación Alicantina de Caridad*, leyenda que se inserta en un estandarte construido al efecto.
- Los materiales para el estandarte que lleva la estudiantina son regalados: la tela, por el señor Abad Peydró;

<sup>160</sup> *El Periódico para Todos*, 31-01-1913.

unos cordones para adornarlo, por la señora viuda de don Primitivo Fajardo, y su armadura, por el carpintero Vicente Torregrosa; el pintor Gomis *el Conillet* lo decora con sus pinturas.

- El organizador no consigue del alcalde, don Edmundo Ramos, la cesión gratuita de la Banda Municipal, pero se obtiene igual resultado pues los profesores de la banda prestan su concurso, no oficialmente, sino por su propia voluntad.
- Se postulará todos los días del domingo al martes.

A las once de la mañana del domingo 2 de marzo salían por primera vez de la Cocina Económica la banda y las lindas jóvenes que componían el ejército de la Caridad pidiendo a todo el mundo<sup>161</sup>.

Las postulantes, que realizaron un gran esfuerzo<sup>162</sup>, eran las siguientes señoritas: Sara Carranza, Adela Álvarez, Paquita Esplá, Carmen Casteig, María Maestre, Nieves Amat, Isabel Amórós, Eulalia Lucas, Vitorina Portes, Sara Vidal, Antonia Jornet, María Lamber, Concha Serrano, Lucía Aracil, Remedios Sales, Pepita Verdú, Lola García, Gloria Verdú, Elvira García, Juana Moya, Conchita Pastor y Lola López.

El primer día, las postulantes, a cambio de violetas, lograron recolectar 553 pesetas con 83 céntimos; el segundo día alcanzó la recaudación la cifra de 568 pesetas con 46 céntimos, y el tercero, 339 pesetas, lo que hizo un total de 1461 pesetas con 29 céntimos<sup>163</sup>.

## B) Orihuela

En 1911 la prensa oriolana se felicita por la formación de una estudiantina entre los jóvenes de la Sociedad Deportiva Orcelitana, que tiene el benéfico fin de recaudar fondos con los que contribuir a la construcción de la sala aséptica del hospital.

La estudiantina partió el sábado 25 de febrero a las 8 de la mañana de Orihuela con destino a Almoradí, realizando el

<sup>161</sup> *Diario de Alicante*, 05-03-1913.

<sup>162</sup> *El Diario de Alicante* del 5 de marzo cuenta que el martes 4 estuvieron postulando toda la mañana en el barrio de Benalúa y estaban tan cansadas que frecuentemente tenían que subirse al automóvil.

<sup>163</sup> *El Periódico para Todos* da una cifra algo inferior, 1441,29 pesetas, pues otorga 20 pesetas menos al resultado de la postulación del lunes.

viaje en carruajes de alquiler. Se pasó de largo por Bigastro, Jacarilla, Algorfa y Benejúzar<sup>164</sup>, y al llegar al puente de la Anilla se tuvo que tomar tierra, desenganchar los caballos y pasar los carruajes a brazos.

A las diez llegaron los estudiantes a Almoradí donde, después de hacer el pasacalles de respeto, se dio comienzo a la postulación «en medio del entusiasmo del público»<sup>165</sup>.

Por la tarde se ofreció una velada en el Coliseo Cortés, donde estaba lo más selecto de la buena sociedad, en el que la sección dramática de la estudiantina obtuvo un éxito merecido en la interpretación de las obras que puso en escena, distinguiéndose singularmente José Martínez Arenas en la representación de los distintos tipos que comprendía el monólogo *Oratoria fin de siglo*. Tras esto, la orquesta de la estudiantina fue recibida con grandes salvas de aplausos, realizando una gran actuación.

El dueño del teatro, señor Cortés, cedió gratis el local a los estudiantes y entregó cincuenta pesetas para la futura sala de operaciones del hospital; los propietarios de la luz eléctrica de Almoradí cedieron también graciosamente el alumbrado, y los habitantes de la población se disputaron el honor de alojar a los postulantes oriolanos.

Después de la función, se organizaron bailes públicos y en elegantes casas particulares en honor de la estudiantina, que fue siempre muy agasajada, dando su orquesta brillantes serenatas a las principales personalidades del pueblo.

La recaudación ascendió a unas 500 pesetas (sin descontar los gastos indispensables), mas aún los estudiantes regresaron postulando por los pueblos de tránsito.

El día 27, la estudiantina postuló en Orihuela consiguiendo una recaudación grande, e hizo lo propio el 28 por la mañana en el mercado.

El 1 de marzo, a las nueve, ofrecía una función la sección dramática de la estudiantina en el Teatro Romero, poniendo en escena *El ojito derecho* y *Los valientes*, representadas por Martínez, Lacárcel y Carrió, la primera, y la segunda, por Mar-

164 Así lo dice *El Eco de Orihuela* del 27 de febrero, pero *El Diario* del 2 de marzo comenta que la estudiantina «a su paso por Bigastro y Benejúzar [...] hizo una buena colecta y los estudiantes fueron agasajados por los habitantes de los citados pueblos».

165 *El Diario: Periódico Imparcial*, 02-03-1911.

tínez, Sánchez, Bucardo, Lacárcel, Carrió, García (Juan de Dios y Carlos), Guillén y Tormo. La orquesta, dirigida por Moreno, ejecutó bonitas piezas en la sinfonía y los intermedios. Para finalizar, Martínez leyó la siguiente composición de Lucas de Gómez, colaborador de *El Eco de Orihuela*:

¿Qué les parece a Vds. la compañía  
de niños inocentes que hemos formado?  
¿Verdad que muy a gusto pasar podría  
por ser una de prima categoría  
si trajéramos todo más ensayado?  
¿No encontráis en nosotros traza de actores?  
¿No accionamos con gracia, brío y soltura?  
Pues si aquí hubiera versos de esos de amores  
O para hacer el oso, vierais primores,  
Que haciendo el oso estamos a gran altura.  
Y si hubiera mujeres en nuestra lista,  
Que siendo de Orihuela serían bellas,  
Resultara cada uno precoz artista  
Que emprendiera del arte la audaz conquista  
Si al fin de la jornada se hallaban ellas.  
Pero ¿quién se entusiasma ni quien declama  
Aunque muestre Lacárcel la pantorrilla?  
¿Cómo sentir del arte la ardiente llama  
Contemplando a Bucardo, ni quién se inflama  
Con los demás percebes de la cuadrilla?  
No es posible y por eso no os molestamos  
Y una vez que la causa dio sus efectos,  
Por el foro, señores, nos retiramos,  
Mientras rendidamente os suplicamos  
Que perdonéis amables nuestros defectos.

Queda comentar que, en el Casino Orcelitano, unas lindas y distinguidas señoritas improvisaron una bella estudiantina y tal destreza se dieron en postular, que en un breve rato reunieron setenta y siete pesetas, cantidad que destinaron a engrosar la recaudación de la estudiantina masculina, con destino a la construcción de la sala de operaciones del hospital<sup>166</sup>.

En 1912, la Juventud Deportiva Orcelitana volvió a organizar su estudiantina, que en su primera salida, el domingo 18 de febrero, postuló de nuevo para la construcción de la sala de operaciones.

166 *El Diario: Periódico Imparcial*, 01-03-1911.



*El Diario* del 21 del mismo mes informa de que la estudiantina recorrió las calles acompañada por la banda municipal de música el día citado y el martes, haciendo una regular colecta. El sábado salió a recorrer algunos pueblos, terminando su turné el domingo por la noche, para regresar el lunes por la mañana.

El mismo periódico en igual fecha cuenta cómo lunes y martes salió otra estudiantina, que postuló a beneficio de los ancianos acogidos en el asilo.

En realidad, las divergencias existentes entre los miembros de la estudiantina de la Sociedad Deportiva por postular a favor del hospital o del asilo dieron lugar a que se pensara en no salir a la calle<sup>167</sup>, mas luego se tomó una decisión salomónica, es decir, se partió en dos la estudiantina: una parte, con la banda de música municipal, postularía a favor del Hospital, y la otra pediría para el asilo<sup>168</sup>.

No da detalles la prensa de la recaudación obtenida por la primera, pero sí dice que la segunda entregó a la Reverendísima Madre Superiora del Asilo, según recibo que obraba en su poder, la cantidad de 91 pesetas y la verdura que recogieron el martes.

No salió estudiantina en 1913, pero sí al siguiente año. *El Diario Liberal* del día 13 de febrero anunciaba la constitución de la junta de la estudiantina que habría de postular en el próximo carnaval, integrada por los siguientes señores:

Presidentes honorarios: Federico Linares y Martínez y José de Madaria y Rubio.

Presidente efectivo: Ángel Castelló y Incola.

Tesorero: Fernando Piñeiro y Pizana.

Vocales: Severiano Balaguer y Ruiz, Marcial Salazar Linares, Nicolás Aguilera Pastor, Juan Luis Muñoz y Alfaga y Pedro Pourtán García.

La estudiantina salió el sábado 21 para algunos pueblos del distrito de Dolores, pernoctando en Torrevieja, para regresar el domingo por la noche, postulando en Orihuela el lunes y martes a beneficio de la Sala de operaciones del Hospital.

*El Eco de Orihuela*, órgano del partido conservador del distrito, en su edición del martes 24 de febrero, pensando que los

167 *El Eco de Orihuela: Diario de la Tarde*, 17-02-1912.

168 *El Eco de Orihuela: Diario de la Tarde*, 21-02-1912.

componentes de la estudiantina pertenecían a las filas de la Juventud Liberal Valaranista, cargaba con fiereza contra ella:

#### LA OBRA DE LA JUVENTUD

De aquellas alharacas pomposas con que prometían hacer y deshacer en el campo de la incultura local los jóvenes valaranistas, sólo queda un recuerdo.

Su misión, por lo que se ve, no ha sido otra que dar hospitalidad a las oficinas de su gaceta y dar a luz una estudiantina, modestita, buena sólo para andar por casa.

¿Dónde están aquellas palabras magníficas que asomaban a los labios de los cazadores de incautos?

Los conceptos elevados fueron ruido, sus palabras sonora algarabía.

Como postrer recurso, empuñan ahora la pandereta y cogen la bandurria.

Juventud que vino a ser savia del tronco caduco, desconociendo el *fervet opus* da fe de vida con rumrum de cigarras ¡Bien menguado es el ideal de su vida!

Cascabeleos de pandereta, música carnavalina, tienen una simbólica trascendencia, ese es todo el porvenir a que aspira la caduca democracia.

No tardó en contestar *El Diario*, periódico liberal: tan sólo un día:

Una de las muchas pesadillas que quitan el sueño a *El Eco de Orihuela* es la juventud liberal; esa juventud que el colega *no puede digerir por más saliva que traga*.

Hacía días ya que no se ocupaba de ella, y buscaba la ocasión de asestarle su *zarpazo* correspondiente, y ayer, creyó habérselo podido asestar, pero... ha errado la *puntería*, pues la estudiantina, aunque esté formada en su mayoría por señores que pertenecen a la juventud liberal, no lo está en su totalidad; por consiguiente, no se ha formado, ni ha nacido del círculo de juventud Liberal Valaranista, aunque si de dicha sociedad hubiera salido, orgullosa estaría la sociedad mencionada, de que aun siendo «modestita», hubiera nacido de su seno una estudiantina, que tiene la misión altruista y elevadísima, humanitaria y noble, de pedir de casa en casa, para lograr que el hospital de Orihuela tenga una sala de operaciones, que sea garantía del mejor éxito de las operaciones que allí practican los competentes profesores operadores de aquel centro benéfico; y todo ello en beneficio de las clases pobres de la ciudad y de los pueblos del distrito.

¡Hasta de acciones tan nobles como las de pedir a beneficio o en bien de los pobres, hace política y motiva las censuras de *El Eco de Orihuela*. Ya lo sabe el pueblo: cuando no son los rafalistas los que lo hacen, les duele que los demás hagan nada útil y provechoso a la humanidad y a las clases pobres de Orihuela!

Quedaba la última palabra para *El Eco* del 26, y en ella acusaba a la estudiantina de estar politizada y no dar detalle de sus resultados económicos:

Dice *El Diario* de ayer, que la Estudiantina aunque compuesta en su mayoría por valarinistas no lo es en su totalidad.

Eso ya lo sabíamos, porque los exjóvenes están duros para estudiantinas, y no se pudo poner más carne en el asador.

Dice que censurábamos a la estudiantina y no hay tal, a quien criticábamos era a la juventud que la organizó y la dio color político, pretendiendo que la caridad llevara el marchamo valarinista.

A pesar de todo, sólo esperamos para aplaudir a los tunos, el que nos digan cuantas pesetas han aportado a la altruista empresa, no vaya a quedar todo en papeles de solfa y papeles de cuentas, porque:

Papeles son papeles,  
Cartas son cartas,  
Y pesetas sonantes  
Son las que faltan...

No vayamos a salir ahora con lo comido por lo servido y en paz.

—¿Tienes ahí una peseta?

—Sí.

—Dámela. Ya estás apuntado, se trata de una obra de caridad...

Siguiendo este procedimiento inconcebible han logrado los valarinistas asociar el nombre de amigos nuestros y de personas incautas a una colecta política, esencialmente política.

Como este medio tan vivo  
Para sacar dinero  
Se gasta en un tentadero  
«el del acoso y derribo»

## V. MALOS TIEMPOS PARA LA LÍRICA... ESCOLAR (1915 - 1937)

En esta última etapa que me queda por analizar son varias las circunstancias a tener en cuenta.

De un lado, la situación política cada vez está más crispada, lo que tiene su reflejo en la prensa, que apenas dedica al carnaval espacio, si no es para dar cuenta de la relación de bailes que tienen lugar en los centros de recreo o en los teatros, alguno de los cuales es organizado por un periódico concreto, como es el caso de los bailes de *El Diario de Alicante* que tienen lugar en el teatro Principal. A lo anterior debe sumarse que apenas existen referencias hemerográficas a disposición del público, por lo que a veces no se puede consultar periódico alguno de un año en concreto o solo hay un diario disponible.

De otro lado, la celebración de las fiestas de antruejo sufre cambios; cambios que lo son en sentido inverso en la provincia y en la capital.

Así, en las localidades de la provincia alicantina, el carnaval, que había decaído en mayor o menor medida, comienza a animarse incluso en Alcoy, viviéndose en las calles, además de en los bailes, con una alegría notable.

En la capital, si pocos años atrás se pretendió explotar lo bonancible de su clima como aliciente turístico que posibilitaba disfrutar de un carnaval callejero animadísimo y lleno de color en los bailes a cubierto<sup>169</sup>, en estas fechas, determinadas medi-

---

169 A este respecto merece la pena leer el artículo titulado «Instantáneas: El Carnaval», escrito por F. CATALÁN MONROY, y publicado en *El Pueblo* del miércoles uno de marzo de 1911, que apunta lo siguiente:

Una fuente de riqueza y atracción de forasteros puede ser, para Alicante, el celebrar sus festejos mejores en Carnaval de los años venideros. Madrid, aunque lo pretende, tropieza con el mal tiempo y el éxito no consigue que merecen sus esfuerzos por hacer el carnaval regocijado, opulento, digno de las alabanzas de grandes y de pequeños; pero aquí contamos siempre con ese factor [el tiempo] que es delicioso y agrada a cuantos le conocemos.

Falta un programa decente, con certámenes amenos, decoraciones vistosas en los mejores paseos, comparsas y estudiantinas que aspiren a llevar premios, los desfiles de conjunto en que se luzca lo bueno, una batalla formal con proyectiles grotescos y confeti y serpentina,

das adoptadas por la municipalidad, como la de cobrar arbitrios a quienes vistan de máscara, a las comparsas y estudiantinas, y a las carrozas, coches o automóviles adornados<sup>170</sup>, o la prohi-

para la que hay elementos, pues basta encauzar las muchas iniciativas que vemos tomar a particulares, sin alabar sus deseos, dejándolas que se pierdan por no aprovechar su esfuerzo.

Que ayuden las compañías con sus trenes de recreo, que se den facilidades a todos los forasteros para acudir a los sitios en que se hagan festejos, que los que a Niza van ahora encuentren en este puerto los famosos atractivos de seguro esparcimiento que distraigan y entretengan una semana lo menos, que ayude el Club de Regatas y el Casino y otros centros que prestarían gustosos a la acción su valimiento y juro, a fe de español, que de ciudades y pueblos vendría aquí mucha gente que sentiría deseosa de conocer Alicante, que es cuanto nos proponemos; porque los que la conozcan, a verla vuelven de nuevo.

170 *Diario de Alicante*, 01-03-1919:

#### EL CARNAVAL

Por acuerdo del Excmo. Ayuntamiento, durante los tres días de Carnaval, las máscaras, comparsas y estudiantinas para la circulación por las calles de la ciudad, deberán ir provistas de una autorización de la Alcaldía, así como los carruajes y carrozas para poder penetrar en el andén de carruajes de la Explanada, desde las tres de la tarde hasta las ocho de la noche.

Dichas autorizaciones se expenderán en la Inspección de la Guardia Urbana con sujeción a la siguiente tarifa:

Por cada máscara a pie, 1 peseta.

Por Id. Id. montada o en carruaje: 5 Id.

Por cada comparsa o estudiantina, 10 ídem.

Por cada coche o automóvil, 5 Id.

Por cada carroza, 10 Id.

La Alcaldía ha dictado con fecha de hoy un bando en el que se especifican las reglas necesarias para la expedición del citado arbitrio.

No debe pensarse que la imposición de este arbitrio era novedosa, pues, puntualmente, se estableció el año anterior, en el que el obispo de la Diócesis (con sede en Orihuela) propuso que se suprimiera el carnaval en atención a las circunstancias que se vivían. El Ayuntamiento, si bien acordó en su sesión del día 8 de febrero que no se suspendieran las fiestas por los perjuicios que se producirían a una porción de industriales que en tales días obtenían ganancias (tales como los vendedores de confeti, serpentinas, cocheros, modistas, etc.), decidió que se cobrase un impuesto de una peseta por máscara a pie, diez por máscara a caballo e igualmente diez pesetas por comparsa (la tarifa era la misma vigente en Valencia), destinándose estos ingresos para la Beneficencia (Vid. *El Luchador: Diario Republicano* 09-02-1918). En Madrid, se había establecido esta tasa ya en el año 1868, como puede verse en el *Diario Oficial de Avisos de Madrid* del 21 de febrero de ese año:

Alcaldía - Corregimiento de Madrid.

Con objeto de allegar recursos a los establecimientos de beneficencia municipal, he acordado que las licencias que se expidan por este

bición del uso de careta o antifaz prácticamente acaban con el carnaval callejero, quedando tan solo el carnaval de los bailes en centros, casinos y teatros. El carnaval pierde, por tanto, su carácter popular... y se hace elitista:

Las máscaras han desaparecido en absoluto. El Carnaval público, con la prohibición de la careta y los impuestos municipales a los disfraces, ha recibido la puntilla.

En los bailes se ha refugiado lo poco que queda del reinado de Momo<sup>171</sup>.

Con nostalgia muy ponderada suelen hablarnos los viejos de la esplendidez con que se celebraban los carnavales de antaño. Dicen que aquellos ofrecían un sabor que los de ahora no tienen; creen que los carnavales han muerto.

Y creemos a los viejos. No necesitamos remontarnos mucho sobre los años pretéritos: jóvenes aún recordamos el entusiasmo con que la gente recibía y celebraba las fiestas de antruejo. Recordamos el afán de las muchachas preparando en secreto sus disfraces, unos disfraces que habían de resultar originales y artísticos.

Todo eso ha acabado. Y por si era poco ha venido a darle el golpe de gracia la prohibición del uso de antifaces y caretas;

---

corregimiento para pasear en carruaje enmascarado por el centro de los paseos del Prado, Atocha y Fuente Castellana, durante los tres días del Carnaval y miércoles de Ceniza, devenguen la cuota de veinte escudos, con el objeto indicado.

Asimismo he acordado se prohíba la circulación por las calles de esta capital, en los expresados días, a toda clase de estudiantinas y comparsas, si no van provistas del oportuno permiso que se expedirá por esta secretaría, previo abono de ocho escudos por cada una, para las casas de socorro de esta capital.

Unas y otras autorizaciones se facilitarán por esta oficina desde el día 18 del actual.

Cuyos acuerdos he creído oportuno dar a conocer al público por medio del presente anuncio.

Madrid 15 de febrero de 1868 – El alcalde-corregidor, marqués de Villamagna.

*La Esperanza* del 29 de febrero de 1868 nos informa de que finalmente se expidieron por la secretaría 36 permisos para pasear en carruaje enmascarado durante el carnaval, y 33 para otras tantas estudiantinas o comparsas. Producto de ello se obtuvieron 984 escudos, que fueron distribuidos entre los establecimientos de beneficencia municipal según relación que también contiene este periódico.

171 *El Luchador: Diario Republicano*, 02-03-1927.

por lo menos en la calle ha muerto el carnaval. La gente acude a los paseos, los invade y los llena. Pero falta la nota típica, lo característico y tradicional: las máscaras. Ha habido concurrencia extraordinaria en la Explanada como en los días de Pascua, como en las noches de verbena estivales...

El Carnaval, en su aspecto típico y tradicional, pues, ha muerto. Pero ha muerto en lo que pudiéramos llamar su desenvolvimiento externo. Ha muerto en la calle.

No ocurre lo mismo en lo que denominaremos su vida interna. El Carnaval se ha concentrado en los salones de las sociedades y centros y en los salones públicos donde se rinde culto a Terpsícore, que, como es sabido, comparte estos días su reinado con Momo<sup>172</sup>.

Solamente los que llevan la cartera bien nutrida se divierten en los bailes. Es decir, que se necesita dinero para manifestar el Carnaval, y antes con poco se divertía la gente. Resultado es que la fiesta pierde popularidad, y ni que decir tiene que ello es signo evidente de que desaparecerá o se transformará en algo que de verdadero Carnaval no tenga más que el nombre. Si es que hasta tal no se cambia también<sup>173</sup>.

## V. I. ESTUDIANTINAS DE LA CAPITAL

Las circunstancias que acabo de mencionar tienen sus consecuencias respecto a la organización de estudiantinas en la ciudad; téngase en cuenta que tanto la comparsa como la estudiantina tenían su reinado en las calles, y ese, el de la calle, era el carnaval que apenas subsistía con una vida anémica en Alicante.

Pocas estudiantinas pues, aunque alguna queda<sup>174</sup>:

### • Estudiantina «Rondalla Rafael» (1915)

Los alumnos de la «Rondalla Rafael», que tan acertadamente dirigía el profesor don Rafael Juan, teniendo en cuenta la aflicti-

172 *El Luchador: Diario Republicano*, 09-02-1921.

173 *El Luchador: Diario Republicano*, 20-02-1925.

174 *El Luchador: Diario Republicano*, 20-02-1925: «Quiérase que no, el típico Carnaval degenera; apenas se ven aquellas bulliciosas Tunas de alegres y auténticos estudiantes que al mismo tiempo que se divertían honestamente, cumplían una finalidad caritativa...».

va situación por la que atravesaban los metalúrgicos huelguistas de la casa Aznar, salieron postulando como estudiantina durante los carnavales de ese año, con la intención de aliviar la situación económica que sufrían tales pacientes y honrados obreros.

• **Estudiantina organizada por don Emilio Álvarez en beneficio de las víctimas del 19 de enero (1918)**

En esas fechas la crisis de subsistencias en Alicante es terrible. La gente tiene hambre. El día 19 de enero los ánimos de exacerban, el pueblo se amotina y abre por la fuerza las tiendas para obtener alimentos. El Gobernador civil, señor Pantoja, ordena la carga, de cuyas resultas fallecen el joven de 21 años Antonio Pastor Jover (de un tiro en el pecho) y los niños, de 13 y 12 años respectivamente, Ramón Giner Ronda y Emilio Espuch Pastor (de un tremendo sablazo que le hundi6 el cráneo). Además se contabilizan seis personas heridas en el hospital y una de ellas, Milagro Amor6s, tambi6n acabar6 por fallecer a consecuencia de sus heridas.

La indignaci6n por tales hechos es grande. *La Uni6n democr6tica* del d6a 24 llega a decir:

Gobernar no saben y no gobiernan, pero en cambio saben matar y matan. Matan mujeres y hombres... y ni6os.

Durante los siguientes d6as no hay clases (los estudiantes en se6al de luto llevan en la solapa gasa negra), el paro es general, no se trabaja en el puerto ni tampoco en ninguna f6brica, los peri6dicos no se publican, comercios, caf6s y tabernas permanecen cerrados, no circulan tranv6as ni coches. Prestan servicio fuerzas de seguridad con tercerola.

El lunes tiene lugar una concurrid6sima manifestaci6n de duelo (m6s de 20 000 personas) que, partiendo de la entrada de la calle de San Vicente y las calles Alfonso el Sabio y la de Infante, encabezada por el Alcalde, se6or Pobil, acompa6ado de varios concejales, sigue camino al cementerio visitando las tumbas de las v6ctimas del s6bado y regresando al Ayuntamiento, desde cuyos balcones dos concejales, Alberola y Botella, recomiendan a las masas cordura aconsej6ndoles la conveniencia de que se disuelvan pac6ficamente.

El C6rculo de la Uni6n Mercantil re6ne m6s de 15 000 firmas que piden la depuraci6n de responsabilidades y la dimi-



sión del Gobernador. El 22 parten hacia Madrid tres concejales, dos liberales y uno republicano, y varios socios del Círculo Mercantil con el documento firmado, pero esa misma noche el Gobernador transmite al Ministro su dimisión con carácter irrevocable. El mando de la provincia se entrega al Presidente de la Audiencia.

El domingo 27 de enero sale a postular una estudiantina, organizada por don Emilio Álvarez, que lleva el acompañamiento de la *Rondalla Popular*, siendo postulantes señoritas del barrio de San Antón. El total de lo recaudado asciende a 560 pesetas con 72 céntimos, que, deducidas 139 pesetas con 75 céntimos por gastos diversos<sup>175</sup>, quedan en 420 pesetas con 97 céntimos, que son repartidas por una comisión que visita las casas de las familias afectadas y el hospital<sup>176</sup>, integrada por Emilio Álvarez, Ovidio Colomina, José Coloma, Lorenzo Esquerdo, Santiago Soler y las señoritas postulantes Asunción y Pepita Ferrándiz, Micaela Zaragoza y Herminia Gilabert.

#### • Estudiantina de los dependientes de comercio en beneficio de las víctimas del 19 de enero (1918)

El 26 de enero se anuncia, en primer lugar, que los dependientes de comercio han hecho una suscripción particular entre ellos, habiendo recaudado 304 pesetas, que han sido entregadas a la madre del joven Ramón Giner Ronda por haber pertenecido este a los dependientes mercantiles.

<sup>175</sup> En *La Correspondencia de Alicante* del 30 de enero aparece el siguiente artículo alusivo:

Una aclaración.— Varios jóvenes de los que formaban parte de la rondalla, que postuló por las calles el domingo último a favor de las familias de las víctimas de los últimos sucesos, nos ruegan rectifiquemos una noticia publicada en nuestro colega *El Día*.

Dicen aquellos jóvenes que no es cierto que se señaló un jornal, que lo único acordado por iniciativa de un respetable señor, fue señalar una gratificación como agradecimiento al penoso trabajo realizado, teniendo en cuenta, que la mayor parte de los que componen la expresada rondalla pertenecen a clases humildes.

Nuestros visitantes nos han expuesto consideraciones de carácter privado que no podemos consignar en nuestras columnas, limitándonos a hacer constar, a sus ruegos lo que queda referido.

<sup>176</sup> Se dan 65 pesetas a las madres de Antonio Pastor, Ramón Giner y Emilio Espuch, 45,20 a Milagro Amorós, y 45,19 a Vicente Cuenca, Alfredo Porcel y Antonio Fuster.

En segundo lugar, se dice que han organizado una estudian-tina que postulará por las calles de la capital, acompañada de la banda municipal, el domingo 27 de enero, recabando fondos a beneficio de las familias de las víctimas del día 19.

El día señalado se suspende la postulación a causa del mal tiempo, indicándose el siguiente domingo como fecha en la que habrá de tener lugar. A la segunda va la vencida y se obtie-nen 727 pesetas con 7 céntimos, que son distribuidas el jueves 7 de febrero.

#### • **Estudiantina de la Federación de Empleados Mercantiles «Pro rusos hambrientos» (1922)**

Entre los años 1921 y 1922 sucede una gran hambruna en Rusia, especialmente lacerante en la región del alto Volga en el segundo de esos años, sucediéndose incluso múltiples actos de canibalismo.

El día 10 de marzo de 1922 la Federación de Empleados Mercantiles de Alicante, secundando la iniciativa de sus asocia-dos correspondientes a la sección de mostrador, organiza una colecta a favor de los rusos hambrientos. Para ello, fija carteles en los establecimientos de la capital solicitando un óbolo desti-nado a tan filantrópico fin y, además, organiza una estudian-tina que efectuará una postulación pública por todo Alicante el do-mingo día 12 del mismo mes.

Llegado el día sale a la calle la estudian-tina acompañada de la Banda de Bellas Artes y el *Coro Clavé* de Elche. Entre sus postulantes figuraban bellas y simpáticas señoritas.

El importe de lo recaudado ascendió a la nada despreciable cifra de 1032 pesetas con 35 céntimos<sup>177</sup>.

#### • **Tuna de la Escuela de Comercio (1927)**

El 26 de febrero anuncia el *Diario de Alicante* que en los próximos días de carnaval postulará por Alicante una tuna for-mada por alumnos de la Escuela de Comercio, vestidos con el típico traje del estudiante de antaño. La tuna destinará los productos a la Cocina Económica, al Asilo de Nuestra Señora del Remedio y a las Hermanitas de los Pobres. Las autoridades,

---

<sup>177</sup> *El Luchador: Diario Republicano*, 13-03-1922.

que han aprobado el proyecto de los jóvenes, les han hecho entrega de un donativo.

*El Luchador* de dos días más tarde recibe a la tuna alicantina con el artículo de su habitual sección «Rápida»:

Pasa la estudiantina y nos emociona un poco verla. Evoca el recuerdo de nuestra juvenil alegría cuando con todo entusiasmo organizábamos la nuestra y ansiosamente esperábamos el día señalado para lucir el flamante traje de terciopelo, los zapatos de charol, el bicornio con la clásica cuchara del sopista, el pelo pacientemente rizado. Entonces el porvenir era nuestro y sentíamos el más halagador optimismo en el alma. Luz en la mirada, siempre la boca entreabierta para dejar paso a una carcajada o un florido piropo. Terminábamos la jornada rendidos y satisfechos; siempre alegres.

Hoy no sabíamos si al contemplar a esos jóvenes y recordar aquellos tiempos, nuestros labios entreabiertos dibujaban una sonrisa o una mueca que lo mismo podía ser envidia que de desaliento...

El último día de febrero la estudiantina de la Escuela de Comercio postula en Callosa y Crevillente, dando además un concierto en el *Kursaal* de Elche, logrando éxitos en todas partes. Pero en Orihuela no les permite actuar la autoridad<sup>178</sup>, lo que causa gran disgusto a los estudiantes<sup>179</sup> y da pábulo para la polémica entre la prensa oriolana y alicantina, que halla respuesta primera (al menos es a la que se tiene acceso) de *El Pueblo de Orihuela* en su edición del 7 de marzo:

#### SOBRE UN RUMOR PÚBLICO

Se ha comentado estos días la actitud del Alcalde de no permitir postular por nuestra Ciudad las cuatro estudiantinas que han venido de otras poblaciones. Ha habido comentarios para todos los gustos. Nosotros aplaudimos sin reservas la actitud del señor Alcalde, porque sabemos que ha obrado con arreglo a su espíritu caballeresco y por el interés de Orihuela.

¿No hubiera sido una falta de atención a las muchachas que postularon en nuestra tuna<sup>180</sup>, permitirles una competencia fo-

178 *Diario de Alicante*, 01-03-1927.

179 *ABC*, 03-03-1927.

180 Se refiere a la Preciosa Tuna Escolar integrada por señoritas oriolanas, de la que luego diré.

rastra que les hubiera naturalmente restado lucimiento? ¿Podía soñarse en unir las estudiantinas siendo señoritas las que formaban la nuestra y muchachos muy dignos, muy decentes, pero muchachos, los que integraban las forasteras?

Ya sabemos las molestias que tal actitud produjo en las referidas estudiantinas, pero si hubieran avisado, se habrían ahorrado los gastos del viaje.

Tenemos la seguridad que de no haber concurrido las circunstancias que dejamos apuntadas el Sr. Alcalde no se hubiera negado a que postularan, a pesar de que siempre se debe avisar de antemano.

Repetimos pues nuestra identificación con nuestra primera autoridad, cuya actitud ha sido alabada por todo el público oriolano. La prensa alicantina que se ha ocupado desfavorablemente de este asunto ofende a Orihuela.

*El Día* mejor orientado enfoca bien el asunto. No hubo, querido colega, desatención alguna. A los estudiantes se les comunicó que salían señoritas a postular y esto debió bastar para que ellos no insistiesen.

Son tan censurables las protestas que es preferible callar.

¿Qué se habría dicho en Alicante si jóvenes oriolanos se hubieran empeñado en postular el día que salieran señoritas alicantinas?

Los periódicos serios, como *El Día*, pesan las noticias antes de darlas y les buscan la natural explicación. Los otros, ellos mismos se juzgan.

Desgraciadamente no está a disposición el artículo de *El Día* que menciona *El Pueblo de Orihuela*, ni tampoco el primero que, se supone, publicó *El Luchador*, pero sí el segundo del 8 marzo:

Insistiendo

Las autoridades municipales de Orihuela  
AL SR. GOBERNADOR CIVIL

El proceder descortés, inhospitalario, impropio, violento, de las autoridades municipales de Orihuela, que no alcanza, desde luego, al noble pueblo orcelitano, no se limitó al atropello cometido con los jóvenes alicantinos que formaban la Estudiantina de Comercio, como ya denunciarnos oportunamente en estas columnas.

Nuestro estimado colega *El Liberal*, de Murcia, dice en su número del domingo último, hablando de la Banda de la Cruz Roja de La Unión, lo siguiente:

«Es ya tradicional costumbre de esta Cruz Roja, postular con su banda de música durante las fiestas de Carnaval, aprovechando

do la alegría popular para conseguir pequeños donativos destinados a los nobilísimos y caritativos fines que los cruzados vienen cumpliendo hace tiempo [...].

Pero el alcalde de Orihuela recibió no muy cortésmente a los nuestros, con quienes iban dos oficiales de la institución y un concejal del Excelentísimo Ayuntamiento unionense, y les prohibió terminalmente la postulación sin avenirse a razón alguna [...]. Nos han informado de que el secretario de aquel Ayuntamiento y cuantas personas se dieron cuenta de lo que sucedía, testimoniaron a los excursionistas su desagrado por la obcecación alcalesca, pues parece que ya el día anterior se había impedido postular a una estudiantina de Alicante integrada por cultos muchachos de la Escuela de Comercio, patrocinada por el claustro de la misma y cuyos ingresos se destinaban a beneficencia.»

Basta lo que ya dijimos anteriormente y lo que ahora reproducimos para que el señor Gobernador civil, Don Cristino Bermúdez de Castro, celoso por el prestigio de su jurisdicción, se entere lo suficiente de lo ocurrido para no consentir, sin una sanción justa, que la autoridad municipal de Orihuela, la principalmente obligada en velar por el buen nombre de aquella culta ciudad, sea, precisamente, la que por su torpe proceder, por su incapacidad, haya puesto en entredicho a la población que oficialmente representa.

A eso no hay derecho. Es propio de un alcalde de monterilla, no de una autoridad municipal del actual siglo, en que no cabe levantar una muralla que divida a los pueblos, origen esos exclusivismos de pasados odios fraticidas, incluso por el solo hecho de no pertenecer a la misma parroquia.

Pasaron los tiempos en que se rechazaba o se odiaba al vecino del pueblo de al lado. Hoy no cabe más que un ideal de patria o un ideal más amplio aún: el de Humanidad. Y Orihuela es España, aunque su alcalde no quiera. Y si no lo entiende así y porque allí postulaba una estudiantina local, ha prohibido hacer el mismo derecho a las forasteras, denota ese alcalde un espíritu que no vibra al impulso de esos dos grandes sentimientos de patria y de humanidad con toda su grandeza, supeditándolos a un criterio pueblerino, mezquino, arcaico.

*El Pueblo de Orihuela* contraataca publicando un artículo propio, y copiando un artículo de *El Día*, más favorable a sus tesis:

La actitud de la prensa alicantina

Está siendo muy comentada, desfavorablemente, en esta población la actitud que la prensa alicantina ha tomado por el in-

cidente desagradable, que no debió ocurrir jamás, aunque no hubiera sido más que por *galantería* con la estudiantina de esa escuela de Comercio, está siendo muy comentada, repito, se lamenta el público oriolano que esa prensa se haya dejado arrastrar tan fácilmente por la impresión de aumento de una información tendenciosa y falsa. No es esta la manera más adecuada de atraer y retener en el epicentro lo que está en la periferia, y que por ley física del movimiento tiende a tomar la tangente.

*El Día* es el único periódico de dicha localidad que está bien informado y ha dicho la verdad.

Orihuela y sus autoridades le quedan públicamente agradecidos. Nuestras autoridades estuvieron ecuanímes y correctas, sin perder la serenidad, porque se hicieron cargo de la poca edad, ante la actitud violenta y exaltada en que se colocaron los muchachos, no sólo de palabra, sino de obra con manifestaciones exteriores hostiles a las autoridades y a nuestro pueblo ¡Qué le vamos a hacer! Es conveniente que en las capitales se lleve mucho ten con ten con los pueblos de sus provincias, con los que no les une más interés que el administrativo, siendo los intereses comerciales, agrícolas, industriales, geográficos, históricos, etc., comunes con los de comarcas distintas.

Fíjese bien Alicante, y téngalo muy en cuenta, si en la periferia de su provincia todos los pueblos se inspiran en los mismos efectos que los del interior, y con la misma intensidad y fervor.

### SOBRE UN RUMOR PÚBLICO

Como complemento a nuestra respuesta inserta en nuestro número anterior copiamos el siguiente artículo de *El Día* de Alicante, el cual por su elocuente veracidad, nos abstenemos de comentar, poniendo punto a esta cuestión.

El citado colega dice así:

«Nuestro colega *El Luchador* arremete anoche, con pleno desconocimiento de lo sucedido en Orihuela, con ocasión del viaje de la Tuna escolar alicantina, contra las autoridades municipales de aquella ciudad, personas que no necesitan lecciones de buena crianza, pues en toda ocasión han respondido a sus sentimientos caballerosos, que son los sentimientos del pueblo entero.

Y saca nuevamente a colación lo sucedido el estimado colega, con motivo de un suelto publicado por *El Liberal* de Murcia, transmitido desde La Unión por su representante, y en cuyo escrito también se censura la conducta de las autoridades municipales de Orihuela porque impidieron que postulara por la ciudad la banda de música de la Cruz Roja de la mentada población minera.

Sobrados motivos tenían para ello las autoridades. Se había organizado en Orihuela una estudiantina formada por señoritas de aquella buena sociedad, que postularon a beneficio de los ancianos asilados. Y simultáneamente caen en Orihuela, la Cruz Roja de La Unión, una estudiantina de Jumilla, otra de Murcia, la de la Escuela de Comercio de Alicante y anuncia su llegada la de Crevillente. Se escribe a ésta diciéndole que en Orihuela habría una tuna de señoritas y que se dejaba a su consideración la oportunidad de hacer el viaje. Y desiste de hacerlo. Pero las demás llegan a Orihuela, y atendiendo la correcta indicación del alcalde señor Díe, recorren la ciudad ejecutando piezas musicales pero sin postular, para no quitar éxito a la recaudación de la tuna femenina. Galantemente aceptaron los representantes de estas agrupaciones la indicación de la primera autoridad municipal, pero los escolares alicantinos, manifestaron su protesta diciendo que llevaban órdenes de las autoridades superiores para postular, y situándose en la Plaza de la Constitución durante dos horas, mientras se telefoneaba al señor gobernador, el que les ordenó que se atuviesen a las órdenes del alcalde. Esta actitud violenta, por la que ni siquiera se les llamó la atención, produjo chispazos ante el Inspector municipal, que aguantó el vocerío de los escolares. Procediendo de otra forma —como lo hicieron respetuosamente las otras tunas— se les hubiese atendido, indemnizándoles con alguna cantidad de los gastos tenidos por su imprevisión.

Los escolares alicantinos hicieron gestiones para que no vinieran a Alicante, como otros años, otras estudiantinas, pues hubiese perjudicado la recaudación hecha ¿Por qué les ha de saber mal que las señoritas de Orihuela, las lindas colegialas postulantes, deseosas de obtener un gran éxito en la recaudación a beneficio de los pobres de aquella ciudad, hiciesen lo propio, con *ambición simpática*?

Esta es la verdad de lo sucedido. Y no hay motivo para *hinchar el perro*, y menos para llamar la atención del señor Gobernador que, celoso por el prestigio de su jurisdicción, según frase del propio *Luchador* que nosotros suscribimos, se interesa en asuntos de más trascendencia, dando su preocupación e interés el fruto apetecido por la opinión, como en el asunto del Hospital civil, lo que parece que no ha sido del agrado del colega republicano, quizá por su fervorosa devoción a la *república*, que es lo que había en aquel centro benéfico, especie de *Casa de Tócame Roque*, casa de reunidos y de desorden hasta que Dios ha querido poner fin a todo para bien de Alicante y de los pobres que tienen necesidad de ser amparados por la caridad oficial.»

## V. II. ESTUDIANTINAS DE LA PROVINCIA

Con un carnaval callejero, en términos generales, animado, el florecimiento de las estudiantinas queda expedito, si bien la falta de referencias hemerográficas limita bastante el recuento que, no obstante lo anterior, saca a la luz agrupaciones de localidades distintas a Orihuela:

### • Estudiantina oriolana «pro afectados del incendio de La Campaneta» (1915)

A las nueve de la mañana del día 10 de febrero estalló un terrible y voraz incendio, en el partido rural de *La Campaneta*, que destruyó en un breve lapso de tiempo, a pesar de los gigantescos esfuerzos de los vecinos para sofocarlo, seis barracas de otros tantos habitantes de aquel paraje, los cuales perdieron en un momento cuanto poseían, ropas, mobiliario, enseres y animales domésticos, dejándolos sumidos en la miseria.

Para aliviar su desgracia, los vecinos del partido, llenos de espíritu caritativo, recurrieron al alcalde de la ciudad de Orihuela y obtuvieron licencia para postular, durante los tres últimos días del carnaval, por las calles en especie de estudiantina, utilizando el producto de la colecta para mejorar la situación de los afectados<sup>181</sup>.

### • Estudiantina del Centro Obrero de Orihuela (1919)

La también denominada «Estudiantina del Círculo Obrero Instructivo»<sup>182</sup> postula durante los carnavales a favor de los ancianos del Asilo de Desamparados.

Recibió críticas<sup>183</sup> por repartir, mientras postulaba, unas ho-

---

181 *Diario de Orihuela: Periódico Liberal*, 13-02-1915.

182 *Eco*, 09-03-1919.

183 *El Conquistador: Semanario Tradicionalista* del 1 de marzo dice:  
Nosotros, que aplaudimos ese acuerdo de la Junta del antedicho centro, porque contribuye de un modo eficazísimo a la ilustración del elemento obrero, pero que antes que esto creemos de mayor necesidad lo que redunde en beneficio de las almas y en alimentarlas con los principios religiosos que tanta falta hacen a la sociedad, confiamos en el catolicismo de dicha junta y en la benevolencia de todos sus miem-



jitas en las que se anunciaba la celebración de unas conferencias que darían comienzo el domingo 9 en el citado centro, fecha en la que empezaban «Las Santas Misiones», que por iniciativa del prelado oriolano habían de tener lugar en varias iglesias de la ciudad.

### • **Estudiantina Infantil de la Casa de Beneficencia de Orihuela (1927)**

Actuaron en el acto de homenaje que, el 25 de febrero y en la Casa de Beneficencia, se ofreció a don Alejandro Roca de Togores, bienhechor de la institución.

Estaba compuesta por nueve niñas

...vestidas con gusto y elegancia que cantaron y bailaron la jota de modo admirable y cuyos nombres merecen citarse por la forma con que ejecutaron su gracioso trabajo; se llaman Monserrate Fernández, Carmen Teruel, Elena Murcia, Joaquina Fernández, Patrocinio Costa, Celedonia Riquelme, Carmen Sandoval, Milagros Ortega, María Alcaraz y Mercedes Sánchez, que al terminar escucharon merecidos aplausos<sup>184</sup>.

### • **Preciosa Tuna Escolar Oriolana (1927)**

Estudiantina integrada por señoritas que postuló durante los carnavales de ese año a favor del Patronato de la Caridad Oriolana y que estuvo organizada por los señores Luis Díe Aguilar, Federico Rogel y José Abril. Una fotografía del grupo, publicada en *El Pueblo* del 7 de marzo, muestra a sus 29 componentes ataviadas de estudiantes.

Los resultados obtenidos en los tres días de postulación fueron publicados en *El Pueblo* de ese mismo día:

Recaudación de la Estudiantina

Día 27 de febrero de 1927: 1.162'84 pesetas

Día 28 de febrero de 1927: 342'22 pesetas

---

bro, que han de atender nuestro ruego, prorrogando la celebración de las conferencias que tiene proyectadas para después de terminar las Santas Misiones. Con ello harán una prueba más de sus sentimientos religiosos y se harán acreedores al aplauso de los católicos y la gratitud de la ciudad de Orihuela.

Día 1 de marzo de 1927: 326'85 pesetas  
Total: 1.831'91 pesetas

*Relación – gastos*

Don Mariano Veracruz por servicio de automóvil según factura: 125 pesetas  
A Don Tomás Vera por varios: 185 pesetas  
A Don José Fabregat por refrescos: 35 pesetas  
A D. Joaquín Gili por caramelos: 47 pesetas  
A Don Carlos Díe 2 camiones a Almoradí: 50 pesetas  
Al Fotógrafo por 31 fotografías y gastos: 90 pesetas  
La orquesta según relación: 120 pesetas  
A Don Estandisao Vilaseca por cliché según recibo: 25 pesetas  
La Imprenta Lectura Popular: 12 pesetas  
Por gastos varios: 66'50 pesetas  
Total: 725'50 pesetas

*Resumen*

Importa lo recaudado: 1.831'91 pesetas  
Importa lo gastado: 725'50 pesetas  
Líquido que se entrega: 1.106'41 pesetas

• **Otras estudiantinas oriolanas (1927 y 1929)**

La prensa da nuevas acerca de alguna estudiantina con anterioridad a su salida sin que luego se confirme si esta tuvo o no lugar efectivamente.

Así, en la edición de *El Pueblo de Orihuela* del 21 de diciembre de 1926, podemos leer un artículo, titulado «Un proyecto», que anuncia la intención existente entre la juventud del Sindicato Católico Obrero de organizar una estudiantina que postule por la ciudad y los pueblos próximos a beneficio de la Casa de Misericordia, razón por la cual se anima a «todos los jóvenes tocadores de instrumentos de cuerda» a participar en tan simpática obra» y se «reúnan lo antes posible con objeto de comenzar los ensayos de la orquesta que ha de actuar». La comisión organizadora se halla instalada en la casa social del periódico.

# El Pueblo

Semanario Social y Agrario

AÑO IV NÚM. 152  
SE PUBLICA LOS LUNES

Orihuela 7 de Marzo de 1927

Redacción y Administración  
Feria, 51

Grupo de bellas señoritas oriolanas, que, ataviadas con el típico traje estudiantil, han postulado entusiastamente durante el Carnaval a beneficio del Patronato de la Caridad Oriolana.



✽ Nombre de las señoritas ✽

De pie, primera fila: Señoritas Julieta Gill, Teresita Ballester, Fuensanta Andreu, Lolita Ortuño, Luisa Ruiz, Carmencita Pescetto, Conchita Turón y Antolita Martínez.—Segunda fila: Señoritas Bienvenida Vidal, Laurita López, María Gálvez, Amparito Lucas, Josefina Parra, Rosalia García, María López y María Pérez.—Sentadas, primera fila: Angelita Abril, Charin Cebrián, Asunción Marcos, Lolita Guillén, niña Pilar Salazar, señoritas Angelita de Mardaria, Conchita Lucas y Enriqueta Germán.—Segunda fila: Señoritas Conchita Ballesteros, María Marcos, Ascensión Germán, niña Adelita Martínez, señoritas Anita Pescador, Asunción Ballester y Conchita Die.

También en la *Actualidad* del 1 de noviembre de 1928 se inserta el artículo versificado de Eduardo Teruel titulado «No empujad. Esos rumores», que anuncia la existencia de dos estudiantinas en las próximas fiestas de antrujeo:

Vengan los que más bondad  
Reparten por la ciudad  
El buen socorro que hacina  
Arte, humor, Estudiantina  
«El Globo», «La Caridad».

#### • Tuna Escolar de la Casa del Pueblo de Torrevieja (1928)

El único dato que sobre esta agrupación se ofrece deja constancia de su estancia en Orihuela durante el martes de carnaval, ciudad en la que, tras visitar la Casa de los Trabajadores oriolanos, recorrieron las vías principales<sup>185</sup>.

#### • Estudiantina del Orfeón Crevillentino (1929)

Solo consta que visitó el local social del Orfeón de Alicante, siendo recibida por una comisión de la directiva.

Después de cantar en la calle varias obras, luego, en el salón, interpretaron nuevas canciones, con el éxito esperado en quienes todo es entusiasmo<sup>186</sup>.

#### • Estudiantina Infantil de Santa Pola (1933)

La única referencia sobre esta consiste en la foto publicada en el *ABC* del día 14 de marzo, que muestra un nutrido grupo de niños y niñas ataviados todos «a la estudiantina» que, parece, portan instrumentos de atrezzo o utilería. En el texto a pie de foto se comenta que postulan a beneficio de los pobres.

### V. III. VISITAS DE ESTUDIANTINAS FORÁNEAS A TIERRAS ALICANTINAS

Estaba en la normal evolución de las grandes tunas universitarias que cada vez llegaron en sus excursiones benéficas a lugares más distantes a la sede de su universidad.

Hasta ahora solo habían visitado Alicante estudiantinas procedentes de Valencia, mas ahora comienzan a llegar de Salamanca, Zaragoza, Granada o Madrid, además de las de provincias vecinas:

---

185 *Diario de Alicante*, 01-03-1928.

186 *El Luchador: Diario Republicano*, 12-02-1929.

### • Tuna Salmantina (1915)

Procedente de Valencia, llega la noche del domingo 14 de febrero a Alicante en su gira que recorría varias capitales levantinas postulando a favor de los repatriados españoles.

La tuna, «compuesta de unos 33 ejecutantes y un grupo artístico encargado de recitar monólogos y otras variedades»<sup>187</sup>, a pesar de lo desahuciable del día y de haber anunciado su llegada con pocas horas de antelación, fue objeto de un afectuoso recibimiento por parte de los estudiantes alicantinos.

En la mañana del día 15, postularon por las calles de la ciudad y dieron un concierto en el Ayuntamiento y en los demás centros oficiales. Por la tarde, ofrecieron un concierto en el Tiro Nacional, al respecto del cual nos dice la prensa lo siguiente:

La «Tuna escolar salmantina» hizo más agradable la estancia a los concurrentes interpretando difícilísimas piezas musicales<sup>188</sup>,

<sup>187</sup> *La Unión Democrática: Periódico Político, Literario y de Intereses Materiales*, 16-02-1915.

<sup>188</sup> En el artículo «La Tuna Escolar Salmantina», publicado en *El Adelanto* del 26 de enero, se recoge el programa interpretado por la agrupación en el concierto que ofreció el 4 de febrero en el teatro Bretón, el cual nos sirve para hacernos una idea de lo que interpretaron en Alicante:

#### PRIMERA PARTE

- 1.º Presentación de la Tuna. Discurso por el presidente don Virgilio Ruiz.
- 2.º *Alegría* (pasodoble), Bernal.
- 3.º *En la reja* (serenata), Gallástegui.
- 4.º *Lucía* (piano y violín), Donizzeti, ejecutado por el director y el joven de trece años A. Soler.
- 5.º *Éxtasis* (vals), Artidi.

#### SEGUNDA PARTE

- 1.º El monólogo cómico de Joaquín Abati *Causa criminal*, interpretado por el señor Llanes, de la Facultad de Derecho.
- 2.º Estreno del sainete en un acto de costumbres escolares, original de don Virgilio Ruiz, que lleva por título *Intimidaciones del gremio*, dedicado a la Tuna Escolar Salmantina e interpretado por los señores Llanes, Purón, Calderón, Nogales, Sánchez, González y N.
- 3.º Monólogo cómico interpretado por don Rafael Purón.

#### TERCERA PARTE

- 1.º *Maletas y fenómenos* (pasodoble), A. Fors.
- 2.º *La revoltosa* (guajiras), Chapí.
- 3.º *Cavallería* (piano y violín)
- 4.º *Serenata árabe*, Tárrega.
- 5.º *El congreso feminista* (jota), Valverde.

que arrancaron justísimos aplausos<sup>189</sup>.

Visitaron luego el casino, donde de nuevo actuaron y fueron muy agasajados. La Tuna Salmantina tenía pensado organizar un concierto en un teatro, pero la premura del tiempo (la tuna partía con destino a Salamanca el miércoles) y las prometidas visitas a las ciudades de Elche y Murcia no lo hicieron posible.

### • Tuna Escolar Granadina (1924)

Procedente de Murcia, donde celebraron una velada de gala en el Teatro Ortiz consistente en un concierto, varios monólogos y *cante jondo*<sup>190</sup>, llegó a la capital alicantina en el tren correo el día 2 de marzo, siendo recibida en la estación por comisiones de escolares y representaciones de las autoridades.

Los estudiantes, que ostentaban distintivos de las facultades a las que pertenecían, hicieron su entrada en la población a los acordes de un bonito pasodoble, presididos por la bandera de su universidad, siendo su paso acogido con muestras de simpatía por el público que aún paseaba por la Explanada. Hicieron el camino postulando para allegar recursos a una benemérita obra, la construcción de un hospital clínico en Granada, e hicieron una buena colecta, especialmente durante el paseo de coches de la tarde<sup>191</sup>.

Formaban la junta directiva de la Tuna de Granada los siguientes señores:

- Presidente: Rafael Molina.
- Secretario: Antonio Linares.
- Tesorero: Eduardo Prieto.
- Contador: José Lirola.
- Vocal: Emilio Duenes.
- Jefe de postulantes: Manuel Martín.

La orquesta estaba constituida por 23 estudiantes (violines, flautas, guitarras, etc.) dirigidos por José Viana, pertenecientes a las Facultades de Medicina, Filosofía y Letras, Ciencias, Farmacia y Derecho de la Universidad de Granada.

De Alicante partió la tuna a Cartagena y, luego, a Almería, ciudad donde finalizaría su excursión.

---

189 *El Periódico para todos*, 17-02-1915.

190 *La Voz: Diario Independiente de la noche*, 07-03-1924.

191 *El Luchador: Diario Republicano*, 03-03-1924.



La Estudiantina de la Facultad de Medicina de Granada en Alicante. *La Voz*, 1924

### • Tuna Escolar Zaragozana (1925)

Llega en el tren correo, Procedente de Valencia<sup>192</sup>, el 24 de febrero. Como viene siendo habitual, es objeto de un afectuoso recibimiento, pues acuden a la estación la corporación municipal y numerosas comisiones. *El imparcial* del 18 de febrero la identifica como Estudiantina de la Facultad de Medicina.

La tuna visitó el Ayuntamiento, algunos centros fabriles y el domicilio de varias sociedades, donde fue muy agasajada y ofreció varios conciertos<sup>193</sup>.

Aunque en varios artículos que cuentan acerca de su excur-

<sup>192</sup> La Tuna Zaragozana partió de su ciudad con destino a Madrid a mediados de febrero, llegando a Valencia el día 19, fecha en la cual cumplimentó a las autoridades por la mañana y en la tarde ofreció dos conciertos, uno en *Lo Rat Penat* y otro en el Centro Escolar Mercantil. El 20 comenzó su jornada visitando la Universidad y el Instituto y, ya en la tarde, saludó a la Asociación de la Prensa y ofreció un concierto, de cuya organización se encargó la Federación de Estudiantes, y una audición en el Conservatorio. El 21, después de visitar varios centros docentes, estuvo en la Facultad de Medicina, donde los estudiantes valencianos colocaron un lazo en la bandera de la agrupación, contando el acto con la asistencia del claustro y otros profesores y catedráticos. Por la tarde, partieron hacia un pueblo de la provincia donde se había solicitado su presencia (Vid. *La Voz: Diario Independiente de la noche*, 19 y 21-02-1925, y *El Sol: Diario Independiente*, 21-02-1925).

<sup>193</sup> *El Luchador: Diario Republicano*, 25-02-1925.

sión se dice que postulaban para un fin benéfico, ninguno de los anteriores explicita cuál.

#### • Tuna Escolar Médica Valenciana (1926)

En el tren rápido de Valencia arriba la Tuna Escolar Médica de la ciudad del Turia la noche del 13 de febrero, pues había comprometido su asistencia al baile organizado por *Diario de Alicante* en el Teatro Principal al siguiente día.

La integran 25 miembros y postula para recaudar fondos para el Hospital de niños creado por el médico Gómez Ferrer.

El *Diario de Alicante* del 15 de febrero dice, en referencia a su participación en el baile del Principal, que la tuna médica, perfectamente formada y con la bandera de la Facultad al frente, penetró en el salón ejecutando un alegre pasodoble

...y ya desde ese momento la banda de la Cruz Roja y las orquestas Tortas y de la Tuna, amenizaron el baile que estaba en su apogeo y en el que alternaban gentes de la mesocracia y de la aristocracia en una común alegría sana.

Era el Presidente de esta tuna el señor Montalt y el director de su orquesta el señor Bernabeu.

#### • Tuna Salmantina (1928)

La Tuna inició su gira el miércoles 8 de febrero, visitando antes de llegar a Alicante Béjar, Navalmoral de la Mata, Toledo y Ciudad Real. El 19 de febrero, por fin, arribaba a nuestra capital en el tren andaluz, siendo recibida en la estación por una representación del Ayuntamiento y por los escolares alicantinos.

Aparte de la tradicional postulación, que en esta ocasión era para sufragar las obras de mejora necesarias en el Hospicio de Salamanca, los salmantinos ofrecieron serenatas a las autoridades y llevaron la animada nota de su alegría a los bailes de carnaval<sup>194</sup>.

#### • Tuna Escolar Cartagenera (1929)

Llegó procedente de Elche la tarde del 11 de febrero con una nutrida orquesta de guitarras, bandurrias, violines y acompañantes, postulando para recoger fondos con destino a la beneficencia cartagenera.

---

194 *Diario de Alicante*, 20-02-1928.



La tuna, que había sido organizada por la Asociación de Estudiantes de Cartagena<sup>195</sup>, era portadora de cartas de las autoridades de su ciudad para las de Alicante. El martes 12 partió de la capital con destino a Albacete.

#### • Tuna Escolar Médica Valenciana (1929)

Estuvo en Alcoy el día 11 de febrero, siendo aclamada al recorrer la población.

La estudiantina dio brillantes conciertos en el Círculo Industrial y en el Teatro Calderón, a beneficio del hospital de niños de Gómez Ferrer<sup>196</sup>.

#### • Tuna de la Facultad de Medicina de Granada (1932)

Tras recorrer varias poblaciones españolas llega a Alicante a mediodía del 10 de febrero, haciendo sus visitas a las autoridades y dando los oportunos conciertos. Luego deambuló por la capital siendo muy elogiada por el público «tanto por la distinción de los disfraces, como por la justeza de la rondalla»<sup>197</sup>, postulando a favor de un fin humanitario, cual era la compra e instalación de un nuevo aparato de rayos X para el Hospital Clínico de su ciudad.

En la noche dieron una función de gala en el Teatro Principal, de la que hizo la siguiente crónica, dentro de la sección «Arte y artistas», *El Día* del 12 de febrero:

La Tuna granadina

Ayer tarde, sin apenas anunciar, porque nació la idea espontáneamente y fue puesta en práctica sin otra preparación, dio una función, a beneficio del Hospital de San Juan de Dios, la estudiantina de la Facultad de Medicina, de Granada, que desde anteayer está en Alicante.

Los simpáticos estudiantes, que forman una orquestina muy agradable y bien acoplada, dieron, en primer lugar, un concierto que fue muy aplaudido.

Después uno de ellos, cuyo nombre no conocemos, porque no pudimos dar con un programa, cantó con gusto admirable

<sup>195</sup> *El Porvenir: Diario Independiente de Cartagena*, 08-02-1929.

<sup>196</sup> *ABC*, 12-02-1929.

<sup>197</sup> *El Día*, 11-02-1932.

y pleno sentimiento, unas granadinas, maravillosas de estilo y color. Y luego el mismo estudiante, acompañado a la guitarra por otro de ellos, siguió cantando coplas y coplas, dominando muy bien el estilo y con voz agradable.

El señor Lumbreras —el único nombre que hemos podido conocer de los simpáticos muchachos— actuó de excéntrico, realizando experimentos de ilusionista, con mucha gracia y buen humor. También fue muy aplaudido otro compañero que bailó un fox.

De Alicante partió la Tuna de la Facultad de Medicina de Granada con destino a Cartagena, continuando su excursión por tierras levantinas.



*Tuna Escolar Murciana, 1932*

#### • Tuna Universitaria Murciana (1932)

El día 27 de febrero estuvo en Orihuela recorriendo sus calles mientras postulaba a beneficio de la Tienda Asilo. Los estudiantes regresaron a Murcia el domingo.

#### • Tuna Universitaria Murciana (1933)

Estuvo primeramente en Alicante los días 27 y 28 febrero postulando durante los carnavales a favor de la Tienda Asilo.

En mayo volvió para finalizar, antes de llegar a Murcia, la

gira artística que duraba desde febrero, habiendo participado en el concurso de estudiantinas del carnaval de Madrid alcanzando el cuarto puesto.

El día 8 los estudiantes murcianos dieron un concierto a las 12 en el ayuntamiento, al cual entraron y del que salieron ejecutando el himno nacional, regalando a la primera autoridad municipal con la ejecución de un vals de López Mirete y *La Parranda* de Alonso. De ahí marcharon al casino, donde nuevamente ofrecieron una nueva matinal de confianza presentada por su delegado, Sr. Jover. Estuvieron también en los centros oficiales ofreciendo un concierto en la Escuela Normal y, en la tarde, acudieron a las diferentes sociedades donde estaban previamente citados, siendo recibidos a las cinco en la redacción de *El Luchador*.

#### • Tuna Universitaria Murciana (1934)

El día 1 de febrero llegaban a Alicante los delegados de la Tuna Universitaria Murciana, señores Granja y Aulló, para preparar los conciertos que con fines benéficos daría el siguiente domingo la estudiantina que contaba, a decir de la prensa, con una magnífica orquesta de instrumentos de cuerda.

A mediados de mes estuvo en Alcoy, de donde marchó a Valencia.

#### • Tuna Escolar Granadina (1934)

Esta, también a mediados de febrero, estuvo en Alcoy postulando para los establecimientos benéficos. Dieron varios conciertos en las diferentes sociedades y partidos de la localidad, y amenizaron el baile que para la elección de «Miss Instituto» habían organizado los estudiantes de bachiller alcoyanos.

#### • Tuna de la Facultad de Medicina de Valencia (1935)

Dirigida por Luis Oliete e integrada por 35 estudiantes, con un repertorio escogido de piezas como la *Serenata* de Schubert o *Tosca* de Puccini, realizó una gira entre los días diez a treinta de diciembre cubriendo el siguiente itinerario: Játiva, Alcoy, Alicante, Elche, Orihuela, Murcia, Lorca, Guadix, Granada, Málaga, Gibraltar, Marruecos (poblaciones tan importantes como Tánger), Jerez, Sevilla, Córdoba, Valdepeñas, Albacete,

Almansa y Valencia; esta tuna, que llevaba además un cuadro dramático, poetas recitadores y otros valiosos elementos, postulaba para los niños enfermos del hospital<sup>198</sup>.

La prensa de la capital dice, no obstante lo anterior, que postulaban para la lucha contra la tuberculosis. Como era costumbre, visitaron los centros docentes oficiales y varias sociedades culturales y artísticas. Por la noche, dieron una interesantísima audición en Radio Alicante, que fue muy celebrada por los radioyentes que quedaron encantados del selecto y escogido programa ejecutado. Después ofrecieron varias serenatas a distinguidas alicantinas, saliendo al siguiente día hacia Elche, donde ofrecieron conciertos en los cines y le fue impuesta a su bandera una artística corbata por la madrina, señorita Antonia Maciá. El lunes se celebró un baile en los salones del casino en honor de los estudiantes, que organizaron al mismo tiempo serenatas a bellas jóvenes de la localidad.

Tan sólo *El Luchador*, en su edición del 14 de diciembre, respecto a visita a Alcoy de esta tuna, comenta:

#### La Tuna médica valenciana

Hoy ha recorrido las calles de la ciudad con alegres composiciones y sentida música postulando a beneficio de los hospitales de Valencia.

La Tuna estudiantil fue admirada por su buena formación e interpretación.

#### • Tuna Escolar Madrileña (1935)

Estuvo, procedente de Mallorca, a finales de diciembre en Alicante, de donde pasó a Valencia el día 28, postulando para la Ciudad Universitaria. Su presidente era José Cano y el director de su orquesta Eliseo Pérez<sup>199</sup>.

La prensa alicantina no informa de esta visita, al igual que tampoco lo hace respecto a otras<sup>200</sup>.

---

198 *El Siglo Futuro*, 19-12-1935.

199 *ABC*, 29-12-1935.

200 En *La Vanguardia* (18-02-1928) se cuenta que una estudiantina integrada por alumnos de la Universidad ha recorrido las principales calles de Murcia postulando para el sanatorio antituberculoso, y que ha partido para Cartagena, de donde visitará todas las capitales andaluzas, Albacete y Alicante.

## EPÍLOGO



*Monumento "Al Tuno", obra del artista Vicente Ferrero Molina*

El pasado 24 de marzo de 2011 se inauguraba por la alcaldesa de Alicante, Sonia Castedo, y la directora general de Aguas de Alicante, Asunción Martínez, el «Parque de La Tuna», ubicado en la ladera suroeste del Monte Benacantil, que es tanto como decir en pleno centro de la ciudad, actuación que, además de dirigirse a la restauración paisajística de dicha ladera del monte mediante la reforestación y plantación de especies vegetales autóctonas, a las que se sumaban las propias de jardinería, incluía diversos equipamientos como accesos, bancos, fuentes de agua potable, zonas de aparcamiento para bicicletas y una cascada de agua; e incorporaba, como elemento significativo, una escultura de bronce a tamaño natural que representaba a un tuno de pie tañendo bandurria, obra del artista Vicente Ferrero Molina titulada «Al tuno». Fuentes municipales explicaron a los medios en nota de prensa que el parque, suponía «un homenaje a los tunos, a su labor cultural y a su histórica presencia en la ciudad».

Fuere verdad histórica intuida o que la casualidad, caprichosa, dio en esta ocasión la razón a quienes con tanta frecuencia

yerran, el ensayo que ahora concluyo, a pesar de las lagunas existentes en la prensa disponible para la consulta del investigador, no deja margen alguno a la duda: la estudiantina, evolución o, si se prefiere, metamorfosis de la arcaica tradición escolar de «correr la tuna» al socaire de los cambios decimonónicos, tiene una presencia constante y continua en tierras alicantinas, sea por la generación de formaciones nacidas en su suelo propio o por la visita de otras naturales de lugares más o menos distantes.

Pero no es solo eso: al igual que en el resto de España, en Alicante las estudiantinas, como ya dijera Selfa Mora en 1929, «tienen una categoría espiritual francamente elevada», pues «dan un curso ambulante de política social con el pretexto agradable de unas músicas y canciones»; son postulantes, piden, pero su pedir «es una solicitud al deber social que todos tenemos de solidarizarnos con los anhelos de cultura y caridad». En resumen, las estudiantinas de este periodo «son el disfraz carnalesco con que se quiere vestir, para animarlo, un noble propósito cultural o filantrópico», y en Alicante también se cumple esa máxima.

Aplaudo la feliz idea de que aquí se dedique un parque a la tuna y se le erija un monumento; también lo hay en otros lugares de España como Santiago de Compostela o Murcia, o del extranjero, así en Guanajuato (México); pero mejor me parecería que lo público (y también lo privado) coadyuvara a la conservación, fortalecimiento y mayor vitalidad posible de las tunas herederas que aún recorren las calles de nuestra capital y provincia; esto es, a la puesta en valor, en suma, de una tradición que es tan española como lo es alicantina, pues basta leer aquí qué personas, sociedades o instituciones las crearon y con qué objeto, para llegar a igual conclusión.

